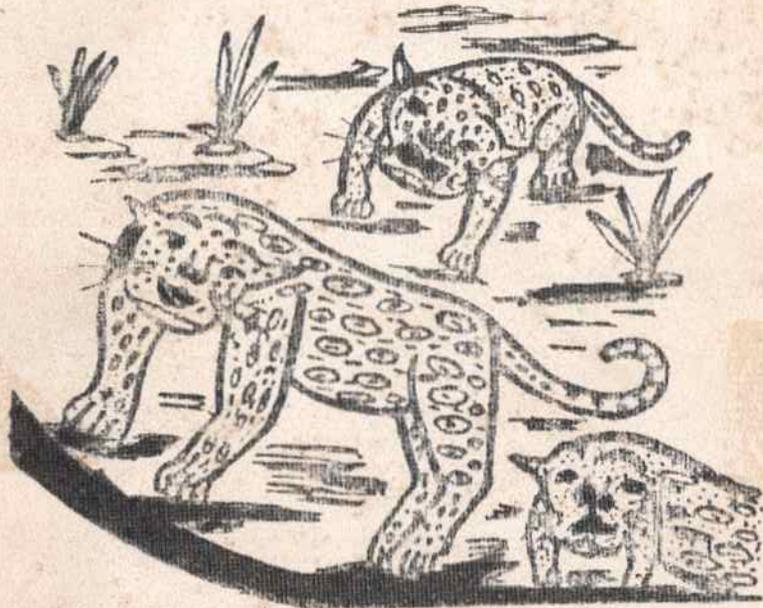


L-0558

KE-16

# UNIVERSO MITICO DE LOS **CHIMANE**



JÜRGEN  
RIESTER

**PUEBLOS INDIGENAS DE  
LAS TIERRAS BAJAS DE BOLIVIA**

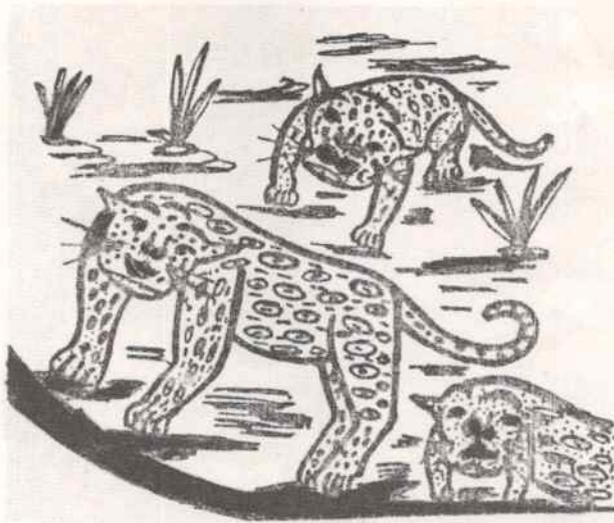
**1**

**JÜRGEN RIESTER**

PUEBLOS  
INDIGENAS  
DE LAS  
TIERRAS BAJAS  
DE BOLIVIA



# UNIVERSO MITICO DE LOS **CHIMANE**



**PUEBLOS INDIGENAS DE  
LAS TIERRAS BAJAS DE BOLIVIA**

**1**

**JÜRGEN RIESTER**

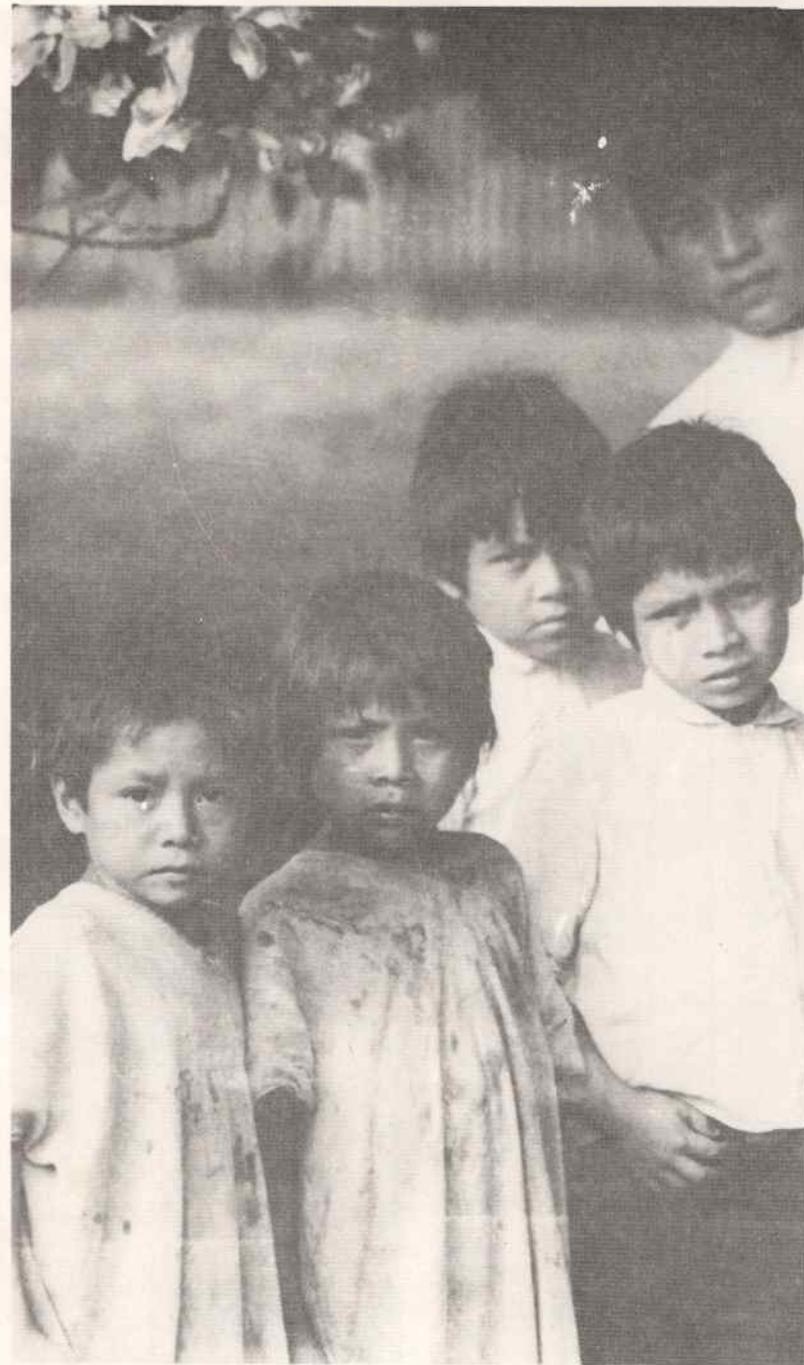
---

D.L. 4-1-229-93

Redacción-Homologación: Corina Altmann  
Diseño Gráfico y Armado: Rodrigo Souza  
Impreso por: Talleres Gráficos *hisbol*

---

**"Dedicado a los pueblos  
indígenas del Beni"**





"La Chimanía es un hermoso territorio, habitado por un pueblo digno de un mejor futuro que el de convertirse un día en el siervo borracho de los mestizos, para que una vez más el aguardiente termine venciendo y humillando al pueblo".

(Nordenskiöld 1922:127)



---

## INDICE

---

Introducción	7
Capítulo I. Prólogo	9
Capítulo II. Civilizadores y civilizados	17
Capítulo III. La investigación de campo	27
Capítulo IV. Breve historia del contacto de los Chimane con el cristianismo	47
Capítulo V. Ubicación de los Chimane	85
Capítulo VI. Descripción etnográfica	91
Capítulo VI. Religión de los Chimane	111
Los Textos	148
Voces Regionales	520
Glosario	528
Bibliografía	569



## PROLOGO

En el año 1992, se cumplen los quinientos años de la llegada de Colón a tierras de Abya-Yala, Hamadas más tarde América. Los conquistadores motivados por la búsqueda de riquezas y la Iglesia en su afán de difundir la fe cristiana, cometieron innumerables abusos y crueldades entre los pobladores nativos del Continente. El holocausto y casi exterminación de estos pueblos, fue camuflado y también negado, pero la memoria de los pueblos sometidos no pudo borrar, negar ni olvidar estos hechos.

Pecieron más de 90.000.000 de nativos -nadie conoce las cifras exactas- a causa de la conquista, vidas preciosas perdidas a causa de la ambición de unos cuantos.

Se piensa hoy, celebrar la fecha, los quinientos años; y con ellos estamos de acuerdo, pero recordando y declarando el 12 de octubre de 1992, como el día del Luto Mundial, pero preparar la fiesta como se está pretendiendo en muchos de los lugares de América y España, festejar un

aniversario, sería igual que hacer una fiesta en las instalaciones de Auschwitz, Bergenbelzen, Mauthausen y otras, invitando a ella a judíos, gitanos, partidos políticos de izquierda oprimidos entonces y otros pueblos masacrados.

¿Qué diferencia existe entre el holocausto de los indígenas y el de los judíos, gitanos...? No creemos que la diferencia esté en el número de muertos, - pues en la Alemania Nazi eran 6.000.000 los que perdieron su vida en los Campos de Concentración- ignorancia histórica, tampoco. Creemos que las fuerzas que intervinieron en la conquista de América, las clases sociales dominantes, siguen vigentes aún en nuestros días, y difunden una versión histórica falsa de lo que fue la conquista del Continente, y lo que es la realidad de las Américas en la actualidad.

No nos puede sorprender que en mayo de 1990 en una zona de indígenas chiquitanos el residente sacerdote en un sermón dominical expresó, que *los indios tienen que dar gracias a Dios que vino Colón a estas tierras trayendo el evangelio, y que fueron liberados por Colón. Siguiendo su sermón expresó, que la fecha de los quinientos años es una gran alegría para la población indígena de todas las Américas. ¿Qué tal cinisismo? En otras circunstancias su discurso sería objeto de sentencia a largos años de cárcel.*

La conquista comenzada en 1492 no ha terminado aún en nuestros días. No hablamos de los grupos reducidos de indígenas que aún guardan su libertad en los bosques, ni recordamos la suerte de los pueblos indígenas cuya inte-

*gración a la sociedad nacional* se ha realizado en nuestro siglo o aún no ha terminado<sup>1</sup>. Recordamos más bien brevemente a la mayoría de la población indígena de Bolivia.

Bolivia es un país con una mayoría poblacional indígena, dividiéndose en las Tierras Altas y las Tierras Bajas. Pero estas masas no han tenido casi ninguna participación en los destinos del país. Recién en 1990 por presión del extranjero y encadenado a créditos<sup>2</sup>, se comenzó a reflexionar sobre una legislación específica para la población indígena. Y a pesar de este avance cualitativo, cuando los indígenas reclaman su justa participación en los destinos de su país, son calificados de *ignorantes, rebeldes...*

La respuesta a la conquista de entonces y de hoy la tenemos presente y es expresada en la voz de un viejo líder, Sombra Grande, el chiriguano Bonifacio Barrientos cuando en 1985, poco tiempo antes de su muerte el 3 de octubre, se dirige a los indígenas de las Tierras Bajas y dice:

*Los karai [blancos, mestizos] dicen que son nuestros amigos. ¿Lo son de verdad? Sólo los vemos en tiempos de las elecciones, sólo los vemos cuando vienen a ocupar nuestras tierras, cuando nos compran barato nuestro producto... no los vemos en tiempos difíciles. Los karai vienen en la claridad del sol y vienen en la sombra de la luna para llevar lo que sirve a ellos. No sólo se llevan lo que es nuestro, sino se llevan también la gente y con el sudor de nosotros se hacen ricos para*

1. Véase reedición de "En Busca de la Loma Santa. Indígenas de las Tierras Bajas de Bolivia" 2 vols. y Ministerio de Educación y Cultura

2. Véase nota 1 y En Busca de la Loma Santa, vol. I, La Paz 1992

*volver y sacar aún más... Esto es lo que se llama robo, explotación; ellos nos han conquistado y lo siguen haciendo. ¡Basta ya! Nosotros somos dueños de nuestras tierras, de la sombra y de las aguas... y ahora dicen a nosotros cuantas tierras necesitarán estos indios. ¡Qué vergüenza para todos nosotros si dejamos pasar eso! ¡Basta ya! ¿Qué diremos a nuestros hijos si no luchamos contra estos abusos con las leyes en la mano?...*

La conquista no ha cambiado en su esencia; ha cambiado en su forma y sus métodos, pero el contenido sigue siendo el mismo: dominar al otro, conquistarlo para fines ajenos a los indígenas.

La respuesta de los indígenas es unánime en el Continente:

- reforzar las organizaciones indígenas;
- luchar para la autonomía;
- definir los propios proyectos de desarrollo bajo los conceptos de un etnodesarrollo, entre otros.

Los chimane son pueblos conquistados y su población lo siente cotidianamente. A pesar de la presencia de los conquistadores, los supuestos *portadores de la civilización*, los chimane, igual que los demás pueblos indígenas de las Tierras Bajas de Bolivia no se han dado por vencidos. Los chimane se han unido a los movimientos de los indígenas en el país y estamos seguros que están reforzando su identidad socio-cultural.

No quiero concluir el prólogo sin agradecer a los chimane, por haberme dado la oportunidad de vivir con ellos.

Espero que como antropólogo haya podido cumplir con mi profesión, dejando testimonio de las mujeres, hombres y niños chimane.

Mi agradecimiento también para el personal de la misión católica de Fátima, en primer lugar al rev. padre Martín Bauer, que ha dedicado su vida a la causa de los chimane, defendiéndolos sin miedo personal. Agradezco al cónsul honorario de la República Federal de Alemania, Señor Hanns Hiller, por su constante apoyo de mis investigaciones científicas. La presente investigación no se hubiera podido realizar sin el apoyo moral y financiero de la Asociación Científica Alemana<sup>3</sup>.

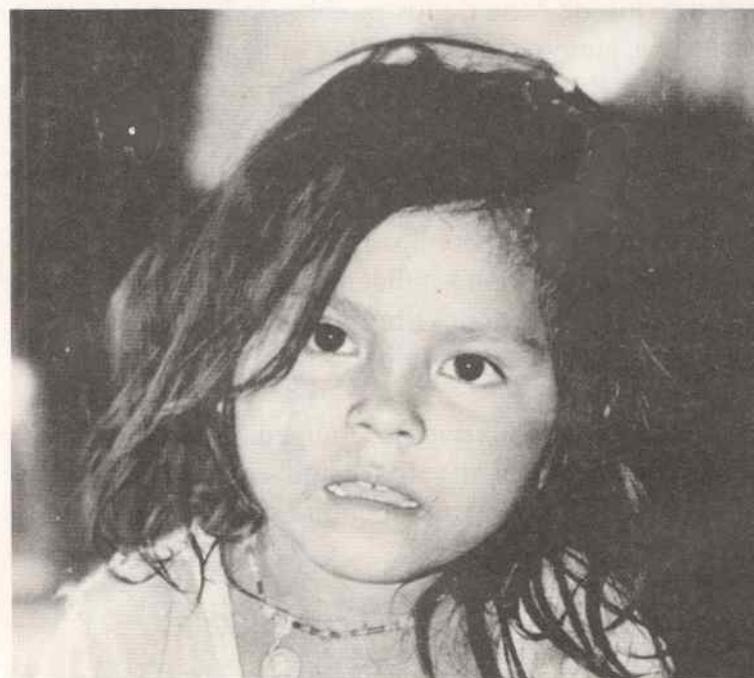
He dedicado el libro a los Cabildos Indígenales del Beni, organización de base de los pueblos indígenas del Beni que luchan, junto con su matriz, la Confederación Indígena del Oriente Boliviano, el CIDOB, para mejores días.

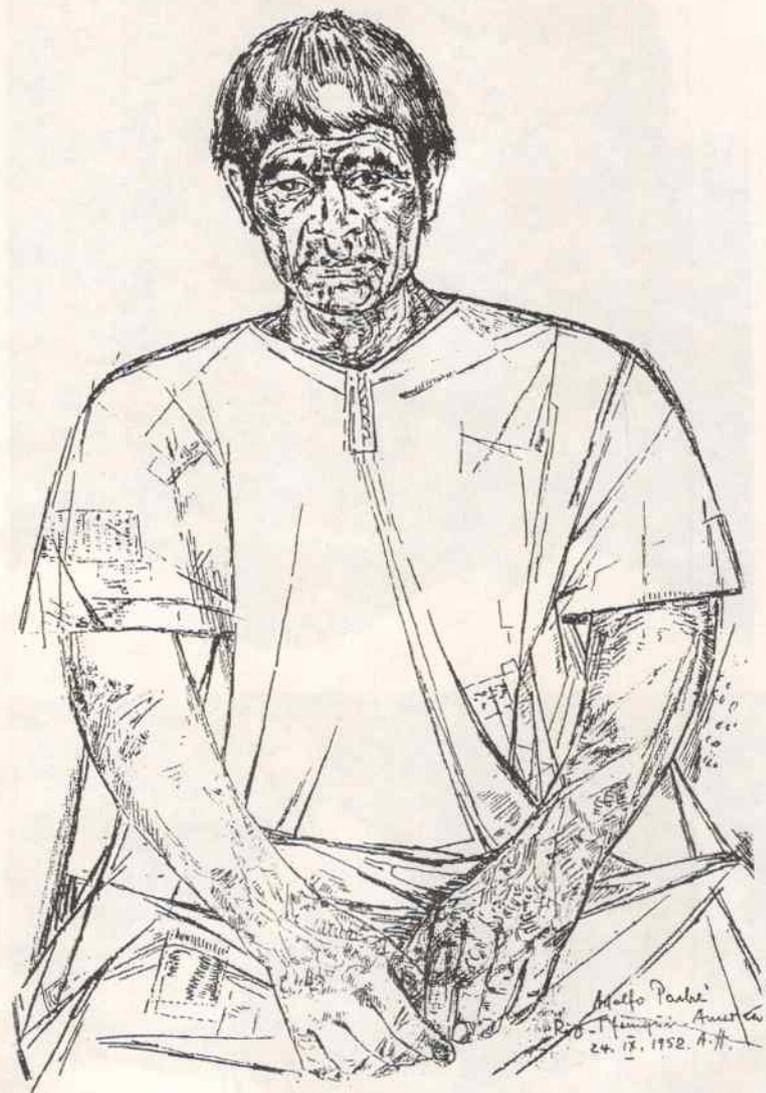
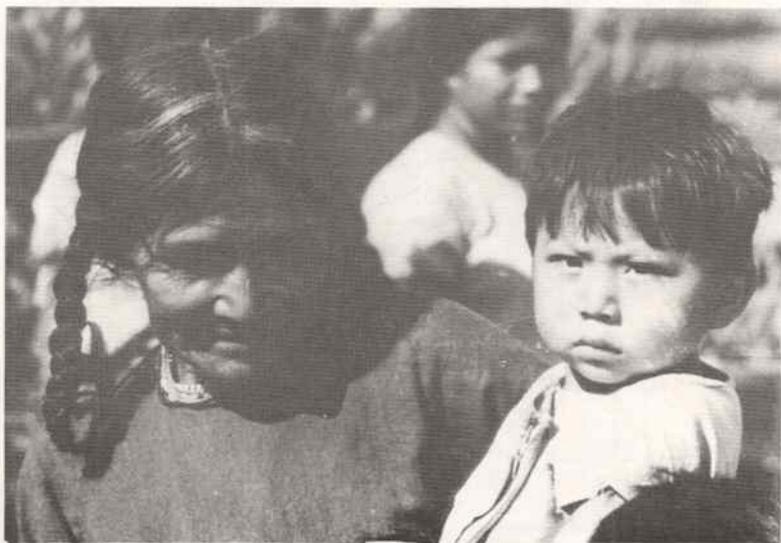
Toda persona que tiene un compromiso con los indígenas de las Tierras Altas y Bajas del país, toda persona que se dice humanista tiene la obligación moral de apoyar desde su posición a los pueblos indígenas, respetando su autonomía y sus organizaciones libremente elegidas por ellos y que representan a sus pueblos.

La solidaridad con los pueblos indígenas no sólo se logra con su apoyo moral o verbal, sino es un compromiso formal y obligatorio para el hombre consciente.

Sta. Cruz de la Sierra, en octubre de 1992

3. Deutsche Forschungsgemeinschaft







CAPITULO

**¡CIVILIZADORES Y CIVILIZADOS!**

La antropología es una ciencia del hombre y contribuye a un mejor entendimiento de las relaciones humanas. La antropología es, al contrario de lo que piensan muchos, no en primer lugar una ciencia de las costumbres de minorías étnicas, o se caracteriza por describir la vida de algún grupo indígena reducido y perdido en un claro de la selva... la antropología es más bien una ciencia que analiza las relaciones internas y externas de un pueblo en todas sus dimensiones, incluyendo lo tradicional y lo moderno. Partiendo de un conocimiento global de la cultura de un pueblo la ciencia antropológica es la llamada para intervenir en cuanto se trabaje con pueblos nativos. Esto tiene aún más validez en cuanto se enfoque el problema del desarrollo económico con los pueblos indígenas. Esto es visto por lo general desde la perspectiva de un desarrollo occidental; predomina un activismo impuesto, donde está ausente la idea de un etnodesa-

rollo<sup>4</sup>. En Bolivia<sup>5</sup> son muy raros los proyectos con indígenas que involucren además los conocimientos antropológicos. Su ausencia no es la única razón de los fracasos de los proyectos de desarrollo con indígenas, pero es una razón, y tal vez la más importante.

Con el presente libro queremos contribuir a la comprensión del pensamiento indígena y para que la sociedad nacional los comprenda<sup>6</sup>.

4. Bajo etnodesarrollo entendemos: que los indígenas estén en el poder de tomar decisiones sobre sus recursos culturales, sean estos materiales, organizativos, intelectuales y rituales, para aumentar su capacidad de decisión en:

a) La recuperación y el control de sus recursos en los siguientes aspectos:

-Acceso y delimitación de sus territorios.

-Recuperación y conservación de sus tecnologías.

-Recuperación y conservación de sus patrones culturales, tal como su historia, ideología y formas de socialización.

b) Ampliación de sus conocimientos de la sociedad nacional y estos involucrados, con el fin de evitar la imposición socio-cultural enriquecimiento de su autonomía:

-Acceso a nuevas tecnologías.

-Acceso a la capacitación para la administración de sus recursos económicos.

-Fortalecimiento de su organización relacionada a su participación activa en la sociedad nacional.

-Participación activa de los indígenas en todas las acciones del proyecto.

c) El control de la propiedad de los bienes generados por el proyecto.

5. La antropología, tal como es su imagen en el país, está vista como una ciencia que poco o nada contribuye al desarrollo de la nación. En el mejor de los casos, el antropólogo está clasificado como un ser raro ya que dedica su capacidad a grupos minoritarios que por lo general son considerados gente de segunda categoría y en el peor de los casos, es considerado una persona sospechosa, pensando que el antropólogo dedica su profesión para motivar a los indígenas a levantarse contra el orden establecido.

6. Prevalece la opinión que los indígenas recién devienen en verdaderos seres humanos cuando son civilizados, afirmación que cualquier persona culta no debería aceptar, sin necesidad de esperar que un antropólogo le compruebe que es falsa. No obstante, es inconcebible que ocurran casos como el de Colombia, en abril de 1981, en el que los autores de un crimen a indígenas, sometidos a un juicio, se hayan sorprendido al enterarse que habían cometido un crimen, ya que los indígenas, ya estaban reconocidos legalmente como seres humanos. Los reos dijeron estar seguros de sus actos y en su expresión no había rastro de cinismo.

Los chimane, como la gran mayoría de los demás pueblos indígenas de las Tierras Bajas de Bolivia, son considerados *incivilizados, irracionales y/o bárbaros* por la gran mayoría de la sociedad nacional, y se dice que *habría que domesticarlos*. Por supuesto, se les niega cultura y algún grado de civilización, porque se trata de seres peores que animales; éstos por lo menos se recuestan para dormir durante la noche, mientras que los chimane, según algunos autores *duermen de pie*<sup>7</sup>.

La civilización es vista desde diferentes ángulos. Posesión de bienes materiales, grado de escolaridad, dominio del idioma español, grado de aculturación y relación con el mundo moderno. Aquí el concepto de civilización está alterado y se ha extendido desde como: kioscos, a orillas de los ríos, donde se sirve Coca-Cola, hasta motores de luz y pistas de aterrizaje.

Se escuchan expresiones y opiniones sobre los chimane como:

*Ya usan ropa; las mujeres sostén, los hombres no andan más en pelota; ya tienen tiendas y radio, algunos hasta tocadiscos; saben hablar en cristiano y se olvidan de hablar en bárbaro; ya saben del cristianismo, gracias a la vida sacrificada del padre católico, que aguanta a estos animales; ya saben saludar como la gente, dan hasta la mano; les gusta la vida del monte y no sufren, ya que son como animales*<sup>8</sup>.

La lista de citas podría continuar, sin embargo queremos

7. Torrico 1971:233

8. En pelota significa desnudo; en cristiano significa en lengua castellana y en bárbara significa en su lengua nativa.



dedicarnos más a la investigación que a los aforismos de la relación entre la sociedad nacional y la de los chimane.

Todo aquel que no es *civilizado*, es considerado *bárbaro* y se encuentra en la categoría de los animales. Supuestamente estos seres llevan *una vida libre y sin leyes; se guían por su instinto y no tienen patrón social alguno. Ni siquiera tienen noción de Dios, sino que son fetichistas y animistas y viven presos en las tinieblas de la falsedad. No existe nada más miserable que ser un bárbaro y no tener civilización.*

Aquellos que se dedican a esta gente, sean misioneros o personas que conviven con ellos tratando de hacerles entender mejor la realidad socio-económica, por ej.: científicos sociales, se los mira con aprecio por un lado y con desprecio por otro, pues se admira la vida de los que comparten con los *incivilizados*, pero aún una mayoría de la sociedad nacional piensa, *que no vale la pena sacrifi-*

*carce por ellos*<sup>9</sup>. Prevalece la opinión de *que es imposible transformar a un selvático en un verdadero ser humano*.

El indio muerto es frecuentemente la mejor solución a los problemas que el indio vivo y presente en la sociedad nacional, según la opinión que se escucha.

La pregunta de que sí se debería bautizar a los indígenas antes de morir es muy controvertida para gran parte de la población, porque se piensa que ni la muerte iguala a las personas, y es desagradable la posibilidad de tener que compartir el cielo con los indígenas. Por consiguiente, *el*

9. En los últimos años a estos componentes fueron añadidos otros: antropólogos que trabajan con las bases indígenas, defendiendo su autonomía, apoyándolos en sus reivindicaciones culturales, sociales y económicas, son atacados por los poderes económicos regionales; esto fue por ejemplo en 1984, cuando se difama al autor de la presente como miembro del Sendero Luminoso. De forma más sutil lo hacen otros sectores, tal como algunos miembros de iglesias fundamentalistas. En un documento elaborado por el pastor evangélico de una secta fundamentalista de EEUU, el Sr. Lino Kempff que vive en San Borja y habla el chiman, podemos leer en un documento del 20/04/1989, llamado QJ JICHICACDYES ßEYACDYE TSIMANEDYES, presentado en chiman y traducido al castellano por Jorge Añez el 25/05/89 en Trinidad, archivado en la biblioteca de APCOB, Sta. Cruz, bajo el número F 491, lo siguiente (pág. 2):

“Ahora hay algunos antropólogos que están viniendo. Esta palabra tiene dos partes antropo que significa gente y logo que significa estudio. Un antropólogo estudia la gente y sus costumbres además ellos estudian las costumbres de los indígenas. Ellos quieren saber qué cosas.

Comemos cómo hacemos nuestros chacos. Ellos quieren saber acerca de nuestros tiempos antiguos, para que no nos olvidemos.

No todos los antropólogos vienen juntos, algunos quieren ayudar otros no son sinceros y quieren que continuemos como en los tiempos antiguos (sólo piensan encajonado). Ellos no quieren que nos pongamos ropa (católica), tampoco quieren que nosotros tengamos radio para escuchar, y así seguir siendo diferentes a los blanco-mestizos. Además, en realidad, ellos no creen en Dios, algunos sinceramente odian la palabra Dios. Por supuesto que quien quiera que nos perdamos también pierden su propia manera de vida.

Algunos quisieran pero es imposible, decirnos que sigamos viviendo como en los tiempos antiguos. Nosotros, pariente, cuando un antropólogo viene, ya sea una mujer o ya sea un hombre, tenemos que fortalecernos para pelear, para no estar enojados, para no aceptar su mensaje.”

*bautismo no es ninguna garantía para llegar a la vida eterna.*

El hombre *civilizado* es omnipotente y en el mejor de los casos, siente compasión por el *bárbaro*; le niega lógica, capacidad organizativa, humanidad y valores. *La fortaleza en la selva* y la presunta *potencia sexual del indígena* son consideradas positivas, pero ello conduce a que los aspectos positivos del indígena sean interpretados finalmente así: *Los animales son igualmente resistentes y se reproducen bestial, instintiva y desafinadamente.*

No queremos dar la impresión de pretender presentar a la sociedad indígena como buena sin excepción de ninguna clase. Tratamos de no parcializarnos obscureciendo imágenes, y queremos mostrar en este libro la lógica del conjunto de las costumbres, que aisladas parecerían extrañas e incomprensibles. Solamente cuando los representantes de la sociedad nacional estén dispuestos y decididos a reconciliarse con la cultura indígena y a colocar en primer plano no lo raro, sino lo real de la vida cotidiana de una sociedad indígena, dejando de lado su etnocentrismo, estarán dadas las garantías para que las culturas indígenas sean reconocidas por la sociedad boliviana. Esto no significaría, como muchas veces se afirma, un aislamiento de las sociedades indígenas, a la cultura nacional. Lo anteriormente expuesto exige que la sociedad nacional las reconozca en primer lugar, o esté dispuesta a hacerlo, y acepte los valores y normas indígenas y se proponga tolerarlas. Hay que considerar que los indígenas tienen muchos conocimientos sobre problemas, por ej.: ecológicos, que la sociedad nacional ignora. Sería de gran valor la incorporación de estos conocien-

tos a la vida de la sociedad nacional y significaría un enriquecimiento para la nación boliviana. La sociedad nacional tiene que reconocer que los pueblos indígenas tienen derecho a la autonomía de sus organizaciones y tienen el derecho a una participación activa, plena y autónoma en los planes de los gobiernos, referente a los proyectos socio-económicos y culturales.

La posición que el indígena asume frente a la sociedad nacional, está enraizada en su pensamiento, y su actitud, es para él natural. El concibe en todos los términos, que no solamente existe *una respuesta* a los problemas humanos y materiales. Las pretensiones absolutas del pensamiento occidental le son extrañas y su naturaleza tolerante censura la imposición de una sociedad de sus normas y su visión del mundo hacia otras sociedades. Este principio fundamental está ausente entre los representantes de la sociedad nacional, y más bien es el que a ellos les crea los problemas más graves con las culturas indígenas. De ahí los problemas con los que tropiezan estas sociedades y que detallaremos más adelante.

En este libro queremos transcribir lo que excluimos en los libros: *En Busca de la Loma Santa y Canción y Producción en la Vida de un Pueblo Indígena: Los Chimane del Oriente Boliviano*<sup>10</sup>.

Intentaremos exponer los conceptos espirituales de un grupo indígena de los llanos tropicales de Sudamérica; un grupo étnico que hasta ahora<sup>11</sup> ha conseguido conservar su estilo de vida tradicional y que conserva su habitad -la

10. Riester 1976 respectivamente 1978

11 Año de la investigación 1971

selva tropical situada en las faldas orientales de los Andes- casi intacto.

A este libro le hemos asignado el nombre de *Universo mítico de los Chimane*, con la convicción de que el mundo ideológico de un grupo indígena es de fundamental importancia, tanto para la comprensión de su sistema de vida, como para determinar todos los campos de su cultura. Es la ideología lo que une lógicamente todos los ámbitos de la cultura y lo que da un sentido a las relaciones humanas en una sociedad. Queremos demostrar que la cultura de un pueblo puede ser comprendida solamente cuando se reconoce su ideología. Esto significa que las manifestaciones materiales y reales de una cultura, por ejemplo en la forma económica, métodos de caza y sistemas de distribución, y las expresiones ideológicas e imaginarias, por ejemplo en el chamanismo, los mitos, etc., no pueden separarse. Ambas están unidas por lazos tan estrechos que son condicionantes entre si y son inteligibles como una totalidad solamente.

Surge la pregunta de si el *mundo real* exige la existencia de lo imaginario o si sucede al revés. Podíamos elaborar sobre esto un trabajo particular, pero aún así no encontraríamos una solución satisfactoria. Nuestra pretensión es otra y posiblemente nos conduzca al complejo de preguntas sobre la dependencia recíproca. Tenemos que demostrar cuáles son las preguntas centrales de esta cultura. Partiendo de esta premisa, investigaremos qué influencias tienen los aspectos determinantes de la cultura sobre la cultura en su conjunto.

Cuando hablamos de puntos centrales de una cultura, nos referimos a aquellas expresiones cuyas que:

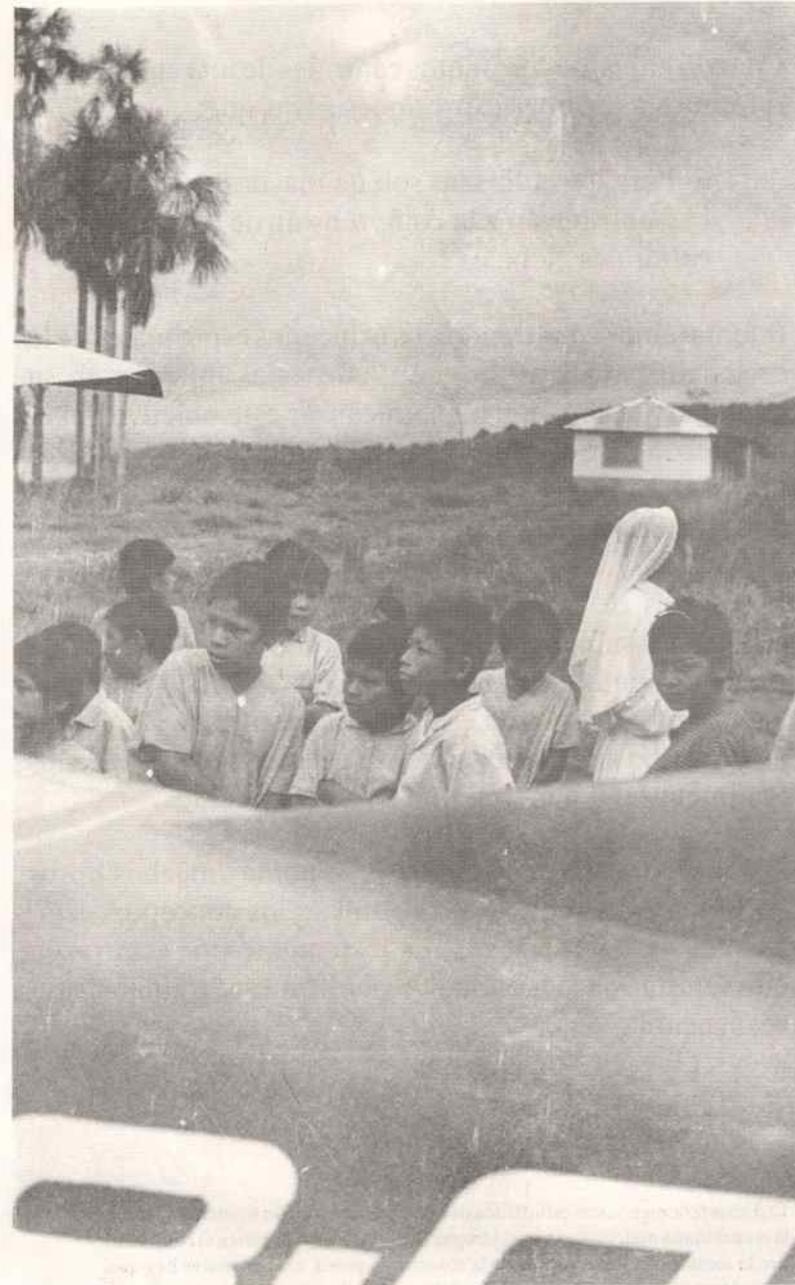
- a- Para los indígenas son de mayor importancia.
- b- Contribuyen a la comprensión de los fenómenos culturales globales<sup>12</sup>.

Intentaremos comprender los principios espirituales de la sociedad y analizar de qué modo éstos influyen en su mundo material. Para poder alcanzar este objetivo debemos reconocer el contexto global de la cultura en cuestión, enterarnos de su cosmovisión, de sus mitos, de su interpretación de la vida humana, etc.

El análisis de la cultura no está sujeto a las posibles reflexiones subjetivas de los observadores, sino que se da desde el punto de vista de la propia sociedad chimane. Nos mantendremos de esta manera dentro de los límites de la ciencia antropológica, en la que se mide y verifica los fenómenos del material que brinda el pueblo.

Por último, queremos señalar que no hay muchos libros en Bolivia cuyo tema lo constituyan los conceptos espirituales de los indígenas. Es justamente por esta razón que sentimos la necesidad de publicar este trabajo de investigación.

12. Estos fenómenos son estudiados durante la investigación siguiendo siempre la mencionada metodología por ejemplo: Si el chamanismo ejerce el control sobre la siembra, la distribución de la cosecha, la pesca, etc., entonces hay que considerar el chamanismo como modelo explicativo de fenómenos culturales globales.





## CAPITULO

## LA INVESTIGACION DE CAMPO

**A: General**

En el marco de la investigación de campo que realizamos entre los años 1970 y 72 en los llanos tropicales de Bolivia, con el apoyo de la Asociación Científica Alemana<sup>13</sup>, uno de nuestros objetivos era obtener una reseña de las etnias indígenas que existen en el Oriente Boliviano.

En marzo de 1971 abandonamos nuestra principal zona de investigación, la Chiquitania en el departamento de Santa Cruz, para adentrarnos en el departamento del Beni. En esta región visitamos a todos los grupos indígenas, excepto a los que habitan en las cercanías de los ríos Itonama y Baure. En aquellos días una enfermedad, la fiebre hemorrágica, cobró una copiosa cantidad de víctimas humanas y nos limitó la visita a la región. Nuestra última visita al Beni la dedicamos al grupo chimane. Desde Santa Ana de Yacuma emprendimos vuelo a San

13. Deutsche Forschungsgemeinschaft

Borja en un avión alquilado perteneciente a la Misión Sudamericana.

San Borja es uno de esos pueblos abandonados de la selva, poblado de ganaderos, que tienen sus estancias en los contornos del pueblo. En aquella época, había un solo vuelo semanal del Lloyd Aéreo Boliviano a San Borja desde La Paz. Actualmente existe una carretera que comunica a San Borja con La Paz y varios vuelos semanales.

Con las construcciones tradicionales, como la Alcaldía, la Iglesia y el Club Social, San Borja es un pueblo simple, enfrascado en el silencio de los pueblos de la selva, que poseen su dinámica y leyes propias, donde las familias que forman la élite determinan la vida social. La imagen monótona del pueblo, impregnado del calor tropical y la humedad, no es en un primer momento de las más acogedoras. En las dos o tres cantinas del pueblo y entre el tintinear de botellas de cerveza, se oye una mezcla de música norteamericana, mexicana y folclórica. En San Borja, como en cualquier otro pueblo oriental, nunca puede faltar la cerveza. Puede haber escasez de azúcar, keroseno u otros productos básicos, pero no la cerveza. Al anochecer hacen su aparición los mosquitos, compañeros inseparables, que causan estragos en la noche. Los borjanos que a esa hora se reúnen en la plaza a deliberar, toman "leche de tigre" para olvidar a los insectos. En un instante se instalan pequeños puestos, compuestos por una mesa, unas sillas y un quemador a keroseno. La leche de tigre se prepara a base de leche caliente mezclada con aguardiente. Este mejunje es agradable, pero tan sólo en

pequeñas cantidades porque su efecto es fatal.

Las borracheras son todas las noches y no es extraño presenciar peleas con cuchillos y pistolas. El aislamiento y la soledad imperan en las relaciones humanas y en cualquier momento se transforman en agresiones que sólo podrían comprender los que están al corriente de los hechos; al igual que en otros ranchos aislados, el borjano tiene la idea que Bolivia comienza y termina en San Borja y que su tierra natal es la mejor del mundo.

Este hecho, comprensible, demuestra que la gente es feliz en San Borja y que da la cara por su tierra. Son señores en su pueblo y no se cansan de gritarlo a los cuatro vientos.

El silencio de la naturaleza tropical choca con el medio ambiente: Hay ruido por doquier; la música es ensordecedora en las casas y en los bares; las conversaciones se sostienen de vereda a vereda como si todos se sintieran con el derecho de robar la tranquilidad del lugar. Solamente existe silencio absoluto en este caluroso pueblo a la hora de la siesta, entre la una y las cuatro de la tarde. Durante ese tiempo el pueblo está muerto, como si la gente quisiera retomar fuerzas para el resto de la tarde.

San Borja está repleto de pequeños boliches, en los que se compra todo lo necesario para el campo. Algunos de ellos ganan una miseria, pues no tienen más de dos o tres artículos para la venta. El pequeño boliche es un centro de comunicación, donde la gente se reúne a comentar de todo; desde la venta de ganado hasta las relaciones amorosas de las señoritas. En las tiendas grandes, mayormente

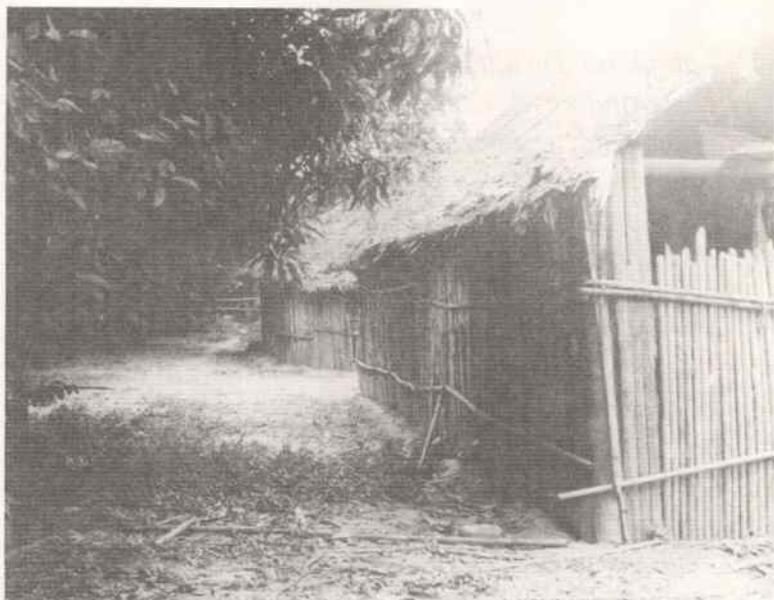
dirigidas por mujeres, se compra desde escopetas hasta mejorales y son fuentes fidedignas de información, por ser puntos de reunión. Los compradores apenas revisan la mercadería y tampoco discuten el precio o las condiciones de venta de la misma, que en la mayoría de los casos es fiada. Esto es sin embargo, una imagen del pasado.

La descripción aquí presentada de San Borja data de las visitas del año 1971. Han pasado 13 años, hasta la fecha de la nota periodística, y las condiciones económicas han cambiado la imagen del poblado: De una aldea tranquila a un centro de producción de cocaína. La diosa blanca ha impuesto su sello y está cobrando su precio: Normas y valores han sido cambiados y el dolar ha tomado su lugar. En un artículo de Presencia del 14 de enero de 1984, página 9 bajo el título *Grupo selvícola de Chimanés inducido a producir cocaína*, podemos leer:

#### **SAN BORJA:**

*La población de San Borja está conectada a las proximidades de la reserva fiscal de Chimane por caminos y brechas construidos por las empresas madereras que trabajan en la región.*

*Es frecuente que el comercio local, aunque reducido y bien surtido de ropas importadas o de contrabando, cobre precios de venta en dólares. En la noche, los parroquianos y los visitantes "ocasionales" juegan a los dados, apostando grandes sumas de dinero, también en dólares. Los fines de semana y los feriados, se apuesta a la riña de gallos o a la carrera de caballos.*



*Según las versiones recogidas en San Borja, estos juegos proporcionan un nivel de jerarquía social ("status") y los vecinos, incluso, compran gallos de pelea en México, Ecuador o Perú.*

*La actividad principal es la ganadería, extracción maderera y el comercio. El mayor porcentaje de la población de San Borja está dedicada a estas actividades lícitas. Sin embargo, el volumen representativo de la economía de la zona gira en torno a la comercialización de la cocaína. Esta actividad es reprobada por la mayoría del vecindario representativo de San Borja.*

*Los informes obtenidos permiten establecer que San Borja se ha convertido en la "estación de recepción" de la pasta de cocaína que se produce en los Yungas y el*

*altiplano. De allí se distribuye a los "cristalizadores" y exportadores de clorhidrato de cocaína instalados a lo largo del territorio, entre Santa Ana, Santa Rosa, Reyes, San Javier y San Pedro.*

*Se considera que San Borja es una "estación de recepción" debido a que el sulfato de cocaína ingresa por vía aérea, fluvial y por carretera. Entre San Borja y el Alto Beni, hay un trayecto vial que se cubre en unas ocho horas.*

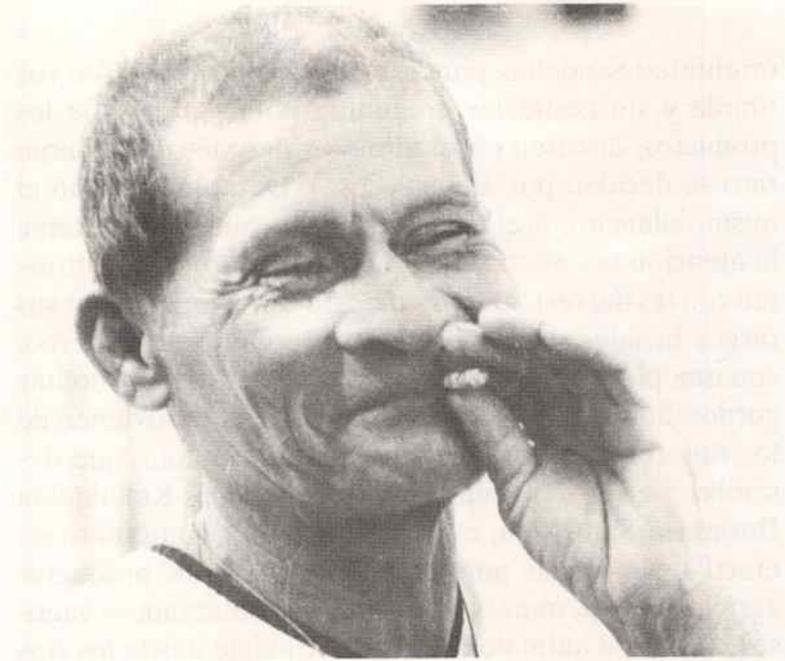
*De la "estación de recepción", la droga se distribuye a puntos ubicados entre las poblaciones citadas y estancias ganaderas, entre las cuales sólo median de 8 a 20 minutos de vuelo en avioneta, lo que también es una actividad lucrativa.*

*Lo más grave de esta situación relacionada con el narcotráfico, es que esta atrocidad está ahora involucrando a un grupo étnico puro, caracterizado por su conjunto de rasgos no solamente físicos, sino también culturales.*

Hoy como ayer, siempre hay en la acera de la tienda gente parada, no directamente en la puerta sino apoyada en la pared, dando de rato en rato un vistazo hacia adentro de la tienda, gente que llama la atención por su vestimenta y su comportamiento. Usan vestidos de corte cuadrado y color café grisáceo que les llega hasta el tobillo. Estos vestidos, llamado en otras partes kuschma, los usan hombres y mujeres mayores. Los jóvenes se visten como el resto de la población campesina de escasos recursos de los llanos

orientales: Sandalias, pantalón sencillo y camisa. Con voz tímida y sin gesticular preguntan por el precio de los productos, discuten en su idioma y después de un largo rato se deciden por algunas cosas. Desaparecen con el mismo silencio con el que llegan. Esta gente no sólo llama la atención por su modestia y tranquilidad -que contrastan con las del resto de la población- sino también por sus rasgos faciales suaves y su bien proporcionado cuerpo, con una piel ligeramente bronceada. Entre ellos no hay gordos. Son indígenas del pueblo chimane; provienen de los ríos cercanos, principalmente del Maniqui, que desemboca en la sábana beniana a unos pocos Km. de San Borja. En San Borja, en vez de comprar con dinero en efectivo, lo hacen por medio del canje de productos agrícolas -yuca, maíz, y principalmente plátanos- y valiosos cueros de animales silvestres. El viaje desde los ríos Maniqui, Chimane, Chevejecure, Securé-que es de donde vienen- toma hasta tres meses. Viajan con la familia entera en canoas que mueven con estacas. Pernoctan en los asentamientos aislados de sus paisanos chimane o en los numerosos bancos de arena. Durante el viaje pescan y cazan para cambiar los pescados y animales por productos agrícolas a sus compañeros. Los ríos y la selva son su patria, a la que conocen y dominan; de ellas son nativos y se sienten soberanos.

El silencio de la naturaleza ha ejercido su influencia en los chimane: En sus conversaciones no se oye nunca una palabra en voz alta; aún cuando alguien de una embarcación que pasa se dirija a la gente del puerto. La pregunta típica que hace el chimane del puerto es:



- *¿Hana mura mi?*- *¿Adónde vas?*- a la que le sigue la respuesta: *-¡Súbaka!*- *-¡Estoy paseando!*

La suavidad y la tonalidad de la lengua chimane completan el cuadro, que da la impresión de que allí se vive aún el puro estilo indígena, pero las apariencias engañan y de ello nos percatamos después.

San Borja fue el punto de partida de nuestras visitas a los chimane; los sacerdotes residentes en San Borja, pertenecientes a la Orden redentor del Vicariato Apostólico de Reyes, nos dieron información acerca de la base de la Misión de Fátima entre los chimane, a orillas del río Chimane. Como nuestro cometido era obtener una reseña general de las distintas etnias indígenas, teníamos el

tiempo limitado. Por esta razón decidimos alquilar una avioneta Cessna con capacidad para 5 pasajeros, para poder llegar hasta la estación de la misión de Fátima a orillas del río Chimane. El tiempo de vuelo de San Borja hasta la misión fue de aproximadamente 15 minutos, habiendo una distancia entre ambos puntos de 90 Km. El piloto, de mucha experiencia, hizo aterrizar el avión después de sobre volar la pista varias veces para ahuyentar a los chanchos, vacas y caballos que allí pastaban. Al bajar del avión vimos sobre una loma las preciosas construcciones de la misión, por lo que la primera impresión que tuvimos fue muy agradable. El paisaje y el aterrizaje entre elevaciones al Este de los Andes, irremediablemente nos traía a la memoria los paisajes suizos; sólo que el calor y la humedad se encargaban de hacernos recordar que nos encontrábamos en las montañas bolivianas. Aunque no nos esperaban, el personal de la misión nos recibió cordialmente. Este estaba constituido por un sacerdote católico y dos monjas -una italiana y una boliviana- y dos muchachas chimane que trabajaban en la casa de la misión desde hacía años. Las instalaciones de la misión se ubicaron aproximadamente a 500 m. del pueblo de los chimane, donde las viviendas de los indígenas estaban desparramadas por la orilla del río en una franja de 1.5 Km.

Con esto se repite el esquema de vida de los poblados tradicionales de los chimane: sus asentamientos no son de muchas casas; el patrón tradicional de sus aldeas es la construcción de pocas viviendas a la orilla del río<sup>14</sup>.

Después de algunos días de adaptación y de conversaciones esporádicas con el jefe de la misión, rev. padre

14. Wegner 1931:88; Hissink 1955:60

Martín Bauer, un alzasen, quien nos dio una idea general de la Misión de Fátima, visitamos las viviendas de los chimane. El aspecto de las viviendas es limpio; están techados con jatata, hojas de palma, y las paredes son de palos colocados uno al lado del otro, de modo que al menos un perro no puede pasar entre ellos. En el interior se pueden ver chapapas -depósitos de hasta 2 mts. de ancho, confeccionados con bambú de 1 m. de alto- y en la esquina del cuarto, la cocina. El piso de tierra apisonada dentro y fuera de la casa, está bien barrido. Los chimane, cuyos conocimientos del castellano son bien rudimentarios, contestaron cortésmente a nuestro saludo, pero no hicieron preguntas. Por nuestra parte no insistimos, y buscamos el acercamiento cuando ellos tomaron la iniciativa. Basados en nuestra experiencia con otros grupos, aprendimos que el antropólogo tiene que adaptarse a la percepción de tiempo y espacio del indígena, es decir que tiene que disponer del tiempo necesario para ganarse la confianza de éste. En algunos casos el tiempo de contacto puede dilatarse por meses. La primera impresión con los chimane fue que se trataría de una difícil investigación de campo, y en el primer momento estábamos dispuestos a sumarnos a los argumentos de otros antropólogos:

*Una característica sorprendente de la personalidad de los Chimane es su acentuada timidez que frecuentemente dificulta el acercamiento del investigador al grupo y limita el trabajo de los informantes y traductores. Esta modalidad cultural se presenta en todos los integrantes del grupo, tanto en hombres como en mujeres, niños, adultos o ancianos (Califano y Bórmida 1975:195-196 y Wegner 1936:232).*

Sin embargo, no fue para nosotros importante la descripción del carácter de los chimane, tal como nos pareció en un principio, sino la investigación de los principios fundamentales de su comportamiento señorial.

El pueblo chimane es un pueblo que por varias décadas consiguió defender su territorio: El rechazo a todo lo extraño era para éste la defensa para la conservación de sus normas y valores propios. Este rechazo era tan firme, que se llegó a ignorar todo lo que no tenía relación con su pueblo. De preferencia no hablan con extraños, ya que parten del principio de que el extraño no aporta nada positivo al grupo. La propia experiencia es custodiada como una joya, pues la entrega del propio mundo puede dar al extraño poder sobre el grupo, puede dañarlo, en el peor de los casos, y manipularlo en el mejor. Pronto nos percatamos de esta actitud y la respetamos. ¿Qué derecho pueden tener los antropólogos de pretender que los chimane les revelen su cultura? Ni siquiera lo han hecho con el padre católico, que desde hace 30 años vive con ellos y que les ha dedicado su vida, peleando por ellos para que continúen viviendo como un pueblo, esforzándose personalmente, poniendo al servicio de ellos toda su energía y sus conocimientos: Se enfrenta con los comerciantes blancos al punto de hacerse su enemigo y recibir amenazas, por querer éstos explotar a los indígenas.

A pesar de la situación, nos dimos cuenta de la curiosidad de los chimane por saber qué clase de personas éramos, pues no cuadrábamos en ninguno de sus patrones: Ni comerciantes, ni misioneros católicos, ni tampoco monja -mi esposa, que me acompañaba -o evangelistas. ¡Quizás aventureros!

Las preguntas esporádicas que hacíamos, por deducción u observación sobre su cultura, los dejaban ansiosos. Al cabo de 2 semanas nos convencimos de la necesidad de hacer un trabajo con los chimane, sobre todo porque nuestros conocimientos acerca del grupo eran rudimentarios y la literatura pertinente, escasa. Los trabajos más importantes son los de Nordenskiöld, Wegner, y Hahn-Hissink.

Antes de partir de Fátima en canoa, les comunicamos a los chimane que estaríamos de vuelta dentro de aproximadamente dos meses. Nos pareció que no tenían nada en contra de nuestra presencia, en especial las dos muchachas chimane de la misión -Marcelina y Teresa Kanchi- quiénes se pusieron muy contentas al saber que estaba dentro de nuestros planes volver a Fátima. Principalmente mi esposa mantuvo un contacto estrecho con ellas, contacto que fue decisivo para nuestra segunda estadía en la misión.

Partimos de Fátima en canoa y realizamos un viaje de varios días antes de llegar a San Borja. Para el tramo de vuelta, que fue por vía fluvial, recapacitamos sobre la frase de Nordenskiöld (1922:115):

*Los indígena Chimane no son...inoportunos. Es evidente que no es correcto ser curiosos.*

No fueron dos días y medio, como estaba programado, sino cinco los días de viaje, pues los chimane cazaron y pescaron mucho durante el trayecto. No teníamos ningún apuro. Navegamos río abajo y río arriba, encallamos en

bancos de arena, pero esperamos pacientemente. Los chimane que nos acompañaban fingían no saber castellano<sup>15</sup> y nosotros no hablábamos su idioma. Pernoctamos en los bancos de arena y también en casas de chimane a orillas del río Maniqui, donde nos condujeron nuestros acompañantes. No decíamos ni preguntábamos nada. Compartimos con ellos el fruto de la pesca, la chicha de plátano y la chapapa para dormir. Con todo, nos dimos cuenta de que nos observaban permanentemente, en especial en momentos críticos, como cuando una tormenta azotaba el techo de palma levantado precariamente sobre el banco de arena. Querían ponernos a prueba. Las múltiples paradas en los caseríos asentados a orillas del río eran a la vez casi como una presentación al grupo. ¡Nos presentaron! Después nos enteramos de que esta presentación fue decisiva, porque los hombres mayores dieron su opinión positiva sobre nosotros; sin esta aprobación, nuestra segunda estadía hubiese sido un fracaso.

Casi dos meses después, mi esposa y yo llegamos a Fátima acompañados de otro antropólogo alemán, Bernardo Fischermann, que trabajaba en una investigación con los ayoréode, y una joven alemana, que visitaba la zona como turista. Al cabo de una semana, mi esposa, la turista y

15. Después salió a relucir que lo hablaban.

Fischermann retornaron a Santa Cruz de la Sierra a terminar otros trabajos que tenían pendientes. Sólo yo permanecí en Fátima, a orillas del río Chimane, para luego realizar investigaciones a orillas del río Maniqui<sup>16</sup>.

La investigación de campo debía comenzar y yo quería retomar las buenas relaciones que mi esposa había iniciado con Marcelina y Teresa Kanchi y otros chimane que se habían mostrado amables en nuestra primera estadía. Pero comprobé que la respuesta era ahora negativa: Mutismo y negativa implacable. Toda tentativa de aproximación era rechazada; pero pronto pude averiguar. Durante nuestra ausencia alguna persona de la misión los había convencido de que no hablasen una sola palabra con nosotros, porque tarde o temprano nosotros, los extraños, los explotaríamos, etc.

Para nosotros era de suma importancia averiguar la causa de su mutismo, porque enterados de ella podríamos ver la forma de aproximarnos. Era comprensible lo que podía deducirse. Un miembro de la misión habría creado esta situación negativa, con una evidente mala fe. Para muchos misioneros, el antropólogo aún es considerado como el diablo en persona; sin embargo, no pasó mucho tiempo

16. La presencia de la turista alemana y Fischermann constituyó un hecho que confundió a los chimane; posteriormente se pudo aclarar la situación, una vez que logré la confianza de ellos. Preguntado por una familia chimane sobre quiénes eran las personas extrañas -refiriéndose a la turista y Fischermann y en que relación de parentesco se encontraban ellos, contesté ligeramente que eran buenos amigos. Para el chimane eso significaba que era un matrimonio. En otras situaciones, con otros chimane, catalogué a los dos como simples conocidos. Mis aclaraciones frente a los chimane fueron confusas y causaron serios problemas a mi persona: algunos chimane vieron en mis aclaraciones de la relación "la turista y Fischermann" una mentira, pues nadie pudiera imaginarse que "yo no supiera la verdad". Para el aclarante la ubicación de parentesco no era de importancia, pero sí para los chimane.

para que recuperara la confianza de los chimane y para iniciar el trabajo antropológico. Además Teresa y Marcelina Kanchi me ayudaron en todo sentido y me introdujeron en su cultura. Esta fue la base para el comienzo del trabajo.

Podemos decir que el material aquí presentado es representativo del promedio del conocimiento que tienen los chimane de su propia cultura<sup>17</sup>. Solamente en dos ocasiones nos apartamos de este principio: Dos informantes de edad nos ofrecieron su colaboración y no quisimos desairarlos. Durante la primera parte de la investigación de campo, yo vivía en las construcciones pertenecientes a la misión de Fátima.

Como ya puse de relieve en dos publicaciones anteriores<sup>18</sup> el director de la misión, rev. padre Martín Bauer, colaboró en nuestra investigación. Frecuentemente dialogábamos acerca de nuestro trabajo y cada vez que le contaba lo que los chimane me habían conversado, se asombraba, pues él no había podido investigarlo ni en treinta años de convivencia con ellos.

Esta experiencia no la tuvimos solamente con el personal de la misión de Fátima, sino también con otros misioneros. Tratamos de explicarles que la antropología tiene diferentes métodos de investigación, que pueden tener éxito en su aplicación. No puedo asegurar si el misionero reconoce como válidos los resultados de la investigación

17. Uno de nuestros objetivos en la investigación de campo era no trabajar con los especialistas de la cultura chimane, sino con informantes cuyo promedio de vida oscilara entre los 35 y los 40 años.

18. En Busca de la Loma Santa, 1976 y Canción y Producción en la vida de un pueblo, 1978

antropológica. Nuestra única esperanza es que estos resultados lo convenzan. Si en el curso de la investigación le hicimos alguna crítica respecto a la política de la misión, esta debió ser tomada como una aportación constructiva a los problemas de la misión católica. En ningún momento hemos puesto en duda el valor personal del director de la misión Fátima, al contrario, queremos hacer resaltar nuevamente: el rev. Padre Martín es uno de los pocos personajes que encontré en casi treinta años de permanencia en América del Sur a los cuales debo mi profundo respeto por la labor que realiza. Desinteresado en su propio provecho ha dedicado todos sus esfuerzos para ayudar a los indígenas en mejorar su situación económica.

La segunda parte de la investigación la realizamos a orillas del río Maniquí, donde permanecimos en diferentes lugares, en asentamientos de los chimane. El trabajo de la investigación de campo con ellos nos tomó en total cinco meses.

El chimane junto con el mosetene, forman una misma lengua, que nosotros no aprendimos; razón por la cual nos vimos obligados a trabajar con traductores, factor que al principio dificultó el trabajo, debido a la timidez del pueblo chimane.

Después de algunos ensayos con varios indígenas chimane para que nos sirvieran de intérpretes, Maximiliano Kanchi resultó ser el mejor. A veces lo reemplazaban sus hermanas Teresa y Marcelina Kanchi, las dos muchachas que desde hacía mucho tiempo vivían en la misión. Con la ayuda de Maximiliano Kanchi, pronto registré un vocabu-

lario y estuve en condición de seguir una conversación.

El método que se empleó para la investigación fue el de la observación participante. Sin embargo, aquí comencé a usar sistemáticamente la grabadora, es decir, todas las conversaciones y entrevistas formales que tuve fueron grabadas.

El material recopilado con los chimane está grabado en un 80%. En el acto se traducían las cintas al castellano y se analizaba punto por punto el material con los indígenas.

Estamos convencidos de poder dar un testimonio representativo de la cultura chimane, sin embargo, urge continuar con las investigaciones de campo, ya que este libro y el ya publicado en 1978 son solamente los primeros pasos para comprender la cultura chimane<sup>19</sup>.

### **B: El material recopilado**

El presente libro no es fácil de leer, por el hecho de que no hemos buscado que su texto pueda satisfacer a toda costa al lector.

Hemos copiado los textos conforme los hemos grabado y si hay varios textos sobre un mismo tema, los hemos publicado, aunque éstos fuesen contradictorios entre sí. Tampoco hemos suavizado el lenguaje, y a algunos lectores, los textos les parecerán pornográficos. Más no lo son, ya que el indígena no tiene una visión distorsionada de su vida sexual, como podría ocurrir en el pensamiento occidental.

19. Después de nuestra investigación se realizaron otras; véase bibliografía.

A continuación presentamos una traducción literal al español del material que hemos recopilado, el cual fue grabado en una grabadora marca UHER<sup>20</sup>.

En vista de que los cuentos y mitos fueron grabados en lengua chimane cuya grabación original no publicamos aquí-, la publicación de éstos mitos en lengua chimane puede ser un trabajo interesante para otras investigaciones<sup>21</sup>.

Tenemos la seguridad de que la publicación de los mitos y cuentos en el presente trabajo se aproxima a nuestro objetivo y puede ser útil a cualquier persona que desee realizar estudios más profundos sobre este material. Se trata de un material de campo, que interpretamos sólo en parte. Por ejemplo: Dejamos de lado un análisis del arte narrativo, como ser el análisis estructural del material.

El hecho de que los chimane nos hubieran brindado su confianza, lo podemos interpretar sólo de la siguiente manera: Los tres últimos decenios fueron de vital importancia para el inicio del contacto de este grupo indígena con la sociedad nacional: La misión católica, la influencia del Instituto Lingüístico de Verano, la penetración de los blancos de San Borja en busca de las hojas de palma de jatata y la tentativa de incorporarlos en su sistema de

20. No por fines de propaganda menciono aquí la marca de la grabadora: Es que la numeración corresponde a la grabadora utilizada en el trabajo. El primer número corresponde a la cinta, por ej. cinta 24 o cinta 18; luego hay una coma y después otro número, 1 ó 2, que corresponde al lado de la cinta. Por ejemplo: 24,1: quiere decir cinta No. 24, lado 1. A continuación aparece un guión en la que le sigue la indicación del número (o sea del mecanismo contador del UHER), que indica el punto exacto donde se encuentra la grabación. Por ejemplo: 34,1-129, significa: En la cinta No. 34 en el lado 1, según la numeración 129, comienza el cuento, mito, etc. Damos estas indicaciones para que los testimonios, mitos o cuentos sean accesibles a cualquier persona que muestre algún interés particular en el material.

21. El material original se encuentra en APCOB. Dentro de esta institución, un grupo de científicos interesados en el tema está iniciando un banco de datos antropológicos de las Tierras Bajas de Bolivia.

comercio. Cada una de estas acciones quería algo concreto de los chimane; pero los indígenas aprendieron a protegerse y escaparon a sus influencias. Sin embargo, también han aprendido que tienen que hablar con los extraños para enterarse de los propósitos de los demás. Les explicábamos: Queremos mostrarles a los demás bolivianos como viven ustedes, como piensan.....

No quisimos ni cambiar su cultura ni hacer ningún trato con ellos; por primera vez los chimane encontraron personas extrañas que no cabían en los esquemas conocidos por ellos. El escepticismo inicial respecto a nosotros fue aún mayor que con otros no chimane. Esto, sin embargo, desapareció cuando se dieron cuenta de que sólo nos interesaba su cultura. Luego, la disposición de con nosotros fue tan grande, que llegaron a admitirnos en el centro de su cultura: el chamanismo.

Respecto a las grabaciones, las primeras fueron hechas en la Misión de Fátima, a orillas del río Chimane. Los informantes, a excepción de tres, no habían visto nunca una grabadora en funcionamiento. Después de algunas semanas de explicaciones y pruebas con los indígenas, ellos estuvieron de acuerdo con que todas las conversaciones fueran grabadas en cinta, siempre y cuando el tema y las circunstancias lo permitieran. Los que realizaron la traducción del chimane al castellano provenían de la familia Kanchi, de la cual Teresa y Maximiliano eran, como ya he mencionado, nuestros interpretes principales. Les estamos muy agradecidos por haber convencido a los chimane de la necesidad de las grabaciones. A esto se añade el hecho de que para ellos era exactamente lo mismo que grabásemos o que escribiésemos sus declaraciones. Solamente en una ocasión prescindimos de la grabadora, porque nuestra sola presencia ya perturbaba: en las sesiones con los *kukuítzi* y en la fiesta del culto *umba*, en la choza redonda de los chimane a orillas del río Maniqui.



## IV

### CAPITULO

#### BREVE HISTORIA DEL CONTACTO DE LOS CHIMANE CON EL CRISTIANISMO

La religión cristiana fue introducida en América con la conquista española y portuguesa. Muchas culturas indígenas de América Latina fueron convertidas a este credo desde los primeros días de la conquista. Millones de indígenas fueron reducidos bajo el símbolo de la cruz y la espada; en nombre de la cruz fueron objeto de explotación, esclavitud y matanzas organizadas. Se derramó sangre de pueblos humildes, que no buscaban enfrentamientos bélicos ni oro alguno.

Por una parte, la Iglesia católica, convencida de que debía llevar la verdad eterna a los indígenas por la fuerza, apoyó la conquista; y por otra, algunos sacerdotes desde el principio elevaron su voz, en defensa de los oprimidos, solidarizándose de alguna manera con el pueblo indígena. Sin embargo, estos sacerdotes no lograron transformar su protesta en un movimiento capaz de cambiar la posición

de la Iglesia católica. Es un hecho histórico que la Iglesia católica como institución sacó provecho de la explotación de los humildes.

La simbiosis entre los latifundistas, la Iglesia católica y el aparato administrativo de la corona española era un hecho, que poco ha variado aún en nuestros días si vemos el conjunto de la actividad de la Iglesia y no los esfuerzos aislados de algunos sacerdotes, que creen en una Teología de Liberación, que es puesta en cuestión por la misma jerarquía de la Iglesia católica.

Durante los primeros cien años del contacto (1492-1592), una gran mayoría de las poblaciones nativas, de Centro y Sudamérica sufrieron el impacto de la conquista y tuvieron sus primeros contactos con los representantes de la Iglesia católica; apenas una minoría de la población indígena quedó fuera de esa influencia, gracias a que habitaba en zonas de difícil acceso o donde los conquistadores aún no tenían intereses económicos. Estos indígenas tomaron contacto con la civilización mucho más tarde, y todavía hoy existen pequeños grupos que no han tenido comunicación permanente con el mundo de las sociedades nacionales de los países latinoamericanos. En el caso de Bolivia, podemos nombrar a los yukí, a cuyas familias todavía se las encuentra viviendo aisladas en los montes de los departamentos de Beni y Sta. Cruz, en el oriente boliviano.

Si la conquista religiosa de las primeras décadas correspondía históricamente al trauma, que acababa de sufrir Europa, por haber expulsado de sus territorios a los

musulmanes, luego de sangrientas guerras, donde la filiación religiosa jugaba un rol determinante, se comprende, sin ánimo de justificación las crueldades cometidas por la Iglesia católica en América. Sin embargo, no faltaron otros modelos que superaron las injusticias cometidas al principio de la conquista, injusticias que fueron repitiéndose hasta el presente siglo.

Debido a que pudo demostrar su gran capacidad para vencer múltiples problemas, el modelo alternativo de la conquista militar más conocido por todos fue el de las Reducciones, que los sacerdotes de la Compañía de Jesús elevaron a su máximo grado de eficiencia<sup>22</sup>. Mucho se ha escrito sobre el modelo de las Reducciones, que lograron dominar a gran parte de la población indígena de las zonas de Sudamérica<sup>23</sup>. En Bolivia se destacaron las Reducciones de Mojos y Chiquitos; su período de duración fue de 1691 a 1767, año de la expulsión de los jesuitas de América Latina.

Aunque aquí no podremos profundizar sobre el tema, diremos que el modelo de las Reducciones estaba basado en un equilibrio entre las ideas de orden, religión y trabajo. Para conseguir sus objetivos, los sacerdotes debían controlar los vínculos que los indígenas mantenían con el mundo exterior y centralizar el poder en el sacerdote. Tanto el poder ejecutivo, como el legislativo, estaban en manos de los jesuitas.

Vistas desde fuera, las misiones eran poblaciones prósperas,

22. Ver Bibliografía. Y esto es válido para la mayoría de los proyectos de desarrollo con pueblos indígenas

23. Por ejemplo en Paraguay, Bolivia y en el Perú.

pero una aproximación más cercana demuestra que esta se realizaba a un costo social muy alto: Acostumbrado a un enfoque de vida diferente, el indígena perdió su identidad, debiendo someterse a una causa que no era la suya. La percepción económico-religiosa de quienes dirigían las Reducciones, tenía como fundamento el mundo europeo, donde la dimensión, orden-trabajo-bienestar económico, tenían un sentido diferente a la del indígena, que buscaba un equilibrio entre medio ambiente-formación de su sociedad-mantenimiento económico, donde estaba ausente la idea de acumulación de bienes para reinversión y mayor acumulación de bienes, a costa de otros seres humanos.

Las divergencias entre quienes dirigían las Reducciones y sus discípulos se originaban precisamente en este hecho. Muchas veces, cuando los indígenas se fugaban de las Reducciones, lo hacían porque ya no podían soportar el tutelaje, la disciplina de corte occidental que se les imponía y un pensamiento ajeno a sus metas y pautas propias. Se juzgaba con facilidad a los indígenas con frases como: *No les gusta el trabajo, son flojos, hay que guiarlos como niños y otras*. En realidad, eran justificaciones que los sacerdotes utilizaban, pues los misioneros no comprendieron a los seres por quienes vivían. A pesar de que en nuestra época se han hecho muchos ensayos en misiones, en ninguno de ellos se ha planteado la participación plena de los indígenas, ni el respeto de sus libertades. Antropólogos como Nordenskiöld comparan las misiones con *jaulas doradas*, donde los indígenas vivían sin libertad y donde, al menos, pudieron sobrevivir<sup>24</sup>.

24. Se refiere a las reducciones de los indígenas guarayo, dirigidas por los sacerdotes franciscanos.

Las Reducciones fueron secularizadas en 1767 y en el curso de unos años, las riquezas -es decir, todo lo que los indígenas habían producido con sus propias manos, bajo las órdenes de los jesuitas- fueron a dar a manos de latifundistas, curas seculares y otros. Desde entonces se trató de repetir el modelo de las Reducciones con diferentes variantes en muchas partes del Continente, pero el grado de aplicación del modelo tradicional de las Reducciones jesuíticas debía ser considerado en cada caso de acuerdo a la situación histórica local. En Bolivia, las Reducciones más conocidas son las de los Guarayos del departamento de Santa Cruz, en las provincias Ñuflo de Chávez y actualmente Guarayos, las mismas que fueron secularizadas en el año 1939.

En lo que se refiere a los intentos de convertir a los chimane al cristianismo, debemos subrayar que se trató de someter a los chimane a las misiones desde 1621. Por su parte, los jesuitas, los dominicos y los franciscanos trataron de ganarse a los chimane para la fe cristiana. Los jesuitas fundaron la misión San Francisco de Borja en 1693 y allí también se encontraban indígenas de la tribu chimane, pero sus intentos fracasaron. El antropólogo Métraux (1963:487) nos dice:

*La primera misión entre los Chimane ha sido fundada por los misioneros Dominicos a fines del siglo XVII, pero fue destruida por los indígenas. Las dos misiones franciscanas establecidas en La región fueron abandonadas en 1840.*<sup>25</sup>

Con todo, los datos que poseemos sobre la historia de los

<sup>25</sup> Wegner 1931:87 Hissink 1954:206, hablan de 1862, en lugar de 1840

chimane no están muy claros y no tenemos mucho que añadir a lo que ya dijo Métraux (1963:586, vol.III):

*...Los Chimane (Chimanisa, Chuimano, Nawayi-Moñtje)- que tienen una estrecha relación con los Mosetene- viven en la parte alta del río Maniqui y sobre el Río Apere (Lat.15° - 17° S.; Long. 66° 0)...el primer misionero entre los Mosetene fue Gregorio de Bolívar (1621), Quien también menciona a los Chimane...*

Nordenskiöld (1922:133) dice sobre las misiones:

*También entre los Chimane habían misioneros. En la década de 1880, los frailes Dominicos fundaron misiones en río Maniqui, las mismas que fueron quemadas por los indígenas. Por otra parte en 1840, los frailes Franciscanos fundaron dos misiones con estos indígenas, las cuales quedaron reducidas a una sola, a causa de la viruela que azotaba a la población. En el año 1862, asesinaron a su misionero. Se entrevistó a un anciano Chimane para conocer los motivos por los cuales mataron al hombre de Dios; él justificaba dicha matanza así:*

*- ¿Era el fraile un hombre malo?- -No- responde el indígena. -¿Por qué lo mataron?- -Porque tenía a una chica encerrada en el convento y ésta se quedó embarazada. El fraile buscó un joven y lo casó con la chica, que un mes más tarde dio a luz un niño. Luego nuevamente otra chica quedó embarazada y el cura vuelve buscar a un joven para casarla. Dos meses después la chica da a luz y así sucesivamente. Después*

*de decir una misa, el fraile fue asesinado. El era francés y fue mártir de su nación, por tener debilidades hacia las mujeres.*

Como viejo conocedor de la realidad indígena, Nordenskiöld añade:

*A menudo se ha comparado a la Iglesia católica como una mano muerta; y eso es justo, pues vista a largo plazo, la obra de las misiones es un fracaso: Una vez que los frailes han civilizado al indígena, llegan a un punto muerto que no pueden superar...*

Y sobre el caso de los chimane, Nordenskiöld nos informa<sup>26</sup>:

*En parte, los Chimane también dependen de los mestizos, pues trabajan para ellos, para conseguir herramientas, entre otras cosas, pese a que viven lejos. Los indígenas van a la misión, donde reciben un pago justo por su trabajo y un trato correcto...*<sup>27</sup>

26. Se refiere a la misión de Covendo de los mosetene en el río Beni.

27. Colombres(1982:155) dice lo siguiente acerca de la problemática de la misión: "La misión es la propia razón de la Iglesia. Iglesia y misión son sinónimos. Reconocemos el mandato primordial de Cristo, en su nombre, ir a predicar el Evangelio a toda criatura", reza el Documento de Asunción. O sea, una iglesia o algunos miembros de ella pueden estar sinceramente del lado de los explotados y hasta hay sacerdotes que dieron la vida en defensa de los indígenas, pero no pueden jamás renunciar a una obra misional que de hecho impulsará un proceso aculturativo inducido, atentando así contra la autonomía cultural del grupo y dividiéndolo a menudo en dos grandes facciones. La de los que aceptan la nueva fe, y la de los que la rechazan. Podemos afirmar entonces en forma concluyente que tampoco una iglesia o un grupo aislado de religiosos solamente de esta antropología. No obstante, y como en el caso del Estado, hay veces en que el trabajo de los misioneros puede servir al indígena en una primera etapa, cuando se trató de obtener las herramientas mínimas para iniciar un proceso de autodeterminación.

Vemos que los chimane son indígenas con una larga historia de resistencia en contra de los misioneros. Así lo prueba también el documento escrito en la misión de Borja por Don Manuel José Cortés Villavicencio, el 18 de junio de 1849.

Este Documento que transcribimos verbalmente a continuación se encuentra en la Biblioteca de la Alcaldía Municipal de la ciudad de La Paz.

#### MISION DE BORJA

JUNIO 18 DE 1849

A.S.E. el Prefecto del Departamento  
S.Ga.

*El día 10 del presente apenas he podido llegar a éste, devuelta de Chimane adonde fui con el objeto de traer los neófitos para reunirlos a este pueblo, según estoy recomendado.*

*En este viaje había yo emprendido una tarea tan peligrosa que casi me ha costado la vida y que hasta la fecha estoy en peligro de ella, con todo el resto del pueblo que me acompañaba entre borjanos y chimane. Vengo cierto en participar a V.G. de cuanto ha acontecido.*

*Marche de éste el 30 de Mayo con una navegación favorable, aunque atrasada, llevando en mi compañía ocho borjanos, tres jóvenes Chimane, al cacique del mismo nombre, un muchacho que dice ser*

baure llamado Marcos Seivo (?) y un hombre como de treinta a cuarenta años, francés, cuyo nombre decía ser Juan Godet, que hace nueve a diez meses que habitaba en este pueblo, lo mismo que el expresado Marcos, y llegue el día 6 de junio a la primera población, adonde procuré entrar bien de mañana para hablarlos antes de que despersaran a sus respectivos negocios. Sucedió lo pensado, entré al pueblo, donde (p.2) vinieron a saludarme. Llamé al Intendente y a varios jueces que yo había hecho en los primeros años de mi conquista; después los reuní y (to) mé el parecer de ellos para ver si querían ir a S. Borja, a lo que unos cuatro respondieron voluntariamente que sí, entre los que estaba el Intendente y expresado, mas los demás de que se componía el cuerpo de hombres, o, diré mejor, de familias que allí estaban, que eran como ocho, respondieron que no.

Luego yo, para no frustrar mis esperanzas y que mi viaje no fuera embalde, les exijí que marcharan conmigo y que hacían por los montes, sin Dios ni religión, que tantos años estaba viajando tan lejos por ellos, para lo que y para precaverme de algún mal, mandé recoger todas las flechas, asegurándoles que se las daría cuando fuese necesario y se dispusieron, reuniendo todas sus balsas, llevaron sus trastes a la orilla del río a excepción de dos que fugaron.

Como la parte que restaba del día no me parecía suficiente para emprender la navegación y bajar a alguna distancia del rancho de casas, los apuraba yo a salir del lugar, tanto para evitar otra fuga como para

precaverme, desconfiando ya por los anteriores fugados; al fin pudimos salir como a las cuatro o cinco de la tarde a mil instancias. Lo que dije voluntarios marcharon primero con otros suiios; más quería yo reunirlos a todos en un lugar donde durmiesemos i esto me fue imposible, porque ya otro de los voluntarios (p.3) se había estrabiado con disfraz de ir a traer una mujer a quien dicen tenía escondida un Vicente del pueblo de muchanes del río Beni.

Para reunirlos mandé a un alcalde borjano con el arriba dicho Godet y un chimán de los de mi compañía, entrado ya el sol, a llamar al extraviado, no siendo lejos el camino por tierra, adonde llegaron y lo encontraron delante de una casa al pie del fuego i según dijo el alcalde, habiéndole exigido por el regreso a las balsas, díjole que tenía hambre y que estaba comiendo i que le repuso: 'handa a las otras casas, que están tomando chicha, anda toma chicha i él respondió que no, que ya era noche, que se volviese luego; mas Godet pasó con el chiman con objeto -dice el mismo alcalde- de traer la mujer de un muchacho que se venía, la misma que se había ocultado y después pareció. Con éste entró a lo de camino por la plasuela detrás de un palo por entremedio de unas matas de tabaco le dispararon un flechazo que le hizo echar grandes alaridos, manifestando de que le habían dañado parte peligrosa del cuerpo i que al chiman le herraron otro; a cuyos gritos este último y el alcalde huyeron; mas mientras la fuga de éstos, el extraviado cuyo nombre era José Joaquín Maiva, apareció primero y en silencio combatió a su familia, junto con la de su

*padre, que estaban conmigo en la playa del río y se bajaron sin poderlos ya atajar, diciendo que se iban a reunir con la otra gente.*

*(H.3) En este caso, no pudiendo yo bajar con ellos por faltar el ya referido alcalde y uno de mis balseros, me quedé con el cacique y un borjano; pero inmediatamente llegó y me d(ió) parte de lo dicho; está medio sumida y la luz del día. Desde este momento, Señor Prefecto, comenzaron mis fatigas. Apenas húbome dado parte el natural, cuando me embalsé apretadamente, sin pensar en otra cosa que en (la) traición perpetrada contra la persona de Juan Godet y en mi seguridad, que, a la vez, éstos momentos era ya ninguna, pues en la bajada ya vimos dos balsas cargadas a la orilla sin gente i más abajo otra con gente, a quien pregunto el cacique qué hacia y le dijo que estaba recogiendo leña para su f(ue)go, como dando a entender que iría donde estaban todos los demás.*

*A vista de todos esto crecían más mis desconfianza y apreturas, considerando que yo y todos los de mi compañía éramos ya presa de los bárbaros. Sin embargo, llegamos a la pascana, donde los hallé a todos dispersos por la playa en diferentes grupos según sus familias o según el amalgamado cunilote (?) que tenían formado contra nosotros; sin mas objeto ya que de advertir a los demás compañeros sobre el susto de los ocultos a Godet (y para) bajásemos prontamente con los voluntarios y el flechado (si no había muerto en instante, podía haberse juntado con el chiman que huyó e ir a alcanzarnos p(ara) dormir más abajo. En*

*este apurado cuq(...) (p.5) cio estábamos, cuando hay tiene V.G. que del lado de arriba del río, abusando de las sombras de la noche, fuimos asaltados por una tropa grande de bárbaros que corrían echando voces en busca mía i de los borjanos i formando una algazara con los perros, nos acometieron con las flechas i no teniendo nosotros como hacerles resistencia, apelamos a la fuga, a fin de librar la vida, dejando las balsas como todos nuestras trastos y demás cosas que habíamos comprado a ellos mismos. Así es que, como digo, apelamos a la fuga i en medio de ella solamente pude seguir a dos borjanos que se entraron al monte con solo un común bestido de cáscara y yo con el del cuerpo, desde donde me vi precisado a andar cuatro días por las montaña sin camino, sin más guía que la de Dios, sin avío, a pie, desnudo, hasta llegar a éste con el cuerpo hecho pedazos, apresurándome en mi avatida derrota a llegar más antes, porque también con motivo de haber salido al otro día a la orilla del río vimos una balsa con tres chimane que bajaba tras el río hacia S Borja, temía yo que asaltarán al Pueblo, que quedó con sólo las mujeres, los niños, un viejo y dos chimane jóvenes y además sin saber si los otros eran vivos o muertos; Llegué, pues, a este donde encontré a los demás que por providencia Divina habían escapado y les pregunté qué suerte habían corrido en el asalto, los que me respondieron que sumamente mala, que cuando fueron ya advertidos por mi i mis balseros del peligro en que estábamos por el suceso de Godet, comenzando a montar las balsas estaban cuando ven que otros corren avisando de que ya los bárbaros estaban sobre nosotros; en-*

tonces no tuvieron más refugio que largarse al río o pasar la otra banda, parece que juntamente los voluntarios i estando en el agua se dirigieron a ellos seguramente les dispararon muchas flechas, en extremo que dicen que el camino(?) era como de granizo i que aun se clavaban en las balsas, que después de la inmediata de(ro)ta se pudieron juntar, sin los fue luego (to)maron la canoa(?) que había en aquella van(da), que al otro día, jueves de Corpus, alcanzaron (a) otros dos que pudieron pasar más adelante. Estos ocho llegaron primero el día viernes. (Así)es que hasta el día estuvimos todos en S. Borja.

Habiendo yo visto que de todos los borjanos i ve(ci)nos que avitaban en éste no faltaba alguno, pregunte por el flechado Godet, a lo que respondieron que no les alcanzó y que no se volvió a juntar más con ellos; a esto repuso (?) el arriba dicho Marcos Seivo que, no sabiendo donde dirigirse en su fuga, quedó oculto en (la) orilla del río entre unas matas de plátano i estando allí oyó las voces de Godet que (se)guramente había podido salir a esas orilla (y d)cia: 'Señor Cura, Alguacil Mayor, José María...ncito?', Domingo Cayo, los bárbaros; dice el...mo(?) que permanecían siempre en la banda (vi)endo y riendo la nuestra derrota i atisv(an) (p.7)donos, vió que se resvalaba con hombres a mucha ligeresa una balsa por el río acia donde estaba el cuitado Joder i oyó que estando ya seguramente cerca de él le despidieron un flechazo que le hacían esclamar quejidos muy grandes i esclamar 'por Dios, por María Santísima, no me flechen tanto, no me fleche tata Yasca', que es nombre del padre del ya espresado José

Joaquín Maiva, 'mas bien tome un cuchillo y ensártelo al corazón para que yo muera luego' y no oyendo sus clamores, siguieron tenazmente flechándolo hasta que lo derribaron de la barranca donde estaba al río semi vivo y que en este acto que los encarnizados infieles saciaban su brutal crueldad, sintió que se asercaban dos balsas más i que aun cuando todavía se arrastraba i gateaba el infeliz entre las agonías de la muerte dentro del agua, acabaron de matarlo a fuerza de golpes i chichones con los palos empujadores de las balsas i aun asegura el mismo muchacho haber visto que el agua iba cargando con el cadáver.

De aquí sacó una poderosa consecuencia que el alma más fría e inhumana es capas de detenerse por un momento a considerar el martirio en que el desgraciado Godet esa feros canalla de Bárbaros le hicieron concluir sus días i que nada menos ha sido sacrificado por la Santa Causa de Dios. Felis es sin duda si, habiendo sufrido con paciencia esos Dolores, alcanzó misericordia de la piedad Divina!, a lo que debo añadir que el cuerpo de un cristiano hasta la fecha ha sido pasto de (p.8) las aves o de las bestias i sus restos yasen sin sepultura en el campo, de consiguiente esa muerte hubiéramos corrido nosotros.

En seguida pregunté estos hechos (?) y dijo que tan luego que (...) mos (?) acometieron a ellos, que habiendo hallado las velas que eran de mi gasto, encendieron i dijeron a las mujeres que alumbrasen, para sacar (cu)anto, había en ellas, apropiandose de mi... ropa de mudada que llevaba, entre ésta... las de mi



sotana, una estola, la cruz de cam(po) para resar, la que dice que votaron, sin duda por que no les Servia, mi cartera de papeles oficiales de importancia y demás los trastos de la....con otros útiles que les habían comprado, de que se hará cargo según lista que acompaño; de lo que es mío únicamente, a justa y legal ta(sa)ción importa ciento veinte y pico de pesos.

Después pregunté a otro que había bajado en balsa (y) es Domingo, hijo del cacique que huyó delante, i dijo por primera que un Pedro Pablo, de los voluntarios, lo había traído i que le dijo.... han de venir mis parientes a matar a todos (los) borjanos i vosotros también han de morir, ya que vosotros los traen a nuestro pueblo. Después, habiendo sido descubiertos por uno de sus mismos parientes, se supo que habían venido como (?) delincuentes i solo avisa de un Choqui, que fue el que flechó a Godet, un Miran i un Yuqui. Seguramente estos dos que fugaron fueron a llamar a la otra gente que estaba más arriba del río para venir a atacarnos i cu(an)(p.9)do el flechazo a Godet ya

estaban reunidos e inmediatamente se largaron tras de nosotros, pues el bullicio no era de cuatro o seis sino de muchos hombres, según los borjanos conocieron las voces de otros que decían que con flechas estaban sedientos de la sangre del Cura y de los borjanos, como si en algo los hayamos perjudicado, pues el único perjuicio que siento haberles hecho es cuando otras veces los he traído, darles buenas casas en que vivan, con puertas para evitar las sabandijas o insectos, darles herramientas con todo i ahora éste es el pago de más valor con que me satisfacen.

Estos, pues, han venido i se han estado más de cuatro y seis días espíándonos por la noche, según silvos y voces que se han oído y la mayor prueba es que las valsas han parecido cosas que quedaron en las nuestras antes de la fuga, como son: la cruz la cartera sin más que tres pliegos de papel roto i ajados, mi esclavina llena de barro, un cuero de Perico y los cabos de vela i además han sacado comida de las chacras de los borjanos que están a la orilla del río. Así, pues concluyo por decir a V.G. que en otro tiempo se manifestaron dóciles i ovedientes, pues tuvo el gusto de reunirlos casi a todos, sólo cinco familias me faltaron de más de ochenta de que se compone la secta. Hicieron Iglesia y colegio, con una sala y dos aposentos de buen ambiente y el año pasado insendiaron todo el pueblo se mudaron al río Cachimayo y a (p.10) todas las demás caveseras de riachuelos de que se compone el Manigua. Esta maldad se ha criado en ellos desde que los muchanes han sido (?) prófugos de sus comarcas y aún act(ual)mente andan por allí, éstos los han

*instruido (en) muchas sisanas (?) por lo que ese pueblo debe ser mudado a otra parte; así es que a mi entender (?), según quejas que tengo recibidas, se cometen y (hacen?) muchos ecesos y brimunios (?)*

*V.G., mediante las facultades que le da la Ley y para la justificación de esos delincuentes, que a todos los conozco por sus respectivos nombres, además en favor de las almas de tantos niños que tienen en esos bosques sumergidos en la oscuridad, no obviará tomar las medidas más acertadas para que unos i otros sean apr-(ehen)didados, hay pueblos cristianos inmediatos a (este) del mismo idioma de ellos, que son los moset(enes) de Santa Ana y Concepción de Magalinos, los Reyes, de Tumupasa e Iciamas. De los primeros puede, si es del parecer de V.G., man(dar) cien hombres al mando de sus respectivos casiques o capitanes y de los tres últimos pueblos, doscientos a ese mismo mando; apunto a V.G. este número para que ni estos peligr(en) ni éstos escapen aquéllos, que por lo que respec(ta) a comida, en éste hay suficiente más y mu(cho) plátano y carne, para sus avíos. Por la dilación de los correso podra señalar V.G. un día, que puede sel el 1o. de agosto, en el que pue- (p.11) dan marchar así los mosetenes de arriba como éstos, y los primeros marchan por los caminos que saben en ese mismo día y que los segundos marchen igualmente de este punto, a llegar el día cinco, a sus ordas; así pienso que no escapará uno solo. Estas indicaciones hago a V.G. salvo su más sabio y acertado parecer. Por la mayor brevedad no me quedo documento de Luz Pública. V.G. se dignará mandarme copia legalizada y otra a S.S. el Vicario de*

*esta Provincia para que la eleve a S.S. Ilma. el Obispo Diocesano*

*Dios guarde a V.G.  
S. Sa.*

**MANUEL JOSE CORTES  
DE VILLAVICENCIO**

*P.D.*

*Participo a V.G. que mando cinco chimane con su cacique al cuidado del S. Corregidor de Reyes, por haber sido descubiertos en las conferencias que han tenido después con sus parientes i con este motivo, desconfiar de ellos, uedando sus mujeres en este pueblo, como también que estoy mudado fuera del pueblo con toda la gente.*

**CORTES**

Refiriendonos a la misión católica de los últimos 40 años podemos afirmar:

En el año 1952, un siglo más tarde, los sacerdotes redentoristas fundaron una misión con los chimane, llamada Cara-Cara, tomando el nombre del lugar a orillas del río Maniqui<sup>28</sup>. Al cabo de pocos años ellos abandonaron la misión porque, según declaraciones personales del sacerdote, los chimane no quisieron establecerse en este lugar. La misión fue fundada nuevamente con el nombre de

28. Wegner en todas sus publicaciones se refiere al río Cochiro, pero en realidad se trata del río Maniqui y Hissink (1954:206) llega a esta misma conclusión.

Fátima a orillas del río Chimane, en el Maniqui.

En los años 60, el padre Martín Bauer, antiguo misionero de los indígenas mosetene de Covendo, se hizo cargo de la misión y aún continúa al frente de ella. En el año 1972, la misión Fátima contaba cerca de 55 casas con techo de palmeras y paredes de bambú, en la que vivían 50 familias.

La misión Fátima se encuentra cerca de una pista de aterrizaje de pasto de 1200 x 80 m. sobre una pequeña loma idílica que recuerda paisajes suizos. El edificio de la misión, dos casas rectangulares de dos plantas y hecho de cemento, con dos balcones en la fachada, termina en un jardín. En la parte delantera hay una Iglesia con vitrales escogidos y que evoca a Le Corbusier. La decoración interior del templo es simple y no guarda relación con la construcción. La casa de las hermanas es de cinco habitaciones. La casa del padre es similar. En esta última las habitaciones inferiores son para huéspedes y las superiores para disposición del padre; en la planta baja se encuentra también una tienda, que se abre solamente los domingos.

En la casa de las hermanas está la cocina y la despensa. En la construcción vecina, perteneciente también a la misión, hay tinglados, establos y otras construcciones pequeñas que cumplen diferentes funciones. Además de la misión, se cuenta con una amplia escuela y un hospital. Cuando se contemplan las construcciones, que resultan suntuosas para la región y se piensa que cada bolsa de cemento fue traída en avión o por agua, da la impresión de que la misión fue construida para una cantidad mayor de indíge-

nas chimane. El hecho es que la mayoría de los indígenas ha visitado la misión, pero no ha vivido allí, ni la considera como un asentamiento suyo, puesto que han preferido la lejanía de los bosques.

Un pequeño grupo de cerca de cinco familias chimane debe haber vivido permanentemente en el pueblo en el año 1972. Sin embargo, según declaraciones del director de la misión, el número de indígenas con domicilio permanente allí debería crecer lentamente. El padre Martín da las siguientes razones:

*El trabajo es remunerado;  
la provisión de productos alimenticios está asegurada;  
hay una tienda, un hospital, y una escuela;  
en la misión tienen la posibilidad de dedicarse a la ganadería;  
los chimane se sienten más a salvo de ser explotados por los comerciantes y finalmente hay allí una Iglesia.*

La lista de argumentos que ha dado el misionero demuestra la poca importancia que da él a su propio trabajo, que justifica en el fondo su permanencia allí: El misionar a los infieles. Pero el padre es consecuente y no se engaña a si mismo.

Aún es raro oír una autocrítica de los misioneros, que viven retirados durante décadas en los bosques, tratando de convertir al cristianismo a un grupo de indígenas, a pesar de que en la mayoría de los casos sus esfuerzos personales son en vano. También para el sacerdote de Fátima la permanencia a toda costa en la misión se ha



convertido en su principal argumento. Con admirable sacrificio -cuyo sentido es discutible- el misionero de Fátima permanece allí y da ejemplo de trabajo y orden: El es el primero en estar en el campo, a las cinco de la mañana, y el último en volver a la misión, al atardecer, después de un día de trabajo arduo; luego de un breve descanso, a las 18:30, comienza el rosario, en el que participan muy pocos chimane. Es igualmente notoria la ausencia chimane en las misas diarias matinales. Una gran soledad rodea al personal de la misión en la Casa Sagrada, pero no se han perdido las esperanzas de que algún día los chimane asistan masivamente a los actos rituales de la religión cristiana.

El cuadro parece engañoso, pues la participación en los servicios religiosos dominicales es asombrosa: Los hombres que viven en el pueblo, e inclusive los indígenas de comunidades aisladas, se reúnen, entran en la Iglesia y

hacen la señal de la cruz, persignándose en las partes superiores o inferiores del cuerpo y son motivo de burla por los chimane más jóvenes. Esto provoca una risotada entre los mayores y una risa alegre en la Iglesia, que es interrumpida, o por lo menos trata de serlo, por una severa mirada de la hermana católica. Según ella, *hace 26 años que aguanta estar en la misión*. Por medio de la misa, rezada en castellano, se busca establecer un diálogo con los chimane. Casi no se canta y no se reza en conjunto.

Con señas se los invita a pararse, a sentarse o hincarse... Ellos obedecen. Según declaraciones del personal de la misión, el hecho es positivo, pues *el poder de la Biblia y del acto sagrado de la misa tendrán su efecto* ¡algún día! Y sucederá aunque el indígena continúe sin comprenderlos. No es importante que ahora mismo no sea evidente el sentido más profundo; *lo más importante es que se participe en el acto ritual y se acostumbre a él; aunque sean niños a los que se tenga que guiar y adoctrinar, niños que dependen de una superstición censurable, que debe ser ignorada*. La exteriorización es satisfactoria; la misa se acaba. Después de la misa se distribuye unos cigarrillos Astoria y se abre la tienda de la misión. Los hombres se agolpan adentro, seguidos por las mujeres, que ya están enteradas de lo que hay para comprar. Después de consultar un libro en el que están anotadas todas las horas de trabajo de la semana el padre reparte hojas recortadas en pequeños pedazos en cuyo reverso hay textos bíblicos en latín y griego y en su anverso, números: 500,-\$bob., 1.000,-\$bob., etc. Se llama a los chimane por su nombre y se les reparte las hojas, de acuerdo al rendimiento de la semana anterior. Es dinero propio de la misión, imposible de ser

reproducidos por los chimane. Una vez repartidas las hojas, comienza la venta; se les cancela con el dinero chimane greco-latino. La tienda sólo se abre los domingos, y a la entrada de la Iglesia cada persona recibe una hoja colorada de cartón<sup>29</sup>. Si no se tiene la hoja de cartón con el color indicado, no se tiene derecho a comprar en la tienda. La concurrencia masiva al servicio religioso de los domingo queda explicada con lo expuesto.

Es posible que la posición del personal de la misión parezca absurda a los cristianos que siguen las pautas y metas de los últimos Concilios Ecueménicos. Sin embargo, es comprensible, cuando se entiende la situación local y la profunda convicción de un padre que ha dedicado su vida para el bien de los chimane. El habitat de los chimane y en especial la misión de Fátima, son visitados frecuentemente por comerciantes inescrupulosos que se aprovechan de ellos. Por una botella de aguardiente, el indígena está dispuesto a pagar, una vez animado, tres gallinas o su equivalente en pesos bolivianos: \$b. 1.500.- hasta \$b. 2.000.-, 3 a 4 dólares).

Excluyendo el punto de vista económico, el aguardiente es dañino para la salud, en la cantidad que lo ingiere el chimane. Toda la ganancia del mes puede convertirse en aguardiente, en una noche. Con el fin de que los chimane no malgasten su dinero en bebida, el director de la misión tuvo la idea de las hojas de cartón y el dinero greco-latino, único en el mundo. En general podemos decir que esta idea dio resultado, pero cada vez es mayor el número de

29. Cuyo color varía cada domingo para que no exista la posibilidad de que los chimane la puedan reproducir. Es prácticamente imposible conseguir el cartón en la región apartada, pues habría que soportar una semana de viaje en canoa.

chimane que compra camisas, ollas, etc. en la tienda de la misión, para cambiarlos al final a los comerciantes, por aguardiente. Estos últimos, a su vez, canjean por aguardiente los artículos adquiridos a precios bajos a otros chimane del río Maniqui.

No podemos negar que la dirección de la misión ha tratado permanentemente de ayudar a los chimane a integrarse a un nuevo mundo. No obstante, es dudoso que ellos sigan el camino de la integración marcada por la misión, porque el mundo circundante de la sociedad nacional no comparte los mismos ideales de aquella y hace todo lo posible por aprovecharse de los indígenas: La tentativa de aislar a los chimane del mundo exterior tiene que fracasar, porque los indígenas se orientan más hacia la sociedad boliviana que hacia la misión.

Con una admiración personal y fundamentada, puedo decir que el director de la misión es un guerrero abandonado, que a pesar de las circunstancias adversas, no abandona su puesto. Y para un *guerrero aislado* es difícil sobrevivir, pues no puede estar seguro que su propia congregación lo defienda: el peligro que puede acarrear un propio aislamiento es muy grande y con el tiempo puede causar la pérdida de la distancia necesaria para no perder de vista la objetividad respecto al trabajo que uno hace.

Si tomamos en consideración la misión católica entre los chimane, podemos sintetizar lo siguiente:

Es un trabajo sacrificado, agravado por las pésimas con-

diciones de vida de la región. El trabajo exige un sacrificio personal a la gente de la misión. En todo está presente el espíritu perseverante, que frecuentemente determina la actitud frente a los chimane y no muestra los resultados esperados por la misión. Estas dificultades se ven agravadas por el concepto que tiene el personal de la misión acerca de la religión o mejor, de la supuesta superstición de los chimane. Los indígenas, son considerados *paganos* y se dice que tienen *costumbres mágicas*, que veneran a *fetiches* y *adoran animales, árboles y al agua; no se trata de fe, sino de expresiones de seres desorientados*.

Por su parte, los chimane critican severamente a los cristianos:

*Bien temprano por la mañana ya están tomando aguar-diente [vino] viven juntos sin ser casados; les dan píldoras a las mujeres, [monjas] para que no tengan hijos; no comparten su riqueza con los pobres; lo tienen todo y nosotros nada; no saben nada de los mikikanti, la gente de las montañas; nos prohíben construir la shipa y quemar las casas de los difuntos,...*

Se puede decir que esto no es cierto, porque la misión no hace otra cosa que trabajar para los pobres; el padre y las monjas no viven juntos en matrimonio, etc.

La misión no acepta que los chimane tengan su propia religión. Pero por supuesto los chimane ni adoran *árboles, agua o piedra*; al igual que los cristianos no adoran *maderas puestas en cruz*. Al final los chimane no aceptan la visión del personal de la misión. La incomprensión es



recíproca: *viven juntos, pero sin el otro*. Los chimane viven su vida y la misión la suya. Es evidente que el esquema de la misión tradicional no puede tener futuro alguno.

Entre los chimane existe igualmente una misión de Nuevas Tribus, dirigida por misioneros norteamericanos. La misión de Nuevas Tribus es una secta de fundamentalistas con bases evangélicas. Poco tenemos que aumentar aquí sobre lo que ya está publicado en muchas partes sobre el rol negativo que juega esta asociación entre los pueblos indígenas, y esto no sólo en el continente Sudamericano<sup>30</sup>. Como un documento raro y de un gran valor documental ya se ha transcrito -en el pie de página 9- lo expresado por los fundamentalistas sobre los antropólogos. Si bien la Iglesia católica respeta la existencia de otros modelos ideológicos y trata de entender otras culturas en su di-

30. Ver bibliografía

mención económica, social y cultural, esto lo niegan totalmente los evangelistas. Si el modelo de las misiones católicas es cuestionable, el modelo de los evangelistas ni es de considerar como una posible alternativa. Su labor significa para las pueblos indígenas la aniquilación de su autonomía, su cultura y en consecuencia la pérdida de la identidad socio-cultural de un pueblo.

Por último, cabe preguntarse: ¿Por qué los chimane recibieron tan pocas misiones en el siglo pasado, si se los compara con los demás pueblos de las Tierras Bajas de Bolivia?; y ¿Qué es lo que les permite conservar un territorio propio sin tener mayor influencia de la sociedad nacional? Nordenskiöld (1922:122) hace hincapié en ello:

*... afortunadamente en la selva no hay muchas posibilidades para la ganadería y tampoco hay gomales. Ya no es lucrativo recolectar la cáscara de la china y, por el momento, no hay nada que atraiga a los blancos para que un número mayor de ellos se establezca en el territorio de los Chimane. La explotación del petróleo no ha tenido éxito y aún no se sabe si lo hay en cantidad. Quizás se pueda extraer sal del territorio de los Chimane, donde, como hemos dicho, hay fuentes de agua salada. Sin embargo, ojalá que no merezca la pena.*

Coincidimos con Nordenskiöld en que son factores económicos los que influyeron notablemente; vale decir, que la zona del hábitat de los chimane no fue incluida en el área de influencia de la economía nacional, lo cual protegió a los chimane de la presencia de los mestizos.

Hasta la década de 1970 fueron pocos los comerciantes que se trasladaron hasta el territorio de los chimane en busca de la hoja de la palmera jatata, que sirve para la construcción de techos a la población de San Borja y aún más allá.

Los chimane de los alrededores de San Borja y aquellos que habitan cerca del río Maniqui, han sufrido una mayor influencia de los blancos sobre su cultura que de las misiones, aunque siempre quedaba un vasto hinterland a donde retirarse. Con todo, se va creando un cerco en torno a su territorio. En 1914 Nordenskiöld todavía se refería al hecho de que a pesar de los blancos, los chimane aún hacen la vida del indígena y muchos de ellos todavía son libres. Esto es especialmente cierto para los que viven en la parte del río Apere. Actualmente, la situación ha cambiado, pues la carretera Santa Cruz - Trinidad - San Borja - Yungas - La Paz, cruza el territorio de los chimane. Los colonos del Altiplano, los Valles, los Yungas, penetran en territorio chimane. La ganadería de potreros ya resulta atractiva y hay especuladores de terrenos baldíos, aparte de otros factores, que ponen en peligro el territorio del pueblo chimane.

La legislación boliviana, que se refiere también a los pueblos indígenas, es vaga y confusa aún hasta nuestros días<sup>31</sup>; por lo tanto, son pocas las leyes que velan por los derechos de éstos, quienes se han convertido en una pelota que todos arrojan por todos lados. La idea de que el indígena no produce y por lo tanto no contribuye a incrementar los ingresos de la nación, todavía prevalece

31. Año 1991; a pesar que está en discusión una legislación para la población indígena y el Medio ambiente. Véase en especial el análisis en Riester 1992

en la cabeza de muchos. No existe justificación alguna para apoderarse del territorio de los chimane ni de su riqueza, que se traduce en tierras, aguas, caza y recursos forestales.

Como señala Nordenskiöld para los años 20 de nuestro siglo, las misiones pudieron velar paternalísticamente por un limitado sector de los chimane, para evitar una mayor explotación de su mano de obra, pero no plantearon una solución conjunta -con los chimane- de sus problemas.

*¿Cómo preservar el territorio chimane para un adecuado desarrollo de su pueblo?*

Defender el territorio no significa defender un pedazo de tierra; tampoco se trata apenas de una distribución de parcelas con títulos de la Reforma Agraria<sup>32</sup>. Estamos, por el contrario, hablando de toda la cultura de un pueblo. Únicamente la propia organización de los chimane logrará, a largo plazo y para siempre, que ellos sean reconocidos como parte de la realidad nacional. El pueblo chimane está en vía de organizarse y plantea el problema de su territorio junto con otros pueblos; no aisladamente, sino en una plataforma común, como lo están haciendo los indígenas del departamento de Santa Cruz y los pueblos indígenas afiliados a los Cabildos Indígenales del Beni, con sede en Trinidad<sup>33</sup>. El apoyo que brindan algunas organizaciones a los chimane, tienen valor, in-

32. En Bolivia es la oficina de Reforma Agraria que otorga los títulos.

33. No existe aun una documentación publicada sobre la cuestión territorial de los pueblos indígenas. Documentación no publicada se encuentran en los centros de la biblioteca de la Universidad Católica de Cochabamba, la ONG CIDDEBENI con sede en Trinidad y sobre todo en APCOB de Sta. Cruz.

cluidas las organizaciones de carácter religioso<sup>34</sup>.

Cuando se escribió este texto, que se basa en una investigación de los años 70, no era de esperar que elementos inescrupulosos y sin normas se apoderasen también de las zonas de San Borja, aprovechando el vasto territorio no controlado por las autoridades bolivianas, en el cual pueden producirse toda clase de crímenes, sin la menor intervención de la autoridad. La realidad indígena boliviana ha tomado un rumbo que ni Nordenskiöld al principio del siglo, ni Hissink-Hahn a mediados del siglo, ni aún 20 años más tarde, nuestras propias investigaciones, pudieron imaginar. Con razón se puede decir en este caso: Todos los diagnósticos pesimistas de los antropólogos han quedado cortos frente a la realidad de hoy en día. Basta citar un artículo del periódico Presencia del 14-X-1984, bajo el título *Grupo selvícola de Chimane inducido a producir cocaína*.

Según ellos, producen "*polvo para matar hormigas*". En *San Borja, converge toda la producción de cocaína de los Yungas y el Altiplano*.

*Por Dante Escóbar Plata (ENVIADO ESPECIAL).- Varios grupos de selvícolas de los Chimanés, que viven en los bosques del mismo nombre, en el departamento*

34. Colombres (1982:155) señala algunos casos: "La Federación de Centros Shuar, hoy reconocida por sus posiciones radicales, no hubiera alcanzado tan rápido niveles altos de organización sin el apoyo inicial de los misioneros salesianos. El Consejo Indígena Misionero (CIMI) realiza en Brasil una valiosa obra de apoyo a la organización indígena, por la que ha pagado ya un tributo de sangre. Pero si aceptan el principio de neutralidad ideológica deberán renunciar a toda intención misionera, pues el testimonio silencioso de Dios dejará fatalmente un día de ser silencioso, y convertirá al indio a una religión que no es la suya"

*del Beni, entre los ríos Omi, Rapulo, Maníqui, Matos y Cevejecure; entre las poblaciones de San Borja y Santa Ana de Yacuma, fueron inducidos a producir cocaína en cantidades apreciables, alterando su forma de vida y costumbres.*

*PRESENCIA obtuvo esa información en la reserva fiscal de Chimanés donde conversó con varios selvícolas, entre ellos el cacique Ramón Vila, que gracias a la actividad comercial que genera en la zona una empresa maderera. Se han venido incorporando para bien o para mal, a la civilización. En un castellano defectuoso con monosílabos y temeroso, lo chimane expresaron con reticencia los problemas que confrontan, sin darse cuenta de la gravedad de los mismos.*

*Con la ayuda del administrador del aserradero de la empresa Mohagany, se pudo establecer contacto con el cacique mayor de Chimanés. Se le pregunto, sobre la versión de que los Chimane" obtenían buenos recursos en la fabricación de veneno para hormigas" respondió: Si porque el enemigo mortal de los Chimane es la hormiga, por su voracidad y su capacidad destructora de sus "chacos" (cultivos de yuca, arroz y plátanos).*

*Anotó que algunas personas "extrañas" les dejan bultos de "pulco" (hoja de coca) y otras "cosas" para producir "veneno de hormiga". También les dejan alimentos, especialmente harina, azúcar y sal, y muchas veces, latas de alcohol potable.*

*Otros ya no quieren hacerlo porque "les duelen mucho los pies", se entusiasman cuando se les hace saber que, luego de "pisar", recibirán más alcohol. Ellos lo llaman "ñaño-ñaño".*

*Los Chimane están dispersos en más de un millón de hectáreas por su naturaleza nómada, cambian permanentemente de lugar de residencia y entran a otras "jurisdicciones" de otros caciques. Por esta razón pierden relaciones entre ellos. Esto no les permite precisar quién o quiénes están produciendo "polvo para matar hormigas". Los Chimane están convencidos de que lo que han producido es veneno para hormigas y no un producto dañino para la salud de la población.'*

*El patrón de conocimientos de estos grupos selvícolas no les permite rechazar o seleccionar los defectos y el estereotipo de la civilización; las aceptan de buena fe.*

*De acuerdo a un censo efectuado en 1978, por una misión evangélica que trabaja desde hace varios años en la zona existen alrededor de 18.000 Chimane<sup>35</sup>, Dispersos en la reserva fiscal. Esta zona queda a 60 Kilómetros de San Borja.*

Y el antropólogo Alvaro Diez A. publica el siguiente artículo periódico bajo el nombre: Violación de Derechos Humanos:

*En el marco de un período de estudio etnológico de la*

35. El numero dado de 18.000 chimane es un error de mecanografía. El censo es de 1.800 chimane. (Nota del autor).

*etnia Chimane, dentro del Area de Reserva de la Biosfera en las provincias de Ballivián y Yacuma del departamento del Beni, que la Academia Nacional de Ciencias ha encomendado a la Estación Biológica del Beni, el Museo Nacional de Etnografía, a través del autor de estas líneas tuvo ocasión de testificar graves sucesos y violaciones de los derechos humanos y étnicos que se están produciendo en la región del río Maniquí Viejo (cauce antiguo pero navegable del río Maniquí, que junto a otros ríos como el Curiraba y el Rapulo contribuyen a unir las poblaciones de San Borja y Santa Ana del Yacuma).*

*Región de monte alto, de difícil accesibilidad, esta área de Reserva de la Biosfera es poseedora de una riquísima ecología gravemente amenazada por la inconsciente o delincuencia acci3n de numerosos explotadores de maderas finas, cueros, plumas y otros beneficios pecuniarios que otorgan varias especies animales, cada vez más raras en América. Las Leyes del Estado Boliviano -siempre más débil en este aspecto- no alcanzan a defender efectivamente a la naturaleza ni a la vida humana en aquellos parajes donde la explotación del hombre por el hombre aún se practica en la era del Caucho, teniendo al "Winchester" por capataz y al "enganchador" por patrón. Familias enteras de indígenas chimanes se encuentran endeudadas en ese sistema de explotación del trabajo humano, que beneficia a los "chacareros con plata", a los comerciantes y a los estancieros que ni siquiera viven en la zona.*

*Los comerciantes, por ejemplo, se mueven a lo largo del río Maniquí y el Maniquí Viejo, en lanchas a motor a veces simples canoas con un motor fuera de borda rescatando cueros de lagarto, tigre, londra u otras especies animales, alimentos nativos como plátanos, yuca o arroz, entregando a cambio latas de alcohol y ropa usada. Uno de ellos nos dijo, como para justificar su desenfadada exhibición de dos revólveres "treinta y ocho" en el cinto, que allí, "quien estime su vida, tiene que andar así armado", ironizando sin duda con toda la malicia del caso sobre muestra condición de investigadores científicos: "quien venga aquí -nos dijo elocuentemente- no espere encontrar ni Dios ni Ley".*

*La alcoholización creciente a que están siendo sometidos los nativos, (indígenas o campesinos), el uso generalizado, entre comerciantes y gentes sin oficio honrado, de los "pitillos", la depauperación de la naturaleza y por lo tanto la difícil sobrevivencia, las enfermedades sin la más mínima posibilidad de atención médica facultativa, y el mismo abandono educativo y espiritual que allí imperan, son factores que han llegado a establecer un clima de tensión e inseguridad social, que se traduce en un intenso sentimiento depresivo, y a veces de franco terror en las víctimas, que, como lo hemos visto, llegan a ser incluso mortales.*

*En efecto, entre el día 9 de junio y el 22 -último día de nuestra estadía en el río Maniquí Viejo- ya se han producido dos muertes humanas con armas de fuego (un poblador movima y un indígena yuracaré), y se han cometido otras acciones de hecho como el asalto,*

*saqueo, incendio y balaceo de viviendas de indígenas chimanes, con saldo de heridos de cierta gravedad, cometidos por sujetos inescrupulosos seguramente en estado de embriaguez y drogados. Nos ha llamado la atención el uso de armas de grueso calibre -hemos recogido casquillos de bala de fusil "Mausser". Nuestra testificación de la impunidad con que se han llevado a cabo estos hechos nos hace invocar nuevamente, como casos similares producidos con los indígenas yuquis y ayoréode, la más severa investigación de la región señalada en la cual, sin duda alguna, la actividad del narcotráfico es intensa y por lo tanto las perspectivas de aplazamiento y normalidad, de las actuales condiciones de vida de los lugareños, son improbables sin una intervención profunda. Aquí se presenta un caso de urgencia a ser conocido y tratado por la brigada parlamentaria del Beni, ya que además esta situación está afectando directamente a un área de Reserva de la Biosfera (135.000 Has.) del departamento, cuya importancia es capital para su actual y futuro desarrollo...*

Relacionado con la situación de la lucha contra el narcotráfico y el aumento de la conciencia ecológica en EE.UU. y Europa, una de las posibles reacciones por parte del gobierno en 1990<sup>37</sup> era retomar el discurso teórico y enfocar una legislación para los indígenas y reglamentar la delimitación territorial. Podemos citar una declaración ministerial:

*Más allá de los alcances de la Reforma Agraria, y*

37. Gobierno de alianza entre Acción Democrática Nacional, ADN y Movimiento de Izquierda Revolucionario, MIR

*dentro de una nueva concepción de lo que es el espacio, se pretende dotar a los pueblos indígenas de territorios que contemplen el derecho de propiedad comunitaria del suelo, las aguas, la fauna, la flora y todos los recursos que lo integran. Esto garantizará la aplicación de modelos indígenas de desarrollo que se basen en el aprovechamiento racional y sostenido de los recursos.*

Y en el "Plan Nacional para la Defensa y el Desarrollo Indígena" podemos leer<sup>38</sup>:

*...es prioritario formular una política clara, precisa y coherente que garantice la integridad territorial de estas poblaciones [indígenas]... los territorios indígenas no son utilizados únicamente con fines agropecuarios, tampoco se les debe restringir exclusivamente a esta opción productiva, sino que se emplean para diversos propósitos (caza, pesca y recolección) y con diversos grados de intensidad... La pervivencia de las economías tradicionales o los procesos de adaptación de las mismas exigencias del desarrollo nacional, obligan a que pensemos en la necesidad de una dotación territorial amplia y adecuada para estas sociedades.*

La propuesta de una legislación indígena está en marcha; igualmente se ha comenzado con la delimitación territorial de áreas indígenas y organizaciones como el BM y la KfW<sup>39</sup> quieren apoyar los procesos. Pero los poderes

38. Ministro de Asuntos Campesinos y Agropecuarios, citado de Pro Campo, julio 1990: 5, La Paz 1990 y Pro Campo, julio 1990:9, La Paz.

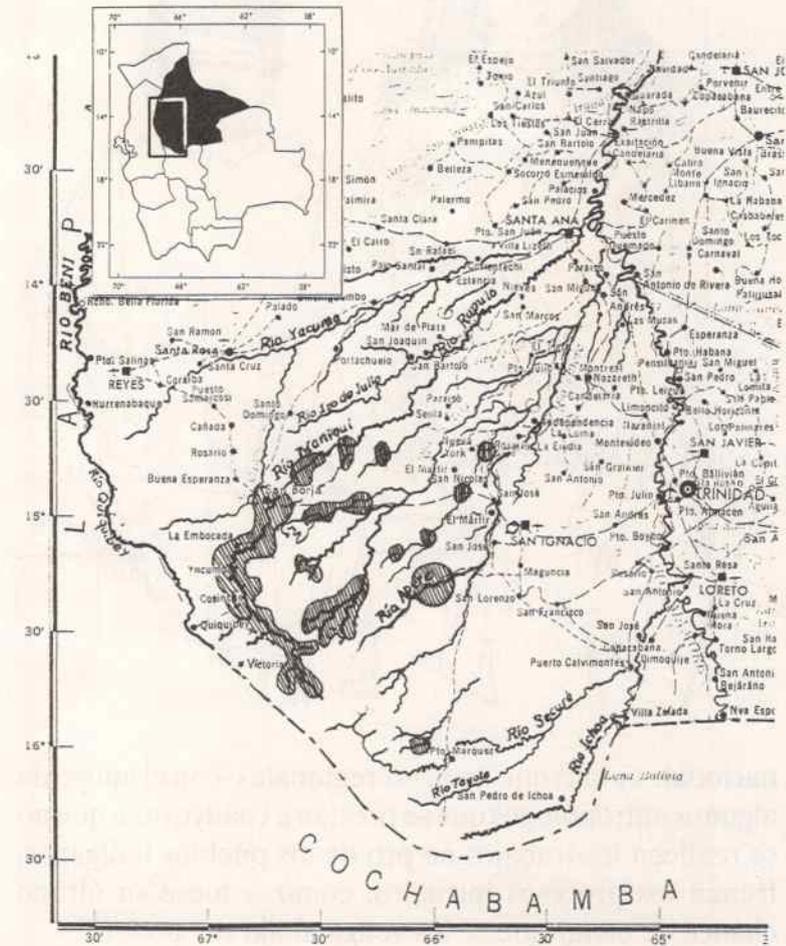


nacionales y más que nada los regionales -con el apoyo de algunos antropólogos que se prestan a coadyuvar a que no se realicen los trabajos en pro de los pueblos indígenas, frenan los procesos iniciados, como si fuese su último chance de evitar que se les venga abajo su "poder"<sup>40</sup>

38. Ministro de Asuntos Campesinos y Agropecuarios, citado de Pro Campo, julio 1990: 5, La Paz 1990 y Pro Campo, julio 1990:9, La Paz.

39. BM = Banco Mundial; KfW = Kreditanstalt für Wiederaufbau

40. Al respecto consulte la segunda edición de "En Busca de la Loma Santa", Pueblos Indígenas de las Tierras Bajas de Bolivia, tomo I: Oriente y Chaco; tomo II: Amazonia. En este se hace un análisis detallado sobre la situación.



## V

## CAPITULO

## UBICACION DE LOS CHIMANE

Los autores que han estudiado a los chimane<sup>41</sup> coinciden en cuanto se refiere a su territorio y al número del grupo. A continuación resumimos lo publicado sobre el habitat de los chimane en dos libros anteriores (Riester 1976:243)

*El territorio de los chimane, abarca el espacio entre las latitudes 14.5 y 15.5 Sur y las longitudes 66.5 y 67.5; oeste del río Quiquibey hasta las cabeceras de los ríos Matos-Dumi, Chevejecuré y Cuverene y entre la cabecera del río Maniqui y la capital provincial de San Borja. La masa principal de este pueblo de aproximadamente 2.000 a 2.500 miembros, vive a orillas del río Maniqui. Visto desde el punto de vista demográfico, el territorio ha cambiado poco en los últimos siglos. Las razones de esto son, entre otras, la dificultad del acceso al territorio de los chimane, así como la diversa actividad económica de los mestizos. La región habitada por los chimane incluye la montaña, también*

41. Hissink-Hahn, Nordenskiöld y Wegner

*llamada ceja de selva, que cubre los Andes y que cae en pronunciadas pendientes hacia el Este desembocando en San Borja, hacia las extensas pampas. En el territorio de los chimane no hay pampas. La montaña, que con sus especiales condiciones ecológicas exige una adaptación específica de las personas que viven en ella, se encuentra como una barrera entre estas dos zonas. Los chimane conocen a la perfección su territorio, entre los ríos Quiquibey y Cuverene. Conocen cada quebrada, cada arroyo y cada trocha; saben dónde se encuentra en cada temporada los animales de caza y los remansos más ricos en peces; parados en sus canoas y empujándose on pértigas desafían los más peligrosos rápidos.'*

El conocimiento geográfico de los chimane de su propio habitat es perfecto, como es de esperar. Publicamos en seguida algunos nombres de arroyos y lugares de la zona de los chimane<sup>42</sup>:

- úshshi            Un arroyo en el río Maniqui
- Un lugar en el río Maniqui, donde hay hartos peces.
- jiniteye:        Un lugar en el río Maniqui, que significa jucumari, el oso andino.
- patsherú:        Un lugar en el río Maniqui, es un apellido chimane.
- yvasiky:         Es un arroyo en el río Maniqui, donde hay una tierra especial que los animales comen. Esta tierra se llama yvasiky.
- mypynatazy:    Un arroyo del río Maniqui que significa donde hay hartas tacuaras.

42. Ver también mapa con los lugares de lengua chimane.

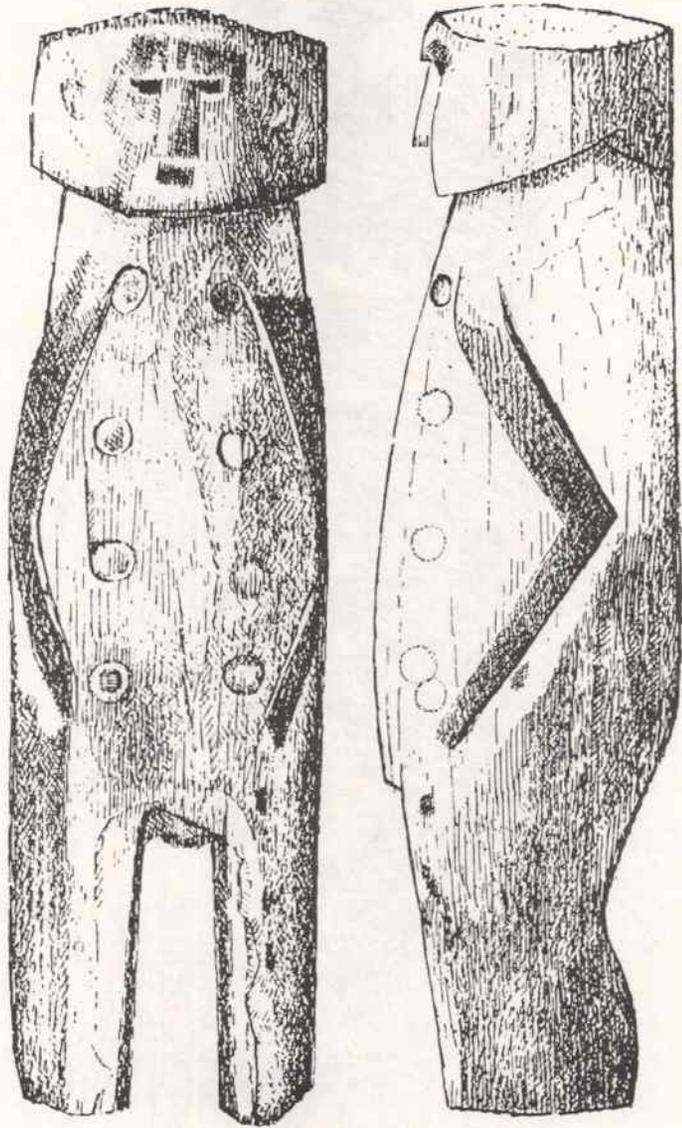
- Kuvuyetyzy:** Un lugar en el río Maniqui, que significa chuchio.
- sharatyzy:** Un lugar en el río Maniqui, que es un árbol llamado tari en español regional.
- putshuyá:** Una isla cortada; nombre de una playa en el río Maniqui.
- shypshypytyh'zyj:** Es un pájaro que construye su nido en forma de una bolsa colgante de los árboles. Son tojos. Lugar en el río Chimane donde se encuentra estos pájaros.
- pypyrityzu:** Un lugar en el río Maniqui. Cuando bajaron los chimane del río Chimane y Maniqui es capándose de los seres míticos (ver texto La Sal). Hasta este lugar llegaron los seres míticos.
- tanaka:** Masturbación. Un lugar donde los chicos se masturban dentro del agua.
- Serranias:** Todas las serranias que rodean a los chimane tienen su ombre en chimane. Así tenemos buyá, popuzezy, kandresñe y ive.
- turera:** Un lugar. Un árbol que tiene frutas negras chicas, que se pueden comer.
- yukuma:** Es un árbol que se llama kuná.
- kukuyetizy:** Arroyo; kukuye es el chuchio fino.
- pupurunzy:** Allí se perdió un pupurí, hay una laguna grande pupurí: era como un tigre (jaguar).
- opotuzy:** Opo o mutún que murió antes allí. Hay muchos huesos en ese lugar.
- wun:** Caracol. Lugar y arroyo donde hay gran variedad de conchas.
- apai:** Arroyo donde hay hartos mutunes.
- mykiri:** Mukuri; donde hay muchos pájaros flojos.

- tutera:** Arroyo, donde hay cantidad de frutos.
- popere:** Turere (fruta)
- wupina:** Es un arroyo donde hay gran cantidad tacuara grande tot: Tacuara chica, chuchio rshy.
- sharatúnzi:** Shará es un árbol con espinas. Es un lugar en el río Maniqui.
- peperi:** Lugar donde se perdió la gente.
- ukúmai:** Ukumá es un arroyo donde hay hartos peces chicos y tienen muchas espinas.
- pushuni:** Lugar cerca de San Borja. Putshuá debe ser una gente mística.

Las estimaciones realizadas acerca de la población total, por los diferentes científicos que han trabajado entre los chimane también son similares. Nordenskiöld (1922:131) se refiere de 2.000 a 3.000 chimane; Hissink (1934:206) a 1.500, y añade que cerca del 30% del grupo chimane falleció a causa de una epidemia de viruela en 1948-49; Bórmida (1975:49) se refiere a 1.000 chimane, y nosotros de 2.000 a 2.500 (Riester 1976:243).

Bórmida es el único que habla de un número menor de pobladores chimane, respecto a los demás investigadores. Conviene anotar que Bórmida estuvo en la misión de Fátima, a orillas del río Chimane, apenas un corto tiempo, y que no realizó ninguna investigación a lo largo de otros ríos ocupados por chimane, así como tampoco lo hicieron los demás investigadores que trabajaron con él. Basándose en datos de Martín Bauer, el antropólogo argentino llega a la conclusión de que existen 1.000 chimane; aunque el Rev. sacerdote me confirmó en 1976 la cifra de 2.500 chimane<sup>43</sup>.

43. Según datos más recientes y en bases de encuestas más exactas, se llega a estimar la población de los chimane en 5.000 personas (Chicchón 1991:2)



# VI

## CAPITULO

### BREVE DESCRIPCION ETNOGRAFICA

#### A: General

Las descripciones etnográficas hechas por Nordenskiöld, Wegner y Hissink<sup>44</sup> sobre el pueblo chimane, coinciden con las nuestras (1976 y 1978). Por lo tanto, aquí agregaremos solamente aquello cuya importancia es general<sup>45</sup>.

Los chimane viven en casas amplias, con techos fabricados de la palmera jatata y duermen sobre esteras de palmera, que colocan sobre una especie de cama muy simple, fabricada de palos. El aspecto, tanto de las casas como de sus alrededores, es limpio, pues los chimane barren varias veces al día la habitación que les sirve de estar, dormitorio y cocina.

En lo que se refiere al patrón de asentamiento habitacional, viven cerca de su chacra y preferentemente,

44. Véase bibliografía

45. Para más detalles consultar la bibliografía y en especial los trabajos de Pérez.

próximos a un río o arroyo, pero siempre eligen zonas donde el agua no puede llegarles en caso de inundaciones. A los chimane no les gusta vivir en grupos de más de 4 a 6 casas en un solo lugar. Durante el tiempo de pesca, ellos se trasladan a las playas de los ríos con sus familias, donde se establecen en una especie de choza construida con junco. Todavía hoy, los chimane fabrican sus propios utensilios de cocina, como son platos, cucharas de madera, ollas de barro, etc. Encienden fuego con la fricción de palitos. La introducción de bienes por parte de la civilización de un lado les facilita la vida<sup>46</sup>, pero de otro, les lleva a una dependencia, pues estos han ganado aceptación en el pueblo chimane; vale decir que el metal ya es indispensable para los chimane.

Una gran parte de los chimane aún utiliza el arco y la flecha para cazar y pescar, si bien gracias a la influencia de las misiones, la escopeta también ha tenido aceptación entre ellos. Las misiones también introdujeron la ropa de corte occidental, pues antes, el vestido tradicional era el mismo para el hombre y para la mujer: Un vestido de color gris, largo hasta las rodillas, de tela de algodón o corteza de árbol, hecho por ellos mismos.

Su medio de transporte más importante es la canoa, la misma que es empujada con unas estacas largas. El hombre se coloca parado en la parte trasera de la canoa y con gran habilidad maneja la estrecha embarcación por remansos y entre troncos apenas visibles dentro del agua.

46. Las hachas de metal son más eficaces y duran más que un hacha de piedra; las ollas de metal no se quiebran tan fácilmente; su transporte por canoa también supone menos dificultad que aquellas de barro.

El material necesario para la construcción de su vivienda, su embarcación y su armamento, lo obtiene el chimane de la propia selva. No es necesario añadir que el chimane es un perfecto conocedor del medio ambiente, que le brinda todo lo que requiere para vivir.

### **B: Agricultura, Caza y Pesca**

El hábitat del chimane es la selva húmeda montañosa, que se extiende a lo largo de las estribaciones orientales de los Andes. Calor y humedad en el día, y ligero frío por las noches, junto con zancudos en las 24 horas, son los compañeros del chimane. Las selvas, que para el extranjero parecen intransitables, para el chimane constituyen su patria. Durante miles de años, estos montes han sido los compañeros silenciosos y altivos del hombre indígena, donde ha encontrado su medio de subsistencia. Los árboles le brindaron toda clase de alimentos, además de otros bienes -vestidos, sogas, remedios, etc.- Los animales del monte y los peces de los arroyos, lagos y ríos, han sido su fuente inagotable de proteínas y otras sustancias nutritivas indispensables. El indígena vivía en simbiosis con su medio ambiente, aprovechándolo como debía. En la selva talaba los árboles y luego de llevar a cabo la quema, sembraba cuanto necesitaba: yuca y plátano como el cultivo principal, y también maíz, papaya y fréjoles, así como toda clase de calabazas, ají, cebolla, etc.

Piland<sup>47</sup> investigó la agricultura de los chimane en 1988/89 y nos da el siguiente resumen:

*La políticas de los gobiernos amazónicos dirigen poca*

47. Piland Richard 1989

*atención a los grupos étnicos de la selva. Usualmente se imponen proyectos mal diseñados de colonización o agro-industriales que son foráneos a la selva y que menoscaban las bases ecológicas para la producción agrícola futura. Detrás de estos hechos existe una actitud hacia los grupos étnicos de la selva que consideran sus métodos de producción como primitivos o incipientes, de manera que no tienen nada que contribuir al mercado o al conocimiento agrícola de la selva.*

*Los Chimane, un grupo étnico del oriente boliviano, ocupan un territorio tradicional alrededor del río Maniquí y sus afluentes en el departamento del Beni. Ellos ofrecen una refutación al argumento arriba indicado. Los Chimane cultivan más de 70 especies<sup>48</sup> diferentes de plantas útiles dentro de tres sistemas productivos: las huertas familiares, los chacos y los barbechos. El arroz, el plátano, la yuca y el maíz son los cultivos más importantes para el autoconsumo y para el mercado. Los Chimane tienen que hacer muchas decisiones en su comportamiento agrícola que incluyen donde poner chaco, cuando rozar, tumbiar, quemar; donde sembrar cuáles cultivos y en qué densidad; cuándo y cuántas veces van a carpir, etc. Todas estas decisiones están influidas por sus cálculos acerca de la cantidad de productos necesarios para el autoconsumo, cálculos sobre la necesidad de obtener bienes de afuera, y por cálculos sobre la demanda agresiva de productos agrícolas a través del comercio o del robo.*

48. En su publicación de 1991 Piland habla de 80 especies.

*Detrás de estas decisiones existen sistemas de conocimiento tradicional que sirven como guías que definen las alternativas que un(a) agricultor(a) puede tomar. La taxonomía tradicional de suelos usa criterios como la textura, la estructura y el color de los suelos para clasificar tierras adecuadas para la agricultura. Dentro de esta taxonomía hay reglas que indican el rendimiento que un(a) agricultor(a) pueda esperar de ciertos cultivos sembrados en ciertos tipos de suelo.*

*El resultado de la aplicación de técnicas y conocimientos tradicionales es una agricultura que abastece fácilmente las necesidades dietéticas de los Chimane y cuyos excedentes son incorporados en el mercado regional. Por ejemplo, en cuanto a la producción de arroz, los rendimientos de los Chimane son superiores al rendimiento mundial promedio del arroz en seco y casi tres veces superior a los rendimientos de agricultores colonizadores en Yucumo a 50 Km. al sur de San Borja. Los excedentes de la producción agrícola Chimane de la área de la Estación Biológica Beni que están integrados al mercado regional son significativos especialmente si se considera la baja cantidad de tierra bajo producción agrícola.*

*El sistema de producción agrícola Chimane demuestra que los grupos de la selva tienen un valioso conocimiento agrícola, el cual es el resultado de cientos de años de experimentación ofreciendo altos rendimientos y que contribuyen al mercado regional. Entonces, ¿Cuál es la lógica detrás de la exclusión de tales grupos*

*étnicos de la política de desarrollo de la Amazonia?. Cómo los Chimane demuestran, su agricultura es eficiente y adecuada al medio ambiente en que se desenvuelven<sup>49</sup>.*

Entre sus actividades, indudablemente predominaba la pesca. Si el chimane no tenía pescado para su comida, consideraba que no había comido. De modo que, luego de hacer un balance de todas las actividades económicas de los chimane, la pesca ocupa un lugar preponderante en la vida de este pueblo, seguida de la caza. Dado que hemos dedicado un libro a la producción, y un artículo general sobre los chimane, no vale la pena añadir aquí nada más<sup>50</sup>.

### **C: Estructura Social**

Como ya señalaba Nordenskiöld (1922:132-133), los chimane viven en pequeños grupos y su patrón de asentamientos es en familias:

*No hay jefes; ningún adulto manda a otro. La comunidad no existe. Como en tantos otros casos de indígenas, aquí sólo se puede hablar de la familia. Lo que une a los chimane es la igualdad en sus costumbres, normas y antes que nada su lengua. Para ellos actuar en común es imposible porque cada uno tiene su propio camino y no es otra razón por la que los chimane no puedan levantarse. Su mejor arma de defensa es escapar; selva adentro, dejando sin amparo a los flojos blancos<sup>51</sup>.*

49. Ver también Piland 1991

50. Riestler 1978 y 1976:239-307

51. La visión de Nordenskiöld de la razón que los chimane no pudieron actuar en común por falta de una organización formal en el sentido occidental, no se puede sustentar según los datos actuales antropológicos.

Los chimane respetan a unos ancianos a quiénes les dan el título de *konkaziki*, y dicen que en tiempos remotos tuvieron capitanes mujeres a las que llamaban *ailu*. Esto último es seguramente influencia altiplánica. Los *konkaziki* cumplen hasta ahora el rol de consejeros, pero no la función de un jefe omnipotente, idea que resulta ajena a los chimane<sup>52</sup>.

En los libros *En busca de la Loma Santa y Canción y Producción*<sup>53</sup>, se ha explicado la organización social de los chimane, así que ahora vamos a referirnos sólo a los términos de su parentesco no analizados anteriormente.

Los términos del parentesco chimane<sup>54</sup>

1. Padre de Ego: Jed; Tatai
2. Madre de Ego: Nuñu; Zaña
3. Hermana de Ego.  
Hija del hermano del padre de Ego:  
Hija de la hermana de la madre de Ego:  
Esposa del hijo de la hermana del padre

52 Nordenskiöld 1922:133 expresa:

"Ninguna persona es jefe, ningún adulto manda a otro adulto. Una comunidad no existe en este sentido. Aquí solo podemos hablar -como en tantos casos más- de familia." Y Wegner, 1931:92, anota:

"Encontramos una estratificación social muy poco desarrollada. Existen caciques (significa señor, jefe, palabra arawak que tiene una gran extensión en América del Sur), que tienen una cierta influencia en un área determinada del río y que ejercen su influencia por el aprecio personal que infunden, pero el indígena no conoce una fuerza de mando."

53. Riester 1976, respectivamente 1978

54. En el análisis del sistema de parentesco intervino la Sra. Amelia Villanueva de Picht, entonces alumna de Riester en la Pontífice Universidad Católica del Perú.

- de Ego:  
Esposa del hijo del hermano  
de la madre de Ego: Wuhi
4. Hermano de Ego:  
Hijo del hermano del padre de Ego:  
Hijo de la hermana de la madre de Ego:  
Esposo de la hija de la hermana del  
padre de Ego:  
Esposo de la hija de la hermana de  
la madre de Ego: Wúhik
  5. Hijo de la hermana del padre de Ego:  
Hijo del hermano de la madre de Ego:  
Esposo de la hermana de Ego:  
Esposo de la hija del hermano  
del padre de Ego:  
Esposo de la hija de la hermana  
de la madre de Ego: Wicha
  6. Hija de la hermana del padre de Ego:  
Hija del hermano de la madre de Ego:  
Esposa del hermano de Ego:  
Esposa del hijo del hermano  
del padre de Ego:  
Esposa del hijo del hermano  
de la madre de Ego: Fum
  7. Hermana de la madre Ego:  
Esposa del hermano del padre de Ego: Zëd
  8. Hermano del padre de Ego:  
Hijo del hijo del hermano de Ego:

Hijo del hermano de Ego:  
 Esposo de la hija, de la hija  
 del hermano del padre de Ego:  
 Esposo de la hija del hijo  
 de la hermana del padre de Ego:  
 Hijo de la hija de la hermana  
 del padre de Ego:  
 Esposo de la hija de la hermana  
 de Ego:  
 Hijo del hijo de la hermana  
 de la madre de Ego:  
 Esposo de hermana de la madre  
 de Ego:  
 Esposo de la hija de la hija de la hija  
 de la hermana de la madre de Ego:  
 Esposo de la hija del hijo  
 del hermano de la madre de Ego:  
 Hijo de la hija del hermano  
 de la madre de Ego: Atta

9. Hijo de Ego: Abazin  
 10. Hija de Ego: Abañi

11. Padre del padre de Ego:  
 Padre de la madre de Ego:  
 Hijos del hijo de Ego:  
 Hijos de la hija de Ego:  
 Hijos de la hija de ego:  
 Hijos de los hijos de los primos  
 cruzados de Ego:  
 Hijos de los hijos de los primos  
 paralelos de Ego:

Esposas y esposos de los hijos  
 de los hijos de los primos cruzados  
 y paralelos de Ego: Bia

12. Madre del padre de Ego:  
 Madre de la madre de Ego: Hëye

Este termino debe ser extensivo para las siblings del  
 mismo sexo que estas siblings (grupos de hermanos).

13. Padre del padre del padre de Ego:

14. Madre del padre del padre de Ego:  
 Padre del padre de la madre de Ego:  
 Madre del padre de la madre de Ego:  
 Esposo de la hija del hijo de Ego: Wüchi

Esposa del hijo de la hija de Ego:  
 Esposo de la hija de la hija de Ego:

Este termino es igual que para las otras esposas o esposos  
 de los otros hijos e hijas de los hijos e hijas de Ego:

15. Hermano de la madre de Ego: Kü/Pepe  
 16. Esposa del hijo de Ego:  
 Esposa del hijo del hermano de Ego:  
 Hija de la hermana de Ego:  
 Esposa del hijo del hijo del  
 hermano del padre de Ego:  
 Esposa del hijo de la hija  
 de la hermana del padre de Ego:  
 Hija del hijo de la hermana  
 del padre de Ego:

Hija de la hija del hermano  
del padre de Ego: Hëp

Esposa del hijo de la hermana  
de la madre de Ego:

Hija de la hija de la hermana  
de la madre de Ego:

Hija del hijo del hermano  
de la madre de Ego:

Esposa del hijo de la hermana  
del hermano de la madre de Ego: Pepe

17. Hermana del padre de Ego:

Esposa del hermano  
de la madre de Ego: Küz/Yaya

18. Esposo de la hija de Ego:

Hijo de la hermana de Ego:  
Esposo de la hija del hermano de Ego: Kü

19. Esposo de la hija de la hija  
de la hermana del padre de Ego:

Hijo del hijo de la hermana  
del padre de Ego:

Hijo de la hija del hermano  
del padre de Ego:

Esposo de la hija del hijo  
del hermano del padre de Ego:

Esposo de la hija del hijo  
de la hermana de la madre de Ego:

Hijo de la hija de la hermana  
de la madre de Ego:

Hijo del hijo del hermano

del padre de Ego:

Esposo de la hija del hermano  
del padre de Ego: Kü

20. Hija del hermano de Ego:

Esposa del hijo de la hermana  
de Ego:

Hija de la hija de la hermana  
del padre de Ego:

Esposa del hijo del hijo  
de la hermana del padre de Ego:

Esposa del hijo de la hija  
del hermano del padre de Ego:

Hija del hijo del hermano  
del padre de Ego: Ñe

Hija del hijo de la hija  
de la hermana de la madre de Ego:

Esposa del hijo de la hija  
de la hermana de la madre de Ego:

Esposa del hijo del hijo  
del hermano de la madre de Ego:

Hija del hijo del hermano  
de la madre de Ego:

Nosotros en este sistema hemos tomado términos descriptivos, como son por ejemplo: Hijo de la hermana de la madre de Ego, etc. Pero vemos concretamente que la terminología de este sistema es terminología clasificadora, porque se desvanece de manera parcial la diferencia entre parientes colaterales y parientes lineales, por ejemplo al nivel de la generación de Ego, Ego llama con

el mismo término a su hermano y a su primo paralelo -hijo del hermano de padre-, siendo el término Wúhik.

Llamamos clasificadora a una denominación de parentesco que es aplicada a numerosos parientes distintos. Es decir que para nosotros este sería un sistema de parentesco con terminología clasificadora, porque como vemos, en él muchas veces un mismo término es aplicado -o denomina- a distintos parientes.

Vemos que en esta sociedad existe la poliginia sororal<sup>55</sup>, ya que aquí se da concretamente: El hecho de que un hombre se casa con una mujer y luego toma en matrimonio también a la hermana de esta.

Conjeturas:

1. Se podría decir que hay mayor cantidad de mujeres.
2. Este sistema matrimonial duplicaría la relación estrecha que existe con el padre de la esposa.
3. Supone mayores obligaciones de hombre con el linaje de sus esposas
4. El tipo de locación es de residencia matrilocal en un primer momento; luego es neolocal, porque después los esposos se establecen independientemente de la casa de la mujer.

Es matrilocal cuando el hombre va a visitar al lugar de la

55. Que es la unión de un hombre con dos hermanas o más 54. De la selva, de las aguas, etc.

mujer en un primer momento, porque ello significa de una manera de que los esposos sean ayudados por el suegra -padre de la esposa- y luego es neolocal, porque los esposos ya tienen lo suficiente para establecerse.

5. Este matrimonio también debe implicar prestigio social.

6. Implica también un mayor intercambio de bienes económicos entre los dos linajes.

Ahora entraremos a la terminología. Trataremos de determinarla de acuerdo a cada generación; comenzaremos por la generación Ego.

**Sistema Patrilineal.-**

1. Generación de Ego: -terminología para primos- la diferencia entre primos paralelos y cruzados.

a) Primos paralelos: Los hijos de un hermano del padre o de una hermana de la madre, es decir, los hijos de siblings del mismo sexo.

b) Primos cruzados: Hijos de una hermana del padre o de un hermano de la madre, es decir, hijos de sublings de sexo opuesto.

Se podría decir que es una variante del sistema de parentesco de tipo hawaiano: Hace la diferencia entre primos paralelos y cruzados. Ego llama con el mismo término de hermano(a) a sus primos paralelos -Wúhik y Wúhi- y con

términos diferentes a sus primos cruzados -Wicha y Fum- es decir: Un mismo término para el hermano y para el hijo del hermano del padre y un término diferente para el hijo de la hermana del padre.

Ejemplo:

(Masculino) Wúhik: Hermano; primo paralelo.  
wicha: Primo cruzado.

(Femenino) Wúh: Hermana; prima paralela.  
Fum: Prima cruzada.

2. Primera generación ascendente -terminología para tíos- Bifurcado Colateral Ego llama con un término a su padre, con otro término al hermano de su padre y con otro término al hermano de su madre; esto sucede igual con respecto a la madre de la hermana de su madre y la hermana de su padre.

Ejemplo:

Padre: Jed; Tatai  
Hermano del padre: Atta  
Hermano de la madre: Ki; Pepe

3. Segunda generación ascendente -terminología de abuelos-: Es generacional. Ego llama con el mismo término al padre de su padre y al padre de su madre; y también con un mismo término a las madres de su padre o su madre.

Ejemplo:

(Masculino)

Padre del padre de Ego: Bía  
Padre de la madre de Ego: Bía

(Sucede igual a nivel femenino)

Madre del padre de Ego: Hëya  
Madre de la madre de Ego: Hëya

Este termino es extensivo para los siblings de éstos y éstas.

4. Tercera generación ascendente -terminología para bisabuelos-: Es generacional -sin diferencia de sexo-. Ego llama con un mismo término al padre del padre de su padre, y se podría decir que a los siblings de estos, y con el mismo término al padre del padre de su madre y sus siblings.

Ejemplo:

Wuchi

5. Primera generación descendente -terminología para sobrinos-: Es bifurcado colateral: Ego llama con un término a su hijo, con otro termino al hijo de su hermano y con otro término al hijo de su hermana - sucede lo mismo al nivel de sobrinas-

Ejemplo:

Hijo: Abazin  
Hijo del hermano de Ego: Atta  
Hijo de la hermana de Ego: Kü

6. Segunda generación descendente -terminología para

nietos-: Es generacional -sin diferencia de sexo-. Ego llama con un solo termino al hijo de su hijo, al hijo de la hija, a la hija de su hija y a la hija de su hija.

Ejemplo:

Hijo del hijo de Ego:	Bía
Hija del hijo de Ego:	Bía
Hijo de la hija de Ego:	Bía
Hija de la hija de Ego:	Bía

Analizando en el cuadro nos damos cuenta de que Ego llama a su padre con dos términos diferentes. Uno que es Jed y otro que es Tatai. Uno de los términos es de referencia -Jed-; el otro es de dirección o tratamiento-Tatai-

a) De referencia: Es el término que se usa al hablar de un pariente; se habla de su padre, pero raramente Ego se dirige a él de esa manera.

b) De dirección o tratamiento: Es el término de parentesco usado al hablar con o al dirigirse a un pariente. Esto mismo sucede con: madre, hermano de la madre y hermana del padre; así como para la esposa del hermano de la madre y el esposo de la hermana del padre.

Vemos en este sistema de parentesco que los parientes afines muchas veces son llamados por Ego con el mismo término que los consanguíneos -por eso decimos que es un sistema clasificador-

Por ejemplo:

Atta:Es para el esposo de la hermana de la madre y para el hijo del hijo del hermano del padre.

Tienen el mismo término, porque estos parientes están en la misma relación con Ego, o están considerados por Ego en la misma categoría.

Con respecto a los términos diremos que hay términos autorecíprocos. Por ejemplo, Bía: Nietos y abuelos entran en la misma relación.

Reglas de herencia:

La propiedad y el dominio pasarán de padres a hijos o a los agrados próximos- parentesco o línea paterna que en este sistema es patrilineal-

Matrimonio

Es regla preferencial casarse con primos cruzados.

1. Extensión: Tabú de incesto para primos paralelos -se puede- Hay intercambio de mujeres de dos linajes.

2. Matrimonio exogámico: Se casan fuera de su linaje -se puede-. Si el intercambio de mujeres es entre dos linajes, se puede argüir que hay un intercambio de bienes económicos entre estos linajes.

Hay aquí relaciones de reciprocidad:

a) Matrimonio con la prima cruzada matrilateral. Es un sistema elemental asimétrico, porque es asimétricamente prescrito e indirecto. Los dadores de

mujeres no pueden ser tomadores con respecto al mismo grupo.

b) Matrimonio con la prima cruzada patrilateral: Hija de la de la hermana del padre: sistema elemental simétrico, porque el intercambio es directo con el grupo receptor de mujeres que contrae una deuda con el dador y que se paga en la siguiente generación.

c) Sistema cerrado de intercambio de mujeres: Aquí hay una formación de otros grupos pequeños con sistemas cerrados yuxtapuestos, que no son capaces de expresar un carácter sistemático global. Se logra una armonía colectiva, que resulta de una solidaridad mecánica y precaria -alianza matrimonial-

d) Podría decirse que hay un intercambio de hermanas. Familia compuesta: Porque se compone de un hombre dos esposas y los hijos de estos.

e) Familia de orientación. Es aquella donde Ego nace y crece. Incluye padre, madre y siblings.

Ejemplo:

Jed: Ñuñu  
Wuhik: EGO: Wuhi

f) Familia de procreación: Es la que Ego forma al casarse, que incluye cónyuges e hijos.

Jed: Ñuñu  
Pen: Ego: Wuhi



# VII

## CAPITULO

### RELIGION DE LOS CHIMANE

#### A: Introducción

El pensamiento humano se desarrolla en un determinado ambiente y no es fácil separar lo económico y lo material de lo espiritual. La religión constituye la ideología de un pueblo, que por su intermedio manifiesta pensamientos esenciales y al mismo tiempo, busca en ella la explicación de su origen, su ser y su destino más allá de la muerte. Esta ha sido una preocupación constante del Homo Sapiens, desde los orígenes mismos de la humanidad, y se encuentra vestigio del pensamiento mítico en las representaciones más tempranas de la cultura humana. El hombre ha intentado siempre hallar una explicación del mundo visible y siempre ha reflexionado acerca de su situación después de la muerte.

Desde el comienzo de la humanidad, han sido múltiples los ensayos que se han hecho para comprender el universo;

y sus resultados son diversos; sin embargo, en ellos hubo siempre una constante: Lo sagrado. El hombre proyecta lo sagrado tanto al mundo que lo rodea como a su propia persona. Busca explicarse el origen del universo, la población terrenal, el destino de la tierra y de las gentes, y lo hace a través de seres cuyo origen no es humano y que por lo general tienen status divino. Puesto que el hombre mantiene una estrecha relación con seres divinos, éstos entablan un diálogo positivo con él, diálogo que, en algunos casos, se desarrolla incluso al nivel de su intimidad.

Los dioses que el hombre crea, obedecen a su propio pensamiento y a su propia imagen; en ellos proyecta sus angustias y sus alegrías. Las leyes que el hombre elabora para desempeñarse en una sociedad ordenadamente, están definitivamente basadas en su ideología, ya que de esa forma les confiere mayor validez y asegura con ellos su cumplimiento por parte de las generaciones futuras. Por esto, los espíritus<sup>56</sup> son indulgentes con aquellos hombres que cumplen con las leyes sociales y contrariamente castigarán a quienes no obran de la misma manera.

La estructura religiosa de los pueblos se basa también en el desarrollo de sus actividades económicas, que a su vez tienen su marco operativo en ésta. Lo mismo ocurre con las religiones peyorativamente conocidas como primitivas, por aquellas que corresponden a las civilizaciones modernas, con sus religiones místicas y proféticas.

La religión de los chimane, que aquí presentamos, refleja

56. De la selva, de las aguas, etc.

entonces su propio horizonte cultural, que corresponde por una parte al mundo real y visible que los rodea -selvas, ríos, cerros, etc.- y por otra, a su organización social y cultural.

Desde el punto de vista de la ciencia de las Religiones Comparativas en una religión no hay valores positivos ni negativos, si tomamos la religión en cuestión como punto de referencia. El enfoque valorativo siempre se basa en una fe ajena a la religión en cuestión y falseará inevitablemente los resultados.

Toda religión es universal en sí, aún que no pretende serlo; procura fijar reglas de convivencia humana y eso obviamente dentro del marco de una determinada cultura. Por ello, los grupos que se identifican con un pensamiento colectivo y viven de acuerdo a las reglas expresadas en sus códigos religiosos, gozan de los derechos comunes que estos les confieren. Tales derechos son universales, lo cual significa que no puede admitirse discriminación religiosa alguna por parte de otros grupo humanos, que son mayor en número, haciendo valer este argumento para imponer su propio pensamiento, con el argumento falso de que sus verdades religiosas tienen mayor validez porque son más universales que los valores religiosos de un grupo menor en número.

Sin embargo, esta falta de tolerancia religiosa, perdura hasta nuestros días y no es cometida por miembros de poblaciones indígenas, sino por Iglesias que se autodominan tener un carácter universal. Estas son aquellas con una marcada tendencia de un absolutismo religioso, como por ejemplo el cristianismo.

Entre las características de los chimane están su nobleza y discreción frente a los extraños. La mayoría de los pastores y sacerdotes cristianos tienden a confundir esto con una predisposición por parte de los chimane a aceptar la religión ajena. Como hombre religioso, el chimane participa del culto cristiano y repite sus extraños rituales, a fin de satisfacer los deseos del forastero; empero, aún no los ha incorporado a su propia cultura, porque no tiene necesidad de hacerlo. Para los chimane, los nuevos conceptos religiosos cristianos no suponen un estímulo; mientras tanto, los juicios valorativos de quiénes no pertenecen a la cultura chimane traducen el comportamiento religioso de estos con apelativos como *primitivo*, *mágico*, *fetichista*, *costumbrista* o *supersticioso*, entre otros, o simplemente ignoran la religión de los chimane.

Se suele decir que los indígenas viven constantemente atemorizados por los espíritus del monte, del agua, etc., y que es necesario liberarlos de tales creencias oscuras.

Evidentemente el hecho de que el mundo dominante lo repita sin cesar no hace a este juicio más veraz. Se busca argumentos para restar valor a las expresiones culturales indígenas, para así justificar la imposición de las suyas; esa era justamente la posición asumida por el coloniaje, la misma que en lo cultural perdura hasta nuestros días.

También esta la postura de los misioneros que predicán la fe, es decir que: Hacer misiones no es igual a imponer ideas; se trata de lograr que la persona cambie de pensamiento. En este caso -según los misioneros- su actitud es diferente a la de aquel a quien le ha sido impuesta una

religión, pues ahora él estará convencido y se sentirá dominado por la propia fe. Por lo tanto el misionero hablará con la persona a quien lleva su mensaje, de igual a igual y ésta decidirá si ese mensaje es válido o no.

Aunque los chimane pueden hacer aún una vida relativamente libre, ya han comenzado a esconder sus casas de culto, *shipa*, selva adentro<sup>57</sup> y poco a poco dejarán asimismo de repetir sus textos sagrados. *Duik* y *Mitscha* pasaran al olvido; los chimane se convertirán en un pueblo más que pierda su identidad cultural y se suma a la gran masa de consumidores de Coca-Cola y videntes de telenovelas. En su monte ya pueden escucharse las motoniveladoras y cómo van desplomándose un árbol tras otro. Llegará un momento en que el monte quede desierto y la tierra muerta; los ríos y arroyos quedarán definitivamente envenenados y los pájaros dejarán de cantar. Y todo este saqueo indiscriminado de su territorio, en nombre de lo que los interesados en su explotación llaman progreso. Lamentablemente, el *Gran Viento* no botará lejos a los autores de todo esto, pero queda la esperanza de que el *Pájaro Carpintero* halle tierras donde creará nuevas serranías. Al menos imaginamos que así será, a fin de poder seguir acompañando a los indígenas en la lucha por sus reivindicaciones y por su supervivencia física y cultural.

### **B: Hombre, Tierra, Universo: Formación y destrucción**

Los textos relacionados con este capítulo tienen especial interés para el lector, porque representan la clave para la comprensión de la cultura chimane. En ellos se nos habla

57. Véase también Hissink 1954:208

de la forma en que el hombre fue creado y de como se originaron las cosas en este mundo. Nos relatan la creación, los diferentes cataclismos y el futuro de la tierra, añadiendo que con los cataclismos surgieron los fenómenos universales que dieron lugar a la vida presente. Los chimane nos hablan de la angustia que experimentaron cuando no había sol y todo era obscuridad y reinaba la gran noche. El tigre andaba por la tierra y devoraba a la gente. Así será nuevamente muy pronto: El tigre volverá a caminar por la tierra sembrando el terror e incluso los vestidos de algodón se transformaran en feroces tigres prontos a devorar al hombre.

Al igual que los Hermanos Míticos, el juicio final también está presente de manera concreta en el pensamiento cotidiano de los chimane.

Los personajes divinos más importantes dentro de la cultura chimane son los hermanos *Duik* y *Mitsha*, quienes no fueron creados, pues existieron siempre, son inmortales y tienen a *hëbës* por madre<sup>58</sup>. A estos héroes divinos también se los conoce con el nombre genérico de *Jen*, y forman una unidad conceptual. *Duik* tiene un carácter alegre, es bromista y se lo considera pícaro. Se le debe la creación de diversos elementos culturales y de los animales, si bien sus creaciones parecen no ser las más perfectas. Mientras tanto, *Mitsha* busca la perfección, que en la mayoría de los casos no logra, debido a la intervención precipitada de su hermano *Duik*. A él se le debe la deficiente creación de las cosas incluyendo al hombre.

Así nos explican los chimane la realidad que los rodea;

58. Texto 8

admiten que no es perfecta y muestran sus deficiencias. Con todo, los dioses de los chimane son accesibles al hombre y se muestran indulgentes con él. Como comprobará el lector a través de los textos, prácticamente en todo lo creado, se siente la mano divina de los Hermanos Divinos, quiénes caminaron por el mundo y fueron dejando las plantas y animales que hoy pueblan la tierra. Antes de crear a los chimane y a las demás razas<sup>59</sup> crearon la tierra y el universo, pero sobre esto último no nos ofrecen muchos detalles, limitándose a afirmar que fueron *Duik* y *Mitsha* quiénes lo hicieron<sup>60</sup>.

Para los chimane, la tierra es el centro del universo y en ella se originaron sus fenómenos. Esto significa que las estrellas, el gusano celestial *ñuku* y el relámpago, son fruto de la tierra<sup>61</sup>. Por otra parte, la tierra no fue siempre perfecta pues tenía deficiencias que debían ser resueltas. Al ser completamente plana, la tierra no tenía ríos y se volcaba porque carecía de equilibrio. Los ventarrones arrastraban a la gente que no se escondía en los huecos o se sujetaba a la hierba mientras que los fuegos gigantes se extendían muy rápidamente. Ante esta situación *Duik* decidió mejorarla y ordenó al pájaro carpintero que volara por sobre la tierra plana<sup>62</sup> formando cerros y serranías. La parte de los textos donde nos hablan del tema de la tierra<sup>63</sup> es muy amplia. Nos relata por ejemplo, que además de ser plana la tierra, el sol y el firmamento estaban muy próximos a ella, por lo que el sol la quemaba permanentemente, lo mismo que a sus habitantes; y el

59. Textos 6, 7 y 9

60. Texto 61

61. Textos 24-27, 32, 18-19, 141-142

62. Texto 12

63. Textos principales: 24-27, 32 y relacionado: 3, 6, 12, 28-30



cielo solía caerse, destruyendo todo cuanto había sobre la tierra. Por ello, el gusano *ñuku*<sup>64</sup> se marchó al cielo para sujetarlo y así evitó al menos un peligro.

Múltiples han sido los intentos por mejorar la tierra y esta ha tenido que soportar diversas catástrofes antes de alcanzar su condición actual. Sin embargo, con ellas la tierra se ha purificado y limpiado; aunque a partir del gran diluvio<sup>65</sup>, la tierra ha ingresado en una etapa de decadencia. Las consecuencias de las catástrofes no están del todo claras<sup>66</sup>; lo que sí está claro es que la supervivencia de nuestro planeta no es indefinida, pues este será destruido un día<sup>67</sup> y nadie podrá escapar a la catástrofe y al juicio final.

64. Texto 18 y 19

65. Textos principales: 28-30

66. Texto 31 y 33

67. Texto 25

Los fenómenos celestiales, como las estrellas, la luna, el sol, la vía láctea, la estratificación del cielo en capas, los vientos, el fuego y el agua, están claramente definidos en los textos chimane<sup>68</sup>.

Los textos 4, 7, y 9 resultan algo confusos, ya que una vez se refieren a *Duik* como luna y a *Mitscha* como sol, mientras que también mencionan a *zi* como sol en otra parte. Empero, la mayoría de las investigaciones y cuentos recopilados por Hissink, llevan a la conclusión de que *Duik* tiene carácter lunar y *Mitscha* solar.

Hay que decir que para los chimane, el hecho de que se tenga dos versiones distintas sobre un mismo tema no significa una contradicción, pues ellos aceptan realidades diferentes y no se encasillan en un pensamiento ajustado a una lógica de índole occidental.

**C: Surgimiento de necesidades básicas:  
fuego, sal, vestidos, arco y flecha.**

Surgimiento de la alimentación.

A lo largo de su desarrollo, el hombre adquirió necesidades que él mismo califica de fundamentales para hacer más fácil su vida cotidiana. Durante un largo proceso, el hombre descubrió e inventó formas de perfeccionamiento; estuvo siempre dispuesto a aceptarlas cuando coincidían con sus demás elementos culturales y no ponían en duda sus logros. Existe pues una relación entre el desarrollo cultural y el medio ambiente, que se expresa tanto

68. Textos 18-27 y 32-35.

material como espiritualmente. Y el grado de evolución de estos dos aspectos está definido por el propio pueblo; es decir que éste definirá si un bien material habrá de desarrollarse aún más o si se conformará con la situación en que está.

Al igual que todos los pueblos, los chimane también proyectaron la creación de bienes materiales básicos en la época mítica o bien aceptan aquellos que llegaron a la tierra en lugares que, por lo general, no han sido habitados por seres vivos.

El dominio del fuego y la obtención de la sal han jugado un rol fundamental para la vida de todos los pueblos; también para los chimane han sido importantes y así lo demuestran los textos 34-36. El fuego no sólo sirve para protegerse de animales feroces y para calentar a los pobladores en noches de frío, pues además hizo posible transformar la alimentación. Con el humo, se aprendió a ahumar el pescado, lo cual permite conservarlo durante un período prolongado.

Paralelamente al fuego, los chimane consideran que la sal también es fundamental. Hissink, dedica todo un artículo a este tema y señala que la sal es vida y substancia de la vida, al mismo tiempo establece una relación entre la producción de la sal y las artes rupestres halladas por ella en la zona del río Pachene, un afluente del río Maniqui<sup>69</sup>.

Ya anteriormente ella había comprobado la relación entre *Duik* a quien llama *Dohitt*, denominación que utili-

69. Textos 35-36; Hissink 1955:60-68

zan los chimane del bajo río Maniqui -el Dios creador y héroe cultural de los chimane- y el culto que se le rendía al conseguir la sal.

Tradicionalmente los chimane usaron vestidos largos de manga corta o larga, con un corte similar al del poncho. Eran hechos de hilo de algodón o de corteza de árbol - texto 38-. El vestido lo usaban hombres y mujeres indistintamente y todavía conserva su importancia. Eran adornados con dibujos como los que reproducimos en este libro<sup>71</sup>.

Los vestidos de corteza de árbol eran anteriores a los de algodón y aun siguen vigentes, ya que cuando se acerque el tiempo del juicio final y vuelva la gran noche, se deberá atar los vestidos de algodón, pues estos se transformaran en jaguares feroces y se deberá usarlos de corteza<sup>72</sup>. También los mariscos se convierten en jaguares al llegar el juicio final<sup>73</sup>.

Sus instrumentos de caza eran el arco y la flecha. Con ellos, los chimane cazaban animales y atrapaban a los peces requeridos para su alimentación. Al mismo tiempo, con ellos defienden a su pueblo de los enemigos. El arco y la flecha responden a su necesidad de abastecimiento de carne, y como la evolución de sus instrumentos de caza y material bélico eran suficientes, no fue necesario mejorarlos. Por lo tanto, sería erróneo calificar a los chimane de primitivos por utilizar el arco y la flecha, pues en realidad tiene mérito el que hayan encontrado un equili-

70. Hissink 1955:62 y 68

71. Texto 38; ver también Hissink, 1955:65

72. Texto 27, 151

73. Textos 39, 151

brio entre su cultura, su necesidad física de alimentarse, los recursos naturales y la densidad de su población.

En una versión, el arco y la flecha fueron creados por *Duik* y anteriormente fueron personas. El arco, la flecha era el dedo índice de *Duik*.

Para todo pueblo es importante asegurar su alimentación, pues sin ella no hay vida. Por ello no es sorprendente que los chimane dediquen muchos textos a este aspecto<sup>74</sup>.

No repetiremos aquí lo que los textos relatan con toda claridad sobre la creación de los animales silvestres, peces, plantas silvestres, plantas alimenticias o simplemente aquellos animales que pueblan la selva. Lo que sí diremos es que para los chimane, en la antigüedad no había diferencia entre la vida humana y aquella de la flora y la fauna; todos fueron personas alguna vez y, por alguna razón, se transformaron en animales o plantas; de la sangre de animales o personas surgieron otros animales como en el caso de *tshuba*<sup>75</sup>.

Dentro de la definición chimane de los animales, el jaguar ocupa un lugar especial, pues aún ahora conserva para él la categoría de hombre; nunca fue transformado en animal, pese a que tiene esta forma. Por otra parte, mantiene una estrecha relación con *kukuitzi*, el chamán de los chimane<sup>76</sup>.

En este contexto, la sangre juega un rol importantísimo,

74. Textos principales: 55-82, 87-97, 99-102, 146; y otros: 1-17

75. Textos 59 y 60

76. Consultar el glosario chimane bajo *kukuitzi* en este libro, y textos 83- 84, 140 y los que están relacionados con el chamanismo de los chimane.

porque muchos productos se crean a partir de esta. Por ejemplo, el keroseno se elabora con la sangre de un hombre conocido como *wuhshi*<sup>77</sup>, mientras que el maíz se logra con la sangre de personas<sup>78</sup>. Así mismo, de algunas partes del cuerpo humano se crean plantas y otros objetos, como lo señala el texto 93. Cabe mencionar además que *Duik* creó medicinas para combatir las múltiples enfermedades que surgieron en la tierra, convirtiendo a los chamanes en plantas<sup>79</sup>, los mismos que dan servicio al hombre en esta nueva forma.

Pero no sólo se trató de crear animales y plantas para el consumo humano, sino también aquellos animales molestos como la víbora los mosquitos, el marigüi, los tábanos, los vampiros y otros<sup>80</sup>.

En los casos en que plantas y animales no fueron transformados por orden divino o a través de la intervención de un ser no humano, ellos fueron traídos a la tierra o robados de regiones que no están habitadas por humanos y que son conocidas como la morada de los *bëbëti*, el lugar de los asesinados. A esta categoría pertenecen la yuca, el tabaco y el algodón<sup>81</sup>, los bienes de mayor valor cultural para los chimane. La yuca, porque constituye su principal alimento; el tabaco, porque se utiliza en el culto para la fiesta de *umba* como medio esencial de trance en el chamanismo; y el algodón porque es la base para la elaboración de sus vestidos. A través del conjunto de mitos que intervienen en la creación de la flora y la fauna,

77. Texto 59

78. Texto 93

79. Texto 15

80. Textos 59, 66 y 71

81. Textos 94 y 99-100

así como de otros utensilios básicos, por ejemplo de arcilla, observamos que la interpretación de los chimane de estos fenómenos es verdaderamente hermosa. Todo tiene su propia ubicación lógica y este intento es tan válido como cualquier otro ensayo religioso para explicar el origen de la vida humana. Además, ella no se limita a explicar cómo se imaginan los chimane los primeros tiempos, sino que traduce el mensaje del comportamiento humano en cada situación. Es decir que su mitología no se contenta con explicar, con dar pautas y un mensaje del comportamiento humano.

El conjunto de mitos de los chimane son sus textos sagrados y cumplen el mismo rol que para los cristianos cumple la Biblia, para los judíos el Tamul, para los musulmanes el Corán y así sucesivamente.

Al igual que los cristianos, los chimane están libremente convencidos de que sus textos sagrados tienen origen divino; como en el caso de la Biblia, se basan en la intervención de un Dios Todopoderoso.

## **D: El Hombre y su Organización Social**

### **1) Ser mortal y ser espiritual**

La existencia física del hombre temprano se explica a través de la intervención de Dios, su creador, según su propia imagen. Por esto, el hombre se ubica en una categoría superior a la de las plantas y animales; a pesar de ello, el mundo humano y el de la naturaleza están íntimamente ligados, por diversas razones entre las que la

relación ecológica tiene mayor peso como veremos más adelante por el rol que juegan los dueños de los animales.

El dominio de la naturaleza y el conocimiento de su origen por parte del hombre, tienen mayor importancia que su relación espiritual con ésta. De ahí que, en un sistema de explotación individual y capitalista, la destrucción del medio ambiente es inevitable, pese a las múltiples leyes vigentes y a un aparato de vigilancia casi perfecto. En los hechos, tales leyes resultan vanas, pues la explotación de los recursos naturales en busca de mayores beneficios constituye la fuerza motriz de toda la acción en este caso.

El hombre indígena se identifica con su medio ambiente y éste es parte de él; sólo así pudieron sobrevivir los chimane. Como hemos visto, los chimane están convencidos de que fueron creados por seres divinos de la tierra bien colorada<sup>82</sup> y que *Duik* y *Mitsha* son los responsables de que no se creara más chimane<sup>83</sup>.

A lo largo de la evolución de la sociedad chimane, el hombre ha ido elaborando sus propias leyes las cuales todavía hoy rigen su existencia. Los textos reflejan asimismo la vida cotidiana de los chimane es decir, sus relaciones sociales, la producción alimenticia, la caza, la pesca y la agricultura, así como su vida sexual<sup>84</sup>.

La clara concepción del ser espiritual de los chimane, se pone de manifiesto en la noción del alma, que en la vida

82. Texto 6

83. Texto 7

84. Textos 152-154

se expresa a través de los sueños<sup>85</sup>. Al hombre que no es chamán no le es posible separar cuerpo y alma, pues esto tiene lugar solamente en el momento en que el cuerpo muere.

Los chimane no conceden gran importancia a la substancia mortal, la misma que entierran en algún lugar del monte, al mismo tiempo se quema la casa del difunto. A través de las tumbas se reconoce si él falleció de muerte natural o como resultado de un embrujo con intervención de *faratahzik*<sup>86</sup>.

Los chimane tienen múltiples relatos acerca del alma y a través de ellos, nos hacen saber los peligros que encuentra el alma cuando esta en busca de su morada final. Suelen encontrarse con fieras que amenazan con devorarlas. Por otra parte, las personas que han sido asesinadas, vivirán como los *bëbëti*, en las nubes negras o *añeka*, donde beberán sangre por siempre.

Las personas que mueren solteras, contraerán matrimonio en el cielo, mientras que aquellas que estaban casadas, cambiarán de pareja en el cielo, aunque esto no es válido para quienes se hubieran casado por la Iglesia católica, hecho que significará un incentivo menos para la aceptación de la fe cristiana por los chimane.

Los hombres conocen todo esto, debido a que entraron en relación con los muertos en tiempos míticos, y ellos hablaron con los vivos. También *kukuitzi*, líder religioso

85. Textos 132 y 133

86. Acerca de los conceptos de la muerte y los cultos relacionados véase Pérez 1985:25-35

de los chimane, les transmitió todo esto<sup>87</sup>.

## 2) La organización y la visión del otro

Hemos hablado anteriormente en este libro, como también en otras publicaciones de la organización social.

A lo largo de sus textos, los chimane nos muestran su antigua organización, sus luchas contra los agresores de su pueblo y la personalidad de sus jefes. Entre los chimane no hubo nunca un liderazgo establecido y las referencias que hacen a los aillus, es una clara demostración de la relación que existía entre este pueblo y sus vecinos del altiplano y los valles. El hecho se hace aún más evidente, si se tiene en cuenta los textos que se refieren a los *mikikanti* o gente de los cerros<sup>90</sup>.

La gente de los cerros, que son los quechua y aymara hablantes, se ubican en la cultura de los chimane y reciben un especial interés. El chimane coloca a los serranos en su religión, mistificando su origen, su ser, su labor y sus relaciones con los chimane. Los de la sierra son *wirakocha*<sup>91</sup>, clara noción de la relación que existía en el pasado entre las culturas del Altiplano y de las Tierras Bajas orientales<sup>92</sup>.

Antiguamente, los chimane mantuvieron contacto con

87. Textos principales: 132-133, 135-139 y textos relacionados: 1, 122-131 y 150

88. Texto 140 y 145

89. Textos 52, 105, 110, 112, 136-144 y 151

90. Textos principales: 25-28, 79, 83, 100, 122, 124-126, 128-131, 140, 150 y 153-154

91. Texto 13

92. Este se ve igualmente reforzado por conceptos como Mámami texto 53, que es un apellido que predomina entre los aymaras. Para mayor información véase los trabajos de Pérez.

otros indígenas que no siempre se mostraron pacíficos<sup>93</sup>. De estos, los pueblos que más se destacan son los mosetene del río Beni, que pertenecen al mismo grupo lingüístico que los chimane y muestran similitud con ellos, como señalan Caspar (1953:167-164) y Nordenskiöld (1922). Este último se refiere a los chimane como los hermanos de los mosetene, diferenciando a unos de otros al observar que los primeros habitan en la selva en libertad, en tanto que los mosetene viven en una misión católica<sup>94</sup>.

Los chimane tienen así mismo relación con los ese eja - chama; - y los yurakaré<sup>95</sup>. Los yurakaré poseen similitud con los chimane, pese a que pertenecen a otro grupo lingüístico y a una cultura espiritual diferente. Ambos son pescadores y viven a lo largo de los ríos. Sin embargo, y aunque fueron visitados por algunos antropólogos<sup>96</sup>, queda pendiente estudiar su cultura. Otro pueblo, con el cual los chimane mantienen relaciones estrechas son los ignacianos y trinitarios, aruak-hablantes, también llamados mojeño, siendo que los nombres ignacianos y trinitarios se les da según la localidad de origen de los individuos. Ellos tienen igualmente relaciones esporádicas con los chimane en las zonas vecinas, esto es, donde el territorio mojeño colinda con el de los chimane. Los chimane cambian productos agrícolas, pescados y carne silvestre con los ignacianos, por herramientas de metal. En algunos casos, mujeres ignacianas o trinitarias se han casado con hombres chimane<sup>97</sup>. Principalmente fueron las mojeñas que llega-

93. Textos 112, 140-145 y 148-149

94. Ver Pérez 1989

95. Ese Eja: textos 122 y 152; Yurakaré: textos 148-149 y 152

96. O'Leary 1963:161

97. James Clyde 1980: 57, 150-151



ron al territorio de los chimane, en el movimiento de Salvación La Loma Santa<sup>98</sup>.

Las mujeres de origen mojeño se ubican fácilmente en la cultura chimane y de hecho lo hicieron. En la localidad de Fátima y en el asentamiento de Cara-Cara hemos podido verificar el buen entendimiento entre las mujeres mojeñas y sus familias chimane<sup>99</sup>.

El chimane hace una clara diferenciación entre la *gente blanca*, a la que llama *haiba*. La de los valles y del altiplano, sean estos indígenas o blancos, los llama *wirakocha*<sup>100</sup>. El chimane considera al *haiba* como prepotente, dominante, pícaro y engañador, como gente que no cumple con su palabra y en la que no hay que tener confianza. Difícil será que un chimane confíe en un *haiba*.

98. Loma Santa, ver Riester 1976 y 1978. Para nuevos datos sobre los arriba mencionados pueblos indígenas consulte Ministerio de Educación y Cultura y Ministerio de Planeamiento.

99. Sobre las relaciones entre estos grupos, sugiero ver también James Clyde, op. cit.

100. Texto 13

En general, entra en una relación de trabajo con el blanco, esperando que él le pague correctamente los servicios prestados: Esta relación no va más allá de un simple compromiso de trabajo. La relación del chimane con el *haiba* está marcada por las relaciones económicas<sup>101</sup>.

Diferente es la relación del chimane con otros pueblos indígenas de los llanos. El los ve como extraños, que tienen otra lengua y otras costumbres, pero no los desprecia; aunque antiguamente existían eventualmente relaciones bélicas con esos pueblos; el otro indígena es para el chimane una persona a la que respeta y no juzgará negativamente. No se puede constatar este juicio, sin embargo, en lo que se refiere a indígenas de etnias con las que el chimane mantiene relaciones.

Los mosetene y los mojeño consideran al chimane como un hombre valiente, trabajador y buen cazador, pero lo ven como primitivo. Primitivo significa: No tener una casa fija durante todo el año, cazar con arco y flecha, tener la posibilidad de ser bígamo, etc; juicios de valores impuestos por la sociedad nacional. El ignaciano a su vez considera su propia cultura como superior. En el pensamiento chimane no está ausente tampoco la idea que en algunas creencias el ignaciano está equivocado. El mejor ejemplo lo encontramos en el movimiento de la Loma Santa. El chimane se burla de la idea mojeña de creer que exista la Loma Santa<sup>102</sup>.

101. Negocio con las hojas de palmera jatata; trabajos en chacras, aserraderos y hoy en día también en la elaboración de la cocaína. Véase el trabajo de Chicchón 1989

102. Ver Riester 1967:334-338; James Clyde: 151; Ministerio de Asuntos Campesinos y Ministerio de Educación y Cultura y Ministerio de Planeamiento.

Desde el siglo pasado, los chimane han mantenido estrecho contacto con el mundo de los blancos. Guerras, explotación, exterminio forzado y enfermedades eran el pan de cada día y la característica de su nexa con los blancos<sup>103</sup>.

No fue sino después de la creación de un núcleo de misiones en Cara-Cara en 1952<sup>104</sup>, cuando los chimane encontraron aliados en los sacerdotes católicos, para defender sus derechos como seres humanos. Estos sacerdotes católicos hicieron todos los esfuerzos para defender a este pueblo y le dedicaron toda una vida. Trabajan en su territorio y los defienden día a día, aún recibiendo duras críticas por parte de los demás blancos que habitan en la región.

Pese a los errores que se han cometido en el relacionamiento con el pueblo chimane, la misión católica mejora cotidianamente, como habría de esperar. Lo expresado en el relato 150 es resultado de una mala información mutua. Con la evolución del mundo, la visión que tienen los misioneros de los chimane también se va transformando<sup>105</sup>.

103. Nordenskiöld 1922:121; Hissink 1954:206

104. Hissink 1952:206 Más tarde trasladado al río Maniqui y denominado Fátima.

105. Kevin Healy (1985:2-15) describe igualmente, como el mundo de la sociedad nacional comienza a relacionarse paulatinamente con la sociedad nacional. "Los jóvenes no tardaron en hacerse amigos de los habitantes de la zona, los chimane. Muchos colonos consideran a estos nativos como una especie inferior, parte de la selva que hay que eliminar junto con los matorrales, pero Bella Vista vio algo distinto: Seres humanos que sabían alimentarse manteniendo la armonía con el medio selvático en el que viven. Los chimane le enseñaron a los colonos a cazar y pescar con arcos y flechas, a cambio de eso, aprendieron algo sobre la cooperativa y lograron ciertos privilegios comerciales en la tienda del lugar..."

### 3) Los Espíritus del monte:

#### Dueños de los animales y de los peces

#### a) Espíritus y gente mítica

Los chimane viven convencidos de que la naturaleza que los rodea constituye la morada de seres no humanos, pues ellos habitan tanto en las serranías, como en los bosques; en la copa de los grandes árboles, en la profundidad de las aguas y en las piedras, entre otros lugares.

A la diversidad de seres espirituales, los más importantes corresponden a tres categorías: los *mikikanti*, los *susunaki* y los *fihnis*, los mismos que juegan un rol importantísimo en la vida cotidiana de los chimane, como lo muestran sus testimonios<sup>106</sup>.

Pero no sólo compiten con los *mikikanti* pues para los chimane, estos suponen una fuente permanente de sabiduría y estímulo a la superación; los *mikikanti* participan tanto en las sesiones chamánicas como en aquellas de la *shipa*. El chamán, *kukuitzi*, con su fuerza propia llama a los *mikikanti*, los que vienen con la fuerza cósmica, *masha*, para unirse a los chimane; y ellos parecen aliarse con los chimane y con sus líderes religiosos: Mientras más amigos de *mikikanti* tienen el chamán, más fuerza y conocimiento integra su autoridad religiosa suprema.

Por su parte, los *susunaki* y los *fihnis* son espíritus silvestres, suelen enviar a una fuerza negativa conocida

106. Mikikanti: textos 25-28, 79, 83, 100, 122, 124-126, 128, 131, 140, 150, 153 y 154; susunaki: textos 95-96, 104-108, 125, 128-129, 133, 136, 144 y 153; fihnis: textos 25, 105, 10 y 108

como *faratahzik*. Estas fuerzas señalan que las familias con hijos pequeños tienen que estar especialmente atentas, porque éstas correrán el peligro de ser poseídas por estos espíritus y morir.

Además de los espíritus mencionados, los chimane conocen una gran gama de seres espirituales que habitan en la selva y en las aguas: *Ehu, uhu, opó, hisu, kikimbé y bunaré, sunyu, rasha-shiribé, kúu, wutu, himumu, apeyu* por nombrar sólo algunos<sup>107</sup>. Todos ellos se guían por el medio ambiente y es por esta razón que el hombre chimane no puede acercarse fácilmente a la naturaleza o explotarla indiscriminadamente.

Dado que los espíritus hacen más difícil el aprovecharse de los bienes naturales, a lo largo de su desarrollo el pueblo chimane fue creando sus propias normas de convivencia entre el hombre y la naturaleza: Buscó el equilibrio entre su sociedad y aquellos bienes naturales que están a disposición del hombre, siempre que éste hiciera un uso racional de ellos. El marco dentro del cual se proyectan estos espíritus de la selva, lagunas, pozos de agua, serranías, cerros, etc. no se considera como un ambiente humano, sino sagrado, ya que corresponde al status de dichos seres míticos. Es así como los chimane encontraron la forma lógica y apropiada de controlar estrictamente sus recursos naturales, lo cual se pone claramente de manifiesto en el pensamiento expresado en el próximo párrafo.

107. Ehu, 109; uhu, 11; opó, 62, 79 y 112; hisu, 112 y 136; kikimbé y bunaré, 133; sunyu, 54, 114, 125, 145 y 153; rasha-shiribé, 115; kúu, 116; wutu, 117 y 120; himumu, 118 y 121; apeyu, 146

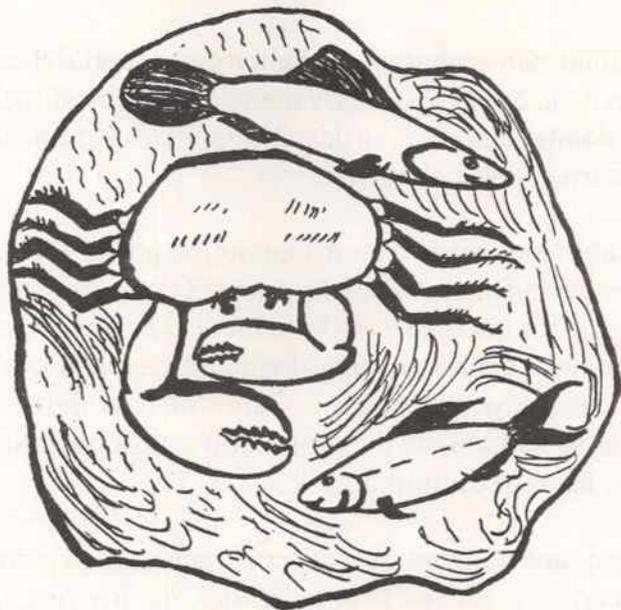
## b) Los dueños de los animales y los peces

Para el chimane, la naturaleza es parte de su sociedad y por ello él considera que debe vivir coordinada y armónicamente con ella.

Dado que el equilibrio ante la sociedad y la naturaleza es fundamental para el pueblo chimane, los recursos que ésta le proporciona -animales silvestres, plantas, árboles y peces- deben protegerse con algún instrumento eficaz. La obtención de estos bienes debe ser reglamentada y no libre y totalmente dispuesta al individuo. De ahí que si el individuo es un miembro consciente de su sociedad, no se sorprenderá de que esas normas constituyan una obligación cultural pesada. Por el contrario, él procurará cumplirlas, pues sabrá que de ello dependerá la sobrevivencia de todo su pueblo.

Al igual que el resto de las poblaciones indígenas, los chimane han podido sobrevivir hasta ahora, únicamente gracias a este criterio de solidaridad.

La caza y la pesca son las dos actividades económicas más importantes de los chimane, pues ellos consideran que no han comido si en su alimentación faltan los animales y los peces; de éstos depende su alimentación y su rol es único dentro de la vida material y espiritual de los chimane: Puesto que deben proteger a los animales y peces de una explotación indiscriminada por el hombre, ¿Qué mejor que rodear su origen de una aureola divina y mantenerlos, hasta hoy, en ámbito de lo sagrado?



Ya habíamos visto que antiguamente los animales también estaban en la categoría humana<sup>108</sup> y que no había diferencia entre el mundo animal y el humano: Al igual que el hombre, el animal tiene alma<sup>109</sup>. Es esta concepción fundamental la que da lugar a un comportamiento enteramente diferente frente al animal en los chimane si se lo compara con el de aquellos que ven en el animal sólo a un bicho sin sentido.

Los chimane hablan de los animales silvestres como de sus parientes, con cariño y respeto. Se puede hablar de una relación espiritual entre hombres y animales.

Gracias al conocimiento perfecto del comportamiento del animal por parte del chimane, éste puede cazarlo con

108. Textos 1-14 y 55-82

109. Texto 133

facilidad. Sin embargo, no hablaremos aquí del aspecto físico de la caza y la pesca, y mencionaremos sólo el texto 154, donde relata acerca de múltiples ritos y creencias que rigen estas dos actividades.

Los animales no corren así como así por la selva, o los peces del mismo modo en las aguas. Tienen un ser que los protege, los instruye y vigila su bienestar; y no se trata de un hombre común; es una divinidad que vela por ellos; son seres cuya categoría es superior a la del hombre. Como se ha hablado de ellos en diversas oportunidades, ya no los repetiremos aquí<sup>110</sup>.

Los dueños tienen su morada en la selva, en la pampa, en los cerros o en las profundidades de los ríos, pozas, lagunas y cabeceras de arroyos. Estos seres divinos adoptan la forma de hombres o de los animales a quienes protegen. Los dueños son los responsables inmediatos de la vida y la muerte de su animal, debiendo estar atentos para que su manada no se reduzca demasiado y se ponga en peligro la existencia de animales en una especie. El amo tiene en un corral de palos y piedras los animales y controla permanentemente su número. Los peces son igualmente encerrados por su dueño.

Tanto los animales como los peces son liberados de su encierro cuando lo requiere el cazador, quien se dirige al dueño del animal o pez a través de una oración, pidiéndole que éste le envíe su carne<sup>111</sup>, en la que se habla de la forma en que el cazador se dirige al dueño. Una vez que el cazador ha hecho el pedido, argumentando que su

110. Pérez 1987; Riestler 1976 y 78

111. Riestler 1976:78

pueblo sufre de hambre, el dueño considerará la solicitud, sin que la súplica haga que él esté obligado a conceder el favor. En el pensamiento del cazador chimane no está presente actitud mágica alguna.

Para los chimane los dueños de los animales y peces no son característicos de una sola especie, como en el caso de los izozeño y ava-chiriguano, del sudeste de Bolivia (Riester 1984).

Existen tantos dueños como dueñas, y su nombre genérico es *hëhëbës* o *hëbës*. Cada dueño tiene diferentes animales a su cargo y los textos chimane son muy claros y explícitos en esto<sup>112</sup>.

Los chimane que cumplen con las leyes impuestas por los dueños son recompensados, en tanto que los que no hacen son castigados con la locura de los *hëhëbës*, el *shapuí*, o incluso con la muerte.

El concepto ideológico de los chimane hacia los dueños de los animales y los peces es válido para los árboles: Se considera que todo árbol grande o toda planta tiene su dueño, que cuida de él; y esto está claramente expresado en los textos chimane<sup>113</sup>.

Así mismo, el rol de cada uno de los dueños está claramente definido: Los chimane habitan dentro de un medio ambiente que desde el punto de vista ecológico no es abundante en flora y fauna. Como se puede imaginar

112. Los textos más importantes acerca los dueños de animales son: 4, 45-49, 75 136, 140 y 145; y de los dueños de los peces: 50-53 y 119

113. Textos 98 y 108-115

existe un equilibrio justo, que permite un desarrollo apropiado de ambos reinos. Toda persona que intervenga en ellos deberá tener en cuenta este equilibrio.

Como parte de su medio ambiente, el hombre indígena procura conservar un equilibrio -ecológico y conocer sus propias limitaciones, que expresa en su religión, por lo tanto, el horizonte ideológico del cazador o pescador tienen correspondencia con su desarrollo económico.

#### 4) Kukuítzi, el líder religioso

Formados sus símbolos sagrados, el hombre se acerca a sus divinidades con devoción y afecto, pero sin miedo; sólo sienten temor aquellos que no han cumplido con lo establecido.

Pero, el contacto con los seres no humanos precisa de una dedicación especial, que no tiene lugar dentro del ambiente cotidiano. Por otra parte, el conocimiento de las múltiples relaciones con los seres divinos se ha diferenciado a lo largo de la evolución humana, lo cual significa que el contacto con dioses y espíritus requiere de una atención particular. Además de eso, este trato con seres sobrenaturales no es fácil; e incluso podría ser peligroso.

En las diversas culturas encontramos personas de ambos sexos que dedican su vida o parte de ella a relacionarse con los dioses; ellos son los ideólogos de su pueblo. Se los conoce despectivamente como *brujo* o *curandero*, porque la curación de los enfermos suele ser parte de sus tareas. Lo correcto sería llamarlos sacerdotes pero, como gener-

almente este término está ligado a la religión cristiana en nuestro medio utilizaremos el término líder religioso o chamán.

En el contexto indígena se encuentran líderes religiosos que por sus conocimientos y su capacidad de entrar en trance con o sin alucinógenos para viajar al más allá, son personas admiradas y reconocidas por su pueblo. Cuando dichas personas controlan además espíritus auxiliares, la ciencia les da el nombre de chamanes.

Por lo tanto, por chamán se entiende a una persona que es reconocida por su gente, que goza de su admiración y que gracias a su educación y conocimientos, se relaciona con seres no humanos. Se lo considera como la fuente permanente de renovación ideológica y el encargado de mantener las tradiciones. Es él quien deberá llamar a su pueblo a la reflexión cuando no se cumplan las leyes y quien tendrá la misión de transmitir los conocimientos míticos e históricos.

Puesto que el pueblo en general tiene un amplio conocimiento de sus fundamentos culturales, el chamán debe su categoría de líder religioso a su capacidad de relacionarse con los dioses. Es la persona que puede hablar de los diversos aspectos religiosos la que puede intervenir en el culto con mayor autoridad. Es pues el intermediario entre la sociedad humana y los seres que no lo son. Sus tareas no son ordinarias y no están al alcance de cualquiera, pues el ingrediente sagrado de ellas es obvio.

El chamán no hace una vida común con los demás; vive

aislado, ayuna y conserva el celibato temporalmente; come alimentos especiales y se prepara constantemente para el trance y para dominarlo. El se convertirá en un chamán sólo una vez que haya sido iniciado y consagrado, cuando los espíritus lleguen a él y se pongan a su disposición. Verá lo positivo y lo negativo para su gente y utilizará fuerzas cósmicas para contactar a seres no humanos. Una vez que haya sido consagrado, poseerá una fuerza especial y la conservará hasta su misma muerte; mientras que durante toda su vida procurará renovar la fuerza que le hubiera sido otorgada por los Dioses.

Los chimane conocen el chamán con el nombre de *kukuitzi*; lo respetan y honran. El chamán está siempre en la mente del pueblo<sup>114</sup>. Como lo revelan sus textos, los *kukuitzi* se forman a través de las etapas clásicas del chamanismo<sup>115</sup>.

La institución de los *kukuitzi* tienen origen divino: Duik y Mítsha crearon a los primeros chamanes a fin de que se pusieran a disposición de los futuros *kukuitzi*. El alucinógeno robodé juega un papel importante dentro del concepto chamánico -aún no ha sido científicamente identificado- y es bebido durante la fiesta umba, junto con jugo de tabaco. Antiguamente esta fiesta se realizaba en la casa redonda del culto o *shipa*<sup>116</sup>.

Aparte de ser conocedor de la medicina tradicional, y consejeros para los diversos aspectos de la caza<sup>117</sup>, los

114. Texto 157

115. Textos principales 11, 15, 17, 83, 104, 122-131, 140 y 153-154; ver asimismo el glosario chimane del presente libro. Sobre el chamanismo y la iniciación de un chamán consulte Pérez 1987

116. Texto 128 y 129; Hissink 1981:93-94 y Riester 1978

117. Textos 15 y 154

*kukuitzi* representan una figura central dentro de la cultura chimane, ya que en ellos se reúnen los diferentes rasgos de la cultura de su pueblo. Es por esto que confiamos en que el pueblo chimane sabrá defender a sus chamanes, dado que un pueblo que pierda su identidad cultural y sus líderes, difícilmente podrá formar parte del conjunto de pueblos que compongan la nación boliviana.

No cabe duda que en el pasado no se mostró actitud favorable alguna de parte del Estado Boliviano hacia los chimane. Sin embargo, aún se puede esperar una actitud positiva de entidades religiosas como la Iglesia católica, en lo que se refiere a una cabal comprensión de la cultura chimane.

La misión católica de Fátima, defendió a los chimane frente a la explotación por parte de los *haiba*, los blancos. Esta mantiene una escuela y un pequeño hospital, pero tampoco se cuestiona así misma su misión es decir, los textos de la Biblia y el adoctrinamiento de los chimane. Difícil es que las religiones proféticas, que se erigen como dueñas exclusivas de la verdad divina, puedan actuar de otra manera. El indígena está casi solo y se ve obligado a buscar apoyo en su mismos hermanos organizados o en proceso de organización, con la ayuda de entidades que tienen carácter humanitario o afiliación religiosa o política. Dichas entidades deben actuar a favor, pero no en nombre de los indígenas, proporcionándoles toda la información que ellos necesitan para tomar decisiones.

Únicamente superando el principio del tutelaje podrá el indígena elegir libremente su camino, sin presiones mo-

rales: Optará entonces por alianzas, con el fin de beneficiar a su pueblo y al conjunto de la nación, la cual incluirá su relación con diversas entidades políticas y religiosas del país. La diferencia estará en que el contacto será hecho por el propio indígena y no le será impuesto, como ha sucedido en el pasado: Así se podrá superar tanto la conquista material como la espiritual<sup>118</sup>.

Volvemos a nuestro análisis. *Masha* es la fuerza cósmica<sup>119</sup>, pero también se denomina así a un amuleto que los niños llevan colgado en la parte inferior de sus hamacas. Está hecho de las plumas de las piernas del pájaro mutún, *paujil*<sup>120</sup>. Gracias a Hissink hemos podido conocer más a fondo la casa de culto, que menciona en sus trabajos y que nosotros pudimos visitar casi sesenta años después. Nogales visitó una *shipa* en 1914 y nosotros en 1967.

Entonando canciones especiales para la fiesta<sup>121</sup>, el *kukuitzi* convoca a seres superiores, como los *mikikanti*, por medio de su fuerza *ferentyé*, y estos se presentan a través del *masha*. Los espíritus llegan a la casa redonda para participar en el culto, sentados en una especie de canoa, que también se describe como cóndor.

Dentro de la cultura chimane, tenemos especial interés en referirnos al hecho de que antiguamente y hasta no hace mucho -si nos guiamos por las manifestaciones de los mismos chimane- este pueblo comía carne humana. Aparentemente, el grupo estaba dividido entre los que

118. Texto 130; Riester 1978: 311-339

119. Textos 104, 125 y 153

120. Nordenskiöld 1922:123 reproduce en un dibujo la hamaca con su *masha*.

Ver texto 125

121. Riester 1978: 311-339

comían carne humana y los que no, si bien estos últimos no criticaron en ningún momento a los antropófagos. Aquí no se hace ningún juicio valorativo sobre este hecho.

Hemos visto que inclusive aquellos chimane que durante largos años vivieran en la casa de las misiones del reverendo padre de la misión Fátima y que de alguna manera se distinguieron por haber abandonado muchas de sus propias expresiones culturales, se refieren a la antropofagia.

Recuerdo una conversación de un sacerdote católico con un chimane en el despacho parroquial, que decía:

- Padre, ¿Ud. sabe que tenemos dos huesos en el brazo?.
- No- repuso el reverendo.
- Yo sí, porque he visto comer gente...

Ninguna expresión cultural del Nuevo Mundo llamó más la atención a los conquistadores que la antropofagia. Era ésta parte de la religión de algunos pueblos indígenas que asqueaba profundamente al conquistador. Al mismo tiempo hallaba en ella su mejor justificación para su cruel propósito de dominio. Perdonaban todo al indígena, menos la antropofagia que practicaban algunos grupos. Así en 1503, Isabel la Católica concedió el derecho de esclavizar a los indígenas del Caribe. Esto gradualmente se fue extendiendo, con la aprobación de Decretos y Cédulas reales en todas sus colonias, con las que justificaron el exterminio de millones de indígenas considerados antropófagos.



Los chimane son cuidadoso en revelar su religión a los extraños. A esto se debe tal vez el hecho de que los chimane no hubieran mencionado esa práctica a los investigadores, ocultándola por ejemplo, en las investigaciones de Nordenskiöld, Wegner y Hissink.

Como leemos en los textos 131 y 140, no se comía carne humana por que hubiera escasez de alimento o porque su sabor fuera muy apreciado. Lo hacían porque consideraban que al ingerirla adquirían la fuerza de la persona asesinada. La comían en un lugar sagrado, durante una gran fiesta<sup>122</sup> donde bailaban con máscaras y bebían chicha. Actualmente no sabemos, si se mantiene esta práctica en territorios aislados de los chimane. Sin embargo, queremos decir que nos parece importante no hacer juicio a la ligera, sobre aquello que nos parece absurdo. Creemos que habría que tratar de comprender

los hechos a partir de la propia cultura del pueblo estudiado.

De igual valor cultural para los chimane son las muñecas pequeñas, hechas de tabaco rallado<sup>124</sup>, ya que en el momento de ingerirlas, piensan que se trata de carne humana. Es posible que las muñecas hubieran podido sustituir poco a poco su práctica de la antropofagia a lo largo de un proceso histórico prolongado.

La idea de que la carne humana tiene una fuerza especial, es tan viejo como la humanidad. En el Antiguo Testamento de la Biblia tenemos una multitud de ejemplos. Y en el culto sagrado de la eucaristía *se bebe la sangre y se come la carne de Cristo*, no en su forma real, sino en sustitutivo: vino y pan santiguado. *¿Se ocurriría hablar de costumbre o de superstición?*

Desde el punto de vista de las ciencias de la antropología y de las religiones comparativas se trata de un mismo horizonte humano, de una etapa del desarrollo en el pensamiento humano.

Concluimos la presente introducción al pensamiento mitológico de los chimane con un hecho vivido en un misión cristiana, esperando que pertenezca al pasado:

Un sábado en la noche, en compañía con una religiosa de origen europeo, ella, sacando con un instrumento punzante de la masa del futuro sagrado pan la hostia, hizo el siguiente comentario:

124. Texto 129

Estos [los chimane] son gente supersticiosa creen en árboles y en los brujos, adoran la naturaleza y no tienen idea de orden y trabajo... Llevarles el mensaje [la doctrina cristiana] y sacarlos de la superstición es nuestra tarea...

Y mientras hablaba comía los fragmentos de lo que será en el culto de la eucaristía la hostia en su sagrada forma.

Lo que no sólo los chimane sino todos los pueblos indígenas exigen es tolerancia y no sólo en el campo de la religión: que no se burle de su religión como ellos no se burlan de otros pensamientos ajenos a su mundo y su realidad.



## EL MATERIAL RECOPIADO: LOS TEXTOS

I	DUIK	154
II	DUIK CREA LA CHICHA	155
III	DUIK Y MITSCHA	156
IV	DUIK, MITSCHA Y EL SOL	159
V	DUIK Y MITSCHA	162
VI	DUIK Y MITSCHA	164
VII	DUIK Y MITSCHA Y LAS RAZAS	165
VIII	DUIK Y MITSCHA	166
IX	EL SOL Y DUIK	168
X	DUIK Y MITSCHA	169
XI	LOS PRIMEROS CHAMANES Y DUIK	172
XII	JEN, QUE SON DUIK Y MITSCHA	173
XIII	DUIK CREA A LA GENTE	179
XIV	DUIK FORMA LA LONDRA Y EL LOBO	180
XV	DUIK HACE LOS REMEDIOS	181
XVI	DUIK Y MITSCHA	182
XVII	EL PAJARO ISHIRIÑA, LAS ENFERMEDADES Y DUIK	190
XVIII	ÑUKU, LA VIA LACTEA	194
XIX	ÑUKU	198
XX	LA LUNA	200
XXI	LAS ESTRELLAS	201
XXII	LAS ESTRELLAS	204
XXIII	LAS TRES ESTRELLAS	207
XXIV	LA TIERRA	209
XXV	LA TIERRA Y EL CIELO	210

XXVI	LA TIERRA	216
XXVII	LA TIERRA	221
XXVIII	EL DILUVIO	227
XXIX	EL DILUVIO	228
XXX	EL DILUVIO	230
XXXI	CUANDO SE QUEMO LA TIERRA	232
XXXII	CUANDO NO HABIA SOL	233
XXXIII	EL VIENTO	234
XXXIV	EL AGUA	235
XXXV	EL FUEGO	236
XXXVI	LA SAL	237
XXXVII	LA SAL	239
XXXVIII	EL ORIGEN DEL VESTIDO	
	DE CORTEZA	242
XXXIX	LOS MARICOS	244
XL	EL ARCO Y LA FLECHA	245
XLI	LA TINAJA	246
XLII	LAS MUÑECAS	247
XLIII	EL KEROSENE	248
XLIV	EL AMO DE LOS ANIMALES	249
XLV	HEHEBE, DUEÑO DE LOS ANIMALES	251
XLVI	LA LOCURA DE HEHEBE	259
XLVII	LA MADRE DE LOS ANIMALES, HEBES	260
XLVIII	HEBES	261
XLIX	SHOBOI	262
L	DUEÑOS DE LOS PECES Y ANIMALES	263
LI	UPITU	265
LII	UPITU	270
LIII	KUCHIFRE Y UPITU	271

LIV	EL GUASO	272
LV	TRANSFORMACIONES	275
LVI	EL PAJARO GUAJOJO	276
LVII	EL TAPITI	277
LVIII	EL JOCHI PINTADO	278
LIX	DE LA SANGRE DE SHUWA SALEN ANIMALES	280
LX	TSHUBA	282
LXI	LOS PAJAROS MUTUNES Y EL KEROSENE	283
LXII	EL MUTUN Y EL PLATANO	285
LXIII	EL LORO PARAGUA	286
LXIV	LOS MOSQUITOS	287
LXV	SUCHA BLANCA Y SUCHA NEGRA	289
LXVI	LOS MONOS	290
LXVII	LA CREACION DEL MARIGÜI	
	Y EL TABANO Y EL PRIMER CHAMAN	292
LXVIII	EL JOCHI COLORADO	293
LXIX	EL JOCHI COLORADO	295
LXX	EL OSO BANDERA	297
LXXI	EL MURCIELAGO	298
LXXII	EL CHANCHO DE TROPA, NUNUÑE	299
LXXIII	TRANSFORMACION DE ALGUNOS ANIMALES	300
LXXIV	EL SAPO	301
LXXV	EL ANIMAL MATADO	302
LXXVI	DIVERSAS CREACIONES	304
LXXVII	OKUKO	307
LXXVIII	LA ANTA	310
LXXIX	EL PERRO DEL MONTE	312
LXXX	EL TEJON	313
LXXXI	LA PALOMA	314

LXXXII	LA FORMACION DE LOS PECES	315
LXXXIII	CREENCIAS ACERCA DEL TIGRE	316
LXXXIV	EL TIGRE	321
LXXXV	EL TIGRE Y EL MOTACU	322
LXXXVI	EL JOCO Y EL TIGRE	323
LXXXVII	LA YUCA, LA SUCHA BLANCA, LA TRANSFORMACION DE ALGUNOS ANIMALES	324
LXXXVIII	LOS ARBOLES OCHOO Y BIBOSI	326
LXXXIX	LAS PLANTAS	327
XC	EL ALGODON	328
XCI	LA YUCA, EL AJI Y EL ZAPALLO	330
XCII	EL AJI	332
XCIII	LA CREACION DEL MAIZ Y DEL BARRO	333
XCIV	EL ALGODON	335
XCV	LOS ARBOLES-CORTEZA	336
XCVI	EL ARBOL	337
XCVII	LOS ARBOLES - FORMACION	338
XCVIII	EL DUEÑO DEL ARBOL	339
XCIX	LA YUCA	340
C	EL TABACO Y EL ALGODON	341
CI	EL MAIZ Y EL BARRO BLANCO	342
CII	EL CHUCHIO	343
CIII	DUEÑOS DE LUGARES	344
CIV	LOS SUSUNAKI Y EL MASHA	345
CV	LOS DUEÑOS DE LOS ARBOLES Y LOS SUSUNAKI	346
CVI	LOS SUSUNAKI	350
CVII	SUSUNAKI	351
CVIII	LOS FHNIS	353

CIX	EHU	357
CX	UHU	359
CXI	OPO	362
CXII	HISUI	365
CXIII	KIKIMBE Y BUNARE	368
CXIV	SUNYU	370
CXV	RUSHA - SHIRIBE	371
CXVI	KUU	373
CXVII	WOTU	374
CXVIII	HIMUMU	375
CXIX	HUMUMU, DUEÑO DEL MANANTIAL	377
CXX	WUTU	378
CXXI	EL REMANSO	379
CXXII	EL KUKUITZI, EL CHAMAN	380
CXXIII	LOS CHAMANES TRANSFORMADOS	406
CXXIV	LOS KUKUITZI	412
CXXV	MASHA	414
CXXVI	LOS MIKIKANTI Y EL KUKUITZI	419
CXXVII	UISKI, LA RANA QUE CURA	429
CXXVIII	LA FIESTA DE UMBA	430
CXXIX	LA FIESTA DE UMBA	438
CXXX	LAS CANCIONES	444
CXXXI	LA CARNE HUMANA	447
CXXXII	EL SUEÑO	450
CXXXIII	LAS ALMAS	453
CXXXIV	LA CULPA LA TIENE LA VIUDA	459
CXXXV	LOS MATADOS, BEBETI	460
CXXXVI	LA MUERTE	463
CXXXVII	LA MUERTE	465

CXXXVIII	LA VISITA A LOS MUERTOS-MATADOS,	
	LOS BEBETI _____	466
CXXXIX	KUHU Y LOS MUERTOS _____	468
CXL	LA GUERRA _____	470
CXLI	EL RELAMPAGO Y LOS PURURU _____	474
CXLII	LOS PURURU Y LOS MATADOS _____	478
CXLIII	LOS CAPITANES _____	480
CXLIV	AILLU _____	481
CXLV	LA GUERRA _____	482
CXLVI	LA TORTUGA _____	484
CXLVII	EL TIGRE Y LA PETA _____	485
CXLVIII	LOS YURACARE Y LOS CHIMANE _____	486
CXLIX	INTERRELACIONES _____	487
CL	LA MISION _____	489
CLI	EL JUICIO _____	492
CLII	VIDA TRIBIAL _____	493
CLIII	ASPECTOS MEDICINALES Y ASPECTOS DE LA VIDA SEXUAL _____	496
CLIV	ACERCA DE LA CACERIA _____	508
CLV	MALAGÜEROS _____	516
CLVI	JUGUETES _____	517
CLVII	LOS KIKUTZI EN LA MEMORIA DEL PUEBLO _____	518

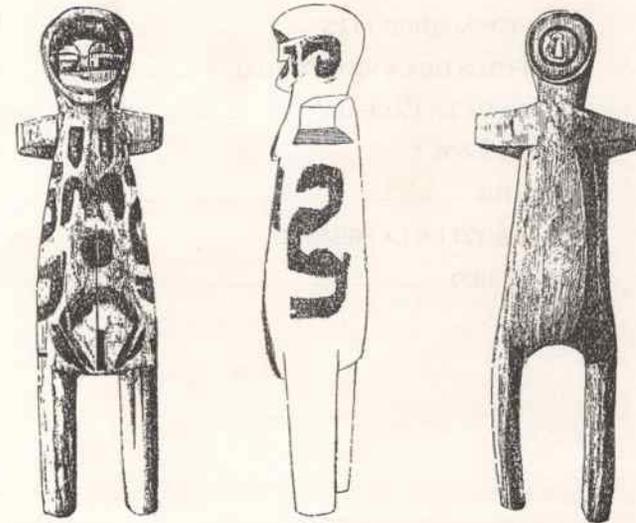
DUIK<sup>1</sup>

La capigüara era gente antes y se llamaba *wotú*.

Cuando *Duik* robó a la mujer de *Mitscha* y se fue con ella río arriba, la gente capigüara estaba esperando a *Duik* para matarlo. *Duik* que se dio cuenta de que lo querían matar, transformó a la gente capigüara en animales capigüaras.

Está gente tenía veneno en su nariz, eran gusanos, *mutuí*, y unos *kukuitzí* malos. *Duik* puso estos gusanos en la cara de los animales capigüara, y están ahí hasta hoy.

La gente que sabe embrujar hasta hoy (entre los chimane) usa estos gusanos para mandar al *faratazik*.



1. Mito 1; ríos Maniqui, Chimane y Chevejecure; cinta 30,1-402; véase la creación del 'Marigüi y el Tábano'.



### DUIK HACE LA CHICHA<sup>1</sup>

*Duik* enseñó antes a las mujeres a hacer chicha, *shukyé*. El enseñó cómo hacer la chicha y cómo las mujeres tienen que mascar la chicha para que salga dulce.

Antes los chimane hacían hartas fiestas para *Duik*, para acordarse de *Duik* y de cómo las mujeres tenían que hacer la chicha. Esas fiestas eran para agradecer tanto a los dueños de los animales como a *Duik* y *Mitsha*..

1. Mito 2; río Chimane; cinta 19,2-104

### DUIK Y MITSHA<sup>1</sup>

Un día *Duik* y *Mitscha* estaban buscando la fruta de la palmera *shima*. Cuando ellos estaban buscando aparecieron unas muchachas.

Buscando la fruta de *shima* les cogió la noche. *Mitscha* dijo a *Duik*:

-Vamos a la casa de estas muchachas -*Duik*: dijo -Mi hermano, tú te vas a echar por allá y yo por allá.

Entonces uno se echó en este lado de la chapapa y el otro al otro lado; al medio estaban las muchachas.

*Duik* dormía con una muchacha y *Mitscha* con otra. Pero como *Duik* era muy pícaro, su *diú*<sup>2</sup> andaba por el *sik*<sup>3</sup>.



1. Mito 3; río Maniqui; cinta 29,2-100

2. Sexo masculino

3. Sexo femenino



El diú de *Duik* estaba andando así toda la noche, pero nunca llegó donde *Mitscha*. En la mañana, cuando las mujeres se levantaron para ir a orinar, salió de su *sik* el orin colorado. De los dos lados salió el orín.<sup>4</sup>

Y entonces estas muchachas, *okuko*, los futuros sapos, se fueron toditos más allá de la serranía, porque se habían molestado; ellos no se hubieran molestado si *Duik* hubiera cobrado sólo una muchacha. Las *okuko* se levantaron calladas y salieron de la casa, trancando bien la puerta para que nunca más salgan los dos que estaban adentro.

*Duik* y *Mitscha* todavía estaban durmiendo cuando las *okuko* se fueron y trancaron bien la puerta. Cuando *Mitscha* se levantó y se dió cuenta de que no iban a poder salir, le echó la culpa a *Duik*. Ellos no tenían nada que comer y no sabían que hacer; tal vez cavando podían salir. Pero *Duik* transformó la tierra como en piedra y *Mitscha* no podía cavar. Pero en la tarde *Mitscha* volvió a cavar y cavar hasta que salió y él miraba bien por su cueva. *Duik* estaba roncando y *Mitscha* sacó callado sus cosas y se fue;

4. Quiere decir que también del ano salió orín.

atrás de él cerró bien la cueva y *Duik* se quedó solo adentro. En la tarde se levantó *Adojik*<sup>5</sup> que era el hermano mayor de *Mitscha*.

*Mitscha* se había salido como tatú, fatigándose, cavando. Al otro día llegaban los *okuko* y ellas soplaban para que la puerta se abra.

Ellas llegaban riéndose y pensaban de cómo estaría *Duik*..

-Tal vez ya esté muerto en la casa.

Pero él estaba escuchando cuando ellas llegaron y hablaban en la casa.

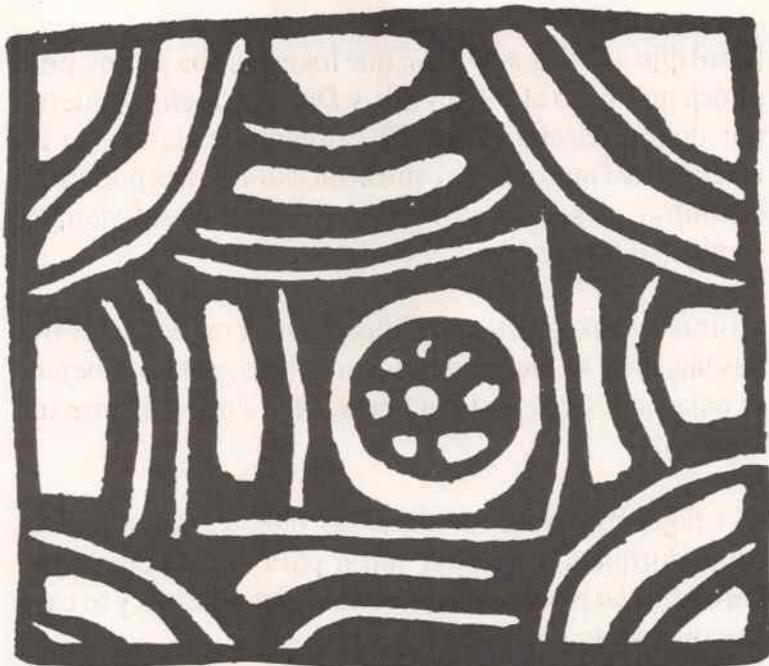
Ellas se reían cuando vieron a *Duik* muerto, pero él no estaba muerto. Las *okuko* llevaron a *Duik* al agua y lo botaron, pero cuando lo botaron, *Duik* en ese momento transformó a estas mujeres en sapos. *Okuko* era la madre del *upitok*<sup>6</sup>, cuando *Duik* transformó a las muchachas en *okuko*, ahí nació *upitok*.

La primera gente que vivió en la tierra era gente, y este *okuko* cuidaba toda la tierra, la yuca, el arroz, el plátano y todos los animales.

*Duik* transformó a las muchachas en *okuko* por ser malas, porque no cuidaban bien la tierra y por eso las transformó en sapos.

5. El informante pronuncia la palabra *Duik* de vez en cuando como *Dojik*.

6. Usa en lugar de *upitú* igualmente *upitok*.



### DUIK, MITSCHA Y EL SOL<sup>1</sup>

Eran tres hermanos, *Mitscha*, *Duik* y *zi*, el sol.

Ellos andaban tras del sol. *Duik* y *Mitscha* andaban tras del sol, y llegaron al medio del cielo, donde estaba la hermana de ellos, *dowozé*. Ella tenía un cántaro chico lleno de chicha. Ella era la hermana de *Duik* y *Mitscha*. Ellos estaban tomando chicha de la tinaja, pero nunca se pudo terminar. Ahí pasó el sol y *Mitscha* dijo que se iban a emborrachar. *Duik* y *Mitscha* se echaron juntos. Nunca pudieron acabar la chicha de esa tinaja. Ellos tomaron durante horas, pero nunca se terminó. El sol pasó y dejó a *Mitscha* ahí donde su hermana.

1. Mito 4; río Chimane; cinta 21,2-515

El sol dijo a *Duik* y a *Mitscha* que los esperaba a ellos, pero nunca más pasó el sol por allí, y *Duik* y *Mitscha* se fueron por donde pasaba el sol. El cambiaba cada vez su dirección y así nunca se encontraron. Nunca más pudieron encontrar al sol. Es por esa razón que el sol siempre cambia su dirección en el cielo.

Lloraron *Duik* y *Mitscha*. Ellos viven en medio del cerro. Sus lágrimas se hicieron tapi, un bejuco, y en este bejuco se bajaron los dos hasta la tierra. *Duik* dijo a su hermano *Mitscha*:

-No bajas mirando, no abras los ojos; cerrados nomás como durmiendo; no sirve mirar para el lado de abajo. Pero *Mitscha* bajaba nomás con los ojos abiertos y se cayó y se quebró su pescuezo.



Se trozó la cabeza de *Mitscha*; se perdió la cabeza de *Mitscha*. *Duik* y *Mitscha*, fueron a buscar la cabeza. Buscaron harto hasta que la encontraron.

-¿Estará viva o muerta?- Se preguntó *Duik*.

Pero la cabeza no respondía; sólo contestó el culo de *Mitscha* y *Duik* puso la cabeza de su hermano *Mitscha* en el culo. *Duik* también cambió los brazos y las patas; ahí donde estaban los pies metió los brazos y donde estaban los brazos, metió los pies.

*Mitscha* se enojó con su hermano y lo dejó, por ser pícaro. *Mitscha* se fue para allá y *Duik* se fue por acá y desde entonces andan así; están en los dos lados opuestos del mundo.

Cuando terminaron de hacer las cosas aquí en la tierra, se fueron por acá y por allá. Ya no se encontraron con su hermano, el sol.

Lo del sol ya es aparte; su hermana *dowozé*, está nomás allá en el cielo. *Dowozé* se encuentra en medio del cielo; ella hizo chicha nomás para que pudieran tomar sus hermanos. *Duik* y *Mitscha* tomaron también de esa chicha.

Hoy *Duik* y *Mitscha* ya no toman de esa chicha porque ya viven en los dos lados opuestos de la tierra. Sólo el sol, el hermano de *dowozé*, está tomando chicha, porque tiene mucha sed.

Las lágrimas de *Duik* son hasta hoy en día un bejuco.

## DUIK Y MITSCHA<sup>1</sup>

En el Noroeste sólo hay *pëpë*. *Mitscha* lo hizo para que *Duik* no lo siguiera.

*Duik* estaba siguiendo a su hermano *Mitscha*, y llegó a *pëpë*, donde choca el cielo con la tierra. Y el mismo *Duik* sacó su maleta, que era ya su hacha, y tumbó al árbol tajibo; lo tumbó y lo puso entre el *pëpë*. Pero se quebró el tajibo. Después sacó otro árbol, pero todos los arboles que él sacó se quebraron. Al final cortó el árbol pica-pica y lo puso entre el *pëpë* y recién se quedó duro el *pëpë*. Y después pudo pasar *Duik* y se ha ido al otro lado. Ya no chocaba el *pëpë*. *Duik* se fue a traer a su hermano de allá, así que se vinieron juntos.

Cuando estaban andando aquí en la tierra, primero terminaron de formar a los animales y a toda la naturaleza. Ellos regresaron de allá en un callapo.

Y esta gente lo esperaba; lo iban a matar; toda esta gente que estaba en la orilla del agua quería matar a *Duik*.

Cuando se fue de acá, *Duik* se fue arriba y allá hizo a la gente de La Paz. Cuando terminó de trabajar, de cambiar todo, se fueron al cielo; ahí están con su madre.

1. Mito 5; río Chimane; cinta 21,2-473

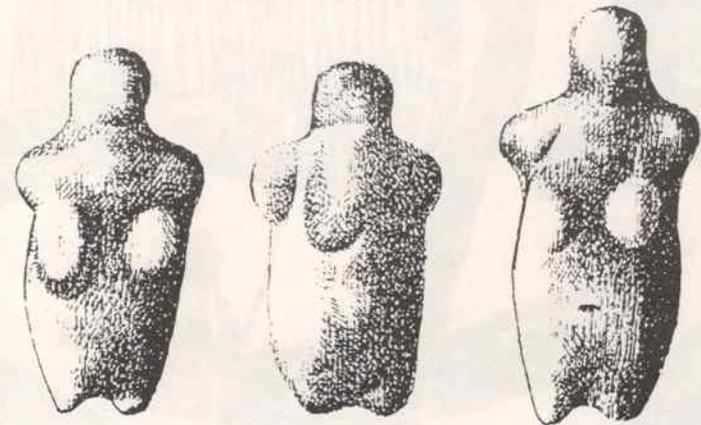


### DUIK Y MITSCHA<sup>1</sup>

*Duik* hizo de la balsa a los blancos y del árbol tajibo hizo a los negros. De la tierra medio roja, colorada, medio amarilla, *Duik* hizo a los chimane.

*Duik* y *Mitscha* hicieron esta tierra, ellos eran hermanos y existían desde un principio en el universo<sup>2</sup>.

Cuando *Duik* estaba buscando a su hermano *Mitscha*, él se hizo víbora para poder andar más rápido atrás de su hermano. Después *Duik* se quedó en forma de víbora, pero en cualquier momento él podía transformarse en gente. No es que *Duik* tenga forzosamente la forma de una víbora.



1. Mito 6; río Chimane; cintas: 29,2-239 y 27,2-198

2. El informante usa para universo las expresiones: de todo el mundo, allá donde no se termina el cielo, aquí en la tierra, todo lo que nosotros vemos, y



### DUIK, MITSCHA Y LAS RAZAS<sup>1</sup>

Antes era día nomás y *Duik* trabajó para hacer la noche, porque durante el día no se podía descansar. El hizo andar el sol para que la gente pueda descansar así en la noche en la tierra. *Duik* se hizo luna y *Mitscha* se hizo sol. *Duik* está en un lado y *Mitscha* está en otro lado y nunca se encuentran por largo tiempo, sino sólo por un rato, porque antes peleaban. La luna, *Duik*, está de noche y el sol, *Mitscha* está de día. Trabajó *Duik* e hizo la noche. *Mitscha* quiso hacer sólo chimane, pero como *Duik* robó a su mujer, *Mitscha* se enojó y dejó de hacer chimane. *Duik* hizo también a mucha otra gente.

*Mitscha* sólo quería hacer chimane, pero hoy en día hay pocos chimane porque *Mitscha* se enojó y dejó de hacer a los chimane. *Duik* creó otras razas y por eso hoy en día hay pocos chimane y mucha gente diferente a ellos.

Desde entonces los chimane no aumentaron y ahora no son muchos.

1. Mito 7; río Maniqui; cinta 21,2-490

### DUIK Y MITSCHA<sup>1</sup>

*Duik* estaba buscando a su hermano y un día llegó donde su hermano.

*Mitscha* tenía dos mujeres; una era mayor que la otra. La mayor era más joven y era nueva todavía. Nunca se había echado con un hombre. La otra mujer tenía todavía su hijo en el grueso de la pierna.

La mayor estaba haciendo chicha y tenía un vestido muy lindo, tejido, como tejen los chimane. *Duik* había visto desde lejos que era una mujer jovencita y muy bella. Ella estaba haciendo chicha y él se acercó.

*Duik* sacó su *masha*<sup>2</sup> y se transformó en una mosca. La virgen ya quería que los chicos no estén más en el grueso de su pierna, sino en la barriga.

Después que *Duik* se había transformado en una mosca, trató de entrar en la barriga de la virgen; pero como mosca nunca pudo entrar entre las piernas de la virgen y otra vez se hizo más chico, como una mosca chica. Entonces él pudo entrar; y allá en la barriga hizo el hijo de la virgen.

Después se ha ido en forma de mosca y regresó otra vez como hombre.

1. Mito 8; río Chimane; cinta 27,2-157. La informante ha vivido durante 15 años en la Misión de Fátima; ella ha tenido una influencia de la misión Católica; por eso está usando la palabra virgen. En su contenido general, el mito no ha sido cambiado por influencia de la misión

2. Véase acerca de *Masha* en el glosario



El se acercó y besó a la virgen; y como ella había hecho chicha él comenzó a tomar chicha con su hermano *Mitscha*; su hermano se levantó, salió y lo abrazó.

Hasta la medianoche estuvieron tomando y contándose muchas cosas. Lo que estaban cantando era la canción de *Duik*.

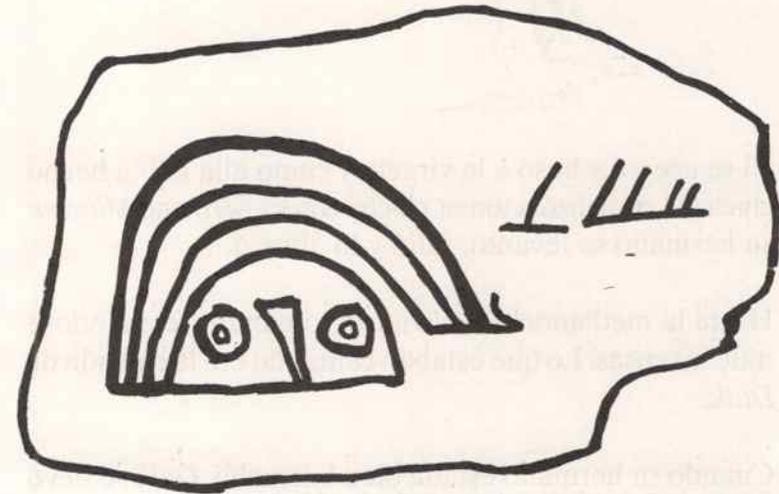
Cuando su hermano estaba bien borracho, *Duik* se llevó a la virgen al cerro; y allí está desde entonces.

### EL SOL Y DUIK<sup>1</sup>

El sol era gente todavía y vivía en la tierra, *hak*. Mucho se emborracha *Duik* y este hombre, el sol se había ido lejos. Se fue porque se emborrachó *Duik*. El sol era hermano de *Duik* y de *Mitscha*. *Mitscha* y el sol dejaron a su hermano *Duik* porque se emborrachaba a cada rato. Después de eso el sol es el que alumbra para siempre en la tierra.

*Duik* nunca pudo alcanzar a sus hermanos *Mitscha* y el sol.

Después el sol se quedó para alumbrar desde arriba a la tierra. Antes se enojó una vez el sol y por eso se oscureció. Esto pasó porque *Duik* había robado a la mujer de *Mitscha*.



1. Mito 9; río Chimane; cinta 20,2-589

DUIK Y MITSCHA<sup>1</sup>

Cuando se oscurece el sol, los chimane tiran sus flechas arriba. Los antiguos hacían así y por eso también lo hacen los chimane de hoy; lo hacen para que vuelva de nuevo la luna y el sol.

El hermano de *Duik*, el sol, estaba pescando en el agua, pero no sacaba nada; vino su hermano *Duik* y sacó de la tierra el sabayón y con este gusano pescó y al ratito sacó hartos pescados.

Chapapearon los pescados y *Duik* dijo a su hermano:

-Con este sabayón vas a pescar siempre.

Después *Duik* dejó a su hermano el sol. Desde entonces los chimane pescan con este gusano y sacan hartos pescados en un rato. Fue por enseñanza de *Duik*.

*Duik* y *Mitscha* eran dos hermanos y *dowozé* y *ema* dos hermanas. *Dowozé* se encuentra en medio del cielo y en tiempo seco, pasa el sol por *dowozé* y *ema* para tomar chicha; el sol, su hermano, tiene sed, y es por esta razón que el sol pasa por sus hermanas.

Dice que *Duik* y *Mitscha* cuando andaban todavía en la tierra, se hicieron una vez piedra. Un hombre estaba haciendo su chaco.

Llegó *Mitscha* y preguntó:

1. Mito 10; ríos Chimane y Maniqui; cinta 30,2-110



-¿Tienes chaco?--¿Qué vas a sembrar?--¡Voy a sembrar puro piedra acá, mañana y ahora!- contestaba el hombre.

Amaneció su chaco con puras piedras; el hombre se iba a sembrar y otra vez aparecía con puras piedras el chaco.<sup>2</sup>

*Duik* y *Mitscha* se transformaron en piedras; para que no se mueran están en forma de piedras allá en la serranía<sup>3</sup>.

2. Río Chimane; cinta 3,2-120

3. Véase Hissink 1955

Ellos se transformaron en piedra; su cuerpo es como piedra, pero cuando andaban en la tierra, andaban como gente.

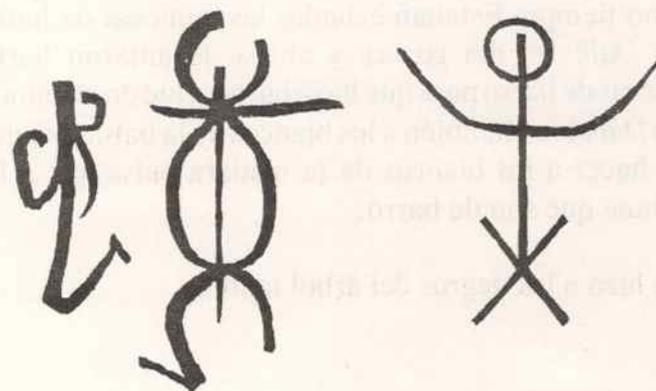
*Mitscha* hizo una vez a la gente de balsa, pero se hicieron *faratazik* y después *Duik* hizo a la gente de barro. Después *Duik* hizo a la gente de barro y por eso es que les cuesta morir y cuesta embrujarlos. *Mitscha* lo ha hecho mal pero *Duik* lo hizo bien. Los chimane fueron hechos de barro; los comerciantes de balsa. Por eso hay algunos que son blancos y ellos son malos; y los negros han sido transformados de madera negra.

*Duik* no quiso hacer a los chimane de la misma clase de los blancos. Los chimane son aparte. Nosotros somos pobres, no tenemos ropa, herramientas, no tenemos nada. *Duik* iba a dar también a los chimane las cosas que tienen los blancos, pero *Mitscha* no lo quería, porque *Duik* le quitó a la mujer; por esto hasta hoy los chimane están fregados. *Duik* formó al hombre y a la mujer al mismo tiempo. Estaban echadas las muñecas de barro, pero *Duik* les dio guasca y ahí se levantaron hartas muñecas de barro para que haya harta gente en el mundo. Pero *Duik* hizo también a los blancos de la balsa; era más fácil hacer a los blancos de la madera balsa que a los chimane que son de barro.

*Duik* hizo a los negros del árbol tajibo.

## KUKUITZI Y DUIK<sup>1</sup>

Antes *Duik* quería saber quiénes eran los *kukuitzi*, los *chamanes*. *Duik* se transformó en hombre y amarró con una pita su pichi<sup>2</sup>; ya no pudo salir el orín y su pichi se hizo grande como un balón. Creció más y más. Después él encontró a unas mujeres y a otra gente y él preguntaba quién lo podía curar. Al final esta gente comenzó a curarlo pero no pudo. Ahí se acercaron estas tres mujeres, comenzaron a soplar con su boca y a curar la enfermedad, chupaban su pichi, desataron la pita de su pichi y ahí la orina pudo salir, y así él se salvó. *Duik* sabía ya quienes eran los verdaderos *kukuitzi*. Y para que los otros chimane de hoy puedan aprovechar la fuerza de estas mujeres, *Duik* las transformó en remedios. A una mujer la transformó en un árbol que huele como el canelón; a la otra mujer la transformó en tabaco, *fus*; y a la otra en el bejuco *büzü*.



1. Mito 11; río Maniqui; cinta 30,1-346

2. Sexo masculino; expresión popular en el Oriente y Amazonía de Bolivia.

## JEN, QUE SON DUIK Y MITSCHA<sup>1</sup>

*Duik* hizo la tierra. El carpintero hizo la serranía volando por arriba y por abajo; después ya no había más movimiento de la tierra. Antes que hubieran serranías, siempre se movía la tierra y había el peligro de caerse. El carpintero hasta hoy vuela por arriba y por abajo; y es por esta razón que la serranía no es una sola fila, sino que es ondulada.

Antes andaban los dos hermanos por la tierra. *Duik* era pícaro y *Mitscha* era bueno. Ellos fueron a pasear y allí pasó lo siguiente:

Tenían sus flechas y *Duik* estaba flechando a los pajaritos y los mató. Vinieron los sobrinos de los pájaros y preguntaron:

-¿No han visto a nuestros parientes?

-No- contestaba *Duik*.

Pero ahí tenía a los parientes muertos. Los pájaros que habían preguntado a *Duik* eran una clase de loro, que llamamos *eñeka*. Los *eñeka* dieron plumas a *Duik* y él se las puso y voló con ellos. Estaban volando muy alto y los *eñeka* iban cantando y ahí los pájaros le sacaron las plumas a *Duik* y éste cayó al árbol de abajo.

Ellos iban lejos. *Duik* hizo crecer el árbol rápido, más grande y más grande hasta cerca del cielo. *Duik* miraba

1. Mito 12; ríos Maniqui y Chimane; cinta 17,1-061. En lugar de pēnpēn igualmente hemos escuchado la palabra pēpē y pēpēpē.



adonde se iban los pájaros, pero ellos ya se habían ido por otro lado. De este alto mapajo, *Duik* ya no podía bajar. Llegaban los suchas, pero no podían ayudar. Los carpinteros llegaron, pero tampoco pudieron ayudar a *Duik*. Harto tiempo se quedó *Duik* ahí arriba. Vino un gusano grande y *Duik* dijo:

-Hazme el favor de bajarme.

Y el gusano ayudó a *Duik* a bajar del árbol. Ya estaban cerca de las raíces del mapajo y ahí *Duik* empujó al gusano y el gusano cayó y se quebró el pescuezo; por esta razón es que los gusanos andan hoy así como con el pescuezo quebrado.

Lejos iba *Duik* y encontró a las mujeres que se llamaban *wúntutu*, que eran unos sapos. *Duik* se quedó con ellas y no sufrieron los futuros sapos. El les daba de comer a



ellas. Pero *Duik* fregó a toditas las mujeres y se echó con varias cada noche y al final ellas huyeron.

*Duik* se echó encima de una estera y se pudrió. Se llenó de gusanos; se hizo el muerto, de pícaro. Regresaron las mujeres y se rieron cuando vieron a *Duik* muerto y lo botaron al agua. Cuando estaba en el agua, *Duik* se levantó otra vez y transformó a estas mujeres en los sapos *wíntutu*.

*Mitscha*, que era su hermano, ya se había ido. *Mitscha* dejó a *Duik* y por eso estaba fregado.

Cuando todavía estaban juntos se fueron una vez a la serranía. *Mitscha* quería dejar a su hermano y se entró al cerro. *Duik* se echó y *Mitscha* estaba trabajando fuerte; estaba cavando. El preguntaba:

-¿A donde vas hermanito?

*Duik* contestó:

-Por ahí nomás me voy.

No quería avisar *Mitscha* pero *Duik* lo estaba espiando. *Mitscha* se entró al cerro y cerró el hueco de un lado y salió por el otro lado de la serranía. Ya había dejado a su hermano.

*Mitscha* estaba afuera y su hermano estaba adentro. Lejos se fue *Mitscha*; *Duik* estaba buscando a su hermano y se preguntó cómo se había ido afuera. Al final encontró la salida, pero ya *Mitscha* estaba lejos; allá se había ido. Se habían separado porque tenían dos señoras. *Duik* robó a la mujer de *Mitscha* y por eso *Mitscha* se enojó y se fue.

*Duik* hizo de la gente a los monos. Estaban comiendo motacú. El pasó y preguntó:

-¿Qué están haciendo por aquí

Contestó la gente:

-Estamos comiendo motacú.

-¿Y cómo lo hacen?- preguntó *Duik*

-Ponemos una piedra entre las piernas y los huevos encima de la piedra. Al lado ponemos la semilla; después machucamos con la piedra.

Mostraron a *Duik* como se hacía.

Pero en el último momento los monos sacaron los huevos de la piedra. *Duik* lo hizo pero no se retiró y reventó sus huevos, y ahí se murió. Los futuros monos huyeron. Cuando ya se recuperó *Duik*, llamó a todos los bichos que estaban comiendo de él. Sólo los petos no devolvieron lo que se habían comido de *Duik*. Se lo habían tragado. Entonces él buscó a los petos y les preguntó:

-¿Por qué no quieren devolverme mi sangre?-

Es por eso que hasta hoy los petos pican fuerte.

Al final *Duik* halló a los que lo habían fregado: *Duik* sopló en su mano y dijo:

-Así van a comer para siempre motacú-

Y *Duik* los transformó en la gente mono que vive hasta hoy con esta forma en el monte.

*Duik* también hizo a los peces. Eran gente también. El pasó por el río y allí había gente que estaba jugando. El preguntó:

-¿Qué es lo que están jugando?-

-Estamos sacándonos nuestros ojos y los estamos botando al agua- Contestaron ellos.

*Duik* hizo así: Sacó su ojo y lo botó y uno de los futuros peces se tragó el ojo de *Duik*. Se enojó *Duik* y agarró un palo y machucó a la gente. Y así se hicieron peces y por esta razón, los peces son planos hasta hoy; así se quedaron en el agua.

*Duik* estaba atrás de su hermano, pero no pudo alcanzarlo.

-¿Qué voy a hacer para encontrar a mi hermano? - Se preguntaba *Duik*.

- Me voy a hacer anta para correr mas rápido, y me voy a hacer víbora para poder correr rápido hasta donde esté mi hermano-.

Por eso se llama *Duik* hasta hoy día.

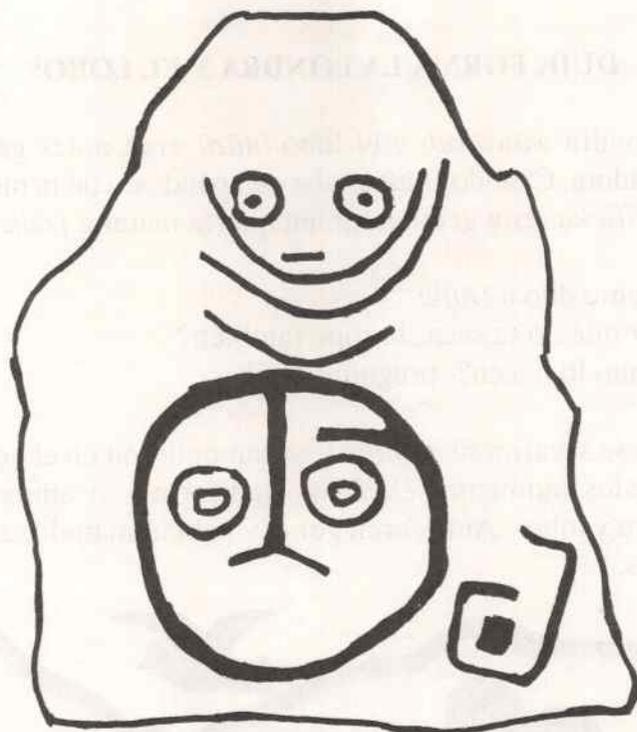
*Duik* es la culebra; es la culebra que tiene el pecho verde. Se hizo víbora para poder pasar el *pēnpēn*. Llegó al fin donde su hermano *Mitscha*; pero él no se mostraba. El llegó al fin del mundo, donde estaba este *pēnpēn*, donde choca la tierra con el cielo. Se abre y se cierra el cielo; se abre y se cierra el cielo, se abre y se cierra el cielo.

*Duik* quiso pasar, pero no sabía como pasar, porque chocaba. El cortó palos para poner entre el *pēnpēn*, pero los palos se quebraron. Al final sacó el palo pica-pica y puso este palo entre *pēpē*<sup>2</sup>.

Ya no se quebró y él pudo pasar. Pasando allí él nuevamente se enojó con su hermano. *Mitscha* tenía dos mujeres. *Duik* se llevó a una y se vino por allá. Se vino a vivir aparte, para que *Mitscha* no lo encuentre.

Ni *Duik* ni *Mitscha* tenían madre ni padre.

2. En lugar de *pēnpēn* igualmente hemos escuchado la palabra *pēpē* y *pēpēpē*.



### DUIK CREA LA GENTE<sup>1</sup>

*Duik* hizo las cosas y *Mitscha* hizo menos; *Mitscha* casi no trabajó nada.

*Duik* hizo a los *wiracocha*, la gente que vive en las serranías de La Paz; los que ya son caballeros. A los de la raza blanca que viven por las serranías los llamamos *wiracocha* y a los comerciantes los llamamos *jaibas*, que quiere decir blanco. Esto pasó antes.

1. Mito 13; río Maniqui; cinta 34,2-139

### DUIK FORMA LA LONDRA Y EL LOBO<sup>1</sup>

La londra *wüwürsah* y el lobo *utüzü* eran antes gente pescadora. Cuando *Duik* estaba escapándose con la mujer de *Mitscha*, esta gente también quería matar a *Duik*.

La gente dijo a *Duik*:

-¿Por qué no te sacas la ropa también?

-¿Cómo lo hacen?- preguntó *Duik*.

Ellos se sacaron su *cushma* y se zambulleron en el agua. En estos momentos *Duik* los transformó en animales londra y lobos. Antes eran gente y habían matado; eran malos.



1. Mito 14; río Chimane; cinta 32,2-207

### DUIK CREA A LOS REMEDIOS<sup>1</sup>

El tabaco era antes una mujer que se llamaba *kus*. El árbol *kutu* era igualmente una mujer. *Kutu* y *kus* siempre andaban juntas.

Cuando *Duik* andaba todavía por la tierra, quería saber quiénes sabían curar.

*Duik* amarró su pichi con una pita y no pudo orinar. El llamó a las dos mujeres y vinieron las mujeres.

-Tienes tu pichi amarrado con pita, y por eso no puedes orinar.

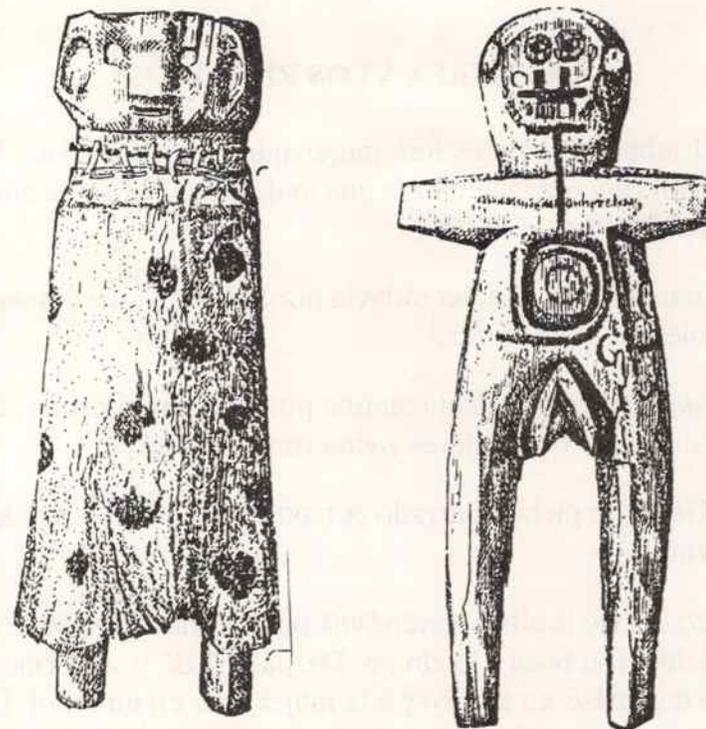
*Kus* desató la pita y recién *Duik* pudo orinar. *Kutu* puso el pichi en su boca y lo chupó. Después *Duik* transformó a la mujer *kus* en tabaco y a la mujer *kutu* en un árbol. La mujer *kutu* se fue al cerro, donde está hasta hoy como árbol *kutu*. La cáscara de *kutu* sirve para curar, mezclándola con el tabaco *kus*.

Siempre hay que mezclar las dos cosas, ya que las dos cosas eran dos mujeres que siempre andaban juntas. Eran unas buenas *kutuitzi*, chamanes.

Para que la gente pueda aprovechar de la cáscara de *kutu* y del tabaco *kus*, *Duik* las transformó.

Todos los remedios que hay en este mundo, han sido antes gente; personas que sabían curar; han sido *kutuitzi*. Estos remedios son los cuerpos de los *kutuitzi*.

1. Mito 15; río Chimane; cinta 19,2-174



### DUIK Y MITSCHA<sup>1</sup>

*Duik* era más vivo y más fuerte que *Mitscha*. *Duik* era más viejo. Pero eran hermanos. *Duik* creó la tierra; cuando él vino de allá no había tierra. *Duik* y *Mitscha* han existido siempre, desde el comienzo y van a existir para siempre.

*Duik* hizo a los blancos, *haibas*, de la madera balsa; a los chimane de tajibo y a los negros de barro. *Duik* los hizo.

1. Mito 16; ríos Chimane y Maniqui; cintas: 19,1-645 y 18,1-355

A los blancos y negros los trabajó con machete, por eso hasta hoy día son tan marcados en su cara; son feos. A los chimane los hizo con la mano, por eso son tan finos. *Duik* sopló a la madera y al barro; se formaron los blancos, los negros y los chimane.

Las tacuaras eran gente también. Ellos tomaron sangre nomás, pero eso hasta hoy día se hace las flechas de la tacuara y les gusta tomar sangre.

Antes las tacuaras, cuando eran gente todavía, querían matar a *Duik* porque él había robado a *Mitscha* una de sus mujeres.

*Mitscha* tenía dos mujeres, una para hacer chicha y la otra para ser mujer nomás.

*Mitscha* estaba sentado y estaba escribiendo. *Duik* llegó en forma de una paloma y se sentó en un árbol. *Mitscha* que tenía un hijo, sacaba su flecha *ututuku*, que tenía una bolita en la punta. El hijo de *Mitscha* le tiró a la paloma, pero como ésta era *Duik*, se robó la flecha del niño.

De repente *Duik* saltó donde estaba *Mitscha* y lo tumbó. Una de las mujeres de *Mitscha* estaba dentro de la casa. *Duik* se transformó en una mosca y se entró a la casa y después quiso entrar a la barriga de la mujer, pero no pudo. Después *Duik* se transformó en un mosquito y se entró en la barriga de la mujer. Ahí picó adentro de la mujer; por eso hasta hoy, cuando la mujer tiene un hijo en la barriga, le duele fuerte.

Pero *Duik* nunca dejó a la mujer de *Mitscha* y se entró entre las piernas de la mujer, hacia la barriga, en forma de mosquito; por eso hasta hoy le duele a las mujeres cuando tienen su cosa<sup>2</sup>.

Antes no era así; antes las mujeres tenían sus hijos en el grueso de la pierna.

*Mitscha* dijo a *Duik*:

-¿Por qué no dejas a mi mujer?

-¿Porqué iba a dejar *Duik* a la mujer de *Mitscha*?

Por eso se enojaron las tacuaras y otros que eran gente todavía.

*Duik* se puso una ropa vieja, chirapa, y se fue con la mujer de *Mitscha*. En el camino estaban esperando las tacuaras gruesas y las tacuaras finas.

Las tacuaras preguntaron a *Duik*:

-¿Cuándo viene *Duik*?

Y *Duik* contestó:

-Ya viene atrás.

Y *Duik* se pasó.

Llegó *Duik* con la mujer de *Mitscha* donde las tacuaras finas y ahí también le preguntaron:

-¿Y cuándo viene *Duik*?

Las tacuaras gruesas y las tacuaras finas, no se daban cuenta que bajo las chirapas estaba andando *Duik*.



-¿A caso tiene *Duik* como vestido una chirapa? Su vestido debe ser muy bonito.

Al fin llegó donde el masi, *bëbë*.

Los masis preguntaron:

-¿Y cuándo viene *Duik*?

-Ya viene atrás.

*Duik* preguntó a los masis:

-¿Y por qué están esperando a *Duik*?

Contestaron ellos:

-Lo estamos esperando para matarlo. Así lo vamos a matar con nuestras flechas.

*Duik* dijo:

-A ver muestrenme como se mata.

Ahí sacaron los masis sus flechas y tiraron al palo.

Dijo:

-Vayan subiendo para sacar las flechas-. Pero los masis no quisieron.

Otra vez, dijo *Duik*:

-Ya viene cerquita; a ver -¿Cómo lo van a matar?

-¿Con qué lo van a matar?

Los masis le dan vuelta con flechas, y ya no tenían flechas. Por eso se subieron arriba para sacar la flecha. *Duik* estaba preparado y mirando; en ese momento, cuando ya se subieron arriba, *Duik* los transformó en masi.

Cuando ellos querían matar a *Duik* el los transformó en tacuara. Como ellos querían matar a *Duik* esas tacuaras sirven; hasta hoy para matar a la gente y a los animales. Ellas saben tomar sangre. La madre de *Duik* y *Mitscha* viven en medio del ombligo de la tierra; ella se llama *uuzé*<sup>3</sup>.

3. *Duuzé* o *dowozé*. Nordenskiöld (1922:139-143) nos trasmite un mito de los mosetene del río Beni que guarda relación con los mitos grabados entre los chimane. La relación entre la religión de los mosetene y de los chimane es evidente. "Dohitt había llegado a la tierra, Hac, y hacía muñecas de barro y las transformaba en gente. Después se trepó encima de una escalera al cielo, mayëndye. Cuando había llegado arriba cerraba minuciosamente el cielo. Ahí quedó mucho tiempo.

Un día Dohitt quiso visitar la tierra. El dijo a su compañero el cóndor blanco Keri:

-¿Cómo vamos a llegar abajo, ya que es también cerrado?-.

Después Dohitt limpiaba un pedazo del cielo y luego comenzaba a cavar un hueco redondo. Así cavaron un buen rato en el suelo del cielo; al fin llegaron a una piedra. Dohitt se sentaba y comenzaba a llorar, pues era tan difícil cavar. Al fin pudieron cavar tan hondo que pudieron ver a través de un hueco la tierra.

-¿Cómo vamos a llegar ahí abajo?- pensaba Dohitt. El sacaba un poco de moquillo de su nariz medio seco y con sus dedos formaba una pita y la dejaba colgar a través del hueco hacia la tierra. Hasta abajo llegaba. Después Dohitt se largaba a la tierra. Después de él se iba Keri. Cuando aún faltaba un buen pedazo para llegar a la tierra, el moquillo se rompió y Keri se cayó abajo y se rompió.

En la tierra los hombres estaban pescando con su chapapa y agarraban muchos peces. Dohitt botó la cabeza de Keri al agua. Este saltó a la superficie y se transformó en un pescado que se llamaba *kihuihuidye*.

Dohitt siguió su camino. Llegó a la casa de otro mono, odo.



Ellos estaban haciendo unos tipoy negros. -¿Qué hacen ustedes? preguntaba Dohitt. -Estamos pintando los tipoy. Contestaron los monos. Dohitt se fue. Cuando se había ido, un pedazo de él, regresaba y preguntaba -¿Qué hacen ustedes? -Estamos pintando tipoy- Contestaron los monos, en un tono enojado. Otra vez Dohitt se fue y otra vez preguntó -¿Qué hacen ustedes? -¿No has escuchado que estamos pintando los tipoy?- Gritaron los monos. Dohitt los transformó en monos. Después mató a uno y lo comió. Dohitt tenía hambre. El se iba donde la gente y pedía algo de comer. Ellos tenían hartos pescados, pero no querían darle nada. En un lugar los hombres querían darle de comer a Dohitt, pero las mujeres estaban en contra. Dohitt andaba por muchos lados, pero en ningún lugar recibía algo de comer. Ahí el transformó a toda esta gente en suchas kayey, en hormigas y otros animales.

Después Dohitt siguió en su camino. Primero llegó a la casa de Eri, los monos rojos. Ellos pintaban unos tipoy rojo. -¿Qué están haciendo?- preguntaba Dohitt -Estamos pintando los tipoy- Respondieron los monos Dohitt dijo: -Ya me voy, está bien. Dijeron los monos. Cuando Dohitt se había ido un poquito les preguntaba: -¿Qué hacen ustedes? Estamos pintando los tipoy- contestaron enojados los monos. Otra vez se fue Dohitt y otra vez preguntó: -¿Qué hacen ustedes? -No has escuchado que estamos pintando los tipoy- dijeron los monos enojados. Ahí los transformó en monos rojos. Con arco y flecha Dohitt mató a un mono y lo comió. Dohitt saco pelos al mono y todos esos pelos se transformaron en monos y se fueron por todos lados y se treparon. Después se fue y llegó a la casa de las pavas, Emä -¿Qué están haciendo?- Preguntaba Dohitt -Estamos pintando los tipoy negros y rojos. Dohitt se fue. Cuando se había ido un ratito preguntaba otra vez: -¿Qué están haciendo?-

-Estamos pintando tipoy- Contestaron las pavas enojadas. Dohitt se fue y así preguntó: -¿Qué están haciendo ustedes? -¿No has escuchado que estamos pintando los tipoy?- Contestaron ellas. El las transformó en pavas (las con el pescuezo rojo) y después mató a una y la comió.

Dohitt siguió su camino para encontrar a otra gente. De esa manera llegó a la casa de otros monos. Ellos estaban comiendo motacú, que machucaban con piedra. Dohitt les dijo que le den también motacú, pero ellos no querían darle. Ahí Dohitt se puso como muerto. Cuando él se recuperó todos los monos se habían transformado en monos uñó.

Dohitt siguió su camino para encontrar a otra gente y llegó y encontró a una ardilla: Báka. (La ardilla era entonces gente). El Báka gritaba que quería matar a Dohitt. Dohitt decía a la báka que tirara al árbol grueso. Báka tiró y la flecha traspasó el árbol. Dohitt tenía un poco de miedo. El rogaba a Báka que traiga otra flecha. Esta flecha se quedó colgada en el árbol arriba. Báka corrió, se trepó para alcanzar la flecha. Apenas había llegado al árbol, fue transformado en ardilla.

Dohitt siguió su camino y tiraba como un niño una vez aquí, una vez allá una flecha en los árboles. Una flecha se quedó colgada en un árbol. Dohitt no podía alcanzarla. Ahí se transformó en un mono de noche, itz (nyetipithecus). También era aún gente.

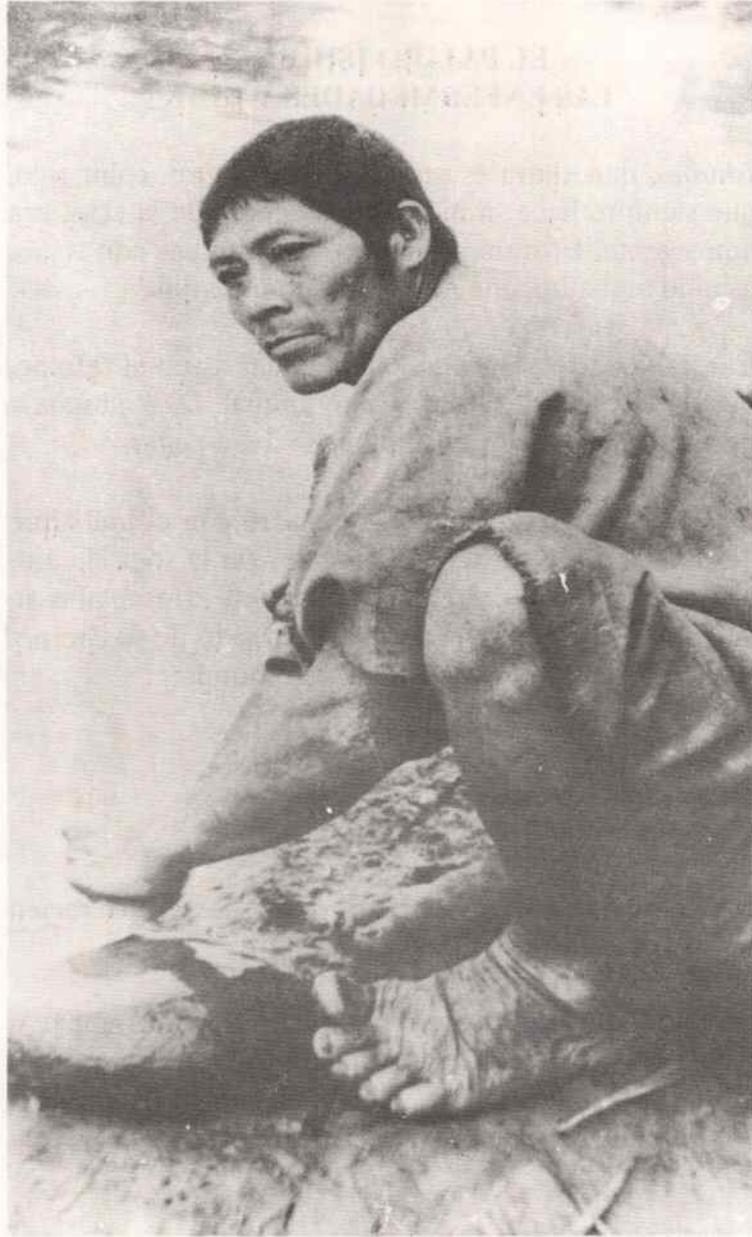
Así andaba y tiraba flechas a la punta de los árboles. El se había preparado flechas con una punta redonda para que no se colgaran en los árboles. Pero aún así una flecha se quedó bien arriba en un árbol. Dohitt no pudo alcanzarla. Ahí se transformó en una pava, tóhui.

Siguiendo su camino encontró unos pájaros, kena. El quería volar como ellos. Cada uno de los pájaros prestaba a Dohitt una pluma, la que él amarraba en su espalda, pero Dohitt no pudo volar. Los pájaros le daban aún más plumas y ahora pudo volar. Volaba bien arriba, junto con los kena. Ellos llegaron a un pueblo grande. Ahí arrancaron a Dohitt las plumas que le habían prestado. Y él se cayó en un árbol chima. Este comenzó a crecer y crecía tan alto que Dohitt no pudo bajar. El se hizo tan chico y encima de la espalda del gusano odonchi bajaba. El gusano lo llevó abajo. Aún cerca de la tierra el gusano botó a Dohitt. El se cayó al suelo y quedó prendido en una espina bonye.

Dohitt llamó al jaguar itsiki; para que lo jale. El jaguar no pudo y se cortó la lengua. Dohitt llamó al gato montes nyetota, pero tampoco lo pudo jalar. Después Dohitt llamó al gato chico tarata y este pudo lograr sacarlo.

Dohitt se fue y llegó a una aldea con harta gente. Ahí encontró a un curandero, kókotze. Este jugaba en este momento con un fórorodya. El curandero estaba sentado encima de una víbora. Una vez el curandero se levantó y se fue para buscar agua. Ahí Dohitt se sentó rápido encima de la víbora.

El curandero dijo a Dohitt de hacer juego y clavó un palo a través de la cabeza de Dohitt y su cuerpo, así que fue clavado. Dohitt trataba de moverse y la tierra se movía y quería volcarse. El curandero clavó un clavo más en la cabeza de Dohitt. Ya no se pudo mover. Desde entonces ya no hay terremotos."



### EL PAJARO ISHIRIÑA, LAS ENFERMEDADES Y DUIK<sup>1</sup>

*Ishiriña*, que ahora es un pájaro chiquitito<sup>2</sup>, color rojo, que siempre hace su nido en los huecos de la casa, era antes gente. El trabajó siempre sus trampas con sogas, usando ambaibo, que nosotros llamamos *tinyé*.

El estaba haciendo trampa para el guaso, en el camino, por donde siempre pasaba este animal. *Duik* pasaba y encontró la trampa y se dijo que le iba a pegar.

Después agarró su brazo y lo amarró con el ambaibo; después mordió su brazo y amarró con la soga de ambaibo su pierna; después amarró con el ambaibo su lengua y así lo hizo con todos los pedazos de su cuerpo. Recién después preguntó *Duik* a la trampa:

-¿Qué estás esperando?-

Contestó la trampa:

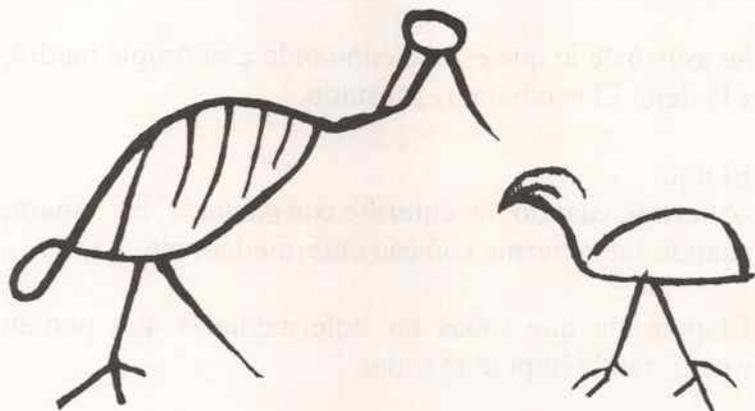
-Estoy esperando al guaso.

*Duik* desamarró todos los pedazos de su cuerpo y recién se hizo guaso.

De lejos vino *Duik* y corría muy fuerte en la trampa. Y corrió un buen trecho y se fue con toda su fuerza a un árbol. Así quería hacer creer al dueño de la trampa, *ishiriña*, que *Duik* era realmente un guaso.

1. Mito 17; río Chimane; cinta 20,1-516

2. Diminutivo común en el castellano del oriente boliviano



Ahí estaba colgado *Duik* como guaso. *Duik* llamó al dueño de la trampa y él vino. El dueño de la trampa sacó el guaso y llevó al animal a su casa.

El hombre tenía su madre; y él ordenó a su madre para que destripara el guaso.

Dijo *ishiriña*:

-Vas a cocinar el pecho, las piernas y todos los pedazos del guaso aparte.

*Duik* estaba escuchando.

El hombre se fue otra vez para mirar la trampa, para encontrar otro guaso. *Duik* se levantó y mató a la madre de *ishiriña*; *Duik* la cocinó todo aparte, como había querido *ishiriña* con el guaso. Después que había cocinado a la madre de *ishiriña* se fue arriba de la casa, escondiéndose en una chapapa. Cuando volvió, *ishiriña* empezó a comer. Recién cuando llegó al pecho de su madre se dió cuenta que era su madre, porque ahí en su pecho el se había criado.

Se asustó de lo que estaba comiendo a su propia madre, y la dejó. El estaba muy asustado.

El dijo:

-Ahora sí, cuando me enferme con *puchichi*<sup>3</sup> me sanaré; cuando me enferme con esa enfermedad, me sanaré.

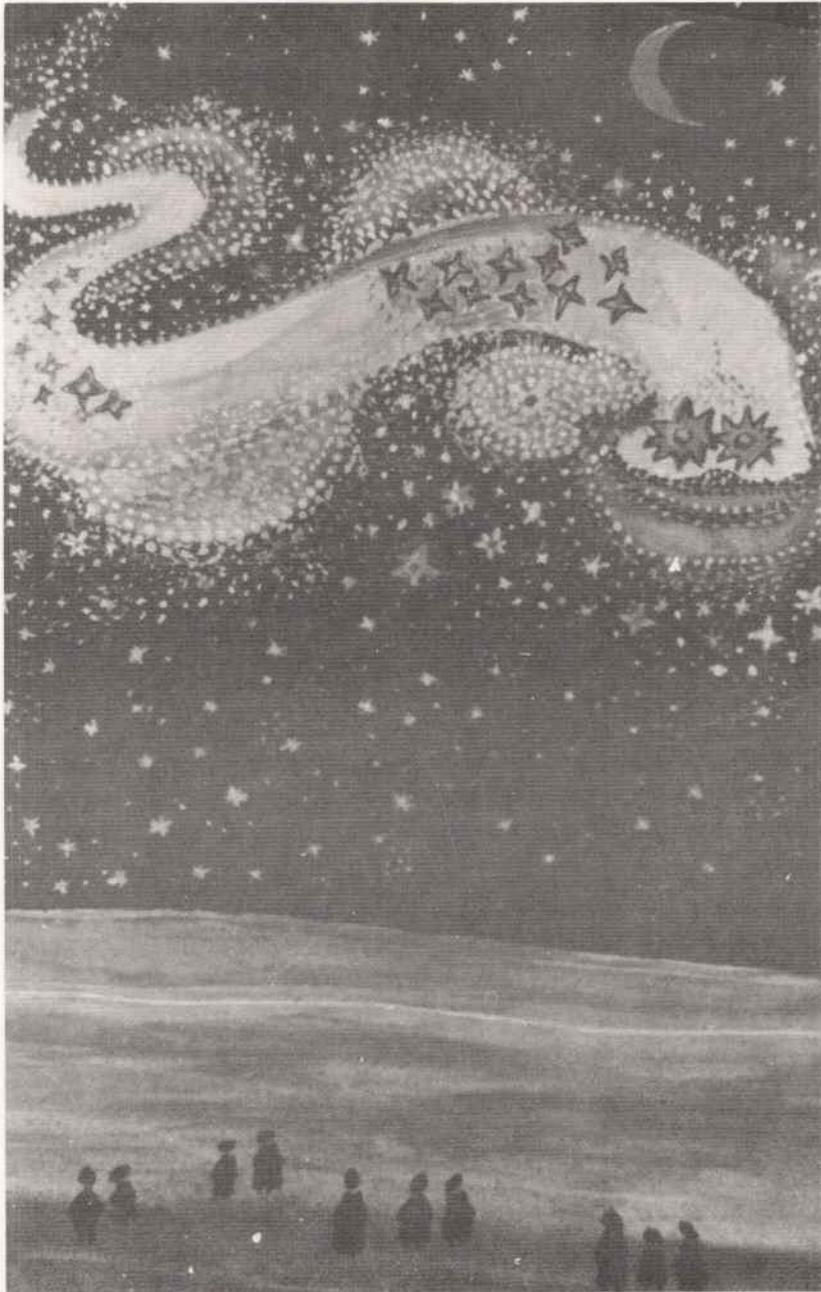
El pensaba que todas las enfermedades que podían existir, también podían sanar.

Todas las enfermedades peligrosas se levantaban en la casa como gente, por que *Duik* lo estaba escuchando, estaba sentado arriba, mandaba esas enfermedades a la gente. Llena estaba la casa de este hombre con todas las enfermedades que puedan existir. Recién cuando estaban todas las enfermedades en la casa, *Duik* transformó a este hombre en el pájaro *ishiriña*. Este pájaro grita *zë, zë, zë, zë*, que quiere decir:

-Madre, madre, madre.

Por culpa de este hombre hay enfermedades en toda la tierra. Antes no había enfermedades en esta tierra. Recién con *ishiriña* llegaron estas enfermedades. Las enfermedades son como gente, hasta hoy en día son gente. Las enfermedades más fuertes *Duik* las mató al instante, porque eran muy fuertes y hubieran matado a la humanidad. Eran nueve enfermedades fuertes. La viruela, *puzae*, hasta hoy existe porque *Duik* nunca la pudo terminar. *Duik* mató al uñuñe de las enfermedades. Los que saben curar, los *kukuitzi*, ven las enfermedades que son gente hasta hoy.

3. En el castellano del oriente boliviano; significa forúnculo.



## ÑUKU, LA VIA LACTEA<sup>1</sup>

Había antes una mujer vieja entre los chimane que se iba a su yucal. Ella ya era bastante viejita y estaba en su chaco arrancando yuca. Había allí una cosa entre medio de la yuca que brincaba. Ella se fue a la casa; de noche, se soñaba con esta cosa brincando, que era seguramente un gusanito. Al otro día ella se fue a su chaco y se llevó el gusanito a la casa y lo crió. Ella hizo un cantarito y lo puso dentro. Este gusanito se crió ahí adentro, pero luego el creció; fuerte y grande se hizo. Ella debía cambiar la tinaja; hizo un cantarito más grande.

Esta mujer tenía mucha hambre, pero no tenía nada para comer. Así que él iba a pescar y trajo hartos pescados para la viejita. El hablaba como gente. El creció tan rápido y se hizo luego hombre, lo que quiere decir que se hizo grande. Cuando ya era muy grueso, él dijo a la viejita:

-Vamos mamita a pescar.

Ellos se fueron de noche y de día al río. El se echó al agua como una trampa y tapó el agua. Allí pudieron sacar hartos pescados. Los otros chimane se preguntaron:

-¿Cómo será que esta mujer, tiene siempre hartos pescados? Ella no mostraba al gusano.

Cuando ya no había pescado en el río de acá, los otros chimane se fueron allá, a la serranía, pero esta mujer se

1. Mito 18; río Maniqui; cinta 17,1-293



quedó nomás acá y siempre tenía pescado. Ya la gente era desconfiada.

-¿Cómo será que ella tiene pescado y nosotros no? dijeron los chimane.

La mujer hizo un cántaro más grande para que entre él.

Los chimane le preguntaron:

-¿De dónde tienes el pescado?

Pero ella no avisó a nadie.

Cuando era grande, recién se mostró el gusano, allí los chimane pidieron disculpas a la viejita, porque antes cuando ella no tenía nada, nadie quería darle. Pero ella no mezquinaba y entregó también a su hijo a los demás chimane. Ahí los otros chimane se fueron con él a pescar. El se echó en el río, los trancó de su lado de la banda y así toditos sacaron hartos pescados.

Un día él le dice a su mamita:

-Un día me iré por allá y tú me vas a ver grande en el cielo, y la gente va a estar contenta.

Antes siempre se caía el cielo aquí en la tierra y también de arriba cayeron piedras. Y él dijo:

-Cuando ya esté arriba ya no caerán piedras y ya no se caerá este cielo.

El tenía lástima de los chimane. Pero la mamita estaba triste.

El dijo a su mamita: -Cuando tú me recuerdes, mira nomás al cielo; allí estoy; alto estoy.

Así se fue. Allí está echado el *ñuku*, de un lado al otro del cielo. Está agarrando el cielo.

Lloraba su mamita y los otros, porque ya no tenían tanto pescado; *ñuku* tenía mucha lástima de la gente y por eso se fue arriba. Hasta hoy todavía se lo puede ver todas las noches<sup>2</sup>.

2. Nordenskiöld (1922: 143-144) publica el siguiente mito:

#### EL GUSANO GRANDE NYOKO

"Era una vez un hombre y una mujer que querían tener un animal en su casa. Ellos se fueron a la selva, pero no encontraron ningún animal. Al final llegaron a una pampa y ahí encontraron sentado encima de un ramita de grass un gusano nyoko. "Esto vamos a llevar y lo vamos a alimentar", decían ellos. Ellos llevaron al gusano a su casa, hicieron un pequeño plato de barro y echaron al gusano encima.

Ahora querían alimentarlo. Trataron con plátano, pero el no quiso comer. El gusano había crecido. Así que tenía que hacerle un plato más grande. Trataron todo, pero el gusano no quiso comer nada. Un día el hombre mató un pájaro, pero el gusano no quiso comer nada del pájaro, ahí el hombre dio al gusano el corazón del pájaro y éste lo comió.

Ahora sabía lo que quería el gusano. Cada día el hombre mataba pájaros

y daba los corazones al gusano. Este crecía tanto que tenía que hacerle un plato más grande. El hombre mataba toda clase de animales: pájaros, taitetuses, antas. El gusano sólo comía los corazones. Y era tan grande que tenía que hacerle como lecho una fuente grande. A diario el hombre mataba toda clase de animales y el gusano que era tan grande como una víbora sólo comía los corazones. Había crecido tanto que ya no podía estar echado en la fuente. Lo echaron adelante de la casa, encima de la tierra.

Nyoko comía y crecía y crecía. El hombre cazaba, pero al final todos los animales se acabaron. Ahí el hombre comenzó a matar a la gente y le daba sus corazones al gusano. El los mataba con una flecha, era tan gordo (la informante demuestra el grueso con sus manos). Luego él había matado a toda la gente en el lugar. El tenía que ir a otro pueblo más grande y ahí mataba a mucha gente y traía los corazones a Nyoko. Y la gente no sabía quien los mataba. No podía ser un jaguar.

Un día llegaba como de costumbre al pueblo para matar gente. Adelante de un choza estaba sentada una muchacha. El la mató con su flecha y le sacó el corazón. Eso vio su hermano que estaba dentro de la casa y hacía en ese momento flechas. El salió, agarró la flecha de la mano del asesino y lo mató. Los otros hombres llegaron y llevaron al muerto a la plaza del pueblo y le tiraron flechas.

Cuando después de algunos días el hombre no regresó, la mujer estaba inquieta. Nyoko tenía hambre. Ella se preguntaba lo que le había pasado al hombre y le decía al gusano que vaya a buscar a su padre. Primero Nyoko no se movía. Al fin se levantó. El levantó la cabeza y se elevó hasta el cielo. Aunque llegó con la cabeza hasta el cielo, su cola estaba todavía en el suelo. En la madrugada se había levantado y al mediodía se bajaba otra vez. Nyoko miraba de un lado al otro; ahí veía al hombre en la plaza lleno de flechas. Se fue allá en contra del pueblo. Primero se transformó en muchas víboras de diferentes colores. Cuando entraba una víbora a las casas los hombres la mataban. Inmediatamente llegaba otra con otro color. Al final, Nyoko se echó alrededor del pueblo para que nadie pueda escaparse. La gente tiraba con flechas encima de la víbora, así que estaba lleno de flechas. Pero Nyoko crecía y crecía y al final crecía encima del pueblo y mataba a toda la gente. Después se transformó en un hombre y recordaba al otro hombre quien lo había criado y ellos comieron los corazones de toda la gente.

Después ellos se fueron a la casa y fueron a pescar. Nyoko se echó encima del río para atajarlo. El se echó encima del río. Pero el agua corría encima de él. Ahí él se echó en doble dirección, pero aún el agua corría encima de él. Por fin él se echó en tantas vueltas que él atajaba el río. Bajo Nyoko el río se secó; y la gente pudo pescar muchos peces.

Después Nyoko se fue al cielo y cuando truena ése es Nyoko. Nyoko es la vía láctea, y las estrellas en la vía láctea son las flechas, las que la gente había tirado encima de Nyoko cuando él estaba echado alrededor de la aldea.

ÑUKU<sup>1</sup>

*Ñuku* es como un gusano; como jausi.

Vivía antes una mujer chimane, cuando el cielo era todavía bajito y cuando uno tiraba con flechas, ahí se chocaban con el cielo. Vivía entre los chimane una viejita que tenía familia, pero nadie la ayudaba. Un día ella se fue al chaco para sacar yuca; quería hacer chicha. Allí en el chaco ella encontró un animalito chiquitito, que era muy bonito.

Ella se preguntó:  
-¿Qué será?

Se llevó al animalito a su casa, lo metió en un cántaro y

1. Mito 19; río Maniqui; cinta 16,2-336

allí dormía. Rápido crecía el animalito y luego ya debía cambiarse el cántaro. Después cuando ya era grande, el animal se fue al río y con su cuerpo, lo tapó. La vieja sacaba harto pescado. Los otros chimane se preguntaron:

-¿Cómo será que la vieja tiene tanto pescado? -¿Acaso sabe pescar?

Pero *ñuku* se hizo más grande y siempre se iba de noche al río con la viejita y allí tapó la corriente. Más pescado sacaron. Más y más pescado sacaron. Un día la viejita llamó a toda la gente y allí sabían. Ella regaló pescado a toda la gente. La gente tenía harto pescado. Chapapearon el pescado y después lo comieron. Pero también los chimane tenían vergüenza, porque antes no habían ayudado a la viejita. Un día *ñuku* se fue al cielo y lo agarró, para que ya no caiga ese cielo. Era un gran peligro para los chimane porque a cada rato se caía el cielo. *Ñuku* agarró el cielo y se puso de un lado al otro. Hasta hoy día está agarrando el cielo. Si el lo larga se caerá el cielo. El lo sustenta con su espalda. Pero ya sus manos se han cansado y luego va a dejar de agarrar la tierra y el cielo, y allí se va a caer el cielo, y se volcará la tierra y la gente acá va a morir. Esta tierra ya está vieja, ya quiere morir, y *ñuku* también ya se cansó. Sí, este cielo es alto hoy; pero antiguamente era bajo, hasta que se subió *ñuku* y lo alzó. Estas estrellas en el cielo son como gente gorda y grande, y nosotros las miramos de acá y parece que son chicas; pero están altas en el cielo. Toda esta gente se fue arriba para escaparse del juicio; pero hay veces que uno ve como si las estrellas se cayesen y esa es la gente que se mueve.

## LA LUNA<sup>1</sup>

La luna era antes una mujer que no tenía hombre; tenía hermano; y en la noche se iba siempre a la cama de su hermano para echarse con él. Un día este hombre quería saber quién era la mujer que venía de noche. Ella se llamaba *pen*. El hombre buscó la fruta del bis, se manchó la mano con esta fruta y esperó a la mujer en la noche. Cuando ella vino y se echó con el hombre, él sacó su mano y la manchó en la cara. Al otro día ella se dio cuenta de las manchas en su cara, que no querían salir y se puso un trapo en la cara. Cuando uno le preguntaba:

-¿Qué tienes?- ella contestaba:  
-Tengo dolor de muela.

Un día el hombre le sacó el trapo y así supo que ella era la mujer que visitaba siempre a los hombres. De vergüenza ella se fue al cielo. Hasta hoy uno puede ver las manchas en la cara de la luna<sup>2</sup>.

1. Mito 20; ríos Chimane y Maniqui; cintas: 16,2-316; 22,2-220; 16; 17; 27; 22; 33

2. En otros lugares de la cinta no hay diferencia con el mito aquí contado (cintas: 17,1-351; 27,2-170). Después de haber contado el mito de la luna, los informantes daban informaciones adicionales: 'En tiempo de la luna tierna no sirve trabajar madera; se entran los bichos porque está tierna, como la luna. Cuando la luna está tierna no se trabaja la tierra en el chaco, no se puede sembrar (33,2-238; 33,2-606).

La luna quiere morir, porque ya está viejita; ella anuncia que la gente va a morir aquí en la tierra, pero ella se morirá primero. Acá la gente está asustada cuando ve que la luna está oscureciéndose. Cuando ella se muera, aquí en la tierra toda la gente se va a morir. Ella anuncia el juicio final. Cuando se oscurece la luna, se tira con flechas arriba, poniendo chalas de maíz alrededor de la punta que se abre. Para que no se muera la gente aquí en la tierra hay que hacer todo esto. Cuando la luna se muera, es decir, se oscurezca para siempre, querrá decir que viene el juicio aquí en la tierra. Cuando ella viene vuelta, por su propia fuerza, entonces la gente sabe que todavía no va a haber juicio.



### LAS ESTRELLAS<sup>1</sup>

En el ñuku hay ñe<sup>2</sup>, en el ñuku hay también *kawawaré*. *Ewu* estaba trabajando la *pua*<sup>3</sup> y su mujer estaba con *anahy*<sup>4</sup>. Su mujer, ñe le preguntó:

-¿Para qué estás haciendo esto?-

-Es para cazar antes- contestaba su marido. Y él estaba mirando hasta ahí, de su culo hasta donde llegaba la flecha al cuerpo.

-Debe ser así bien larga, para que agarre al anta y la pueda matar- sigue diciendo el hombre a la mujer. El *ewu* iba a cazar pájaros y su mujer se iba con *anahy*. Se

1. Mito 21; río Maniqui; cinta 30,2-111

2. Ñe es una constelación en la Vía Láctea.

3. Se refiere a umuyä, trabajado de la palmera chonta.

4. En lugar de *anahy*, hemos escuchado igualmente *añä* y la palabra *añäi*.

fueron al chaco a traer yuca, y allí culeaban. El *ewu* vino vuelta con los pájaros. Ella se pintó con urucú, se pringaba todo su cuerpo y comenzaba a temblar, como si tuviese frío y estuviese enferma ella no quería echarse con su marido verdadero, por eso se puso así. *Ewu* tenía una hermana y quería que su hermana se fijara si era verdad que su mujer estaba enferma.

El también agarró su flauta y se fue tocando, pero no muy lejos, y regresó despacito a la casa. Llegando al río, él se dio cuenta que su mujer se estaba bañando en el río y culeando en el agua. El hombre se fue al monte para cazar más pajaritos. Los dos se fueron también al monte, pero atrás de ellos marchó *ewu*. Los dos se echaron, la mujer abajo y el hombre encima; y estando así, el marido flechó al hombre en su culo. Se murió, y cuando ella se dio cuenta de que el hombre estaba muerto, lo arrastró y lo sentó en la raíz de un palo y se fue a la casa. El marido estaba nomás escondido, y cuando la mujer se fue, él se acercó y cortó con su cuchillo el pichi del muerto, lo picó y lo llevó a la casa.

En la casa él dijo a su mujer:

-Aquí te traigo carne picada,

preparala- Ella la asó en el fuego, y le preguntó:

-¿Por qué estos pájaros son tan *kiabó*<sup>5</sup>, por qué están golpeados?

Ella comió el pichi de su amante.

El marido le preguntó a ella:

5. *Kiabó* es la palabra vulgar que se usa en todo el Oriente Boliviano para determinar que es una carne medio podrida o que tiene un olor no muy fino.

-¿Dónde dejaste a ese hombre?-

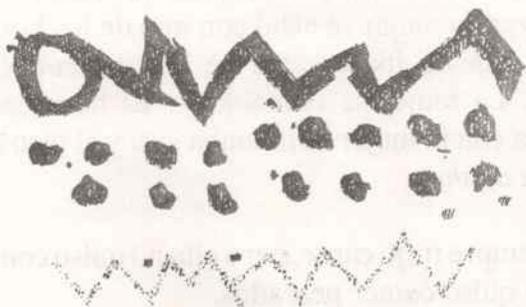
Ella contestó: -En el monte; él estaba enfermo y yo lo arrastré un poquito, porque no tengo bastante fuerza, y lo dejé sentado en un palo.

Los dos se fueron y ella llevó a su marido donde estaba el hombre, y lo encontraron sin su pichi. Se fueron a cortar leña para hacer fuego, ella no quiso traer leña; se hizo la enferma. El hombre solo buscó bastante leña y cuando ardía botaron al muerto en el fuego. El le dijo a ella:

-Fíjate bien si está ardiendo.

Ella se fijó bien y después su marido la empujó de atrás, para que ella cayera también al fuego, pero ella lo agarró por atrás y los dos se fueron al fuego y se quemaron juntos, con el amante de ella. El *uñuñuñé* de ellos se ve hoy en *ñuku*. Ellos se fueron arriba pero sus cuerpos se quemaron.

Están en *ñuku*, el *ewu*, el *anahy* y el *ñe*.



### LAS ESTRELLAS<sup>1</sup>

Vivía una vez un hombre con una mujer, ella era amarilla, y cuando él quiso acostarse con ella, ella se negó.

Dijo al hombre:

-No puedo, porque soy amarilla, porque estoy enferma.

El hombre tenía dos hermanos. Cuando él se fue al monte para cazar, la mujer se echó con uno de los hombres. El hombre que se iba a cazar se llama *kaná*; era gente antigua. La mujer se llamaba *ñe*. El hermano que se acostaba con la mujer se llamaba *ewu* y el otro hermano se llama *anahy*.

*Kaná* siempre trajo carne, pero ella no quiso comer nada; siempre quiso comer pescados.

1. Mito 22; río Chimane; cinta 30,2-139

Siempre se preguntaba *Kaná* :

-¿Por qué no quiere ella?-

Pero *ñe* estaba nomás acostándose con *ewu*.

*Kaná* trabajó *umuyä*<sup>2</sup>. *Kaná* llevó *umuyä* y cuando *ñe* estaba acostándose con *ewu*, *kaná* metió por atrás de *ewu* el *umuyä* al culo de *ewu*. Hasta hoy día se ve en *ñuku* al hombre *ewu* con el palo en el culo<sup>3</sup>.

*Ewu* se murió nomás encima de *ñe*.

Ella dijo:

-¿Por qué ya no se mueve encima de mi?

Y ella lo volcaba, pero ya estaba muerto. *Ñe* no se dio cuenta; ella se fue a la casa y estaba preparando plátanos. *Kaná* volvió donde su hermano *ewu* y le cortó los huevos y los trajo a la casa. El los preparó y forzó a su mujer *ñe* a comer los huevos de *ewu*. Después el hombre le avisó lo que había comido a su mujer. Y ella se escapó hacia arriba. *Duik* mandó a *kaná* a armar una armadilla, y después *Duik* lo transformó en el animal guaso. Este guaso se dejó caer en la armadilla; cuando se fue el hombre para mirar, se había caído en la armadilla el guaso, que era *Duik*. *Kaná* llevó a su casa el guaso, colgándolo en un palo. *Kaná* agarró de contento su flauta para tocar, pero no sonaba su flauta. *Kaná* se preguntó que sería; por qué no sonaría y dijo:

-Seguramente es por este guaso que no suena mi flauta.

2. *Umuyä* lo traduce el informante como fierro; en realidad es un palo fino, trabajado de la madera chonta.

3. *Ñuku* es la Vía Láctea; véase el mito de 'Ñuku'.

La mamá de *kaná* era el tatú. *Kaná* mandó a su madre para que ella cocinara las cosas del guaso aparte: La oreja, el pecho, las costillas, todo debería ser aparte, en diferentes ollas. *Duik* escuchaba todo.

El hombre dijo a su madre:

-Echa todo en diferentes ollas, yo me voy al monte para mirar si hay más carne en las trampas.

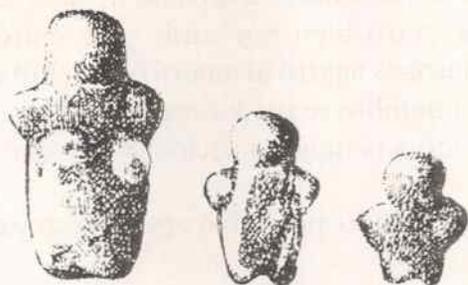
Ella juntó leña para chamuscar al guaso; en el momento que ella quiso echar el guaso al fuego, él se transformó otra vez en *Duik*. Este botó a la madre de *kaná* al fuego. En lugar de cocinar la madre a *Duik*, *Duik* cocinó a la madre, y todo bien aparte.

Cuando volvió *kana*, el comió; había comido a su propia madre. Por eso hasta hoy día la gente come al tatú que era la madre de *kana*. Otro hermano de *kana* se llamaba *ishiriña*<sup>4</sup>, que fue transformado por *Duik*. Cuando *kaná* había comido a su madre, el pájaro negro cantaba: «*ka-na-na*», que quiere decir en castellano «*comiste a tu mamita*».

Estando todavía en su casa, *kaná* hablaba de enfermedades, y cuando *Duik* lo escuchó, él hizo la enfermedad. Es la culpa de *kaná* que hasta hoy haya enfermedades en esta tierra<sup>5</sup>.

4. Pájaro negro.

5. Según otro informante, él afirma lo siguiente: 'Kaná se fue arriba, en el ñuku. En ñuku también está *anahy*, que se ha transformado en *ishiriña*. *Huashna* era gente también. Fué transformado y se fue a ñuku. Cuando *kaná* fué muerto él se hizo *huashna*. La anta se fue con su cría y hasta hoy están en ñuku. Todos estos seres están hasta hoy en ñuku y uno puede verlos'.



### LAS TRES ESTRELLAS<sup>1</sup>

En *ñuku* hay tres estrellas. Ellas se han formado de la siguiente manera:

Antes vivían tres hermanos juntos, uno era casado, pero la mujer no quería echarse con su marido. Mientras el hombre se fue a cazar, la mujer sacó urucú para pintarse la cara y el cuerpo, después se echó con el hermano; después que se habían echado se fueron a bañar. Vino vuelta el marido con pajaritos que había cazado y mandó a su mujer para que cocinara para él estos pájaros. La mujer estaba sentada junto al fuego, y se hizo la enferma. Al otro día el hombre se fue vuelta, tocando su flauta para irse a cazar. Vino el hermano y se echó con la mujer, después que se había untado de urucú. Un día se fue, el hombre; y la mujer al chaco, mientras que el marido se había ido; pero el marido no se había ido, sino que se escondió y vio que el hermano se echó con su mujer. El fabricó una flecha redonda y tomó la medida desde el culo hasta el pescuezo. El hermano flechó a su hermano

1. Mito 23; río Maniqui

cuando este se iba a obrar a un lado de la selva. Así que la flecha se entró bien por atrás y se entró hasta la garganta. Después agarró al muerto y lo sentó encima de un palito. El hombre se fue a cazar pajaritos y regresó a la casa; mandó a la mujer a cocinar y ella dijo:

-Me estás mandando; pero ¿No ves que estoy enferma?.

Ella no quiso levantarse, porque estaba hecha la enferma. Ella también se fue a obrar y encontró al hombre. La mujer se dijo:

-¿Qué será lo que ha pasado?-

-Está muerto, está sentado en un palo.

Ella volvió y el hombre le dijo a su mujer:

-Vamos a buscar leña para hacer fuego.

Ella no quería levantarse, pero al final el hombre la llevó a buscar leña. Hicieron un fuego grande y él se fue a traer al muerto, lo agarraron y lo echaron al fuego y amarraron sus piernas por atrás y por adelante sus brazos, para que la mujer no se diera cuenta que tenía la flecha. De la boca del muerto salió sangre. Ellos lo echaron al fuego y el hombre le dijo a su mujer:

-Fíjate bien si está cocido-

Tres veces le dijo que se fijara si el fuego estaba ardiendo, ahí la empujó, pero ella, al último momento se volcó y lo agarró de su pichi y lo tiró al fuego, así se quemaron los tres; el humo de los tres se fue a *ñuku*<sup>2</sup>.

2. Véase el mito de *Ñuku*.



### LA TIERRA<sup>1</sup>

*Pëpëp* está allá donde choca la tierra con el cielo. *Pëpëp* está alrededor de la tierra, porque la tierra es redonda. Cerca de *pëpëp* hay agua y eso se ve en la mañana. Hay agua alrededor de la tierra y esta ola grande quiere pasar *pëpëp*, pero como choca cada rato la tierra con el cielo, el agua no puede pasar.

A la larga la tierra se va a volcar vuelta, cuando *ñuku* que ya es viejo, deje de agarrar el cielo.

1. Mito 24; río Chimane; cinta 24,1-065

### LA TIERRA Y EL CIELO<sup>1</sup>

Las estrellas eran antes gente de acá, de la tierra. Ellos se fueron arriba y están paseando en el cielo.

Hay arriba varios cielos y por esta razón allá el sol es más fuerte que acá. Si no hubieran estos cielos diferentes, acá todo se quemaría. Los *ingris* o *ingrés* cuidan allá a *Duik* en el cielo, allá hay toda clase de animales, pero estos animales son mucho más grandes que acá en la tierra; tienen la misma forma y el mismo nombre que los animales de acá<sup>2</sup>.

Cuando se oscureció el sol, hubo personas que se fueron adentro de la tierra, hasta hoy los chimane escuchan en los huecos de la tierra a esta gente. Se escucha un ruido parecido al sonido del huso, cuando las mujeres están hilando. Cuando uno escucha este sonido, las mujeres cavan este lugar y sacan unas bolitas blancas y las ponen en el *masha* de los niños. Se las pone en el *masha* de las niñas para hacerse una buena hilandera.

Hasta hoy en día, especialmente cuando se va el sol o la luna, por un ratito se escucha fuerte este ruido en la tierra. Se escucha reír a las mujeres en la tierra, hasta hoy en día; pero no sólo se escucha a las mujeres hilando y riendo en la tierra, también se escucha correr el agua y como están peleando los hombres en la tierra de abajo; todo es como acá en la tierra donde vivimos nosotros.

1. Mito 25; río Maniqui y Chimane; cinta 34,1-271

2. cinta 22,2-261.



Los muertos salen a pasear con los *mikikanti* y los muertos hablan y dicen que va a llegar el juicio y que esta tierra es vieja y se va a volcar y todos morirán.

Cuando se oscurezca el sol y la luna, la gente se hará nuevamente tigre. Para que no se oscurezca nuevamente el sol y la luna, la gente toca la flauta y toca la caja y también tiran con flechas para que no se oscurezca.

Luego se va a volcar la tierra; vienen los muertos y la tierra se volcará. La gente que vive abajo de la tierra va a estar arriba.

Cuando se vuelque la tierra, o el cielo se caiga, o se



quemé la tierra, cuando venga el juicio, vendrán los muertos y nuevamente vivirán. Los que están entonces en esta tierra, se irán abajo y cuando después nuevamente se vuelque la tierra, estos volverán acá.

Los que ahora viven abajo de la tierra salen de noche y andan en esta tierra. Pero no son malos, no son *faratazik*, no son *fihnis*. También los que viven en el agua, vienen también de noche y están paseando, pero nadie los ve. No tienen cuerpos los que están abajo de la tierra y los que viven en el agua. Ellos sólo tienen *zanzi* y *uñuñuñe*. Cuando se quemó la tierra y se volcó ellos se fueron abajo del agua.

Los que andan aquí en la tierra son los muertos de antes;

los que estaban abajo de la tierra.

Primero se volcó la tierra y finalmente vino el ventarrón grande. En la tierra de antes había muchas cosas, como animales y plantas.

Había antes mucho más aquí en la tierra, pero eran animales diferentes a los que viven hoy; habían muchas más clases de animales que acá. Pero la tierra era mal hecha antes; faltaban cerros y por esto se volcó la tierra varias veces. Antes en la tierra había también agua, pero no corría, porque no habían cerros; eran lagunas nomás. Los cerros los hizo el carpintero que fue mandado por *Duik*.

En la otra tierra, la cual se volcó, estaba la gente; ahí vivían ellos, igual que nosotros. Ellos se llaman *hükanti*. Ya en la segunda tierra fue cuando se oscureció el sol y se fue la gente al agua.

En la segunda tierra, cuando el sol se oscureció, se hicieron los *upitu*. Cuando se cayó el cielo, se fueron los *mikikanti* al cerro. Ellos saben más que nosotros, tienen más fuerza. Los que saben, los *kukuitzi*, se fueron al cerro antes que se caiga el cielo; los que no sabían se quedaron en la tierra y por eso murieron muchos de ellos.

Por esto los *mikikanti*, que antes eran los *kukuitzi*, son más inteligentes, se escaparon al cerro ante el peligro de la caída del cielo.

Primero se volcó la tierra. Después cayó el cielo y se fue *ñuku* arriba.

Después se quemó la tierra y vino el ventarrón fuerte y se oscureció el sol.

Hay peligro que se termine esta tierra otra vez. El *kukuitzi* dice que nuevamente se volcará la tierra y nosotros nos iremos abajo y los que están abajo irán arriba.

El cielo era bajito porque no había cerros, hasta los árboles llegaban al cielo; el sol también era más bajo.

Hay tres cielos y sólo uno se ve desde acá. En el cielo se ve el monte, por eso se ve azul arriba, hay animales arriba, pero son más grandes que acá. Antes también había dos soles, en el primero y en el segundo cielo.

*Duik* y *Mitscha* están en el cielo, uno está de un lado y el otro de este otro lado.

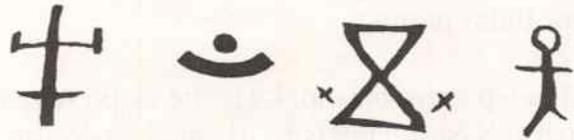
Arriba en el cielo viven los *kuiki*, y ellos viven felices, tienen todo para comer. Cuando uno se muere, nuevamente se encuentra con su mujer allá y viven juntos; se echan con su mujer, pero ya no tienen hijos, cuando uno no se entiende acá con su mujer, allá también se puede dejar a la mujer.

Cuando uno se casa en la misión por los católicos, también hay que vivir para toda la eternidad arriba en el cielo con esta mujer. Cuando uno se enoja con su mujer, ya no la puede dejar. Por eso no sirve casarse en la misión, porque ya no se puede separar uno.

Cuando un hombre o una mujer que no son casados se mueren, allá en el cielo pueden casarse.

Cuando se acerque el juicio, vuelven todas las cosas malas que había antes en la tierra. Se volcará la tierra, ya que ésta es vieja y se volcará como antes. *Upitú* se levantará de nuevo. Cuando este juicio se acerque, una muchacha que anda sola estará cerca del agua y *Upitú* vendrá y se echará con ella y le nacerá un chico como una víbora. Así se sabrá que el juicio ya está por acercarse.

Cada viento fuerte y cada huracán puede avisar que el juicio ya se acerca<sup>3</sup>.



3. En la noche del 2 al 3 de noviembre de 1971, había un viento muy fuerte en la misión de Fátima. Toda la gente se asustó y comentó que el juicio ya estaba cerca. La catástrofe de la destrucción de la tierra, está vista por los chimane como una realidad.

## LA TIERRA<sup>1</sup>

Antes había harta gente en la tierra. Se quemó una vez y un día se va a terminar otra vez la tierra. Antes se quemó una vez la tierra. Los chicos estaban jugando con su chuchío, haciendo voltear el chuchío en la tierra y allí no más se ardió la tierra. Todo se quemó en la tierra; se quemó la gente. Algunos se escaparon; algunos se fueron huyendo del fuego; todos los palos se quemaron; ni cómo pasar el fuego. Vino el fuego y la gente comenzaba a cruzar por el agua, pero el fuego venía por atrás. No había como apagar o escapar del fuego. El agua estaba ardiéndose también. Para el fuego no había fronteras; corría por todas partes.

Había allí un papayo macho. La gente raspó sus espinas para poder subirse, inclinarse e irse encima de este árbol al otro lado del fuego. Recién así algunos chimane pudieron pasar. Sólo algunos chimane se escaparon. Ellos se escaparon al otro lado, donde la tierra ya se había quemado. Hasta a un metro de profundidad se quemó la tierra. Todos los animales se quemaron. Y no había monte. Esta gente se fue a la serranía. Pero dicen también que se fueron abajo de la tierra. Poca gente de esta tierra se ha salvado. Se oscureció el sol y después se fueron abajo de la tierra. Los últimos que se fueron, se metieron al cerro y ya no salen de allí.

Antes se quemaba la tierra y el cielo siempre se bajaba. Cuando *ñuku* se fue arriba, ya no se cayó el cielo. Antes

1. Mito 26; ríos Chimane y Maniqui; cintas: 17,1; 29,1; 18,1; 26,2;



había mucha gente en esta tierra. Cuando vino el juicio se quemaron toditos; se murieron por el diluvio<sup>2</sup>.

Primero se quemó la tierra, luego se volcó, y después vino el diluvio. Antes cada vez que se caía el cielo la gente se moría. Pero cuando esta viejita halló a *ñuku* ya no se cayó la tierra y ya no se murió la gente. Por esta razón hoy en la tierra existe mucha gente. Antes eran poquitos, ya que se morían a cada ratito cuando se caía el cielo. Antes aquí

2. El informante no sabe si primero se quemó la tierra o si primero vino el diluvio. Nordenskiöld 1922:151 'DILUVIO'

«Había una vez un hombre barbudo que había echado su esperma al río. Llegó una mujer y se bañó. Ella se embarazó y dio a luz un hombrecito que tenía en la espalda pelo largo. Llegó el padre y preguntó acerca del hombrecito, ya que lo quería llevar. Pero ella llevó al hombrecito lejos y lo escondió. Ahí el hombre se enojó y dejó crecer el río, así que la gente se ahogó. Sólo algunos se salvaron encima de un cerro. Este es angosto, alto y se encuentra en el río Chimane arriba. De esta gente son todos los chimane los descendientes.»

en la tierra no había plantas altas; la caña era chica nomás, igual al plátano, la yuca y el maíz. Estas plantas no crecieron alto porque a cada rato se caía el cielo. Hoy es diferente, porque ya no se cae el cielo y las plantas pueden crecer altas. Cuando se quemó la tierra, todas las plantas se quemaron también; después que se quemó la tierra, *Duik* hizo de nuevo todas las plantas: caña, plátano, yuca, maíz y joco; y por esta razón hasta hoy en día hay estas plantas.

Antes no costaba trabajar en esta tierra. Hasta la canoa andaba sola. No había que remar como hoy en día.

Antes también hubo un ventarrón. Primero se quemó la tierra y después vino el ventarrón fuerte. La gente que vivía todavía en la tierra ya tenía otra vez algo de plantas; pero sólo usaban la hierba, y de allí se agarraban ellos. Cuando vino el ventarrón fuerte, la gente se agarró de esta hierba, que en chimane llamamos *shipt*. La gente que no podía agarrarse fuerte, fue agarrada y llevada por el ventarrón.

Antes de la quemazón y el ventarrón hubo el diluvio. Se han muerto casi toditos, y sólo algunos pudieron escaparse al cerro. Había gente que había hecho su callapo, pero los otros no creyeron que iba a llover fuerte. Pero entonces comenzó a llover fuerte, y la gente que tenía su callapo, se sentó nomás encima y se fue; los otros murieron. Después del diluvio ellos regresaron acá a esta tierra.

Arriba hay tres cielos. En el primero viven los muertos.

Hay río y monte arriba. Bajo la tierra hay también gente. Son igual que nosotros; tienen cuerpo, alma y las demás cosas.

Cuando antes se volcó la tierra, la gente se fue abajo de la tierra.

Antes no habían cerros y ésa es la razón por la que se volcaba a cada rato la tierra; porque no había equilibrio<sup>3</sup>.

La tierra es plana y redonda. Alrededor de este mundo está el *pëpëpë*. Cuando uno llega al fin del mundo, hay peligro de que uno pueda caerse al vacío. Este vacío no termina<sup>4</sup>.

Las estrellas eran gente antes. Cuando llegó el juicio esa gente se fue arriba. Quedó sólo una vieja. Ella quería ir también arriba cuando llegó el juicio, pero como ella estaba durmiendo bien, la dejaron que siguiera durmiendo. Ella se levantó después y miró al cielo y pudo reconocer a la gente que ya se había transformado en estrellas. Cuando llegó el juicio, el cielo se caía a cada rato; pero después *ñuku* lo agarró bien y por eso ya no se cae.

Una vez que estaba asegurado el cielo, vino otro juicio, el ventarrón fuerte, el *küimüh*, llevaba siempre harta tierra que botaba al otro lado. Vino después otro juicio, el fuego, y lo quemó todo. Después sólo quedó el rayo, ya que los otros árboles se habían quemado.

3. cinta 18,1-25

4. cinta 26,2-173

Este árbol de papaya era grueso; por eso cavando, hoy en día se halla carbón en la tierra. Este papayo era como el cuchí de hoy, que es duro; y era muy antiguo. No era como el papayo de hoy, que no sirve para nada<sup>5</sup>.

La palmera motacú antes era gente. Esta gente fue traída por el ventarrón y la gente de acá, que estaba presente<sup>6</sup> se comía a esta gente motacú. También la palmera chichira y tuyuyú eran gente y los chimane se las comían. Después *Duik* las transformó en las palmeras motacú, chichira y tuyuyú. Los chimane cogían y guardaban los frutos de las palmeras para tener que comer. Después vino el ventarrón y se llevó las frutas de las palmeras. Por esta razón hay muchas palmeras en todas partes, hasta en la pampa, abajo, cerca de San Borja<sup>7</sup>.

*Mitscha* y *Duik* eran hermanos y nosotros los llamamos a los dos *Jen*. *Mitscha* era medio tímido y *Duik* era como un loco, pero fuerte y muy rápido y también era bueno.

Ellos anduvieron por todas partes. Hicieron todas las cosas, trabajaron duro, hicieron a los animales y a las plantas. Ellos también hicieron a esta tierra y también al agua. El agua viene de arriba del cielo. Hay varios cielos; no sé cuantos, pero hay varios. La lluvia viene de arriba, de un río que hay en este ciel,; y el agua cae por abajo<sup>8</sup>.

5. cinta 26,2-184

6. Se refiere a los chimane viviendo en los territorios que actualmente ocupan

7. cinta 26,2-202

8. cinta 16,2-205



### LA TIERRA<sup>1</sup>

Cuando hay un hueco en la tierra, se escucha a la gente. La tierra suena como gente, porque ellos están hablando abajo y se puede escuchar muy bien aquí arriba como están hablando.

Los antiguos dicen que la tierra antes era plana; no había cerro. *Duik* mandó al carpintero para que haga los cerros. El carpintero volaba en forma de olas por arriba y por abajo; por arriba y por abajo; y por esto hasta hoy la serranía no es una cosa plana, sino ondulada.

Antes la tierra se movía hartó, porque no había equilibrio, y se volcaba a cada rato. Ahora que hay cerros, ya está fija y ya no hay movimiento.

Cuando se volcó la tierra, harta gente se murió. Pero la

1. Mito 27, cinta 27; río Maniquí y Chimane; cintas :19,1; 19,1-311

gente se fue a la serranía y también abajo de la tierra. La gente que se fue a la serranía y abajo de la tierra, son igual que nosotros. Como la tierra se va a volcar de nuevo, ellos vendrán de vuelta acá y nosotros nos iremos abajo.

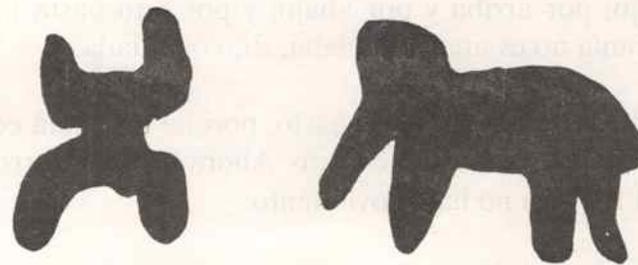
Hay chimane que han pasado por debajo de la tierra y han visto a esta gente.

Ellos cuentan:

-Estamos bien abajo de la tierra, estamos felices; también aquí hay luz.

Cuando acá en nuestra tierra es de día, allá es de noche, y cuando acá es de noche, allí es de día. Ellos, abajo, tienen también chacos, igual que nosotros acá.

Antes también caían piedras de arriba; se volcaba la tierra y había diluvio. Los cerros se hundieron; había mucha agua aquí en esta tierra. Sólo alguna gente se salvó, pero hoy ya no se los ve; esa gente se fue al cerro más alto. Después que bajó el agua, ellos llegaron de vuelta acá y como no encontraron nada en esta tierra, se



fueron otra vez al cerro y allí se quedaron.

Antes también se quemó la tierra. Vino el fuego y casi toda la gente se quemó. Pero el papayo macho fue tumbado por la gente; y ellos lo rasparon, porque tenía espinas. Y cuando el fuego estaba cerca, los que no se habían quemado cruzaron al otro lado. Así se salvaron algunos, pero la mayoría murió. Después vino el ventarrón fuerte y botó toda la ceniza. Sólo había una hierba en la tierra; ésa que la gente había sembrado después del fuego grande. Ya estaba un poco grande la hierba; y cuando vino el ventarrón, la gente se agarraba de esta hierba, *shipt*.

Una vez nomás, se ha quemado la tierra. La tierra no se va a quemar de nuevo; sólo se va a volcar<sup>2</sup>.

Antes que se quemara la tierra, esta gente se fue al cerro. Cuando vino el fuego ellos ya se habían ido; ya se habían llevado la semilla del *shipt*. Pasó el fuego y ellos salieron a la tierra para sembrar esta hierba. No había nada más que esto. Cuando ellos salieron estaba todo oscuro; estaba todo con el humo del gran fuego. Estaba muy nublado cuando ellos salieron. Vino el ventarrón y se llevó todo el humo del fuego; por esto ya se podía ver bien de nuevo.

Cuando vino este ventarrón fuerte, la gente se fue al cerro. Cuando vino el fuego ellos ya se habían ido; ya se habían llevado la semilla del *shipt*. Pasó el fuego y ellos salieron a la tierra para sembrar esta hierba. No había nada más que esto. Cuando ellos salieron estaba todo

2. cinta 19,1-363

oscuro; estaba todo con el humo del fuego grande. Estaba bien nublado cuando ellos salieron. Vino el ventarrón y se llevó todo el humo del fuego; por esto ya se podía ver bien de nuevo<sup>3</sup>.

Cuando vino este ventarrón fuerte, la gente se agarró de esta hierba, que ellos mismos habían sembrado, para que el ventarrón no se los llevara. Los chimane que saben, los *kukuitzí*, se fueron al cerro y se hicieron gente del cerro. Los que no sabían nada, los que no eran *kukuitzí* y tenían menos fuerza, se quedaron en esta tierra. Es por esta razón que acá en la tierra la gente hasta hoy en día es más zonzona que los del cerro<sup>4</sup>.

Antes que se quemara la tierra no había animales en esta tierra. *Duik* mandó el gran fuego, porque la gente era muy mala; porque estaban comiéndose mucho. Recién después del gran fuego, *Duik* formó a los animales, para que los chimane tuvieran qué comer.

La madre de *Duik* y *Mitscha* vino a la tierra y tuvo dos hijos. Después se hicieron hombres; ellos eran *Duik* y *Mitscha*. Los hijos se quedaron en la tierra, pero su madre se fue al cielo. Ella misma voló; se fue volando al cielo<sup>5</sup>.

Primero se quemó la tierra; después *Duik* transformó a la gente en animales.

Antes que se quemara la tierra, la gente era mala, porque se comían entre ellos. Antes se había oscurecido el sol y

3. cinta 19,1-363

4. cinta 21,1-344

5. cinta 22,1-124

salió el tigre. Era el juicio de Dios, el juicio de *Duik*. Por él fueron mandados los tigres para que se comieran a la gente.

Así pasó antes; pero puede pasar de nuevo ahora. Se vuelca la tierra, porque el juicio se está acercando.

Cuando viene el sol fuerte tenemos miedo, hoy en día en la tierra, porque esta tierra es vieja y de repente se puede volcar de nuevo. Si se vuelca la tierra, la gente de abajo se viene de nuevo arriba<sup>6</sup>.

El *kukuitzi* dijo antes:

-Se va a oscurecer el sol. Hay que agarrar las cosas y entrarse a la casa, porque afuera, cuando no haya sol, van a andar los tigres.

Y así paso. Se oscureció el sol y la gente se entró en las casas, usando la cola del ratón como vela. Sacaron sus vestidos y los amarraron con sogas a los palos de las casas, para que los tigres no salgan de sus vestidos. Eran vestidos de algodón. Y se pusieron los vestidos de *ashabá*, la corteza del palo. Sólo del vestido del algodón salen tigres. Entonces comenzó a cantar el pájaro *shushukí* y anunció que saldría el sol. Este pájaro, *shushukí*, paradito canta hasta hoy en día cuando quiere salir el sol, en la mañana.

Cuando se oscureció el sol, los hombres y las mujeres comenzaron a silbar. Después vino el sol, y los tigres se entraron en la tierra y desaparecieron. Cuando no había sol, hacía frío en la tierra; y cuando las estrellas se

6. cinta 24,1-574

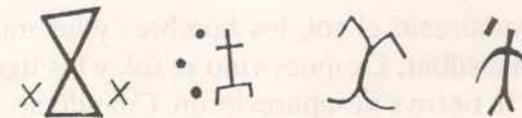
orinaron encima de la tierra, la gente sacó las hojas secas del plátano para amarrarse los pies, pues hacía frío en la tierra. Cuando apareció otra vez el sol, vino otra vez el calor<sup>7</sup>.

El fuego, la quemazón en la tierra, vienen desde el río Beni hasta acá. Se quemó la tierra. El fuego vino desde el Este, de donde nace el sol, y se ha apagado en el río Quiquibé.

Cuando se quemó la tierra, había harto humo, y *Duik* dijo a la gente que sembrara la hierba que se llama *shipt*. Vino después el ventarrón para llevar el humo. La gente cavó pozos hondos para sentarse adentro y para agarrarse de la hierba, para que el ventarrón no los llevara.

Tenían sus vestidos de *ashabá*, de corteza de árbol. En sus maricos habían llevado un poco de semillas de plátano, de yuca y de maíz, para poder sembrar después del viento, pues el fuego lo había quemado todo. Como animales sólo estaban los manechís.

Durante el fuego, alguna gente se fue al cerro, ellos eran los *mikikantí*, que son buenos. Los que se fueron al agua son malos, hacen daño a la gente, mandan *faratazik*.



7. cinta 24,2-000

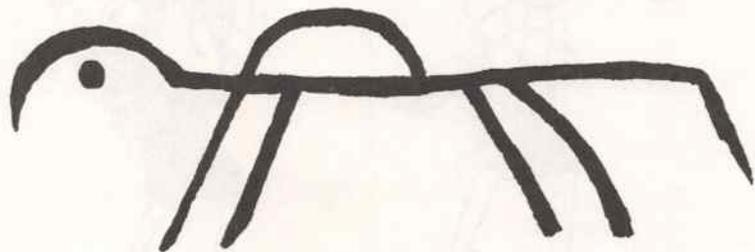
EL DILUVIO<sup>1</sup>

Una vez, comenzó a llover fuerte. Vino el diluvio. Llegó a la tierra Noé. Y Noé construyó una balsa grande y llevó a toda clase de animales a la serranía; dicen que hasta La Paz llegó la balsa.

Antes, en la tierra habían muchos animales grandes. Pero cuando vino el diluvio, no entraron todos los animales encima de la balsa de Noé, y por eso hoy en día sólo hay animales pequeños aquí en la tierra; sólo el anta pudo entrar y es por esta razón que aún se encuentra aquí en la tierra.

Antes, a los chimane no les costaba cazar animales, porque habían muchos animales grandes que no corrían fuerte. Pero como estos animales no pudieron entrar más en la balsa, ellos se terminaron aquí en la tierra, y ya no existen más. También se subieron encima de la balsa las víboras, y es esa la razón por la que no se han terminado.

Noé no es un *mikikantí*; es como un Dios<sup>2</sup>.



1. Mito 28; río Chimane; cinta 29,1-332

2. El informante ha sido educado durante 15 años en la Misión de Fátima. Es seguro que se trata parcialmente del mito cristiano del Diluvio.

EL DILUVIO<sup>1</sup>

El chuubi, *buñi*, era gente antes. El fue matado por su hermano y se transformó en chuubi.

Los suchas eran gente también. Cuando hubo el diluvio, cuando se llenó el río, *Duik* mandó a la gente-sucha para que fuera a mirar. Antes de salir, *Duik* siempre decía a la gente que no tenía que agarrar nada de la tierra; sólo había muertos en la tierra.

Llegó la gente-sucha directo a la tierra y comenzó a comer muertos; por eso fueron transformados por *Duik* y hasta hoy siguen comiendo carne podrida.



1. Mito 29; río Maniquí; cinta 18,2-126

La gente que no murió por el diluvio, fue avisada por *Duik* para que pudieran escapar en callapo, en balsa. Se escaparon al cerro. De ahí, cuando bajó el agua, mandó a diferentes animales. Mandó también al perroquí, pero él también fue transformado por *Duik* en animal. *Hunkui*, la garza blanca, fue también mandada por *Duik* a mirar si el agua ya había bajado; pero la gente *hunkui* se fue directo al barro y comió dentro del barro y después fue transformada por *Duik*. *Duik* mandó también a la futura gente cabeza-seca y ellos se fueron a comer pescado nomás; llegando donde *Duik* fueron transformados por él. *Duik* había avisado antes de salir, que no comieran nada en la tierra; pero esta gente no cumplió con esto; por esta razón fue transformada por *Duik*.

También *Duik* mandó a la gente-paloma, que tenía su bolsa colgada de su pescuezo y ellos comieron en la tierra, y después *Duik* transformó a esta gente en palomas, y desde entonces tienen como una bolsa en su pescuezo.

El diluvio vino porque *upitú* preñó a la mujer que estaba bañándose dando la espalda al agua. Subió el agua y los chimane llevaron a esta mujer río abajo; pero ya el agua estaba tragándose los cerros. Botaron a esta mujer al agua y bajó el agua.

*Upitú* recibió a la mujer y a su hijo, y bajó el agua. Es *upitú*, él que hizo el diluvio<sup>2</sup>.

2. La informante ha sido educada en la misión de Fátima y usa en el presente mito parcialmente elementos cristianos.

## EL DILUVIO<sup>1</sup>

Antes los *upitú* también eran gente. Así como la hermana<sup>2</sup> o mi cuñada; pero era soltera. Todos dormían en una cama y culeaba cada noche con hartos hombres. Ya se acercaba el juicio. De ahí que cuando se acercaba el juicio, hartas preñadas habían; los parientes estaban enojados por lo que habían hecho; pero ellos decían que eran hartos hombres que iban a dormir a las camas de ellas, y ellas dormían con ellos. Cuando vino el juicio, todos allá en la serranía estaban asustados y se amargaban, porque se los llamaba al juicio y los querían matar. Había *upitú* que eran hombres y también había un chico hombre con una mujer *upitú*. Eran hombres, pero de voz desconocida; y ellos no sabían quienes eran; no sabían si eran algún pariente o el propio duende<sup>3</sup>.

Recién vino el juicio cuando los *upitú* estaban embarazadas. Los chimane decían que la mujer tenía que botar el chico al agua. Pero al principio la mujer no quiso botar el chico que tenía con *upitú*, al agua.

Ahí comenzó a llover. Por ocho días y ocho noches cayeron aguaceros; se morían de hambre; y sólo había que botar al hijo de *upitú* al agua, para que dejara de llover. Recién cuando el agua estaba por San Borja y

1. Mito 30; río Maniquí; cinta 22.2-191

2. Se refiere a la hermana católica que vivía en el momento de la investigación (1971) en la Misión Fátima. Ser soltera es considerado como algo anormal por los chimane.

3. La informante que cuenta este mito se ha criado en la Misión Fátima y usa expresiones ajenas a la cultura de los chimane para poder explicar al investigador algunos fenómenos. Con 'duende' ella quiere decir que se trata de un espíritu.



mucha gente se moría y los animales también, la mujer botó el chico al agua y ahí paró de llover. La mujer está ahora en el cielo y se acuerda de que había botado a su hijo al agua a la fuerza, porque los otros chimane sabían que si no hubiera botado el chico al agua, el juicio hubiese seguido por más tiempo.

Hoy esta mujer está en el cielo, y cuando se acuerda de su hijo, empieza a llorar, y ésta es la lluvia.

Esta mujer no es mala con los hombres<sup>4</sup>.

4. En otra versión que seguramente tiene influencia de la Misión Católica la informante cuenta que cerca de San Borja se había construido una casa grande, en la cual entraban toda clases de animales para poder escapar del diluvio.

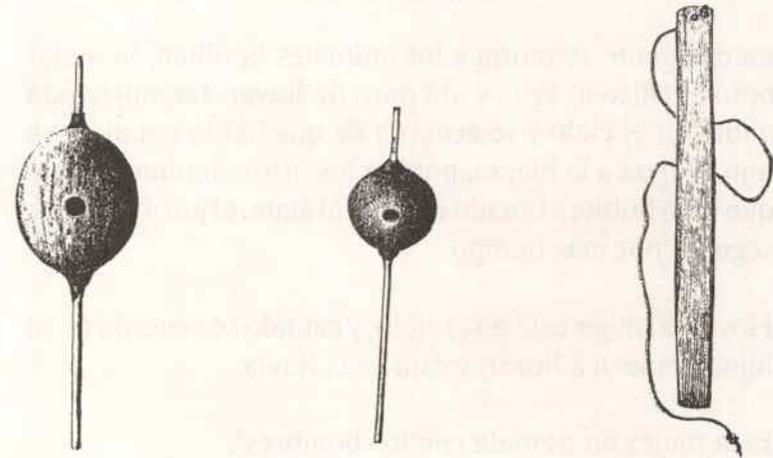
## CUANDO SE QUEMO LA TIERRA<sup>1</sup>

Los marimonos eran gente antes. Cuando se quemó la tierra, ellos se transformaron en marimonos.

La tierra se quemó y la gente también. Sólo algunos se salvaron y se han ido lejos. Vino el ventarrón y la gente se agarró de la hierba *shipt*. Cuando se quemó la tierra, había también gente que se fue al cerro. Se hicieron marimonos<sup>2</sup>.

También el manechi era gente que cantaba bien. Cuando se quemó la tierra, esta gente se transformó en manechi.

*Búntutu* era gente también, y se transformó en animal cuando se quemó la tierra<sup>3</sup>.



1. Mito 31; ríos Chimane y Maniquí; cinta 16,17; 16,2 - 176
2. cinta 16,2-194
3. cinta 17,1-444

### CUANDO NO HABIA SOL<sup>1</sup>

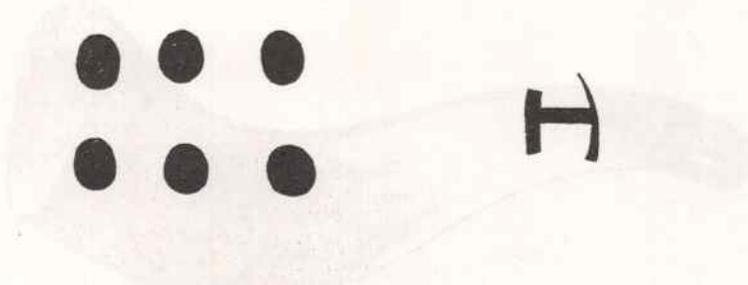
Cuando no había sol, se hicieron los bufeos. Antes eran gente, y cuando se cayeron al agua, se hicieron bufeos. Eran mujeres, en la antigüedad. Había también una gente que había pintado su corteza<sup>2</sup> ( su ropa) con urucú de color rojo; se transformaron en unos pájaros que tienen sus picos rojos.

*Duik* agarró la boca y apretó la boca de esta gente cuando no había sol y los transformó a ellos en los pájaros tucanes.

Desde entonces están así. Esta gente tenía su ropa negra<sup>3</sup>.

Cuando se oscureció el sol, esta gente se transformó en anta.

La gente que se transformó en animales era mala; es por ésta razón que se transformaron en animales<sup>4</sup>.

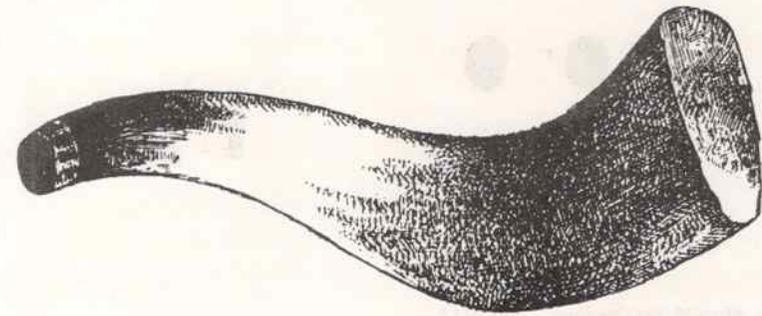


1. Mito 32; río Chimane , cinta 19,17
2. Su ropa
3. cinta 19,2-172
4. cinta 17,1-444

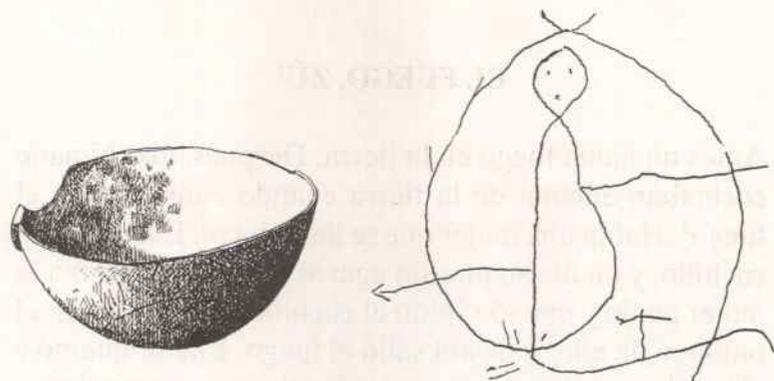
### EL VIENTO<sup>1</sup>

*Küúma* se llama al ventarrón en chimane. Esta gente, *küúma*, viene en el ventarrón; y siempre viene de nuevo. Esta gente por pícara tumba las casas de nosotros y también las plantas en el chaco. La gente del ventarrón del sur no es la misma gente que los del norte; los del sur tienen más fuerza; y los del este no son tan fuertes. El ventarrón del sur es frío, porque ellos vienen de lejos; vienen de una tierra, de un lugar, donde hace frío. Harta gente hay allá; su pueblo es más frío que los pueblos de acá. En el oeste es más caliente, porque no hay mucha gente. Antes acá, donde los chimane, hacía frío, harto era el frío, porque había harta gente. Hizo tanto frío, que los chimane casi se mueren. Había harta gente; por eso hizo frío acá.

*Duik* mandó a la gente afuera para que calentara el pueblo. El mandó a la gente allá.



1. Mito 33; río Chimane; cinta 21,1-189



### EL AGUA<sup>1</sup>

Hay una serranía bien grande, por donde sale el agua. Cuando no llueve, sólo de la serranía viene el agua, ya que la lluvia no viene siempre y el agua puede secarse.

No sirve mirar a estos sitios por donde sale el agua; si uno los mira, puede salir esta agua.

Por donde sale el agua, hay un hueco; es la vena de la serranía. Esta agua tiene dueño y cuida para que haya agua para siempre. La serranía cuida esta agua para que jamás se termine para la gente.

No sirve que los chimane vayan a pasear a estas serranías grandes, porque de repente pueden enfermarse y nunca más regresan.

1. Mito 34; río Chimane; cinta 31,1-577

### EL FUEGO, ZÜ<sup>1</sup>

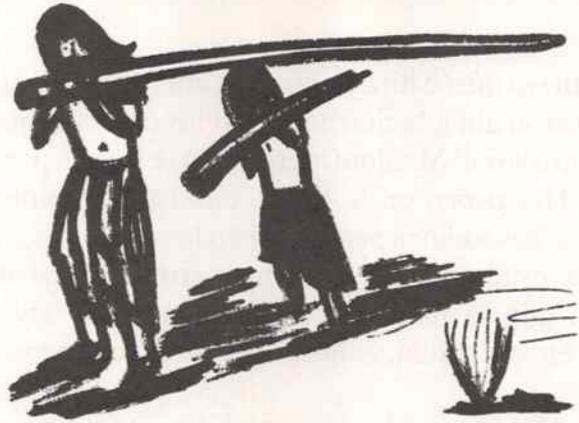
Antes no había fuego en la tierra. Después, los chimane cocinaban encima de la tierra cuando consiguieron el fuego<sup>2</sup>. Había una mujer que se llamaba zü. Ella tenía un cuchillo; y un día su marido agarró el cuchillo, echó a la mujer abajo y movió rápido el cuchillo de la mujer en el ombligo de ella<sup>3</sup> y de ahí salió el fuego. Ella se quemó y el hombre también se quemó, y los chimane aprendieron como hacer fuego con los palos.



1. Mito 35; río Chimane; cinta 18,2-549

2. En la antigüedad, según otros informantes, los chimane se consiguieron el fuego cuando se quemó por razones naturales un pedazo de monte (por ejemplo por el relámpago).

3. Hasta hoy los chimane saben hacer fuego con palos especiales, frotando en una base de madera otro pedazo de ésta.



### LA SAL<sup>1</sup>

Había una vez una mujer que tenía dos hombres. Eran hermanos los hombres. Cuando se fueron a la sal, se echó la mujer con el hombre y pasó lo siguiente:

Antes los chimane siempre iban a sacar durante siete días sal; sacaban durante ese tiempo pedacitos de sal y la misma sal se hacía más grande. La sal se hizo más grande, porque no se echaron con su mujer. En esta salina no servía echarse con las mujeres. Las mujeres dormían aparte de los hombres.

Esta mujer fue allá con el hombre; y la mujer durmió con el hombre. Allí se enojó la sal. Salieron los *peperí*. Los *peperí* eran los dueños de la sal y no eran tigres. Siguieron a la gente y destruyeron todo lo que encontraron en el camino. Los *peperí* siguieron a la gente hasta el lugar que se llama *peperí*, en el río Maniquí, porque allí se entraron.

1. Mito 36; río Maniquí; cinta 20,2-227

Vino un *kukuitzí* e hizo pasar a los dueños de la sal y ellos se entraron allí a la tierra. De allí los chimane pudieron subir otra vez el Maniquí, pero ya no se fueron para sacar la sal. Hay *peperí* en la tierra, en el río Maniquí, pero también hay todavía *peperí* allá en la salina; allí, en estos lugares, están todavía. El compañero de *peperí* era otro animal que se llamaba *washi*; están hasta hoy en día abajo, en la serranía; y ellos cuidan junto con *peperí* la sal.

El *peperí* es más poderoso que el tigre. Cuando la mujer se echó con el hombre allá donde hay sal, el *peperí* estaba lamiendo a la muchacha y en el lugar que la lamió se la comió. Recién ahí los *peperí* aprendieron que la carne de la gente era rica y desde entonces comieron carne de la gente.

Los *peperí* se entraron allí en la tierra donde está aquel lugar en el río Maniquí; porque hasta allí llega la serranía. Ellos no querían irse más adelante, porque más adelante ya no está la serranía.



LA SAL<sup>1</sup>

*Peperí* es un lugar abajo en el río Maniquí. Este *peperí* es como chanco, como *capiguara*, como tigre y como león; sabe transformar su cuerpo como el de cualquier animal. Este *peperí* antes se comía a la gente. El *peperí* se comía a la gente, como el tigre.

Antes se cosechaba la sal en agosto, en el lugar que se llama Patchené. Antes no costaba sacar sal de ahí. Estos *peperí* eran dueños de la sal. Cuando se acercó el juicio pasó lo siguiente:

Los chimane se fueron para buscar sal. Cuando los chimane iban a buscar sal, no se echaban antes con su mujer; no se podía dormir con la mujer antes de salir a buscar sal, tampoco podía echarse con la mujer, estando en el lugar de los *peperí*.

Pero no faltó un chimane que tenía dos mujeres y antes que se fueran los chimane, él se echó la noche anterior con su mujer y después con su otra mujer. Al otro día salieron para sacar sal de donde el dueño de la sal, donde *peperí*.

Entonces los *peperí* salieron y comenzaron a matar a los chimane. Todos huyeron río abajo; más abajo, adelante del sitio que hoy se llama *peperí*. No había como atajar a los *peperí*. Al fin un *kukuitzi* sabía como había que atajar a los *peperí*; el comenzó a cazar de noche y mandó a cortar

1. Mito 37; ríos Maniquí y Chimane; cinta 29,1-432

un palo de cuchi. Entonces ahí perdieron los *peperí*, y se entraron a la tierra. Desde entonces los chimane saben que en este lugar del río Maniquí, que se llama *Peperí*, se han entrado los dueños de la sal. Pero ya los chimane tampoco van a sacar sal ahí en el Patchené.

Patchené se llama el lugar donde antes había una salina. El dueño de la sal era como un tigre, *itzike*, y se llamaba *peperí*. La gente iba allá, al Patchené, y llevaba también a sus hijos; y el *peperí* salía y lamía a las criaturas. Mientras que el *peperí* lamía a las criaturas, los chimane podían sacar sal. El dueño no se enojaba y de allá traían siempre harta sal.

Había una mujer que tenía dos maridos. Antes, cuando uno salía en busca de sal, no era bueno echarse con su mujer; pero este hombre culeó a su mujer; y después se fueron a buscar sal en el Patchené. Ahí en el lugar mismo nació una chica que tenía una colita como la flor de chuchío.

El *peperí* recibió a la chica, pero no la lamía, sino que se la comía, y de allí salieron hartos *peperí* de la sal. Antes ni el *peperí* ni el tigre comían gente, sino que sólo lamían; mientras que él lamía, la gente sacaba sal y se iban llevando la sal; regresaban y sacaban más sal, porque el *peperí* seguía lamiendo a la chica y no había ningún peligro.

Cuando el *peperí* ya había comido a la chica, salieron hartos *peperí* de la misma sal y la gente se escapó. Entonces los *peperí* se comían a los chimane y la gente se

escapó río abajo.

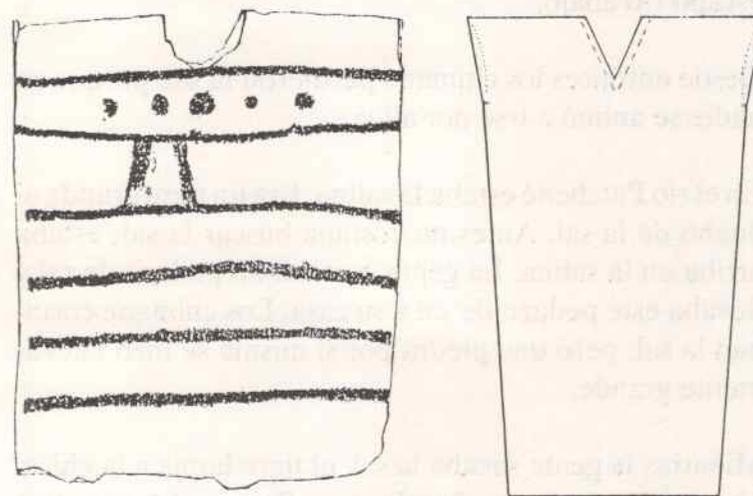
Desde entonces los chimane perdieron la sal, porque ya nadie se animó a irse por allá<sup>2</sup>.

En el río Patchené estaba la salina. Era un tigre grande el dueño de la sal. Antes no costaba buscar la sal; estaba arriba en la salina. La gente cortaba un pedazo de sal y llevaba este pedazo de sal a su casa. Los chimane cortaban la sal, pero una piedra por sí misma se hizo nuevamente grande.

Mientras la gente sacaba la sal, el tigre lamía a la chica. Una mujer tenía dos hombres y ella se echó con uno. Cuando fueron a la sal al otro día, el tigre recibió a la chica, pero en lugar de lamerla, se la comió. Ahí salieron de la misma sal los dueños, y persiguieron a la gente. La gente se escapó dejando sus cosas en las casas; en las chapapas; y los tigres entraron y se comieron todo; huyó la gente hasta ese punto en el río Maniquí que se llama Caracara, que queda cerca de *Peperí*. Hasta ahí llegaron los tigres y se volvieron, porque ya no tenían sal. Ya no hay salina, pero hay una piedra grande de donde sale la sal. Pero esta sal hay que llevarla y cocinarla en pailas, porque está amarga. Antes, de la misma salina que se ha perdido en el río Patchené, uno podía sacar sal sin lavarla<sup>3</sup>.

2. cinta 18,1-509

3. cinta 19,1-392



### EL ORIGEN DEL VESTIDO DE CORTEZA<sup>1</sup>

*Ashabá* se llama al árbol corochó, del cual los chimane sacan la corteza para fabricar sus vestidos.

Antes los chimane no tenían nada para ponerse. *Duik* transformó a unas mujeres que mezquinaban sus cosas, en el árbol corochó. Estas mujeres eran malas y es esa la razón por la que *Duik* las transformó en *ashabá*. Después el árbol se hizo grande, y hasta hoy en día este árbol manda embrujos.

Del árbol bibosi, el *tyty*, se saca también la corteza para hacer vestidos. Bibosi era un hombre malo, casado con

1. Mito 38; río Quiquibé; cinta 21,2-053

corocho. *Duik* transformó al hombre malo, *bibosi*, en el árbol *bibosi*<sup>2</sup>.

*Bibosi* y *corocho* eran *kukuitzi*.

Cuando se saca la corteza, uno le tiene que hablar al árbol pidiéndole su piel, para que no se enoje el árbol. Hablándole al árbol ya no se enoja el *bibosi*, y *corocho* ya no manda embrujos ni enfermedades.

Encima de la corteza, se hacen dibujos de tigre y otras figuras con urucú y bis.

Todos los árboles tienen dueño, ya que todos los árboles antes eran gente y han sido transformados<sup>3</sup>.



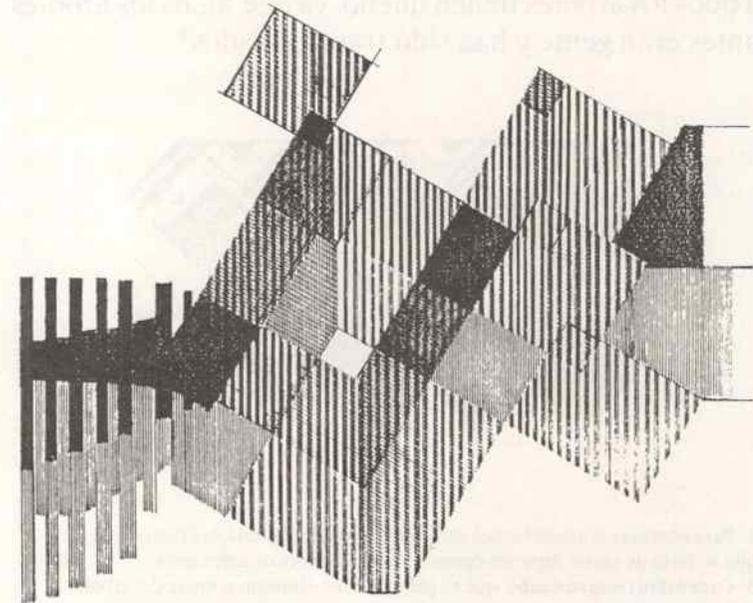
2. Para nombrar al *bibosi* hemos escuchado: *tyty*, *sima* y *ñaki*, expresando de que se trata de varias especies cuyos nombres científicos ignoramos.
3. Cada árbol tiene su dueño, que en general tiene el mismo nombre del árbol. Con diferencia a esta norma, el dueño de *mapajo* es *buschy*, la persona mítica, *ihy*, que es vista como una mujer. Su marido *mopuná* vive en otra clase de *mapajo*, que en *chimane* se llama *bushiná*. (Véase cinta 24,1-342). Resumiendo constatamos: 1. Cada árbol tiene su dueño. 2. En la antigüedad estos árboles han sido gente. 3. Por lo general el dueño del árbol lleva el mismo nombre del árbol, con excepción de *ihy* y *moruna*.

## LOS MARICOS, SARAI<sup>1</sup>

*Batsh* es una clase de víbora. Su figura se encuentra encima del *sarai*.

Encima del marico, también está la forma de esta víbora; también de la cascabel se hace esta víbora, y también de la víbora que se llama en *chimane* *biwitiä*. Pero también se hace la forma de la *peta*.

Los *chimane* hacen esto para que no ataque la víbora<sup>2</sup>.



1. Mito 39; río *Chimane*; cinta: 29,1-643
2. *Peta* = tortuga, en el castellano regional del oriente boliviano. Se deriva de la palabra de la lengua *chiquita* 'o-peta-rsch'. El informante no podía explicar porque tenía la forma de la tortuga encima de los maricos.

### EL ARCO Y LA FLECHA<sup>1</sup>

El arco y la flecha eran gente. El arco hay que cuidarlo, porque hasta hoy en día es gente. El arco hay que trabajarlo bien y tener cuidado en las amarras, porque si están volcadas no trabaja bien el arco. El arco por sí mismo no ve, pero la flecha sí puede mirar; por eso la flecha entra en los animales y los enemigos. El arco, *kuiñí*, es una mujer y la flecha también es una mujer, y viven cuando ya están hechas las formas del arco y la flecha.

No sirve botar el arco y la flecha; hay que cuidarlos bien; si no se los cuida, se enojan y no trabajan bien y ya no quieren matar, y ya no sirven para nada. En las casas hay que cuidar bien el arco y la flecha y nunca hay que botarlos al suelo; hay que guardarlos en el techo de la casa.

La flecha y el arco antes eran gente.

La tacuara era el hombre y el arco era la mujer.

El arco era antes una mujer y *Duik* la transformó en el arco. La flecha también era una mujer. Eran malas estas mujeres, y no recibían bien a *Duik* en sus casas cuando él iba a visitarlas; renegaban siempre cuando él venía a visitarlas. Por esta razón *Duik* las transformó en el arco y la flecha<sup>2,3</sup>.

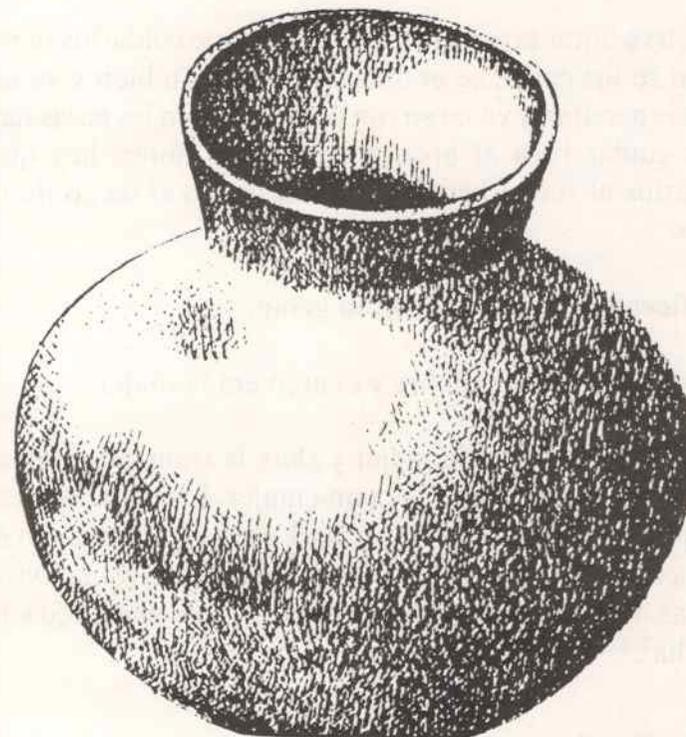
1. Mito 40; río Chimane; cinta 18,1-492

2. En otra versión, la flecha ha sido el dedo mayor de la mano de *Duik*.

3. cinta 19,2-000

### LA TINAJA<sup>1</sup>

Había un *Kanchi*<sup>2</sup> que halló un cántaro de barro cuyo dueño lo había botado. Este *Kanchi* tomó un palo y golpeó la tinaja. Después de dos o tres golpes, recién se quebró la tinaja, que tenía oreja y boca, como la gente. Después de dos días cayó el dueño de la tinaja, y se murió. El barro tiene dueño; era gente antigua que se enoja cuando uno bota la tinaja. Hay que cuidarlo mucho; tampoco hay que botar el barro.



1. Mito 41; río Chimane; cinta 27,2-441

2. Es un apellido chimane. Véase mito "Creación del Barro".

### LAS MUÑECAS<sup>1</sup>

Las muñecas que se hallan hoy en día en la tierra, eran la gente de antes. Pero Miguel, el tuerto, dice que esas muñecas que se hallan hoy en día en la tierra, eran los juguetes de la gente de antes.

Hasta hoy en día uno encuentra esas muñecas; pero no sirve agarrar mucho esas muñecas, y hay que guardarlas bien en la casa, porque ellos son un *zeli*, un peligro.

Las muñecas tienen una fuerza muy potente, y hay que cuidarse de esta fuerza.

Las ollas se hacen de *otiyá*, barro.

El barro era antes gente, era mujer; cuando vino el juicio, esta mujer se metió a la tierra y se quedó hasta hoy en día allí. Tenía brazos, piernas y tetas como mujer.

Cuando uno halla estas muñecas, las esconde para que no salga el *faratazik*. Hay personas que las tienen escondidas en sus casas y no les da miedo. No hay que mostrar estas muñecas.

1. Mito 42; río Chimane; cinta 24,1-025



### EL KEROSENE<sup>1</sup>

*Wühi* es como el kerosene que sale de la tierra.

Cuando peleó el mutún con *rischi*, salió el orín de *rischi* y se entró a la tierra. Los mutunes mataron a *rischi*, pero su orín se entró a la tierra y se quedó allí como kerosene.

1. Mito 43; río Chimane; cinta 17,1-821

## EL AMO DE LOS ANIMALES<sup>1</sup>

El amo cobra por sus animales; en las fiestas grandes hay que darle chicha y comida. Pero muchas veces él viene personalmente a la *shipa* para estar junto con los chimane.

Cuando no está en la *shipa* y los chimane hacen chicha en su casa; hay que poner la comida lejos de la casa para que el amo pueda venir y se pueda llevar la comida y la chicha. Con esto pagamos nosotros, los animales de *hëhëbës*, y el ya queda contento y puede emborracharse. Entonces, *hëhëbës* regala de nuevo animales a los cazadores chimane. Entonces los chimane no tienen más cuentas con *hëhëbës*.

Cuando uno encuentra una tropa de puerco, hay que matarlos conforme lo que uno necesita, pero nunca más de ocho a diez puercos. Si uno lo hace, el amo se enoja y nunca más regala. Esto depende también de la tropa de puercos; si son grandes o son chicos.

Se le regala también a *hëhëbës* con plata del amo; ésta de San Borja<sup>2</sup>.

Es la plata del amo, y con eso uno le paga a él para poder cazar más animales.

Las antas son caballos de *hëhëbës*. El monta estas antas grandes. *Hëhëbës* tiene su casa cerca del cerro. En su corral el amo tiene todas las clases de animales.

1. Mito 44; río Maniquí; cinta 22,2-124

2. Es un papel de juguete (billete de la feria de Alasita, de La Paz) que los chimane consiguen en San Borja. Lo consideran como dinero de *hëhëbës*.

Cuando uno sólo hiere a los animales, se enoja el *hëhëbës* y no manda más animales. Hay que tirar bien. *Hëhëbës* se enoja cuando no se tira bien, porque él tiene que curar a los animales.

Cuando vino el juicio, *Mitscha* transformó a un hombre en *hëhëbës*. El *hëhëbës* tiene mujer e hijos; por esta razón está en todas partes el *hëhëbës*. Igualmente tiene mozos; por eso él puede cuidar a tantos animales que hay en el monte; estos mozos son sus vaqueros.

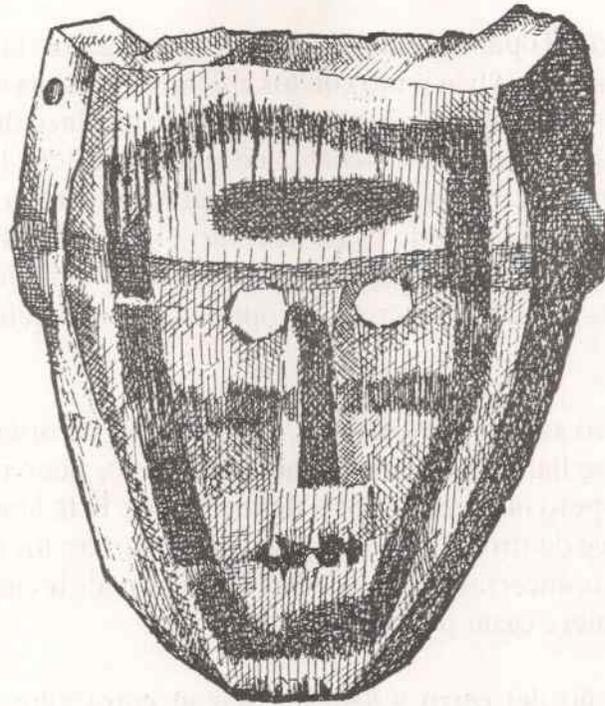
Hay muchos *hëhëbës* que se llaman *shoboi*, *kaschiwaná*; y también muñecos; también tiene puercos y otros animales.

Hay chimane que tienen muñecos que son de barro, pero tienen boca y dientes, y saben tomar hasta cinco tutumas de chicha. Saben hablar como gente y saben adivinar; ellos dicen que tienen hartos puercos, hartos animales<sup>3</sup>.

3. En otra parte los informantes expresan lo siguiente (24,2-218): EL nombre general para determinar el nombre de animales es *hëhëbë*. Cada *hëhëbë* tiene un nombre especial, como *kaschiwaná*, *shoboi*, *kayadi*, *opo*, *hihü*, *uhü*, *shoboi* y *mezquina* a sus animales y él vive en la serranía. Todos los *hëhëbë* son gente; mejor dicho, tienen la forma de gente.

Todos los amos son fuertes y saben matar a la gente, si uno no tiene cuidado con las reglas que ellos han establecido.

Si hacemos un resumen, podemos afirmar lo siguiente: El nombre genérico es *hëhëbës*; nombres especiales de *hëhëbës* son: *shoboi*, *kayadi*, *kaschiwaná* *yhü*, *kühü*, *opo*, pero también *hisuü* tiene animales (Véase mito de 'Hisuü y Ayllu'). Igualmente los *mikikanti* tienen animales. Parece que sólo el *serhëbës*, la madre de algunos animales, es diferente de *hëhëbës*. (En la cinta: 29,2-514, el informante expresa que *hëbës*, la madre de algunos animales, transformó antes a *Mitscha* y a *Duik* en piedras; lo expresado no es muy seguro):



### HEHEBES, DUEÑO DE LOS ANIMALES<sup>1</sup>

Más arriba de la Misión Fátima hay una piedra en el río. Ahí es la casa de un *hëhëbë*. El es malo; pero el cazador puede pedirle suerte en la cacería<sup>2</sup>.

*Hëhëbës* se enoja cuando un animal es malherido. El animal se va donde él<sup>3</sup>.

*Hëhëbës* era antes un hombre. Era un *kukuitzí* malo, era

1. Mito 45; río Chimane y Maniqui
2. cinta 16,2-147
3. cinta 16,1-162

*faratazík*. Topándose con este *kukuitzí*, uno se moría. Era un chimane y vivía junto con los chimane. Muchas veces mató a la gente. *Duik* lo mandó al monte y se hizo dueño de todos los animales. *Hëhëbës* no vive solo y tiene harta familia. Es el dueño también de los puercos de tropa y del anta. El jochi pintado es de *hëhëbës*; el tatú, el masi, el pejichi y el ratón también son de *hëhëbës*. También el cerro es dueño del puercos de tropa, el anta, el taitetú y el tigre.

El cerro también es hombre, pero no nos recordamos cómo se llama. El primero fue dueño de los puercos de tropa; pero también *hëhëbës* tiene puercos. Este hombre que vive dentro del cerro, manda a los puercos; los tiene adentro, encerrados en un corral. Hay que pedirle cuando uno quiere cazar puercos de tropa.

El dueño del cerro y *hëhëbës* pelean entre ellos y se matan. Tanto *hëhëbës* como el hombre del cerro se enojan cuando uno mata a los animales o cuando el cazador sólo logra herir a los animales.

Esos animales van donde su dueño y él tiene que curarlos<sup>4</sup>.

Cuando un chimane no hace caso a *hëhëbës* y caza demasiados animales o sólo hiere al animal, *hëhëbës* puede mandar a *schapui*, que es la locura de *hëhëbës*. Allá en el río Yacuma he encontrado a un chimane que ha visto a un *hëhëbës*. Este chimane tenía la cabeza roja y no oía nada. *Hëhëbës* fue tan fuerte, que pudo mandar la locura, y el

4. cinta 18,1-180



que está loco, corre por el monte. Casi no hay remedio para que la persona sane. Muy pocas veces los *kukuitzi* curan el *schapui*; hay un bejuco como yuquita, cuya raíz se raspa y se pone al ojo. Si después de tres días la persona no sana, ya los *kukuitzi* dicen que hay que dejarlos correr por el monte. Muchos chimane se han muerto de la locura de *hëhëbës*<sup>5</sup>.

*Hëhëbës* tiene como hijos al anta, al pejichi, al tatú, al oso blanco, al oso hormiguero, al tigre, al tigrecillo y al perico. *Hëhëbës* vive hoy en el cerro y también en el monte. *Hisuü* no tiene hasta hoy animales; vive hasta hoy en el cerro<sup>6</sup>.

El *hëhëbës* puede transformarse en el animal que él quiera. Cuando hay hartos ratones, dicen los chimane que *hëhëbës* está cerca. A los animales que vienen a la

5. cinta 26,1-022 Enfermedad de *hëhëbës* (en chimane, *hapakuique*), enfermedad de locura, igual que *hapakui shapui*.

6. cinta 33,2-527

casa no hay que matarlos, porque por un lado, puede ser que esos mismos animales sean *hëhëbës*, o fueran mandados directamente a las casas de la gente.

Cuando el ratón y el tapití vienen de noche, ellos son *hëhëbës*, y no sirve matarlos. Cuando el masi anda solo, es seguro que es un *hëhëbës*; cuando anda en tropa, entonces no lo es. Cuando uno mata al masi andando solo y lo flechea, uno se muere.

La carachupa que viene de día es un *upitú*. El guaso que viene a la playa también es un *upitú*.

Todos los animales que se acercan a la casa son *hëhëbës*, por eso no sirve matar a ningún animal que esté cerca de la casa.

A *hëhëbës* le gusta más a transformarse en este pájaro chico *muhwüa* y en masi<sup>7</sup>.

*Hëhëbës* era antes el capitán *zereraki* de los chimane; era un *kukuitzi*. El *zereraki* era jefe de los que sabían, era el jefe de los *kukuitzi*.

*Hëhëbës* embrujaba a los *kukuitzi* que no sabían curar. *Upitú* se fue un día donde los *apeyú* para comprar abajo los pescados y él pagaba sin echarse con los *apeyú*<sup>8,9</sup>.

Los marimonos y manechis viven en tropas. Los mari-

7. cinta 34,1-093

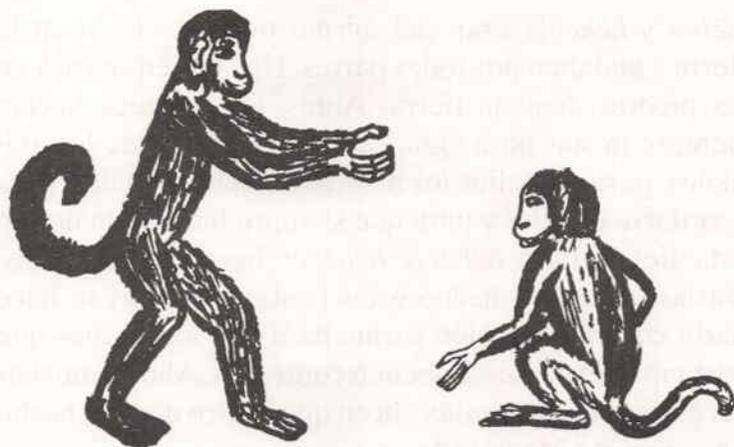
8. Véase el mito de los 'Apeyú'. El informante no está seguro si los *apeyú* no son *upitú*.

9. cinta 34,2-117

monos tienen un capitán que es gordo y grande, que cuida a la tropa. *Hëhëbës* es el dueño de todos los monos, del anta también. *Kachiwaná* y *schoboi* también tienen<sup>10</sup>.

El *kayadi* vive en Munday; él es un *hëhëbës* del río Yacuma. Se llama *kuyarima*, *kuyarimana*. Existía también arriba, en el río chimane, un *hëhëbës* que se llama *zizirakí*.

*Idoboré* es un *upitú* y vive abajo en una laguna. Cerca de acá, del monte, hay un *hëhëbës* que se llama *kurumai*. También hay en este cerco, cerca de nosotros, un *hëhëbës* que vive cerca de la estación de Fátima<sup>11</sup> que se llama *abümü*. Por todas partes hay *hëhëbës*; la gente que vive por acá lo sabe<sup>12</sup>.



10. cinta 22,1-145

11. Al suroeste de la estación misional Fátima.

12. Es seguro que todos los lugares de la selva, los cerros, los ríos, los arroyos, las plantas, los animales, etc., tienen sus amos. Cada amo tiene su nombre especial, según el lugar, según la cosa que cuide. Se usa como nombre genérico para los amos de los animales *hëhëbës* y para los pescados, *upitú*.

*Hëhëbës* es un dueño de los animales. El tiene mari-monos, manechis, antas y mutún. Más fuerte que *hëbës* es *hëhëbës*<sup>13</sup>.

También a él se le deja cosas en el monte cuando uno ha cazado. Es el regalo para él.

*Hëhëbës* era antes gente. El era un peligro; había antes un chimane que era muy fuerte; hacía siempre daño mandando *faratazik*. *Duik* lo botó al monte. Por eso, hay que hacer lo siguiente para que él no mande *faratazik* y *schapui*: Primero hay que pedirle; entonces uno mata al animal; se deja carne para el dueño y se le agradece. Uno se baña en el río después de haber cazado; si uno no lo hace, *hëhëbës* manda el embrujo y la locura.

*Hëbës* y *hëhëbës* eran del mismo tiempo; vivían en la tierra y andaban por todas partes. Hoy tienen su casa en las piedras, bajo la tierra. Antes, los antiguos hacían siempre fiestas para agradecer a los dueños de los animales, para que ellos les mandaran más animales, para acordarse de ellos y para que siempre haya animales en esta tierra. Para *hëbës* y *hëhëbës* hacen estas fiestas. Varias veces han hecho estas fiestas. En ellas se hace harta chicha y también carne, para que los dueños que participan en la fiesta queden contentos. Ahora, muchas veces hacen estas fiestas; dicen que el otro día han hecho una en el río Maniquí<sup>14</sup>.

13. El nombre genérico para el dueño de los animales es *hëhëbës*, aunque *hëbës* es dueño de algunos animales, eso no influye para que *hëhëbës* no los tenga también. Según el concepto de los chimane hay una jerarquía entre los diferentes *hëhëbës*. Parece que *hëhëbës* es más fuerte que *hëbës*.

14. cinta 19,1-148

Cuando *hëhëbës* todavía era gente, embrujaba a los chimane, y harta gente se murió. El era un *kukuitzí* malo. Cuando ya se fue a la selva, él mismo se hizo dueño de los animales. Hasta hoy en día es un peligro si los cazadores no tienen cuidado. Pero él también tiene lástima de la gente y les manda animales. Cuando él manda *faratazik* ya no se puede curar. El *shapui* que manda *hëhëbës* tampoco se puede curar, es mortal. El manda por su propia voluntad el embrujo, con el viento. Los *kukuitzí* de los antiguos se salvaron. Ellos sabían cómo curar el embrujo de *hëhëbës* : Se sobaban, sudaban y chupaban para curarse de la enfermedad de *hëhëbës*.

*Upitú*<sup>15</sup> igual manda *frahtahzüka*. Viene también de las piedras, que tienen forma de personas; son como muñecas. Esas piedras también son *zeki* y saben mandar el embrujo. Antes, estas piedras eran chimane como nosotros, y han sido transformadas en piedras por *Duik*. Todas las piedras que tienen forma de gente saben mandar embrujo; son gente misma. Cuando *Duik* andaba por acá, él transformó a esta gente en piedras. Pero hay piedras que no tienen la forma de gente y en éstas viven los *hëhëbës*<sup>16</sup>.

El *hëhëbës* manda embrujo. Arriba, en el río, hay una piedra y debajo vive un *hëhëbës*; cuando los chimane pasan por allí, no tienen que hablar ni pasar cerca; él puede mandar un embrujo a las personas que pasan cerca de allí. De la piedra sale como gente.

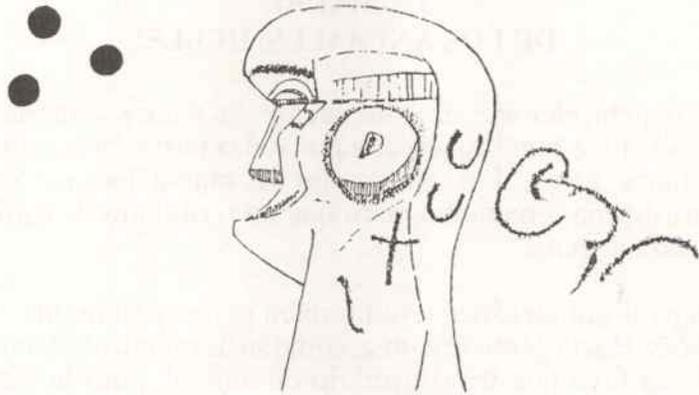
Los *hëhëbës* de acá van abajo para comprar pescados, y

15. Ver 'Upitú'  
16. cinta 21,1-053

los de arriba también van río abajo para comprar. El *hëhëbës* bajó por el río chimane para comprar pescados abajo, para subirlos.

Una mujer vieja fue mandada por *hëhëbës*; ella fue mandada para comprar pescados; no tenía con que pagar y le mostró a *upitú* su cosa<sup>17</sup>. *Idoboré* mezquinaba mucho sus pescados. Cuando la mujer le mostró su cosa, *idoboré* quiso esa cosa<sup>18</sup>. Y recién cuando se echó con la mujer vieja le entregó algunos pescados. *Idoboré* abrió la puerta y los pescados pudieron salir. Después, *hëhëbës* se fue también abajo para poder comprar. Sólo *upitú* tiene pescado. *Upitú* se fue arriba, donde *hëhëbës*, para cobrar, porque *upitú* había entregado sus pescados. *Upitú* se enojó, porque *hëhëbës* no le había pagado bien y cerró para siempre su casa de arriba; por eso ya no hay hartos pescados acá arriba. Antes había hartos pescados acá. *Upitú* se vino de arriba nuevamente porque *hëhëbës* no le pagó; llegó hasta allí nomás y encontró a un *hëhëbës* que pagó por el otro *hëhëbës*; por eso *upitú* se quedó cerca de *hëhëbës*<sup>19</sup>.

17. Su sexo  
18. Hacer el amor  
19. cinta 24,1-497



### LA LOCURA DE HEHEBES<sup>1</sup>

Cuando uno se encuentra con *hëhëbës* uno se vuelve loco, ya no sana uno. La locura de *hëhëbës* se llama *schapui*.

Había un hombre que se había encontrado con *hëhëbës* y no hablaba bien; se había perdido en el monte. Sólo corría por el pueblo; quería correr nomás al monte. El había perdido su cabeza.

Después de una semana se murió. El *kukuitzí* casi no puede curar cuando uno está con *schapui*. Son los *hëhëbës* que mandan al *schapui*. *Hëhëbës* tiene el cuerpo como nosotros. El anda a pie. *Hëhëbës* no es dueño de los perros del monte chico; *atsché* el cerro, es su amo.

1. Mito 46; río Chimane; cinta 18,1-589

### LA MADRE DE LOS ANIMALES, HEBES<sup>1</sup>

El pejichi, *chambë*, era antes gente. Su madre se llamaba *hëbës*. Este hombre andaba por todas partes, y se comía a harta gente. Por esta razón su mamá lo tuvo que transformar en animal, para que no terminara de comer a toda la gente.

El peni-grande, *küzá*, era también gente, y su mamá era *hëbës*. Harta gente se comía, como su hermano el *chambë*. *Hëbës* tuvo que transformarlo en animal, pues hubiera terminado con la gente en esta tierra.

El anta, el perico, el tigrecillo, el pejichi, el oso bandera, todos los animales que tienen uñas fuertes, son hijos de *hëbës*. *Hëbës* es una mujer. La londra igualmente es su hija.

El tigre nunca se acercó a su madre; por esa razón nunca fue transformado. Hasta hoy en día es gente. Nunca fue transformado; tenía miedo de su madre. Igualmente el tigrecillo se escapó y es gente hasta hoy en día. Los otros fueron transformados en animales por *hëbës*, ya que ellos no querían hacer caso a su madre, y siempre se comían a la gente<sup>2</sup>.

*Hëbës* antes transformó a los animales. Ella transformó la gente en animales.

*Duik* hizo por ejemplo, el arco y la flecha, las serranías, y también *Duik* transformó a la gente.

1. Mito 47; ríos Maniquí y Chimane, cinta: 21, 1-038

2. cintas: 24,1-272 y 448

HEBES<sup>1</sup>

La madre de los animales que tiene la uña larga es *hëbës*; ella es la madre del tigre, del anta, del perico y del tigrecillo. Cuando uno caza bien, uno agradece a *hëbës* y también a *hëhëbës*.

Cuando uno ha cazado un puerco de tropa, uno deja la pata del animal amarrada con una cinta a un árbol. Este pedazo es para el dueño de los animales. Del mono no se deja nada en la selva. Del mutún se deja las patas; las plumas se las saca, pero no se las deja en la selva; para encontrar animales, el cazador debe pedir al dueño de los animales.

Así, se pide a *hëhëbës* para que haya el mutún y la pava. Además se pide también a *hëbes* para recibir al anta. A todos los dueños hay que pedirles a *shoboi*, *kayadí* y los otros<sup>2</sup>.



1. Mito 48; río Chimane; cinta 31,1-079

2. El informante expresa que también el cóndor, zunzunki, anda de noche, y que también es dueño de algunos animales; el informante no está muy seguro de lo expresado.

SHOBOI<sup>1</sup>

*Shoboi* es como el cerro blanco; se cae como sal allá en la serranía. Cuando nosotros bajábamos con mi papá a San Borja, él nos habló y nos dijo que allí vivía la gente de *shoboi*. Después se entraron a la sierra. Cuando se oscureció el sol, ellos se entraron a la tierra, y allí están<sup>2</sup>.



1. Mito 49; río Chimane; cinta 27,1-586

2. En la cinta 29,1-522 se reafirma que *shoboi* está en relación con la sal. Véase también 'Dueños de los Animales'.

## DUEÑOS DE LOS PECES Y ANIMALES<sup>1</sup>

*Upitú* es un *zeki*, es peligro.

*Idoboré* se hace pez, y los peces son mandados por él. *Idoboré* sabe también tomar la forma de un guaso. Cuando los chimane van donde un guaso ellos saben que *idoboré* está cerca. El guaso está mandado por *idoboré*.

Cuando una flecha va a un guaso, el cazador se muere, porque quería matar a un *upitú*.<sup>2</sup>

Nunca hay que cazar a este animal durante la noche, porque en la noche es un *upitú*. *Upitú* vive en un remanso; los palos que están dentro del agua y contra la corriente y también los que están en la misma playa, son *upitú*; ahí mismo es su casa.

Hay varios *upitú*, y entre ellos mismos se pelean y se matan. Cuando la chonta está madura y la gente bota la cáscara o cae la chonta sola al río, los *upitú* se pelean. Los *upitú* se enojan y empiezan a flecharse y a matarse entre ellos. A los que están muertos se los ve cuando el agua baja. En la playa se encuentran los cuerpos de los *upitú* muertos; son los palos que se están pudriendo; y ahí están sentados los *suchas*, quienes comen el cuerpo de los *upitú* muertos. El palo podrido es el cuerpo muerto de los *upitú*.

1. Mito 50; río Chimane; cinta 34,1-093

2. El nombre genérico de los dueños de los peces es *upitú*. *Idoboré* es igualmente un *upitú*. Los mismos *upitú* pueden transformarse en el animal guaso.

Todos los remansos tienen un *upitú*, mujer e hijos, y viene por un tiempo; cuando se matan, se mueren, pero despiertan vuelta a la vida, *hëhëbës* tiene también mujer e hijos, pero nunca pelean entre ellos.

*Upitú* es gente como nosotros; tiene su casa como nosotros, y él es dueño de los peces<sup>3</sup>.



3. Como información adicional de otros informantes: "Upitú tiene su casa en el agua; es como la gente. El kukuitzi canta para que vengan los peces. Ellos, los *hëhëbës* y el *upitú*, tienen sus animales, como nosotros tenemos gallinas, burros, etc; *hëbës*, *shoboi*, *kayadi*, todos son *hëhëbës*".

El nombre genérico para los dueños de los animales es *hëhëbës*; los otros nombres se refieren igualmente a *hëhëbës* especiales.

UPITU<sup>1</sup>

*Tabü*<sup>2</sup> son los palos podridos en el río; son *upitú* muertos. Cuando viene el *mandyé upitú*, el arco iris, y el chilchi que cae encima de los palos, ahí sale humo. Las suchas también comen estos palos podridos. Huelen a podrido, porque son *upitú* muertos. Pero éstos, los *upitú*, se levantan de nuevo. *Upitú* nunca muere. Cuando llueve fuerte, ellos se matan con flechas. Se enojan cuando llueve fuerte. Cuando uno bota la cáscara de la chima al agua, ellos mandan *faratazik*. Hay que guardar las semillas y la cáscara.

Los *kukuitzí* van a pasear donde los *upitú* y hablan con ellos; además le piden a *upitú* para que mande pescado. Un día yo me encontré con un movima que había ido a pasear donde un *upitú*. El movima habló con el *upitú*, y él le regaló mucho trago; y toda la noche este movima tomó con el *upitú*.

Los *upitú* vivían antes en esta tierra; antes que se volcara; cuando se volcó, se fueron al agua hasta hoy en día. Cuando ellos se hacen viejos y mueren, ellos se levantan otra vez y se hacen jóvenes; nunca terminan. La gente vivió en esta tierra antes que se volcara; se fueron recién cuando la tierra se volcó; la tierra estaba debajo de ellos. Antes de volcarse la tierra, la gente se hizo vieja, se murieron; pero de ahí mismo se hicieron jóvenes. Es así, que la vida y la muerte nunca se terminan, siempre se va de la vida a la muerte, de la muerte a la vida. Ellos se transformaban nomás.

1. Mito 51; río Maniqui y Chimane, cinta 34,2 - 150  
2. Hemos escuchado igualmente la palabra same.

*Upitú* embarazó a una mujer cuando ella se estaba bañando, dando la espalda al agua. El la embarazó por atrás. Cuando nació el hijo, éste creció en cuatro días, y cuando ya estaba grande, empezó a llover fuerte y el agua estaba subiendo; entonces la gente se fue junto con esta mujer al cerro alto que hay por allá y que se ve desde acá, que se llama *shemai*. Esta gente y esta mujer se habían ido por la orden de *ihü*, la gente iba tras de ella, porque toda la tierra estaba con agua; *ihü* cuidaba bien a la gente. *Ihü* avisó que el niño era el hijo de *upitú* y que había que botarla a ella y a su hijo.

En la tarde los botaron a los dos y *upitú* lo aceptó. El se fue río abajo y destapó el agua, y en la mañana ya no había agua en la tierra. Mucha gente se había muerto; sólo sobrevivieron los que se habían ido arriba de ese cerro.

*Ihü* era el *kontaziki*, el capitán de los chimane. La gente no tenía nada para comer; *ihü* se iba al cerro y sacaba víveres, cuidaba y miraba mucho a la gente. *Ihü* era también *kukuitzí*, y sabía hablar con la gente en el cerro<sup>3</sup>.

Antes, los capitanes eran mujeres. *Pen*, así se llamaba *aillú*; o también se llamaba *aillú kontaziki*.

*Ihü* entonces era un *aillú*<sup>4</sup>.

El *upitú* lo flecha a uno, y uno se muere; el *upitú* lleva el *zanzi* de uno, y uno se muere. *Hëhëbës* tiene también flechas. Todos ellos mandan *faratazik*.

3. Aquí hay una clara noción de que los capitanes eran igualmente los chamanes de los chimane. Véase Organización.

4. cinta 19,1-087



La gente del agua estaba antes acá en la tierra. Se fueron al agua cuando hubo juicio. Están aparte de *upitú*.

*Upitú* tiene como mozos a la gente en el agua. *Upitú* manda *faratazik* cuando se enoja, y puede matarlo a uno. El se lleva a uno como mozo. Igualmente hacen los otros dueños, especialmente el *hëhëbës* cuando uno no respeta su ley. Para que *upitú* no venga y no se acerque a la mujer recién parida, ni al recién nacido, hay que echar hojas de tabaco al fuego para que huelga fuerte.

*Upitú* no se molesta cuando uno está barbasqueando harto. Sólo se molesta cuando uno pierde pescado, y se pudre, y no chapapea la gente.

Cuando uno llega al río, hasta río abajo, no necesariamente tiene que regalarle pescado a *upitú*; sólo se le habla a *upitú*<sup>5</sup>.

5. cinta: 32,1-000

*Upitú* era gente, el dueño de los peces.

Había una muchacha en el río, y ella estaba sentada dando la espalda<sup>6</sup>. Ahí vino *upitú* y la prendió a ella. Nació el chico y entonces se llenó el río, porque *upitú* quería recoger a su hijo. Ella tenía un hijo nomás, y no quiso entregarle a *upitú* el chico. Preguntaron los otros chimane:

-¿De dónde tienes al chico? -¿Quién es su padre? -¿Por qué no viene?

Ella no quiso avisar, y ahí los botaron al río; empujaron a la madre y al chico al río; entonces recogió *upitú* a su hijo, y recién bajó el río.

Ahora está contento su padre. Recién ahora *upitú* está contento, porque ha visto a *mandyé upitú*, arco iris.

*Okuko* es un sapo grande que también sabe embrujar. *Okuko* es el dueño de los hormigueros que en chimane se llaman *shaharara*. En el *shaharara* vive también *sunyu* que es el viento redondo. El *okuko* aparece también en la tumba de los muertos; así sabemos que el muerto fue embrujado<sup>7,8</sup>.

*Upitú* es el dueño de los pescados; era hombre antes que hubiera robado la ropa de *Duik*; y por ésto *Duik* lo botó al agua.

6. cinta: 17,1-252

7. Que *okuko* sea el dueño del hormiguero no es seguro, ya que la informante es una mujer trinitaria, que vino en busca de la Loma Santa a la aldea de los chimane.

8. cinta: 29,2-126

*Upitú* es también *faratazík*. Hay que pedirle cuando uno va a pescar. Si uno no le pide, él no manda pescado. Se regala a *upitú* un pescado; dependiendo de la cantidad que uno pesca, según la suerte, se deja pescado. Se agradece a *upitú* por los pescados que ha mandado. Cuando uno ve a *mandyé* es *upitú* que quiere mostrarse a la gente. Los colores que se ve son de la ropa robada a *Duik*.

Antes los chimane le hacían fiesta a *upitú* para que mandara pescado. Hoy de vez en cuando hacemos esta fiesta para todos los demás dueños de los animales<sup>9</sup>.



9. cinta 19,1-199; véase 'La fiesta de Umbá'.

## UPITU<sup>1</sup>

*Upitú* también era gente; y después se fue al agua para vivir ahí. Hoy él es el dueño de los peces.

*Upitú*<sup>2</sup> viene como *okuko*. *Okuko* es la madre de *upitú* y manda también *faratazík*. Por eso es que todos mis parientes tienen miedo cuando ven un sapo grande, pues dicen que éste es *upitú*; y cuando uno lo mata, uno también muere, pues es la madre de los peces. Cuando el sapo es chico, se puede matar. *Upitú* vive ahora en grandes lagunas; y vive como gente; por eso cuando uno pasa por donde *upitú*, uno muere.

Algunos han muerto al pasar por la laguna; ahí uno se muere embrujado; hasta los chicos se mueren y uno también. Viven ellos, los muertos, en la laguna; pero no se conoce bien por dónde. Estos *upitú* matan gente; mandan enfermedades y uno no se salva.

Los antiguos me contaron que este *upitú* le llamaban también *kuchifré*; pero su nombre era *hëhëbës*. El *kukuitzí* me dijo un día que estaba lloviendo fuerte:

-Estos nos van a embrujar y por eso, que se muera de una vez esta vieja yura!, pues ya nos van a embrujar.

*Hëhëbës* es bruja.

Allá, bien cerquita de mi casa, hay una piedra que sabe embrujar a la gente. Era *kuchifré* el lagarto; así se llamaba este *hëhëbë*. El *kukuitzí* me dijo este nombre. Y un día que lo vio, este *kuchifré* se murió. El embrujaba y estaba embrujado.

1. Mito 52; río Chimane cintas: 29,1-168; 22,2-191

2. El informante pronuncia de vez en cuando *upitú* como *opitok*.

KUCHIFRE Y UPITU<sup>1</sup>

Y ahí está todavía *kuchifré*, en la piedra. El anda de noche cuando llueve y sabe embrujar. Cuando llueve, viene como humo y cuando uno huele su humo, uno se muere.

El humo de *kuchifré* sale cuando llueve encima de la piedra. El humo es de color amarillo y se va a la piedra o se va a pasear.

*Kuchifré* anda con *upitú*. *Kuchifré* y *upitú* viven en las piedras o en los patos antiguos.<sup>2</sup>

*Kuchifré* es diferente a *upitú*, pero ellos viven en la misma piedra. *Kuchifré* es como un lagarto, *upitú* es como un sapo.

Al sapo grande se le llama *upitú*; pero hay otro sapo grande que se llama *sud*. Cuando *upitú* ha embrujado a un palo, este palo sale blanco.

*Kuchifré* se muestra también en el *mändyé upitú*. Cuando está chilcheando, de la piedra salen estos colores. Antea-ayer yo lo he visto.

*Upitú* vive en el agua, en las piedras, y también en los palos viejos que salen del agua. *Upitú* vive en las piedras. No ven que hay hartas piedras por los ríos y las orillas?.

1. Mito 53; ríos Maniquí y Chimane; cintas: 29, 1-125 y 400

2. El informante se refiere a los árboles y ramas muertas que sobresalen del agua y que se ponen en contra de la corriente y se mueven.

EL GUASO<sup>1</sup>

Antes, en una casa vacía, los chimane guardaban un cuero costurado; este cuero tenía la forma de un guaso; lo colgaron, lo pararon en un rincón y un día se fueron a cazar. Otro chimane estaba durmiendo en otra casa, y el cuero costurado estaba allí. El cuero se levantó y despertó al chimane que estaba durmiendo. El dueño del cuero, el cuñado de este hombre, estaba igualmente durmiendo.

El cuero dijo al hombre:

-Vamos a cazar; están esperando los pájaros, los mutunes; arriba todos los pajaritos están esperando.

El cuero lo despertó diciendo:

-Vamos ya a cazar allá; a matar pájaros.

Se levantó el hombre, y el cuero se fue tras de él. El hombre pensaba que era su cuñado.

Llegaron donde está este árbol alto, donde tenían su guaracha, para esperar a los pájaros; así fue que el hombre se trepó. El cuero vino detrás; y el hombre que estaba arriba se preguntaba:

-¿Qué será, que no viene éste, mi cuñado?

Venía el cuero, cayéndose, y se hacía gente. Así fue que el cuero llegó donde se había trepado el hombre; el cuero trató de trepar al árbol, poniendo su pata arriba y se puso

1. Mito 54; río Maniquí; cinta 18,1-073

a fregar para poder trepar, pero no pudo; se volcaba, se golpeaba para trepar.

El cuero gritó de abajo:

-¿Cómo te trepaste?

El hombre contesto:

-De echado me trepé.

Este cuero se iba a trepar allá arriba, para agarrar al hombre; iba a treparse para tumbar al hombre y comérselo, pero el cuero no podía trepar. Ya era media noche, y estaba ahí el hombre, que se decía:

-¿Qué voy a hacer con éste? -No es gente y no es mi cuñado; fregando está ahí para trepar.

Y otra vez el cuero le gritó desde abajo: -¿Cómo te trepaste?

En la madrugada llegaba la gente estrella; ellos estaban volando. Antes las estrellas eran gente. Volando se venían las estrellas. Las estrellas comenzaban a flechar al cuero para matarlo. Pero una de las estrellas dijo:

-iPero no la van a matar! -iCuidado! Hay un hombre arriba; tal vez van a matar a ése.

Así fue que más tarde las estrellas lograron matar al cuero, porque éste estaba abajo. Y las estrellas preguntaron al hombre que estaba arriba:

-¿Y por qué hacen estas cosas?

Y otra vez dijeron las estrellas:

-Ustedes están haciendo esto, y los cueros se los van a comer a todos ustedes.

Se asustó el hombre que estaba arriba y dijo:

-No lo vamos a hacer más. Ya sabíamos que los cueros se pueden transformar en gente y nos pueden comer a nosotros.

Las estrellas habían matado al hombre que estaba abajo, que era el cuero. Mataron al cuero y se lo llevaron. Pero el hombre se quedó arriba y recién llegó su cuñado. Y dijo el hombre a su cuñado:

-Yo estaba creído que era usted el que me trajo, pero era un cuero costurado; casi me ha comido; y esto han dicho las estrellas que pasaron y se llevaron al cuero.

Las estrellas han dicho:

-Nunca vayan a hacer esto otra vez.

Y se llevaron el cuero a su pueblo; era la suerte del hombre. Desde esa vez, aquí ya no costuran cueros, pues de repente sale uno para comerse a los chimane.

Hasta entonces, dicen los antiguos que ya no costuraron a los cueros, porque también antes costuraban las cortezas de los árboles en forma de animales y de gente. Dicen los antiguos que ponían adentro flor de balsa para que se parezca a la gente; y parados nomás estaban en la casa<sup>2</sup>.

2. Parece que estas figuras formaban parte de un culto que ya no se practica hoy entre los chimane (18,1-103). Información adicional del mismo informante: "Dicen que las estrellas antes eran gente y volaban. El guaso se ha ido arriba y se puede ver hoy en ñuku" (véase mito de Ñuku). "Dicen que son gente que están flechándose; entonces uno se muere y de ahí cae la estrella. Cuando caen las estrellas, es por que están flechándose". "Shaknana se ve de noche; antes era gente. Shaknana, un chimane, se fue arriba cuando vino la oscuridad a la tierra. Todas las estrellas que se ven en el cielo, eran antes gente, y se transformaron en estrellas."

### TRANSFORMACIONES<sup>1</sup>

Antes había una mujer que fue transformada después en pájaro guajojó, que se llama en chimane *fehoho*.

Era una mujer y fue transformada. Los chimane le habían dado un día semilla de maní, pero ella se llevó el maní y se lo comió en el monte. Para engañar a los chimane, ella sacó del monte una fruta parecida a la semilla del maní, que se llama *kaho*. Agarrando este *kaho*, ella se transformó. Hasta hoy día no sirve agarrar esta fruta *kaho* sino, de repente uno se transforma en pájaro<sup>2</sup>.

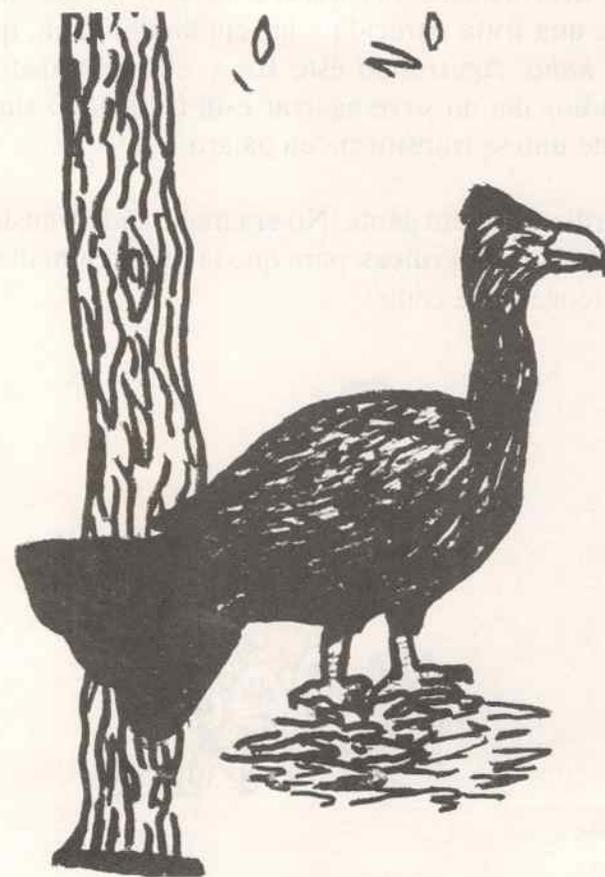
La perdiz antes era gente. No era mala. *Duik* transformó a esta gente en perdices, para que la gente chimane y los otros tengan qué comer<sup>3</sup>.



1. Mito 55
2. cintas: 18,2-506; 21,1-123
3. cinta 21,2-240

### EL PAJARO GUAJOJO<sup>1</sup>

Había una mujer que se había ido al chaco de otra persona. Ella se perdió ahí, y gritaba y gritaba; ya no pudo hallar el camino a su casa y gritaba; y una vez ahí, otra vez allá. De tanto gritar se secó su garganta, y *Duik* la transformó en el pájaro guajojó, en chimane, *ejujú*.

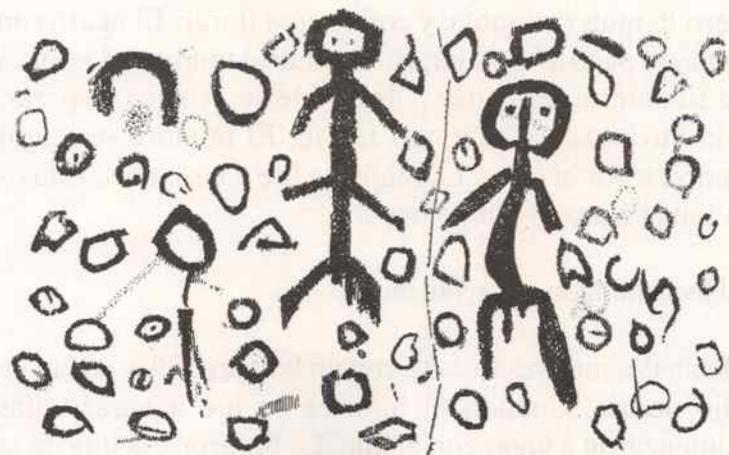


1. Mito 56; río Maniquí; cinta 21,2-220

EL TAPITI<sup>1</sup>

Antes el tapití también era gente. Un hombre llevó el maní para sembrar a los chacos; entonces el tapití fue a buscarlo para comérselo. El hombre que llevó el maní era *Duik*. Llegó *Duik* al chaco del tapití y le regaló la semilla; el tapití se puso a sembrar el maní, sentado y despacito lo sembró para que creciera y cuando estuviera grande comérselo. El tapití no sabía comer el maní; sólo se comió la hoja. Por eso el tapití hasta hoy come sólo la hoja.

Antes todos los animales eran gente; pero ahora *Duik* ya no transforma a la gente en animales; eso sólo lo hizo en la antigüedad. Hoy *Duik* ya no trasforma nada; el que es bicho se queda así.



1. Mito 57; río Chimane; cinta 32,2-174

EL JOCHI PINTADO<sup>1</sup>

Antes había un matrimonio que tenía una hija ya grandecita, con dos dientes. El hombre dijo a su mujer:

-¡Bota a nuestra hija encima del techo!

Ella lo hizo, y el hombre sacó a la hija del techo, la metió al agua caliente y en este momento se transformó en jochi pintado y el hombre se la comió. Otra vez la mujer tuvo un hijo. Cuando la mujer se había ido en busca de leña, él agarró a su hijo, lo botó al techo y lo sacó; lo botó al agua y se transformó en jochi pintado; y se comió a su hijo. Cuando regresó su mamá, ella preguntó a su marido:

-¿Dónde está mi hijo? Y el contestó:

-Se ha ido nomás.

Pero la mujer ya sabía, y comenzó a llorar. El agarró un palo y le pegó a su mujer. Ella se murió también. Después de su muerte, comenzó a llover fuerte. No quería parar, y la lluvia caía y caía más fuerte. El hombre se murió también por el agua. La mujer se fue a las nubes. Ella es la lluvia hasta el día de hoy<sup>2</sup>.

El jochi pintado era gente antes.

Había dos mujeres casadas con un hombre. Ellas tenían un hijo nomás. Cuando el hombre se fue a cazar, ellas comenzaron a jugar con el hijo. Lo botaron encima de la

1. Mito 58; río Maniquí

2. cinta 30,1-300



casa y al final lo mataron. Lo metieron a una olla y se lo comieron. Era gente todavía. La madre se llamaba añé, era gente y hoy es nube.

De nuevo hicieron un hijo y cuando ya estaba grandecito, el hombre se escondió en la casa para mirar a sus mujeres. Las mujeres jugaron otra vez con el hijo y lo mataron al final. El hombre salió para ver a su hijo, pero la madre lo transformó rápido en jochi pintado y lo despachó al monte. Ella sopló a su hijo, y ahí se transformó. El hombre agarró un palo y les pegó a las mujeres. Las mujeres comenzaron a llorar y el agua comenzó a subir. Al final el hombre se ahogó en el agua y se murió. Las mujeres se fueron lejos; se hicieron nubes; y cuando llueve están ellas, pues ellas son la lluvia<sup>3</sup>.

3. cinta: 24,1-210

## DE LA SANGRE DE SHUWA SALEN ANIMALES<sup>1</sup>

La víbora *shuwa* era una víbora grande que se comía a muchos. Para que *shuwa* no siguiera así, el águila grande, *buñi*, quiso ayudar a la gente, y quiso comerse a *shuwa*. *Buñi* quiso llevarse muy lejos a *shuwa* para comérsela lejos de la gente; allá donde existe *pëpëp*. El águila chica, *ñanere*, tiene la culpa de que hoy en el mundo existan tantos animales que pican. Cuando *shuwa* y *ñanere* estaban en camino, el águila chica tenía mucha hambre y comió primero de *shuwa*. *Buñi* había dicho antes:

-No vamos a comer aquí cerca de la gente, sino allá donde está *pëpëp*<sup>2</sup>.

1. Mito 59; río Chimane; cinta 6,1-211

2. Igualmente hemos escuchado pen-pen.

Nordenskiöld 1922:145-146 'LA VIBORA SHOHUA'

Hubo una vez un hombre que fue comido por una gran víbora, *shóhua*. El tenía varios hijos, puras mujeres. La mujer estaba embarazada con un hombrecito chico. Ella se casó con un águila, *boni*. Este mató a la víbora y se la comió.

El hombre chico, *mámani*, crecía y andaba por las chacras y mataba con sus flechas los ratones. De las chacras las hermanas sacaban ají para su padrastro. Estos comían víbora con ají. Ellos sacaban toda clase de ají: redondo, largo, angosto, chico y grande.

Un día cuando llegaron las hermanas, el hombrecito se trepó encima de una chapapa y escuchó lo que decían:

-Yo creo- decía la mayor -que nuestro hermano lo haría mejor si matara a la víbora que ha matado a nuestro padre, en lugar de tirar a ratones. Esto escuchaba el hombre y bajaba de su chapapa. En una chacra al lado de las casas él alcanzó a sus hermanas.

- ¿Qué han dicho ustedes? preguntaba él. -Nada- contestaban. El preguntaba otra vez. Ahí hablaba la menor:

-Yo creo que es mejor que mates a la víbora que mató a nuestro padre, en lugar de cazar ratones. Cuando el sol está alto y hace calor ella sale de su huecco.

Pero el águila chica no aguantaba y comenzó a comer de *shuwa*. Harta sangre salió. De la sangre que se fue lejos salieron hartas víboras largas; y no sólo salieron víboras de la sangre, sino que de cada gotita de sangre salieron otros animales venenosos. Cayó sangre al agua y se formaron las rayas, *isini*, de las gotas de sangre chiquititas se formaron hormigas chiquititas, *ayusha*, de las que pican fuerte; también las pasancas, *utukú*, y también la pasanca negra y grande, *itzik*.

Todas las clases de animales que pican salieron de la sangre de *shuwa*. Chorreaaba harta sangre, por eso hoy en día hay tantos animales de esta clase, que pican en esta tierra.

Cuando ya hacía bastante calor, él se fue al hueco de la víbora, pero aún no había salido.

- ¡Salga, te vamos a sacar los piojos! gritaban las mujercitas.

La víbora salía un poco y ellas le buscaban piojos. Un poco más salía la víbora y las muchachas seguían buscando piojos. Y la víbora salía un pedazo más y las chicas buscaban con mucho afán piojos. La víbora salía cada vez más. Al final la víbora estaba afuera.

El hombrecito que fue transformado en águila volaba y buscaba una piedra tan grande como una montaña. Después volaba otra vez y buscaba otra piedra tan grande como un cerro. El voló por tercera vez y buscaba una enorme piedra grande. Después buscó una cuarta piedra y la puso como una mesa encima de las tres piedras.

Después llegó y metió sus uñas en la víbora y con la ayuda del padrastro la agarraron y la pusieron encima de la mesa de piedra. Ahí comieron a la víbora. También el jaguar, *itsiki*, llegó para la cena. De un árbol bajaba el tejón *shau*, para también participar en la comida. Y muchos animales llegaron (en ese tiempo todos los animales eran gente).

De la sangre de la víbora que cayó encima del suelo, se formaron todos estos animales que pican: víbora, peto, hormigas del palo santo, ahósha. Las gotas que cayeron al agua fueron transformadas en peces, kóti. Estos muerden.

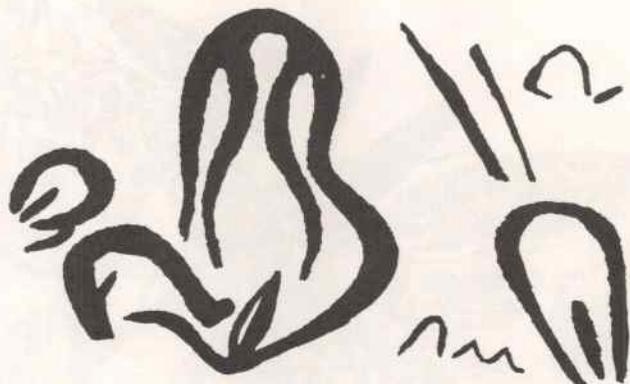
## TSHUBA<sup>1</sup>

*Tshuba* se come a la gente. *Tshuba* era antes una mujer que tenía hartos piojos. Llamó a varios muchachos, para que ellos le sacaran los piojos. Vinieron los muchachos y ellos le sacaron piojos; después *tshuba* invitó a los muchachos a comer algo. Y después fueron a sus casas. Otro día cuando nuevamente tenía piojos, llamó otra vez a los muchachos. Después ellos se fueron y *tshuba* se quedó con dos muchachos. Las madres de estos muchachos estaban buscando a sus hijos, pero no los pudieron hallar. Los padres llamaron a *buñi*, el águila grande. Ella se fue donde *tshuba*, que estaba durmiendo; la agarró y la levantó un poco por allá; después un poco más; y luego la soltó. De la sangre de *tshuba* salieron víboras y hormigas. *Tshuba* se murió, pero estos bichitos salieron de la sangre de ella<sup>2</sup>.

1. Mito 60; ríos Maniquí y Chimane; cinta 16,2-534; 19,1-018

2. Informaciones adicionales (cinta: 16,2-795): 'Tshuba vive también debajo del agua y también en el cerro; es como gente y se comía antes a los chicos. (cinta: 17,1-586): 'Tshuba es una víbora que vive en el agua, pero también en el cerro'.

(cinta: 29,1-400) 'Tshuba es una víbora. Antes *tshuba* comía siempre gente, ella misma era gente; un día vino *buñi*, el águila grande, y mató a *tshuba*. De su sangre salió esta víbora. Por eso es que hay hartas víboras en este mundo. Chorreaaba su sangre por todas partes. El águila llevó a *tshuba* lejos, allá a las serranías, y la mató. Cuando chorreaaba su sangre, salieron víboras, por eso en otros lugares hay hartas víboras. El águila no quiso que hubiesen víboras por acá, por eso se la llevó, pero no se dió cuenta de la sangre que corría por la serranía.'



### LOS PAJAROS MUTUNES Y EL KEROSENE<sup>1</sup>

La hermana del mutún, que antes también era gente, era el fuego; su pico fue después el hacha.

El *wuhshi*<sup>2</sup>, que antes era gente, estaba haciendo su chaco, pero no tenía platanal. *Wuhshi* iba a pedir al mutún-hombre plátano, pero él se negaba a entregar la semilla; sólo entregaba la semilla que no daba fruto. El hombre se fue al chaco del mutún para mirar y pedir nuevamente al mutún una planta. Pero el mutún-hombre no quería entregarle y ahí comenzaron a pelear. Pelearon

1. Mito 61; río Maniquí; cinta 12, 2-110

2. *Wuhshi* quiere decir en castellano kerosene. Suplemento de otro informante: 'Los mutúnes mataron a los *wuhshi* y de su sangre salió el kerosene, que se ha ido dentro de la tierra. Más arriba en el río Chimane, sale hasta hoy kerosene'. Junto con los Chimane hemos tratado de encontrar de dónde sale este kerosene, y después de cinco horas de viaje río Chimane arriba, hemos encontrado el lugar de donde sale realmente una clase de kerosene que se pudiera usar para alumbrar. Los chimane por razones míticas, se niegan a usar este kerosene.



tanto que muchos mutunes y muchos *wuhshi* murieron; pero al final los *wuhshi* huyeron y se metieron a la tierra, donde están hasta hoy. Muchos mutunes habían muerto; llegaron de otros lados otras gentes mutunes y comenzaron a gritar:

-*Wuhshishi*.

Así gritaron para que se levantaran los que se habían muerto y realmente se levantaron los muertos, pero como los mutunes eran pícaros, se fueron lejos; huyeron hacia el lado donde ellos vivían antes, cerca de acá. Se encontraron con *Duik*, y *Duik* los transformó y puso el hacha en su pico. Desde entonces los mutunes tienen su pico así.

### EL MUTUN (PAUJIL) Y EL PLATANO<sup>1</sup>

Los mutunes, *opó*, eran antes gente. Ellos eran los dueños del plátano. La demás gente no tenía plátanos. Ellos se fueron al chaco del mutún y pidieron plátanos. Pero el mutún les dio una planta parecida al plátano; la gente se llevó esta planta<sup>2</sup> y la sembró en su chaco. Pero no daba nada. Ellos se fueron de nuevo al chaco del *opó* y le pidieron, pero el mutún no quería darles plátano. Ahí la gente se enojó y arrancó todos los plátanos del chaco del mutún. Botaron todo<sup>3</sup>. Ahí comenzaron a pelear con el mutún, y al final lo mataron. Antes de morir, el mutún se puso su hacha encima de la cara; es por esta razón que tiene su hacha en el pico. Si la gente no hubiera matado al mutún, nunca hubiera tenido plátano en la tierra<sup>4</sup>.

1. Mito 62, ríos Chimane y Maniquí; cintas: 20,1-419; 30,1- 282

2. En otra versión: El mutún extrae la semilla del plátano y la entrega a la gente. Pero ellos la siembran sin éxito.

3. En otra versión: la gente roba del chaco del mutún la semilla buena y siembra el plátano en su chaco. El plátano da muy bien. Llega el mutún, se enoja y bota los plátanos de la gente. La gente mata enseguida al mutún; en este momento pasa Duik y transforma al mutún en pájaro mutún, poniéndole su hacha en el pico.

4. Otra versión del río Quiquivé; cinta: 21, 2-220. El mutún igualmente fue transformado por Duik por ser malo. Antes era gente y se fue al chaco del dueño del plátano y le pidió semillas de plátano y de maíz. Pero el dueño le entregó una planta parecida al plátano, que no daba y el maíz lo sancochó primero y después lo entregó; pero este maíz no servía para nada, ya que no era crudo. El mutún se enojó y mató a los dueños del maíz y del plátano. Ahí el mutún hombre, que se llamaba wyschy, huyó y Duik lo transformó en mutún. Le puso su hacha en el pico y le pintó su pico con urucú, por ésto es rojo. Gritan hasta hoy wyschy-shy recordándose que han matado a los dueños del plátano y del maíz.



### EL LORO PARAGUA<sup>1</sup>

El loro paraguá antes era también gente. El siempre iba a traer motacú.

Su mujer le decía:

-Tráigame motacú, un racimito o dos, para poder comer motacú.

A las dos o tres horas ya había comido motacú. Estaba contenta la mujer del hombre paraguá, y siempre todos comían motacú. Después fueron transformados por *Duik*. Desde entonces existen los loros grandes, los paraguá.

1. Mito 63; río Chimane, cinta 32,2-240

LOS MOSQUITOS<sup>1</sup>

Había un joven que quería casarse. El dormía solo. El mosquito se hizo mujer y vino en la noche y se echó con él. De día no se mostraba esta mujer; sólo cuando llegaba la noche ella venía para echarse con él. Cuando ya en la madrugada el hombre dormía pesado, ella chupaba su sangre y después se iba. La hermana del hombre se dio cuenta que él se echaba con esta mujer. Ella preguntó:

-¿Quién es esta mujer que siempre viene contigo?

Y él no quiso avisar quien era la mujer.

Un día la hermana del hombre hizo chicha; tres días después, la chicha ya estaba lista y fuerte. Entonces llegó harta gente y se fue de noche a la casa del hombre. Ellos entraron y agarraron a la mujer mosquito, que ya estaba en la cama del hombre. La mujer mosquito y el hombre fueron llevados a la fuerza a la casa de su hermana donde había chicha. Harta chicha tuvieron que tomar y poco a poco se emborracharon. La mujer mosquito ya estaba borracha y quería salir para escaparse. Ella dijo que quería salir a orinar, pero la gente no la largaba, y se fueron con ella para que pudiera orinar.

La mujer mosquito lloraba y lloraba, pero la gente no la largaba. La trajeron de nuevo a la casa. La gente no largó a la mujer mosquito, y cuando vino la madrugada, la gente tenía a la mujer mosquito de un brazo; pero cuando estaba amaneciendo, la gente vio que sólo tenía al mos-

1. Mito 64; río Chimane.

quito en sus manos.

Ellos botaron al mosquito al fuego; este mosquito se reventó y de ahí salieron hartos mosquitos.

Por eso hasta hoy en día hay hartos mosquitos en este mundo. La mujer mosquito se había transformado en el mosquito en la madrugada<sup>2</sup>.

Los mosquitos, *otó*, eran unas mujeres que llegaron hasta el país de los chimane desde *pëpë*<sup>3</sup>. Ellas llegaron en busca de frutos del monte. *Duik* se sacó su ropa, se enpelotó. Así encontraron los futuros mosquitos a *Duik*. *Duik* llamó a las mujeres.

El dijo:

-¡A ver! ¡Chupen mi sangre!

Las mujeres tenían vergüenza y no querían apegarse a él. Pero había una muchacha que se acercó y chupó a *Duik*<sup>4</sup>.

Le gustó a la mujer chupar a *Duik*, su sangre era dulce. Después vinieron todas las mujeres y chuparon la sangre de *Duik*<sup>5</sup>.

Cuando estaban llenitas, cuando estaban moradas, *Duik* creó un horno que ardía; las botó adentro, y ellas se quemaron y se hicieron ceniza. *Duik* sopló la ceniza y de ahí salieron los mosquitos. Hartos mosquitos salieron, y desde entonces existen los mosquitos<sup>6</sup>.

2. cinta 14,1-222

3. *Pëpë* es el fin del mundo; donde choca el cielo con la tierra.

4. En otra versión, la muchacha chupa el pene de *Duik*, lo que le gusta tanto a ella como a él.

5. Según otra versión suplementaria, estas mujeres que transformó *Duik* en mosquitos eran *kukuitzí*, es decir chamanes. Véase 'Creación del Marigüí y el Tábano'.

6. cinta 21,2-260

## SUCHA BLANCA Y SUCHA NEGRA<sup>1</sup>

La sucha blanca, *kyry*, y la sucha negra, nunca se han transformado en animales. Hasta hoy son gente. Ellos viven en las nubes junto con los *bëbëti*, los que fueron muertos. Ellos son la olla de *bëbëti*<sup>2</sup>. Cuando ellos bajan a la tierra, ellos bajan en forma de suchas blancas y negras, pero no son animales. También el perroquí, *kayé*, es de los *bëbëti*.

Ellos son gente hasta hoy en día como el tigre o el tigrecillo, que son del cerro. El tigre y el tigrecillo son gente, como la sucha blanca, la sucha negra y el perroquí<sup>3</sup>.

Después *Duik* se fue tras la gente mono. Ellos estaban comiendo motacú y se reían; ellos se reían de *Duik*; de lo que era tan zonzo, que no retiró sus huevos y se los machucó y se murió. *Duik* sopló y transformó a la gente en monos. Cuando ya eran monos, *Duik*, los llamó de nuevo y agarró su pichi y lo tiró; por esta razón ellos tienen su pichi tan largo.

1. Mito 65; río Chimane, cinta 12,1-210

2. Quiere decir que los muertos comen la sangre de estos animales; es una fuente que nunca se termina.

3. Véase "Tigre".

## LOS MONOS<sup>1</sup>

Antes los monos, *udú*, eran gente también. *Duik* los transformó.

Un día *Duik* estaba andando como un hombre viejito. Se hizo un hombre débil. Los futuros marimonos mataron a *Duik* y se lo comieron. Quedando muy poco de *Duik*, levantó la mano y transformó a esa gente en monos. Ahí corrieron ellos y se subieron a los árboles. Los manechis, *yri*, eran gente y cantaban fuerte; eran cantores. Tenían una barba larga y siempre buscaban un tari chico y lo ponían en su garganta para que sonara más fuerte; cantaban fuerte por medio del tari. *Duik* los transformó, y desde entonces ellos cantan fuerte.

El *isbar*<sup>2</sup> es un mono de noche, y antes también era gente. Esta gente estaba moliendo bis. Y se untaron la pintura encima de su cuerpo. Eran malos estos futuros monos.

Los monos estaban comiendo motacú. Ellos se sientan encima de la tierra y ponen una piedra entre las piernas; ponen los motacuses encima de la piedra y contra sus huevos; y con una piedra grande revientan los Motacuses. *Duik* pasó y preguntó lo que estaban comiendo. Dijeron que era motacú y que era muy rico. Después *Duik* quería reventar de igual forma los motacuses, pero en lugar de retirar al último momento sus huevos, él se los machucó y se murió. Después, cuando *Duik* estaba muerto llegaron los futuros petos y muchos otros animalitos. Esta gente

1. Mito 66; río Chimane; cinta 19,1-529

2. Se trata de un mono que anda de noche, es chico y tiene orejas largas.



comenzó a comer a *Duik*. Cuando nuevamente se levantó *Duik*, hizo llamar a todos los futuros animales que habían comido de él. El pidió a todos los futuros animales que devolvieran su carne, sus huesos, su sangre y su pelo. Sólo los petos, las abejas y otros animales que pican, no le devolvieron todo a *Duik*; por eso *Duik* los transformó en animales, porque habían comido de él y no le habían devuelto todo.

### LA CREACION DEL MARIGÜI, DEL TABANO Y DEL PRIMER CHAMAN<sup>1</sup>

Antes el marigiüi, *muj*, era un *kukuitzi* malo. Un día pasó *Duik* y le preguntó a *muj* si lo podía curar. El *muj* lo chupó, pero *Duik* no pudo sanar, ya que este hombre era malo. *Duik* lo transformó en el animal *marigiüi*; y desde entonces chupa la sangre de la gente.

El tábano, *mentinyé*, antes era igualmente gente. Era un *kukuitzi* malo. Cuando *Duik* se enfermó, llamó al *mentinyé*, pero el nunca pudo curar a *Duik*. Después *Duik* lo transformó. Igualmente al tábano grande, *më*. *Duik* lo transformó, pues era un *kukuitzi* malo.

El primer *kukuitzi* bueno era *Mitscha*. El enseñó a la gente cómo hay que chupar bien para que salga la enfermedad. Pero estos animales gente que luego *Duik* transformó en animales, eran *kukuitzi* malos y sólo sabían mandar el *faratazik*. *Mitscha* era un buen *kukuitzi*.





### EL JOCHI COLORADO<sup>1</sup>

Antes el jochi colorado, *cheti*, era gente. No había todavía yuca en esta tierra. Su yuca era la valusa, y de esta planta hacía su chicha; su cántaro era un pájaro. Cuando ellos hacían su chicha, el pájaro guardaba en su sobaco<sup>2</sup> la valusa.

Este jochi colorado hacía su chaco con pura valusa. Botaba la valusa encima de la tierra nomás, y de ahí salían hartas valusas. Antes no costaba sembrar.

Un día el jochi colorado se fue al chaco de la gente; la gente se asustó de él y dejó la yuca (la verdadera) encima de la

1. Mito 68; río Chimane; cinta 30,1-209

2. Igual a zaka.

tierra. Esta yuca daba también hartas frutas, y no costaba sembrar la planta en la tierra. Pero la gente se fue asustada, y dejó la planta. Desde este día la gente tiene que poner la yuca en la tierra, y ya no da tanto como antes, y además hoy día cuesta plantar la yuca.

El jochi colorado tenía un hijo; la madre lo mandó al chaco diciéndole:

-¡Vaya a trabajar!

El hijo se fue, pero no trabajó en el chaco, sino que comenzó a comerse la yuca. Llegó a su casa y le dijo a su mamá:

-El jochi pintado<sup>3</sup> se ha comido la yuca.

Otro día, la mamá de nuevo lo mandó al chico para que trajera, y se fue tras él. Ahí ella se dio cuenta que su hijo se comía la yuca. Ella regresó y puso una olla con agua hirviendo. Cuando su hijo regresó, otra vez le avisó que el jochi pintado se había comido la yuca. El estaba cerca de la olla, y su mamá lo empujó al agua hirviendo y él se transformó en el animal jochi colorado. Después lo limpió con agua caliente.

Hasta hoy el jochi colorado come la yuca de los chacos de la gente.

3. Igual a naka.

## EL JOCHI COLORADO<sup>1</sup>

Antes no había yuca en esta tierra. La yuca era de la sucha blanca, *kuru*. El jochi colorado comía valusa nomás. *Kuru* vino de allá, pasando el *pëpë*. El jochi colorado vivía con su madre, que era *hëbës*. Vino la sucha blanca, y tenía en su sobaco la yuca cocida<sup>2</sup>. Tumbó su yuca del sobaco, y el jochi colorado y *hëbës* se comieron la yuca. Y ellos decían:

-Nos gusta la yuca.

Y la sucha blanca contesto:

-Les voy a traer de allá de los *bëbëti*, la yuca para que ustedes puedan sembrarla en su chaco.



1. Mito 69; río Maniquí; cinta 24,1-152

2. La yuca de *kuru* era cruda.

Las suchas blancas trajeron ramas de yuca; y después no costaba nada sembrar la yuca. Cuando allí estaba creciendo, se fue el jochi colorado al chaco y allí comenzó a gritar; y la yuca se asustó y desde entonces ya no crece tan rápido como antes. Ahora cuesta para que nazca y crezca la yuca. Desde entonces hay que poner la rama en la tierra; antes sólo se botaba la yuca encima del chaco.

Un día le dice el jochi colorado a su madre:

-Voy a ir al chaco para trabajar.

Pero nunca se iba al chaco para trabajar, sino que para comerse la yuca. De vuelta en su casa, le dice el jochi colorado a su mamá:

-El jochi pintado ha ido a comer la yuca.

Era mentira del jochi colorado, pues en este tiempo todavía no había jochi pintado. En la tarde, se fue el jochi colorado para trabajar otra vez en el chaco.

*Hëbës* se fue atrás de su hijo y ahí vio que su hijo estaba de verdad comiéndose la yuca. Ella se fue a la casa, juntó ceniza para quemar basura. Botó la ceniza a la olla y después puso fuego para que hierva el agua. Cuando llegó su hijo, ella lo agarró y lo mató con un palo. Después lo metió al agua caliente y lo quemó<sup>3</sup>; y la madre lo sopló y lo mandó al monte como jochi colorado. Desde entonces hay este animal que se come la yuca.

3. Suplemento de otro informante: Por esta razón el jochi colorado nunca engorda, porque ha sido quemado con agua caliente

### EL OSO BANDERA, SHUSH<sup>1</sup>

Antes había un hombre que no tenía mujer. La gente le dio una muchacha para que tuviera mujer. El la engordó bonita. Un día se fueron al monte y él se trepó a un árbol para sacar sus frutos. Dejó a la muchacha abajo, a la gorda. Se trepó al *muihe*, sacó las frutas y las botó abajo, matando a la mujer; la desnucó. Bajó, la destripó y llevó la carne a la casa. Ahí se comió la carne. El hombre se fue donde la hermana de su mujer muerta y le dijo:

-Tu hermana ha muerto hace tiempo. No sé cómo se ha muerto.

La gente le dio otra mujer para que tuviera con quien culear.

Pero él la mató igual como a la gorda. Ahí la gente lo conoció y nunca más le quiso dar una mujer. El tenía hambre y no tenía nada para comer. El se cortó de la propia carne un pedazo de su pie y se lo comió.

Su mamá, *hëbës*, lo llamó. Así que él se fue donde su mamá. Esta agarró su hiladera y la puso en la boca de su hijo; después sacó el tejedor de chonta y lo puso como cola de su hijo. Lo sopló y se transformó en *shush* para siempre. Y *hëbës* le dijo:

-Ya puedes ir para siempre así.

Así se fue para siempre al monte.

1. Mito 70; río Chimane; cinta 10

### EL MURCIELAGO<sup>1</sup>

Había dos mujeres solteras que dormían juntas de noche en la misma cama. Cada noche venía un hombre trayendo grasa y pedazos de animales y frutas del árbol bibosi. Este hombre les daba de comer la carne y las frutas que él mismo había hecho, porque no eran verdaderas. Este hombre era el hombre-murciélago y culeaba a las solteras; cada noche las culeaba a las dos.

Cuando ya había pasado el tiempo, este hombre les dice a las mujeres:

-!Vengan a visitarme al monte!

Un día ellas se fueron a visitarlo y llegaron a un hueco que es la casa del murciélago. Ellas llamaron y el hombre que salió era el murciélago. Ya sabían que no era gente, sino murciélago. Este comenzó a reirse de ellas. Las mujeres se fueron rápido a su casa y les contaron a sus hermanos lo que les pasó.

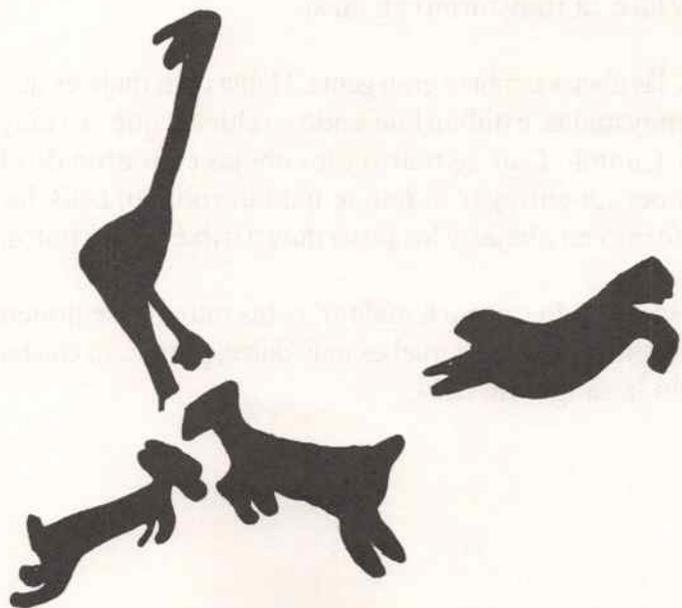
Esa misma noche, uno de los hermanos se trepó arriba de la casa y esperó con sus flechas al hombre. Cuando él entró volando, lo flechó y lo mató. Pero antes de dormir, el murciélago se fue al monte, a su hueco, y se quedó para siempre como animal<sup>2</sup>.

1. Mito 71; río Maniquí; cintas: 20,1-380; 30, 1-187

2. Comentario del informante: "una mujer soltera no sirve, y ella siempre tiene que echarse con espíritus malos y hasta con animales, como estas dos mujeres solteras". Para los chimane, el ser soltera está considerado como algo anormal.

## EL CHANCHO DE TROPA, NUNUÑE<sup>1</sup>

Había un hombre chimane que se fue al monte para cazar chanchos. Ahí estaba el dueño de los chanchos, que tiene sus animales en un cajón como corral. El chimane estaba flechando a los chanchos, y ahí salió el dueño y se enojó. El se llevó al chimane, montando un chanco que era como su caballo. Nunca más volvió el chimane, y se quedó como dueño de una pequeña tropa de chanchos. No sirve cazar muchos chanchos; sólo algunos, para el gasto de su familia y para regalar a los paisanos.



1. Mito 72. Río Maniquí. cinta 16,2-714

## TRANSFORMACION DE ALGUNOS ANIMALES<sup>1</sup>

Antes, todos los animales que hoy en día viven aquí en la tierra eran gente. Esta gente no sabía comer cocido; sólo comían comida cruda.

Antes, el bufeo, *hebadadyék*, era también gente. Eran hombres y mujeres. Ellos estaban bañándose en la orilla del río; y cuando pasó *Duik* él los transformó en bufeos.

El jausi, *byka*, era antes una mujer. Ella siempre se molestaba con sus hijos y los mataba. Por esa razón cuando pasó *Duik*, la transformó en jausi.

Antes, las abejas también eran gente. Había unas mujeres que eran muy malas; estaban haciendo su chicha, que era muy dulce. Cuando *Duik* se murió y las abejas comieron de él y no querían entregar lo que le habían robado, *Duik* las transformó en abejas y las puso muy arriba, en los palos.

Por eso, cuando uno va a melear, estas mujeres se ponen bravas con uno; pero su miel es muy dulce, porque su chicha ha sido la sangre de *Duik*.

1. Mito 73; río Chimane; cinta 18,1-545



### EL SAPO<sup>1</sup>

Dicen que cuando hay un muerto y éste va a ser enterrado en la tumba, aparece encima de la tumba, antes de que lo entierren, un sapo grande; también puede aparecer un *cuy*. Cuando aparece un sapo, entonces los chimane saben que es un sapo embrujado.

Entierran al muerto y después el sapo embrujado; se sienta encima de la tumba; pero también puede ser un *cuy*. El sapo vive encima de la tumba del muerto. Entonces ya sabemos que el chimane muerto ha sido embrujado. Después de la tumba este sapo se va al cerro o se viene al cuerpo de otro chimane y lo embruja; entonces este chimane se muere. *Kukuitzí* puede sacarle este sapo, *okuko*, de la barriga, y el hombre puede sanar.

1. Mito 74; río Chimane; cinta 29,1-125

### EL ANIMAL MATADO<sup>1</sup>

El *zanzi* del animal puede hacer daño al cazador. Hincha la barriga del cazador. El dueño del animal se enoja, porque el hombre mata siempre a sus animales.

Cuando el animal es muy gordo, el dueño se lo mezquina. Cuando un chimane va a cazar todos los días y está cazando, el dueño se enoja y manda la enfermedad. Hay que ir a cazar dos días nomás y dejar. Hay que ir siempre al monte durante dos días y conformarse con lo que uno haya cazado, y no hay que matar todo. Uno puede ir a cazar durante dos días a la semana, y después ya no. Si un chimane va al monte y no ha cazado durante estos dos días, no hay que ir al tercer día; hay que dejarlo así. Si uno va al tercer día y va buscando y buscando, uno se enferma.

El cazador tiene que comer un poco de lo que ha cazado. Más le hace daño. Es el dueño del animal que le hace daño<sup>2</sup>.

El cazador guarda los huesos del animal que ha cazado. Cuando el cazador ha flechado a un animal, es mejor, porque entonces el animal que está herido no se va lejos, y el cazador lo puede alcanzar. Cuando el cazador no guardan los huesos y el animal está herido, este animal se va lejos. Todos los huesos se guardan. Se guardan los huesos por un tiempo y después se los entierran en un pozo, y encima se le pone un palo para que no lo saquen.

1. Mito 75; ríos Chimane y Maniquí; cinta 28,1-319

2. cinta 28,1-355

Se entierran los huesos para que el puerco taitetú no corra muy fuerte y para que se encueve cerquita. Pasa sólo un tiempo, y entonces los huesos se van donde su dueño y se hacen otra vez animales; por eso hay hartos animales en el monte y en todas partes.

Al año siguiente salen de los huesos nuevos animales. No es sólo el cazador él que entierra los huesos; también su mujer. Los huesos del anta, los amarramos bien con un bejuco de la planta que se llama pata de anta, *binká*, y los echamos encima del árbol. Así, los amarramos con goma y bejuco y botamos los huesos al agua. Los huesos se van río abajo y se hacen otra vez anta después de un tiempo. Hay que botar los huesos del anta, para que nazcan hartas antas. Nosotros botamos los huesos de las antas al agua amarrados con bejuco y con goma, para que el anta se meta al agua cuando los perros persigan a este animal. Así las podemos cazar fácilmente.

Los huesos del anta, el puerco de tropa, el taitetú, el jochi pintado y el tejón, son enterrados por nosotros aparte. Los otros huesos, de otros animales, se pueden enterrar juntos.

### DIVERSAS CREACIONES<sup>1</sup>

La baba-gente llegaba cada noche para lamer a la gente con su gran lengua. Vino *Duik* y se entró a la casa. En la noche llegó el hombre y *Duik* dijo:

-Conmigo no vas hacer nada.

Y él sopló fuerte y lo transformó en el animal baba. Desde entonces viene en la noche y lame a la gente. Pero la baba es mala.

La carachupa-gente no era mala tampoco. Andaba sólo de noche, por todos lados, buscando qué robar y qué comer. No dormía nada. *Duik* se enojó, pues ella robaba en todas partes. *Duik* lo agarró, apretó su pico y lo botó como animal carachupa.

Junto con la carachupa-gente, andaba *metyé*, la rata. Robaba igual que su compañera, de los chacos. *Duik* se enojó y la transformó.

El cepe-gente, *yehsch*, era mujer y hombre, y andaba robando en todas partes. El fregó las plantas y por esta razón *Duik* lo transformó en cepe, mandándole abajo de la tierra. Ahí está su casa.

*Wuyú*, es casi como un mono, parecido a la carachupa; era gente también. El comía gente a cada rato y *Duik* se enojó, pues por puro gusto no es bueno comer tanto.

1. Mito 76; ríos Maniquí y Chimane; cinta 21,2-354



Hoy *Duik* ya no transforma a la gente en la tierra, porque él ya no anda por la tierra. Todas las transformaciones pasaron después que se quemó la tierra. Antes de que se quemara la tierra, no había animales; sólo quedaba gente. Después que se quemó la tierra, *Duik* transformó a alguna gente en animales. Pero no sólo en animales, sino también en plantas y en árboles. *Duik* transformó a la gente mala, pero también transformó para que la gente tuviera qué comer. Así el maní no era gente mala, y *Duik* lo transformó para que la gente tuviera siempre maní para comer<sup>2</sup>.

Antes, la palmera motacú, *mandí*, era gente; antes de que se quemara la tierra, ellos llegaron por la noche donde los chimane. Como había una gran oscuridad y no había sol, los chimane se comieron a la gente motacú, que después se transformaron en palmera. Cuando se quemó la tierra

2. cinta 30,1-470

y vino después el ventarrón fuerte, éste botó la tierra lejos, hasta allá. La gente huyó, y los que se fueron al agua se transformaron en lobos, *uwewere*.

Después que pasó el ventarrón fuerte, la gente comenzó a plantar árboles-gente. Plantaron el *umbá*, Flor de Mayo<sup>3</sup>, y otro árbol, gente grande, el *buschina*. Eran gente estos árboles; antes todos eran gente. En la noche, los árboles-gente no se pararon, pues la gente tenía que comer de ellos; pero cuando ya amaneció el día, cuando volvió el sol a la tierra, se pararon y nunca más se echaron, ni de noche. Hasta hoy en día están parados.

La londra, *ukuzi*, antes era gente también; cuando se oscureció el cielo y no había más sol, ellos se fueron al río para pescar, y se quedaron en el río, donde pescan hasta hoy en día<sup>4</sup>.

Todas las palmeras han sido gente. Ellos llegaron donde los chimane cuando no había sol: Llegó el motacú, la palma real, la chonta, la pachiuba y la copa. Cuando alumbró el sol, se hicieron palmeras. Ellos eran buenos y no se comieron a la gente.

Todas las palmeras y también el mapajo se transformaron en árboles, para que la gente tenga qué comer.

3. Igual al toborochi

4. cinta 21,1-212

OKUKO<sup>1</sup>

La madre de *upitú* es *okukó*<sup>2</sup> antes era gente; era una mujer.

Un hombre tenía una mujer, pero la botó. Había otra mujer que le quitó el marido a esta mujer. Pero esa mujer, que el hombre botó, se quedó en la casa. La mujer botada se quedó en el hogar del hombre, pero él ya no se echaba con ella en la noche.

El *okuko-pen*<sup>3</sup> estaba moliendo maíz y se preguntó:

-¿Cómo haré chicha?

Estaba hirviendo el agua. Vino la otra mujer y dijo:

-¿Por qué me quitaste a mi marido?

1. Mito 77; río Maniquí; cinta 34,2-000

2. Hemos escuchado *ókuku* algunas veces, en lugar de escuchar *okuko*

3. *Pen* quiere decir mujer; el informante se refiere aquí al futuro sapo.

-Si tú no sabes hacer nada. - ¡Vas a batir con tu mano la chicha!

Y ella metió su mano a la chicha hirviendo, y se quemó las manos. El hombre vino y se enojó con su primera mujer. El agarró a su hijo y lo botó arriba y voló el chico como pájaro; hasta que al final lo botó de nuevo y al final él se hizo pájaro. Vino el chico como pájaro y se llevó a su madre, que estaba asando yuca. El pájaro se llamaba *wuhuhu*, que es un pájaro azul. La madre del chico, la primera mujer del hombre, también se hizo pájaro, y se llama igual *wuhuhu*. La otra mujer se hizo sapo y se quedó con el hombre. Antes que se hiciera pájaro, la mujer se despidió de su suegra, diciendo que se haría pájaro. Escuchando lo que su hijo había hecho, la madre corrió tras de su hijo y también tras de su hija, pero no los pudo alcanzar<sup>4</sup>. El hombre quiso flechar al pájaro, su primera mujer, pero no pudo. El pájaro se fue y él lo siguió lejos; y le cogió en la noche. La mujer se durmió en el alto del palo; él en la raíz. Era el palo *umbá*<sup>5</sup>; él siempre siguió al pájaro azul, y luego llegó a otro pueblo.

Había otra mujer allá en el pueblo, que era el fuego. El llegó entonces por allá, pero ya no estaba su mujer, el pájaro. Allá, en aquel pueblo, la gente le dio otra mujer, que era la hermana de ese mutún; era gente, eran leñas<sup>6</sup>.

El hombre llevó a su nueva mujer en la espalda y se fue devuelta por donde vino; llegó a una laguna donde habían hartos pescados.

4. La suegra considera como hija a la verdadera mujer de su hijo.

5. *Umbá* es el mapajo, llamado también en la zona "Flor de Mayo".

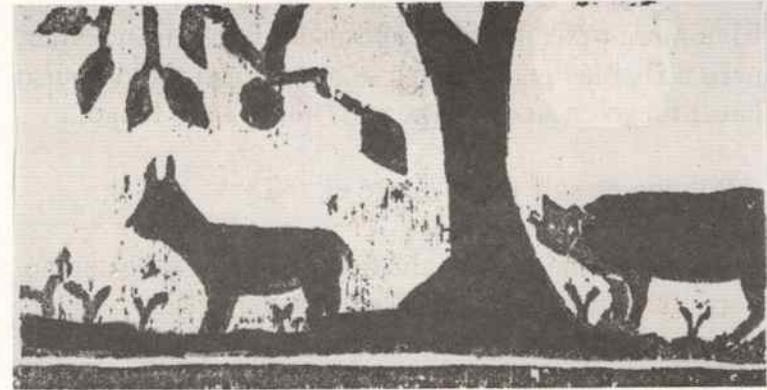
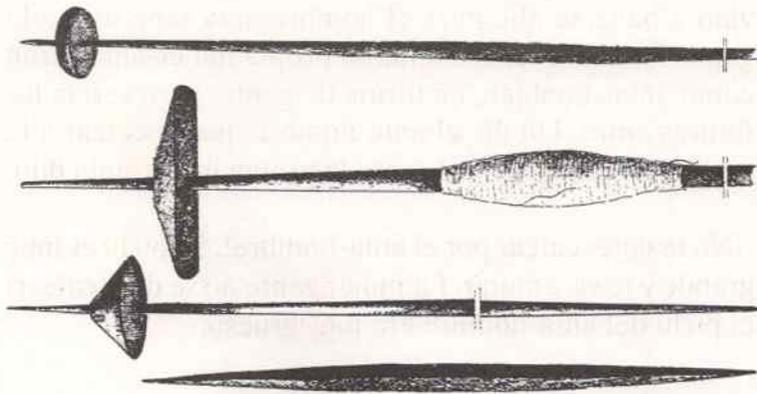
6. El informante dice adicionalmente: "Pero la leña era gente, era *zu*, fuego".

El hombre pescó bastantes pescados y los quiso comer; pero no había fuego. Echó a su mujer en el suelo y quiso hacer fuego en su ombligo, pero nunca salió fuego.

-¿Por qué no sale fuego? gritó él.

Le pegó a su mujer y ahí salió fuego de ella, y él se quemó. Pero ella nunca se quemó; sólo ardía como fuego; después ella se fue al lugar de donde vino. El hombre se quemó para siempre.

La mujer, *okuko*, que se quedó en la casa, fue transformada por *Duik* en animal, la mujer que se hizo *wuhuhu* había puesto los brazos de esta mujer, *okuko*, al fuego, y por eso hasta hoy los brazos y las piernas del *okuko*, parecen quemados. Este *okuko* ya transformado en sapo, tenía un hijo en la barriga y éste nació. Este hijo nació como gente: él es *upitú*, que es como gente; nació como gente, del animal *okuko*. *Okuko* manda *faratazík*, y su hijo aprendió de ella.



## LA ANTA<sup>1</sup>

Antes el anta era gente; era un hombre.

Un día, un chimane se fue de su casa y dejó a su mujer solita. Ahí vino el anta-hombre, se robó a la mujer y la llevó al feo, al bejucal.

El anta-hombre se llevó a su casa a esta mujer. La gente se fue a la poza para espiar al hombre anta, pero el nunca vino a bañarse ahí, pues el hombre-anta sabe oler a la gente. El anta-hombre tenía su propia mujer-anta. Eran como antas también, en forma de gente; pero serían las futuras antas. Un día el anta-hombre quería culear a la mujer que había robado, pero la propia mujer-anta dijo:

-¡No te dejes culear por el anta-hombre!. Su pichi es muy grande y te va a matar. La mujer gente no se dejó culear; el pichi del anta-hombre era muy grueso.

1. Mito 78; río Chimane; cinta 24,1-244



El marido de la mujer robada hizo un pozo hondo y de ahí espiaba al anta-hombre. Un día vino el anta-hombre, y de ahí salió el hombre y flechó al anta-hombre. El se murió y antes de morir, se fue como animal.

Llevaron a la mujer robada a la casa, pero no servía esta mujer, puro pelo era su cuerpo, pero nunca se dejó culear por el anta-hombre. La mujer robada ya no vivía mucho en la casa de la gente; y luego se murió, ya que ella había vivido en el monte con los futuros animales<sup>2</sup>.

2. Según otro informante "Era gente antes. Su madre hēbēs lo hizo llamar para alguna cosa, pero el anta no hizo caso a su mamá y ella se enojó. Sacó su mamá su hiladera (huso) y la puso a su culo. Por eso hasta hoy en día el culo del anta es así grande. Anta, oso bandera, y pejichi tienen uña fuerte. Los animales que tienen la uña fuerte eran hēbēs. Hasta hoy hēbēs es la dueña de ellos"

## EL PERRO DEL MONTE<sup>1</sup>

Hay tres clases de perros del monte, y se llaman *nuek*. Esos son los perros de *opo*<sup>2</sup>. Algunos chimane dicen que eran los perros del cerro. *Opo* vivía en el cerro; pero estos perros no son de los *mikikantí*.

Los tres perros que hay en el monte son diferentes. Uno es más grande, de color negro, como el zorrino; es bueno no matarlos. Los otros son más chicos. Estas tres clases se llaman: *nuek*, *iui* y *ubiñek*.

En *akunjun*<sup>3</sup>, hartos chimane han agarrado a estos perros, con trampas; estos perros son muy bonitos; con sus orejas paradas; pero son muy bravos, y cuando tienen crías, son aún más bravos.

Un día mi hermano fue a coger uno para llevárselo; y cuando lo fue a alzar, la madre de este animal salió y le saltó arañándolo para que dejara a su cría; ahí mataron a tres de las madres y se fueron toditos, pero los chimane no pudieron alcanzar a la cría.

El dueño de estos perros que es *opo* casi se enojó. Este dueño vive en el cerro.

1. Mito 79; río Chimane; cinta 31,1-403  
2. En vez de *opo* hemos escuchado igualmente *opú*.  
3. *Akunjun* es un lugar en el río Chimane

EL TEJON<sup>1</sup>

El tejón era antes gente. El tejón-gente tenía plátanos maduros para comérselos crudos<sup>2</sup>. El tejón hombre subió a una planta y vio que los plátanos estaban maduros, pero no quería comer. Cuando estaba trepando, apareció *Dohij*<sup>3</sup>.

*Dohij* estaba mirando cómo el hombre-tejón estaba comiendo sus plátanos maduros. Cuando el tejón hombre se dio cuenta que *Dohij* lo estaba mirando, saltó. Saltando, *Dohij* lo transformó en tejón-animal<sup>4</sup>.



1. Mito 80; río Maniquí; cinta 32,2-220

2. Significa que el hombre tejón comía antes plátanos crudos; él los consideraba como maduros.

3. Según la pronunciación de diferentes, se escucha *Duik*, pronunciación que más hemos escuchado en el río Chimane y en el Maniquí; *dohit* lo hemos escuchado de informantes del bajo río Chevejecuré.

4. Después del cuento, el informante hace las siguientes anotaciones "hay dos clase de tejones; uno negro y otro rojizo; uno vive en tropa y el otro no; al tejón grande se le dice soltero; éste puede matar cuando uno corre. El de tropa no muere.

LA PALOMA<sup>1</sup>

Había una mujer que estaba recogiendo *kuriché*, que es una fruta igual al arroz. Ella regresó a su casa. Después vino su marido con carne de anta, pero ella no había buscado leña. El le pegó, y ella se fue al monte llorando. Ahí vino *Duik*, y para ayudarla a que su marido no le siguiese pegando, la transformó en una paloma. Ella se fue cantando, y se oye hasta hoy en día que era gente.



1. Mito 81; río Chimane; cinta 4,2-112

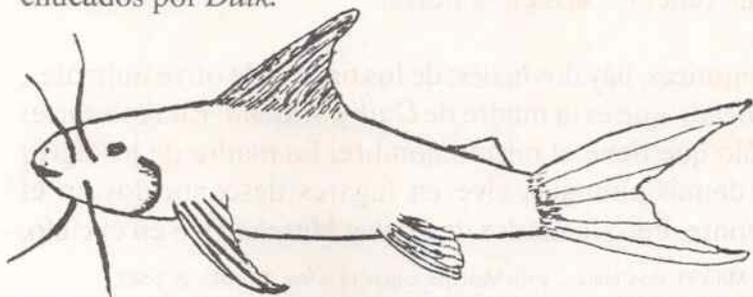
## LA FORMACION DE LOS PECES<sup>1</sup>

*Duik* transformó también a la gente en peces. Antes en la tierra no había ningún animal; todos eran gente; y han sido transformados por alguna razón por *Duik* y otros seres.

Había gente que estaba tocando la flauta. Pasó *Duik* y preguntó qué estaban haciendo. Ellos le dijeron que estaban tocando encima de su ojo. Ellos estaban parados en el agua. *Duik* dijo que él también iba a tocar encima de su ojo; ahí sacó su ojo y se le cayó al agua y la gente se tragó los ojos de *Duik*. *Duik* estaba ciego.

*Duik* buscó al futuro pato y le sacó los ojos y en su lugar le puso piedras. Y es por esa razón que sus ojos se parecen a la piedra.

Cuando ya *Duik* pudo ver otra vez, él agarró a la gente y empezó a machucarlos con un palo. Y los transformó al mismo tiempo en peces. *Duik* se enojó mucho y por eso los machucó y los transformó en peces; por esta razón hasta hoy en día los peces son tan planos, porque han sido machucados por *Duik*.



1. Mito 82; río Maniqui; cinta 19,1-608

## CREENCIAS ACERCA DEL TIGRE<sup>1</sup>

Cuando se oscureció el sol, algunos se fueron al agua y allí se quedaron. Los que se fueron arriba de los árboles, se transformaron en turere.

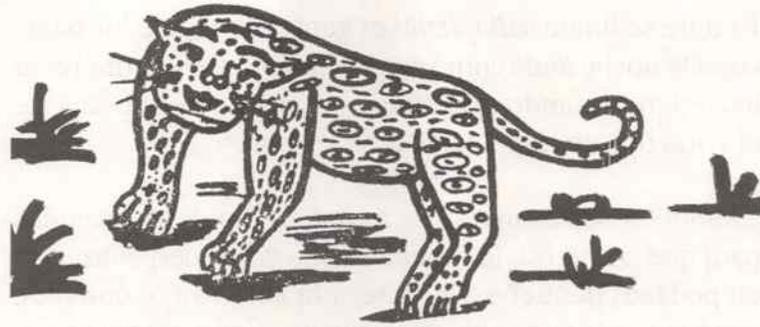
Durante la oscuridad del sol, del vestido de la gente salió el tigre. Del vestido de algodón, no de la corteza del árbol, *ashaba*, salió el tigre grande que se llama *tubunú*, que hasta hoy en día vive acá en la tierra. Por esta razón, hay que tener un vestido de corteza, pues cuando se oscurezca otra vez el sol, de los vestidos de algodón, saldrá otra vez el tigre.

Cuando se oscureció el sol, el mismo vestido de algodón se transformó en tigre. Los *peperi* también salían de la tierra. Cuando se vuelva a oscurecer el sol, otra vez van a ocurrir estas cosas, pero los vestidos de corteza de árbol no se van a transformar en tigre.

Cuando se oscurece la luna, hay que sacar flechas del chuchío y prenderles fuego en la punta y tirar las flechas hacia la luna. Antes, el tigre comía gente; no es ése el tigre que tenemos acá en la tierra.

Entonces, hay dos *hëbës*; de los tigres y de otros animales, y *hëbës*, que es la madre de *Duik* y *Mitscha*. Ella es aparte; sólo que tiene el mismo nombre. La madre de los tigres y demás animales vive en lugares desconocidos en el monte. Pero la madre de *Duik* y *Mitscha* vive en el cielo.

1. Mito 83; río Chimane y río Maniqui; cintas 16,2-566; 28,1-045; 29,1-583; 31,1-403; 34,1-000; 31,2-651; 30,1-307; 30,1-133; 30,1-140; 24,2-428; 21,1-249



El tigre nunca fue transformado en tigre por su madre, *hëbës*; es por esa razón que hasta ahora sigue comiendo gente. Ella no tenía ninguna influencia sobre su hijo, sólo a los otros animales que tenían sus uñas largas pudo transformarlos.

Antes que el tigre se fuera, se robó al marido nuevo de su madre; por eso hasta hoy él tiene esas manchas grandes. Su madre lo hizo llamar, pero él no quiso ir. El había robado el vestido de su madre, que tenía la pintura, como las manchas que hasta hoy conocemos del vestido del tigre. El es hasta hoy en día gente.

Antes, cuando no había sol, cuando todo era oscuro, salió el tigre a comer a la gente. El tigre andaba tocando las uñas de los animales y de la gente. Los que tenían las uñas duras como el chanco, como nosotros, la gente, fueron comidos por los tigres; los consideraba como sus enemigos. A los que tenían las uñas blandas, en cambio, no les hacía nada; no se los comía, pues él los consideraba como amigos suyos. Como la gente tenía las uñas duras, se las raspó con tacuara para tenerlas blandas; así, cuando el tigre se las apretaba en la oscuridad, no se los comía.

El tigre se llama *itziki*. *Itziki* es gente; dueño de los puercos. De noche anda como gente. Cuando tiene hambre, se hace tigre. Cuando mata uno a un tigre, hay que sacarle el corazón; sino, se vuelve a hacer tigre<sup>2</sup>.

Cuando nosotros matamos a un tigre, lo despedazamos para que no vuelva; lo echamos al fuego; lo despedazamos en pedazos pequeños; la cabeza la amarramos con pita, con bejuco, bien arriba, para que no vuelva, porque sino, su compañero vuelve de repente y nos mata a nosotros. El corazón se destruye completamente, para que no vuelva, se lo quema con plumas de loro; así se mata el *kuiki*. Si se deja un pedazo, él mismo vuelve otra vez.

Si se trata de un tigre que ya ha comido gente, hay que cortarlo y quemar su cuerpo entero; si es un tigre ordinario, no. Nosotros no comemos tigre.



2. En 1968 en la misión chimane de Fátima, el Rev. Padre Martín mató a un tigre dentro de la misma misión. Los chimane quemaron su corazón y su cabeza, ya que este tigre era considerado como un tigre que se comió gente.

Cuando un cazador mata a un tigre, debe despedazar el corazón y la cabeza, para que no se levante de nuevo, recién cuando se ha cortado el corazón y la cabeza, recién el tigre se muere.

Esto también se hace para no encontrar el alma del tigre. También se lo hace con la gente que los chimane matan. Cuando el tigre era gente, hombre, quería comerse a toda la gente. Tenía su vestido tejido de *ashaba*. A toda la gente se la comió; se la terminó. Por eso lo mataron y lo quemaron; pero no todo. El pelo nunca terminó. Y este mismo pelo de nuevo se hizo tigre, por eso hay tantos tigres hoy en día.

El tigre y el tigreçillo son iguales. Sólo a dos animales, el anta y el caimán, no se los quema. Cuando se come chanco, vaca o gallina, se los despedaza; pero a éstos no se les saca el corazón, la cabeza, ni el cuerpo. La cabeza cuelga amarrada con el bejuco.

El pez tigre, era tigre y fue transformado por *hëbës*, su madre, que lo botó al agua, porque se estaba comiendo a la gente.

También hay *itziki* en el cielo. Es mucho más grande que el *itziki* que vive acá en la tierra; éste se llama también *dobodñé* y *tubuñú*.

El tigre se sienta, pero no se sabe quién está andando como tigre de noche o de día. Este tigre gente sabe matar a los terneros. Los antiguos sólo cazaban con flechas y cuando uno cazaba al tigre con flechas, era un valiente.

Hasta hoy en día hay chimane que saben hacerse tigres y andan de noche. Los *kukuitzí* saben hacerse tigres y van a cazar en esta forma; lo que ellos quieren cazar lo consiguen. El *kukuitzí* brinca y en ese momento se hace tigre. Deja su ropa en un árbol y después la recoge otra vez; pero al *kukuitzí* no lo matan; no lo cazan por andar como tigre; sólo a estos *mikikantí*<sup>3</sup> que andan como tigres, pues algunos son peligrosos. Algunos leones también andan así; otros no. Este león se llama *neta*.

Al tigre de acá también lo llaman *yupre*. Hay pocos, pero por el Maniqui hay algunos. El tigre es medio zonzo; el tigre de antes era grande, porque sólo pensaba en comer carne. Antes, los chimane llamaban al tigre *yupre*, pero hoy lo llaman *itziki*.

También los antiguos llamaban antes a la peta *machichero*, porque ella también mataba.

*Kawawaré* es una estrella; hasta hoy en día es un *itziki*. Esta estrella sabe comer gente, porque es tigre. Ella es del cielo, pero también baja acá para comer gente.

*Umbá*, flor de mayo, también se llama mapajo. El mapajo también se llama *hushina*. Hay otro mapajo que se llama *lifih*, que tiene una espina, como el algodón; también tiene fruta.

*Umbá* era antes un tigre; ahí vive *bushiná*. En el tiempo en que florece *umbá*, sale el tigre. El mismo árbol se hace tigre. Especialmente cuando florece. Después se hace otra vez *umbá*<sup>4</sup>.

3. En lugar de *mikikantí*, hemos escuchado también *kikikanshis*.

4. cinta: 28,1-406; 19,1-034

**EL TRIGRE<sup>1</sup>**

Una vez el tigre robó a una muchacha y se la llevó al monte. El tenía su casa debajo de un árbol, en las raíces.

Después tuvieron tres hijos; querían tener en total cinco, y después de tener cinco hijos, querían terminar con toda la gente.

La madre de la muchacha estaba sacando la yuca y halló a su hija. El tigre había ido a cazar; no estaba en la casa. La mujer avisó al pueblo que el tigre quería terminar de una vez con toda la gente, y toda la gente se fue a la cueva, se metieron bajo un cuero de guaso y permanecieron allí dos días. Metieron una chapapa y pusieron frutos ahí. Pero el tigre no quiso treparse. Sólo su hijo se trepó. El se había soñado feo, por eso no quiso trepar. Soñó que lo iban a matar. Al fin, el tigre se trepó y la gente salió y lo mató con flechas. A las muchachas y a sus hijos también los mataron. Así el tigre nunca pudo comer a la gente, sino que de vez en cuando mata a algunos. El sabe también que la gente es fuerte y que tiene sus flechas.

El tigre es gente; cuando se va al monte se hace tigre. Viene hasta la casa de uno. Cuando él viene en forma de gente a la casa de uno, no se lo come. Se lo conoce al hombre-tigre, porque tiene el cabello largo.

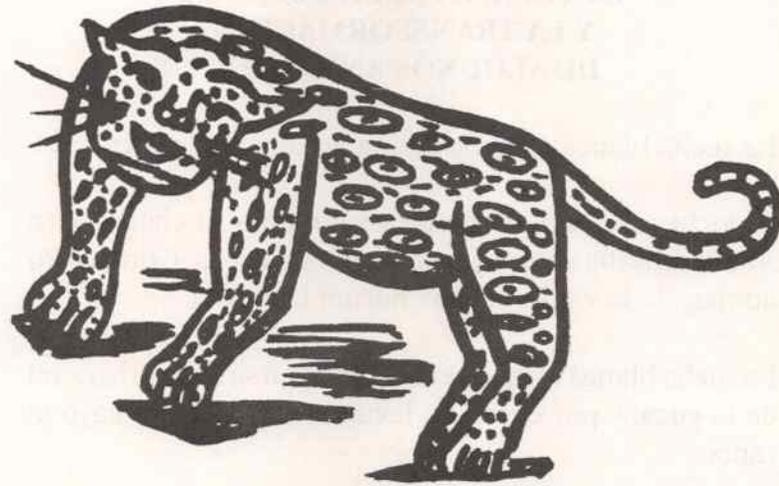
1. Mito 84; río Chimane; cinta 19,1-034

**EL TIGRE Y  
LA PALMERA MOTACU<sup>1</sup>**

Antes, cuando se oscureció el sol, la gente no tenía nada que comer. El tigre, que nunca se transformó en animal andaba por la tierra, tocando en la oscuridad las uñas de la gente y de los animales. Cuando él tocaba y sentía la uña dura, como por ejemplo la del chanco del monte, sabía que eran sus enemigos y se los comía, cuando eran blandas las uñas, entonces él los consideraba como sus amigos. A los de uñas blandas el tigre no los comía. La gente tenía las uñas duras y por esta razón el tigre comía a la gente. La gente era viva y se raspaba la uña dura; así, cuando el tigre pasaba y tocaba la uña, él la sentía blanda y no comía a la gente.

Como en este tiempo no había nada que comer, la gente se comía entre ella tocándose la uña. Si las personas tenían las uñas duras como entonces, se comían. Pero había gente que se raspaban las uñas (para que sean blandas); ellos tocaban a los demás y se comían a sus paisanos. Esta gente con la uña dura, se transformó después que apareció el sol, en árboles motacuses, ya que sus frutos son duros. Estos vienen de las uñas duras. En el tiempo de la gran oscuridad sólo había gente que comía motacú. Después, esta gente se quedó como árboles motacuses.

1. Mito 85; río Chimane; cintas: 20,2-053; 29,1-583



### EL JOCO Y EL TIGRE<sup>1</sup>

Antes del juicio ya la gente tenía *uyuk*, joco. El tigre<sup>2</sup> iba chaqueando, se sacaba a la gente y se la comía. El tigre siempre se acercaba y miraba a todos. El joco estaba hirviéndose en una olla y el tigre se iba acercando para reconocerlo, pues no había sol y no se podía ver. El se acercaba más y más para mirar mejor el joco. El esperaba que se esté cociendo bien para que él pueda comérselo. El tigre se acercó y se cayó dentro de la olla; toda su cara se quemó<sup>3</sup>.

1. Mito 86; río Chimane; cinta 4,2-312

2. En el oriente boliviano se llama tigre al jaguar.

3. Por eso el tigre tiene la cara como quemada.

### LA YUCA, LA SUCHA BLANCA Y LA TRANSFORMACION DE ALGUNOS ANIMALES<sup>1</sup>

La sucha blanca trajo de arriba la rama de la yuca.

El jochi colorado era gente y sembraba su chaco, pero sólo sembraba valusa, porque no había yuca. Comía esto nomás; de la valusa misma hacían la chicha.

La sucha blanca era gente. Ella tenía en su sobaco la rama de la yuca, y por descuido levantó el brazo y se cayó la rama.

El jochi colorado-gente, agarró la rama y la sembró. Antes no costaba sembrar la yuca, en un ratito nacía la yuca y se hacía grande. Pero la sucha blanca se enojaba y también sembraba yuca. *Hëbës* asustó a la sucha blanca-gente cuando estaba sembrando y desde entonces cuesta que la yuca nazca y crezca. Si no hubiera asustado *hëbës* a la sucha blanca-gente, hasta hoy en día la yuca crecería rápido; hoy cuesta mucho que la yuca se haga grande.

La sucha blanca hasta hoy en día es gente. Cuando viene de allá hacia la tierra de los chimane ellas bajan en forma de pájaros. Viven en el cielo.

Junto con ellas, viven las suchas negras; en el cielo; también las suchas negras son gente hasta hoy en día. Estas suchas negras, *kürü*, nunca han sido transformadas, la

1. Mito 87; río Maniquí; cinta 19,1-459



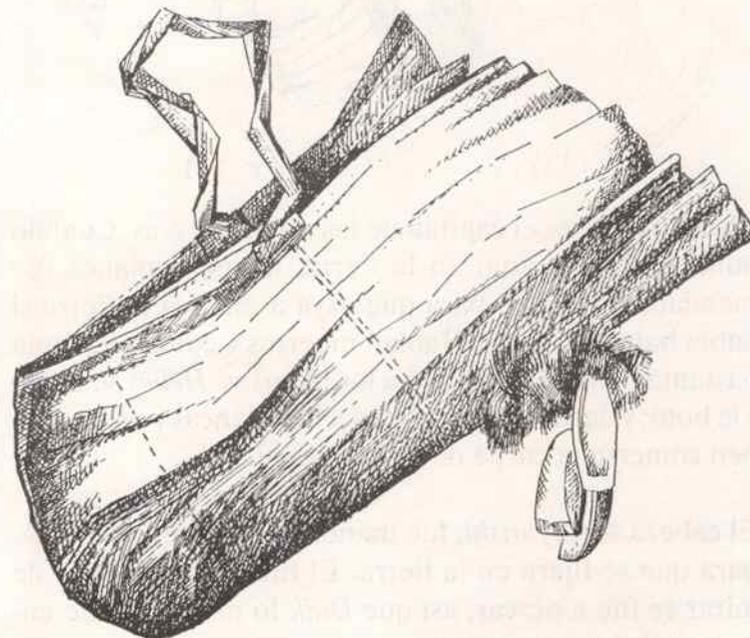
sucha blanca, es el capitán de las suchas negras. Cuando hubo el diluvio aquí en la tierra, la sucha blanca fue mandada por *hëbës* para que vaya a mirar a la tierra si había bajado el agua. Habían muertos y como ella tenía bastante hambre, se comió a los muertos. *Hëbës* se enojó y la botó; y desde entonces las suchas blancas y negras deben comerse la carne de los muertos<sup>2</sup>.

El cabeza seca, *yurishí*, fue mandado, también por *Duik*, para que se fijara en la tierra. El fue, pero en lugar de mirar se fue a pescar, así que *Duik* lo mató y desde entonces él tiene que pescar.

2. En otra versión, dice que no es la madre *hëbës* que las manda, sino *Duik*; el informante que cuenta el mito está seguro que la cabeza seca fue transformada por *Duik*.

## LOS ARBOLES OCHHO Y BIBOSI<sup>1</sup>

Antes, el *bibosi* y el *ochhoó* también eran gente. *Ochoó* ha sido transformado por *Duik*. *Ochoó* y *Duik* estaban barbasqueando en el tiempo seco (julio), y no tenían la resina del árbol *buchú* por eso estaban barbasqueando con *ochhoó*, más tarde *buchú* tiró resina y sirvió para barbasquear (septiembre a noviembre). *Duik* transformó a *ochhoó* en árbol para que la gente tenga barbasco en tiempo seco<sup>2</sup>.



1. Mito 88; río Chimane; cinta 31,2-434

2. Sólo en tiempo seco los chimane usan la resina del árbol *ochhoó* para barbasquear.



### LAS PLANTAS<sup>1</sup>

Antes, todas las plantas eran gente.

*Duik* transformó a la gente-tutuma y a la gente-mate en tutuma, *erepa*; y en mate, *ywy*. Esta gente no era mala. *Duik* los transformó para que la gente tenga tutuma y mate; para que tenga en qué tomar sus bebidas, agua, chicha y masato. También *Duik* transformó a la gente en valusa y sandía; y también en zapallo, *shúbu*.

Antes no había yuca, *úi*. La yuca era una mujer y vivía como *bëbëti*, muerta en las nubes. Sucha blanca, *kyry*, la robó de donde los *bëbëti* y la ha bajado a esta tierra. A la yuca la robaron de los *bëbëti*, pero no al camote, *kay*, que los *bëbëti* entregaron voluntariamente.

Todas las plantas de comer que hoy tenemos en la tierra, han sido de los *bëbëti*; antes no había nada en la tierra y la gente comía sólo lo que encontraba en el monte.

1. Mito 89; río Chimane; cinta 21,2-100

### EL ALGODON<sup>1</sup>

Había una vez un chimane que fue muerto por otro chimane; él se fue donde *bëbëti* para quedarse para siempre allí.

Como su madre estaba llorando y llorando, él bajó y se fue a buscar a su madre, él llevó a su madre transformándose en un pájaro parecido al *chúubi*, que se llama *ukurik*.

Como los muertos no estaban tomando agua, sino pura sangre, el hijo tuvo que bajar para llevar agua a su mamá.

Un día se cansó y le dijo a su madre que la iba a llevar de vuelta a la tierra. Ahí donde viven los *bëbëti* en *añeka*, había un chaco allí había harto algodón que no había en la tierra. Ella se llevó un poco de algodón en su sobaco. Pero los *bëbëti*, la controlaron antes que ella se fuera. Los *bëbëti* sacaron la semilla del algodón que la mujer quiso llevarse.

Ella avisó a la gente en la tierra que arriba había algodón. Cuando volvió su hijo, ella le pidió que la llevara devuelta al lugar donde se encontraban los *bëbëti*. Ella se fue y se quedó un tiempo antes de volver a la tierra. Ella se había tragado algunas semillas y ya estaban en su barriga. Cuando volvió a la tierra, avisó a la gente que tenía las semillas en la barriga y le pidió a los chimane que la mataran.

1. Mito 90; río Maniquí; cinta 30,1-520



Los chimane la mataron y su *zanzi* se fue donde los *bëbëti*, porque ella ya estaba muerta. Pero los chimane pudieron sembrar el algodón que desde entonces hay en la tierra. Los *bëbëti* toman pura sangre, pero también en su chaco tienen una planta de la cual ellos hacen chicha ellos la llaman *papak*, que es la yuca de los *bëbëti*<sup>2</sup>.

Esta planta nace también aquí en las playas, pero no sirve para comer.

2. Seguramente se trata de la papa, véase "Relación histórica con la gente del altiplano".



### LA YUCA, EL AJI Y EL ZAPALLO<sup>1</sup>

La gente-sucha estaba en su chaco y tiraba pedazos de yuca al chaco, y atrás de ellos crecía la yuca. En la parte limpia del chaco en que tiraba la gente-sucha la yuca, había sentadas algunas muchachas, y ellas se reían. Había una muchacha soltera que también se reía, pero más fuerte y la yuca se asustó. Es por eso que hasta hoy cuesta sembrar la yuca. Todas las muchachas acusaban a la gente sucha de que la muchacha soltera tenía la culpa de que hasta hoy en día la yuca no crezca rápido. Pero hasta hoy esta yuca tiene mucha fuerza, ya que nace de la tierra.

1. Mito 91; río Maniquí; cinta 31-2-434

El ají también era un hombre bueno. El hombre-ají dijo un día a su cuñado y a otro hombre.

-Vamos a buscar un surubí, pues él no tiene espina; vamos a comer surubí con toda su sangre.

Cuando ya estaban comiendo el surubí, el hombre ají echó también su sangre a los platos, para que la comieran todos. El compañero del hombre ají comenzó a reírse y ahí este hombre se transformó en ají. Así se formó el ají; sólo porque su compañero se rió<sup>2</sup>.

Por ser la mezcla de la sangre y del surubí, el ají es rojo. El zapallo antes era también un muchacho. El tenía hartas plantas; había un hombre espiándole para robar las plantas de zapallo. Cuando el hombre-zapallo se trepó al árbol para sacar su fruto, el hombre vino y quería comer también las frutas del hombre zapallo. Pero este hombre nunca pudo alcanzar las frutas del zapallo y le comenzó a pedir al hombre-zapallo para que le entregue frutas.

Pero nunca quiso, y ahí se enojó el hombre y comenzó a mover donde estaba sentado el hombre-zapallo. Ahí se cayó el hombre-zapallo a la tierra y se convirtió en zapallo. El zapallo era antes mucho mas grande; hoy sólo nace en la tierra y ya no es un árbol<sup>3</sup>.

2. Ají, en chimane: ta: surubí, suñañego.

3. Zapallo, en chimane: pofish.

## EL AJÍ<sup>1</sup>

Antes en el mundo no había ají; era gente. El pájaro *tuyú,uí*, estaba cazando marimonos; el ají era la carne de ellos. El ají era el gusano de *tuyú*.

Vivía una mujer con dos hombres que eran hermanos; el hermano quería a la mujer para él solo; decía él:

-Vamos a comer ají hermanito, no es picante.

Pero el gusano era picante. El comió y se murió al instante. Era mentira de su hermano. No era el ají verdadero, sino este gusano, *uí*, que era muy fuerte. El hermano se quedó solo con la mujer. Llegaron los *tuyú*.

-¡Carajo, por qué mataste a tu hermano! -¿No sabías que no era ají?

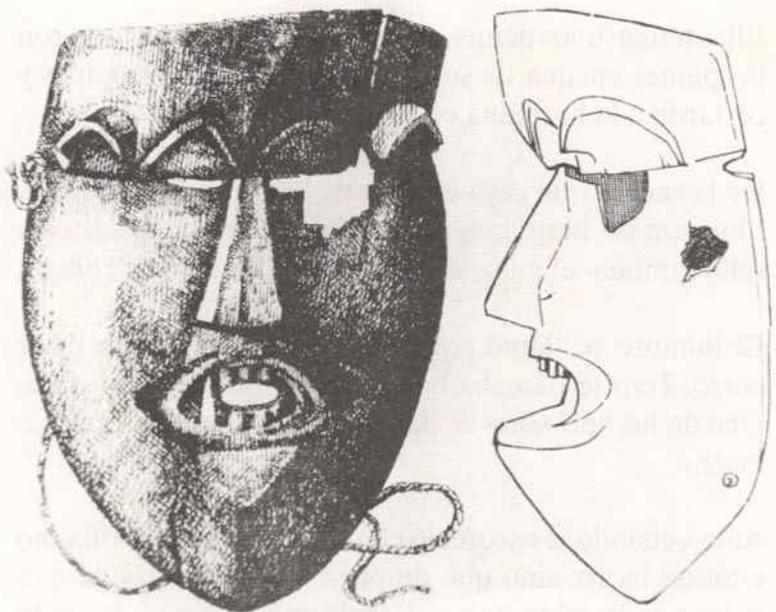
Este era un gusano; es nuestro ají.

*Tuyú* cogió al gusano y lo botó; recién ahí se transformó en ají; lo que la gente come hoy.

Cuando *Duik* andaba en este mundo, transformó de nuevo a estos ajíes en gusanos, que hasta hoy en día pican cuando uno los toca. Después *Duik* nos dio otros ajíes que hasta ahora tenemos<sup>2</sup>.

1. Mito 92; río Maniquí; cinta 32,2-301

2. El ají es el gusano híyak.



### LA CREACION DEL MAIZ Y DEL BARRO<sup>1</sup>

El maíz antes también era gente. El se enojó con su hermano, llamado *putza*; tenía chaco.

Dijo:

-Vamos a quemar el chaco para sembrar después.

*Putza* se enojó con su hermana, porque ella no quiso andar harto. La hermana quemó a *putza* dentro de su propio chaco, y de su cabeza salió el barro. La cabeza reventó y se fue al agua, y de ésta salió barro y se quedó el barro. Las otras hermanas preguntaron a su hermana: -¿Por qué mataste a nuestro hermano?

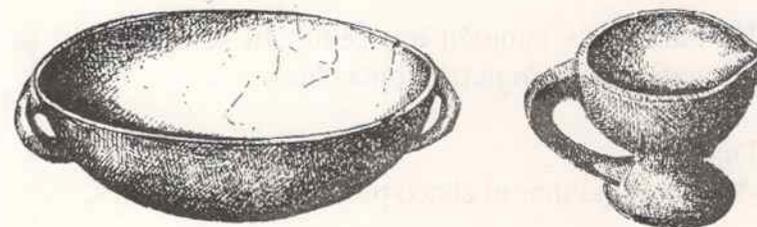
1. Mito 93; río Chimane; cinta 19,2-584

Ellas tenían unos peines de palitos bien filudos y largaron los peines encima de su hermana. Botaron los peines y cortaron a la hermana en dos.

De la sangre que cayó encima de la tierra salió el maíz. Lloraron las hermanas y sacaron sus ojos, y de sus ojos salió también el maíz, de la sangre salió el maíz choco<sup>2</sup>.

El hombre se llamó *putza*, en castellano quiere decir barro. *Tara* se llamaba la hermana y quiere decir maíz, Una de las hermanas se llamo *pozo*, que es una clase de maíz.

Antes, cuando se oscureció el sol, las fuentes y las ollas no eran de barro, sino que de pura hoja. Después de que hubo este hombre que se transformó en barro, la gente aprendió a hacer loza<sup>3</sup>.



2. En el oriente boliviano la palabra choco se utiliza para indicar color claro.

3. Para barro hemos escuchado igualmente tuyá. Suplemento de un informante: "Cuando vino el juicio (el ventarrón, el fuego), el barro, que era gente antes, se transformó en barro. Es por esta razón que encontramos muñecas hasta hoy en la tierra, que tienen brazos, dedos, cara, pichi o teta y barriga. Es la gente de antes. No sirve regalar muñecas; hay que tenerlas guardadas en la casa. Si uno las saca afuera (de la casa) estas muñecas mandan faratazik, el embrujo. Por estas razones nos ha sido imposible conseguir una pieza arqueológica entre los chimane de los ríos Maniquí y Chimane.



### EL ALGODÓN<sup>1</sup>

Antes, los chimane no conocían el algodón. La mujer que por primera vez hizo sarai<sup>2</sup>, se había ido allá donde los *bëbëttí*. Ella se robó el algodón y bajó otra vez a la tierra.

Ella trajo la semilla; robó la semilla. Antes, en la tierra no había algodón. Su hijo, que se había muerto, había llevado a la mujer.

Su hijo ya era casado. Ella ya estaba cerca de la tierra, pero ahí fue alcanzada por los *bëbëttí* y le quitaron otra vez el algodón. Ella regresó otra vez a las nubes, *añeka*, y se tragó la semilla del algodón y pudo escaparse de allá. Ella llegó a la tierra y halló la semilla y la sembró; desde entonces hay algodón en la tierra. El dueño del algodón era *bëbëttí*, *añeka*.

1. Mito 94; río Chimane; cinta 18,2-083

2. Los chimane llaman sarai a las bolsas de algodón, que son trabajadas en el telar vertical.

### LOS ARBOLES Y SU CORTEZA<sup>1</sup>

Hay varios árboles de los cuales los chimane sacan su corteza. Estos son *tití*, que es el árbol-corteza; *ühü* es la corteza. El bibosi se llama *sima*; el corochó se llama *ashabá*; el árbol *tuyú* es como el bibosi, *ñanki* es el bibosi blanco.

*Ashabá* no tiene dueño fuerte; sólo el mapajo, como también el *ihu*. Cuando los árboles son gruesos, ellos tienen dueño. El dueño del mapajo es *woshiná ihu*.

Cuando los chimane sacan corteza para sus vestidos, cantan para *ashabá*.

*Ñanki*, el bibosi blanco es también un peligro *zéki*; como el mapajo manda también *faratazík*, ellos tienen dueño.

Todos los palos gruesos saben embrujar. Cuando está chilcheando, sale el brujo a embrujar a la gente; también sale como *upitú*.

*Kukús* es un árbol. Antes, cuando no querían tomar la sangre en las nubes, donde los *bëbëttí*, fueron transformados en árboles.

La comida del trueno, *pirirí*, son los *susunakí*. Ellos viven bajo los árboles, en las raíces grandes. *Pirirí* mata al árbol para matar y comer a *susunakí*. El *pirirí* sabe muy bien donde se encuentran los *susunakí*.

1. Mito 95; ríos Maniquí y Chimane; cintas: 26,1-822; 29,1-196

EL ARBOL<sup>1</sup>

El árbol *zun* tiene su *jichi*, que es el dueño<sup>2</sup>. Es como gente. Todos los árboles tienen sus dueños; no roban gente, pero salen de noche. El *peni* era también un peligro; hasta hoy día manda *faratazik*. El palo también puede mandar *faratazik*, su *jichi* puede mandar esta enfermedad. El *jichi* del árbol se llama *zunzi-semo*<sup>3</sup>.

Los *susunakí* son los dueños de los árboles más poderosos y viven en los árboles<sup>4</sup>.

Cuando ellos mandan el embrujo; se mueren las personas. Los árboles tienen igualmente *zanzi*; todo lo que vive aquí en la tierra tiene *zanzi*, que es como el principio de la vida; lo que vive.

El *uñuñuñé*<sup>5</sup> anda de noche por los árboles y ellos llaman a los *zusunakí*, que son *jichis* de los árboles; andan juntos el *uñuñuñé* y el *zanzi*, y matan a la gente cuando salen de noche; hay que tener mucho cuidado.

El *zanzi* del árbol se muere cuando uno corta este árbol el *uñuñuñé* se va a otro árbol; el *zusunakí* también se va a otro árbol<sup>6</sup>.

1. Mito 96; río Maniquí; cinta 19,1-192

2. *Jichi*, una palabra chiquitana *Jishisch*, que quiere decir señor, es una palabra genérica que se usa en todo el oriente boliviano para determinar al dueño.

3. *Zunzi* o *zun*, que quiere decir: palo.

4. El informante no está seguro si es una parte de los amos o si los amos poderosos son *zusunakí*.

5. Acerca del *zanzi* y *uñuñuñé* véase "almas".

6. Hay informantes que dicen que el *zanzi* y el *uñuñuñé* se van juntos a otro árbol, cuando éste se muere.

LA FORMACION  
DE LOS ARBOLES<sup>1</sup>

El árbol bis antes era gente. Había un hombre que tenía su ropa negra y estaba en el monte. *Duik* lo encontró cuando andaba por la tierra en el monte y lo transformó en árbol.

El urucú también era gente antes, su ropa era roja y *Duik* lo encontró igualmente en el monte y lo transformó en árbol urucú. Este árbol y el árbol bis han sido *kukuitzi*. El hombre-urucú, ha sido un *kukuitzi* fuerte y es por esta razón que hasta hoy se mezcla el urucú con la resina del árbol chicle y ésta se pone encima de la cara para tener más valor.

La palmera *chonta* era antes una mujer. Tenía esta mujer una barba y *Duik* la transformó en la palmera *chonta*. *Duik* transformó a esta mujer en palmera *chonta* para que la gente tenga madera para hacer sus arcos. El árbol *yopo* era gente también; ellos querían matar a *Duik*.

Como lo sabía, él pasaba por el río sin que la gente se diera cuenta. Cuando ya estaba un poquito más arriba, él se mostró y transformó a esta gente en árboles *yopo*; hasta hoy ellos están como árboles entre las piedras en las orillas de los ríos.

Antes todos los árboles y las plantas eran gente, y fueron transformados por alguna razón.

1. Mito 97; río Chimane; cinta 19,2-020



### EL DUEÑO DEL ARBOL<sup>1</sup>

Cada árbol tiene su dueño. Cuando uno corta un árbol, el dueño se va a otro, si éste ya tiene amo; se juntan los dos en el mismo árbol. Cuando se enojan los dueños con la gente, mandan embrujos.

Cuando uno corta el árbol, ahí se enojan. Antes de cortarlo se le habla al amo del árbol para que no se enoje.

Dicen los chimane:

-No me vas a matar, te debo tumbar.

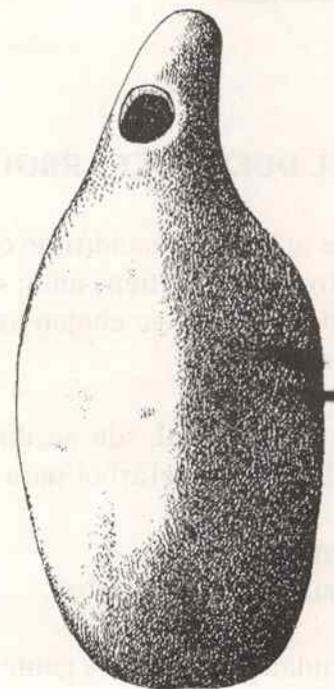
Así ellos no mandan *faratazik* a la gente.

1. Mito 98; río Chimane; cinta 21,1-275

### LA YUCA<sup>1</sup>

La yuca antes vivía en la tierra. Las suchas trajeron las ramas de la yuca. De arriba las trajeron. La sucha era gente entonces; no era pájaro, todavía.

El jochi colorado estaba haciendo un chaco cuando todavía era gente. Junto al jochi colorado, las suchas sembraron la yuca. Ahí nació la yuca. La sucha estaba trabajando y el jochi colorado terminó la yuca. Por eso *hëhëbës* la transformó en animal.



1. Mito 99; río Chimane; cinta 18,2-215

### EL TABACO Y EL ALGODON<sup>1</sup>

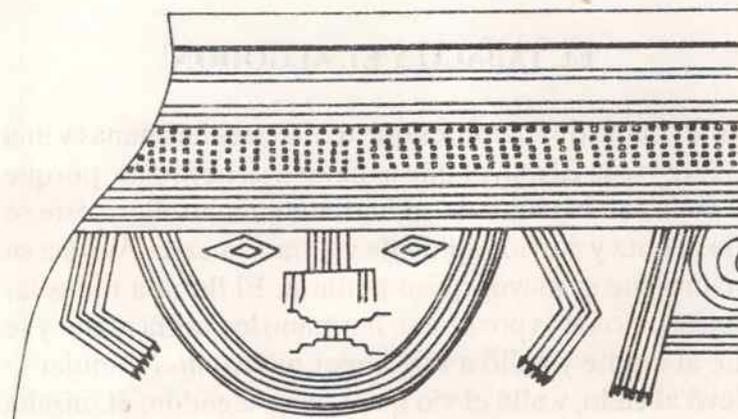
Antes había dos hombres que tenían tres hermanas y una madre vieja. El mayor quiso matar a su hermano, porque él vivía con la mujer de su hermano menor. Pero éste se dio cuenta y corrió rápido de vuelta a la casa. Avisó a su madre que el mayor quiso matarlo. El lloraba todas las noches. No sabía por qué su hermano lo quería matar y se fue al monte y halló a una mujer *mikikantí*. La mujer lo llevó al cielo, y allá él vio que tenían algodón; él miraba cómo se trabajaba el algodón.

Entonces este hombre encontró a su hermano, que ya estaba muerto hacía mucho tiempo en el cielo. El hermano muerto dijo a su hermano vivo:

-Esto lo vas a llevar a la tierra, abajo.

El hermano del muerto quería llevar también la semilla del tabaco, pero cada vez lo revisaban, y recién cuando él regresó por cuarta vez al cielo, pudo tragarse la semilla del tabaco y traerla a la tierra. También trajo de allá el huso y el algodón. Él se había tragado allá la semilla del algodón y del tabaco, y llegando a la tierra él cagó y sacó la semilla.

1. Mito 100; río Chiman; cinta 4,1-012



### EL MAIZ Y EL BARRO BLANCO<sup>1</sup>

El maíz y el barro blanco eran gente en la antigüedad. Ellos hicieron sus chacos. El maíz quemó su chaco, pero el barro blanco se fue donde su hermana. Recién al otro día quiso quemar su chaco; y cuando lo quemó, él mismo se quemó y se fue dentro de la tierra. Fue enterrado, y su cabeza reventó y de ahí salió el barro.

El barro blanco tenía dos hermanas. Ellas se enojaron con el maíz. Tenían unos peines, y cuando vieron al maíz los botaron encima de él; se cortó la pierna. El maíz-gente se murió y de su sangre salió el maíz.

Antes, el maíz tenía tantas frutas como el plátano. Después que lo mataron se hizo chico y nunca más ha dado tantas frutas como antes<sup>2</sup>.

1. Mito 101; río Maniquí; cinta 30,1 - 320

2. Véase cinta 19,2-584

EL CHUCHIO<sup>1</sup>

Antes no había chuchío en la tierra; él era gente.

Los chuchíos: *shüri* y *ton*, el chuchío grueso y la tacuara fina, estaban esperando a *Duik*; cuando *Duik* había robado a la mujer de *Mitscha*, ellos dijeron que querían matarlo, porque él había robado la ropa. Pero era una mentira; ellos lo querían matar por haber robado a la mujer de *Mitscha*. Lo esperaron en la orilla del río. *Duik* estaba llegando; pasó esta gente y nadie se dio cuenta que era *Duik* y dándose la vuelta los transformó en chuchío, tacuara y árboles. Todas las cosas que hay en la orilla del río han sido hechas antes; ellos estaban esperando a *Duik* para matarlo. Hasta hoy el chuchío les sirve a los chimane para trabajar el arco y las flechas. Es como el cuchillo de los chimane; antes no había cuchillos de metal. Aunque hoy tenemos cuchillos de metal, la flecha de tacuara nunca se trabaja con cuchillo.



1. Mito 102; río Maniquí; cinta 12,2-360

DUEÑOS DE LUGARES<sup>1</sup>

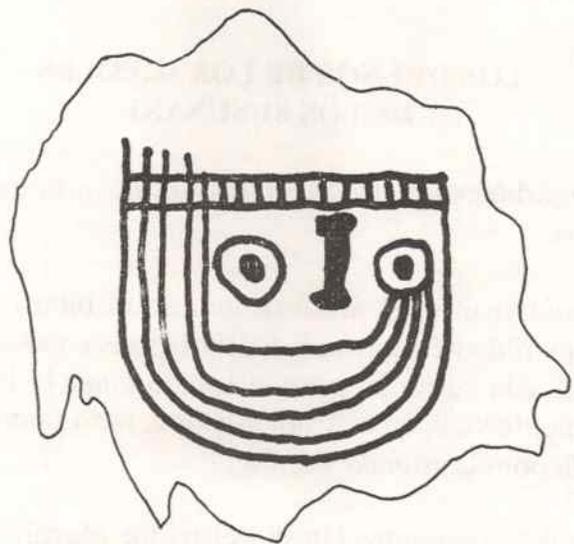
Hay dos piedras en el río donde viven los que se llaman *dowzé*, ya que su dueño se llama así. *Dowzé* antes era gente y fueron mandados a las piedras por *Duik*. Eran mujer y hombre, *dowzé* eran unos *kukuitzí*, y hasta hoy son un peligro; son *zekí* que es un *hëhëbës*. *Drémë* vive en un pozo de agua, al lado de una piedra y es dueña de esta piedra. Cuando nosotros pasamos con la canoa por esta piedra no hablamos, ya que sabemos que ahí vive *dréme*. *Drémë* es igualmente un *zekí*.

Más arriba en el río chimane, vive otra gente en una poza de agua que se llama *wu*.

*Wutu* vive entre la poza de *drémë* y *wu*; ellos son hartos en este pozo, ya que la poza es grande. Ellos son los dueños de esta poza, y cuando vamos a pescar, tenemos que pedirles para que nos regalen peces. *Wutu* se transformó en el dueño cuando se oscureció el sol.

Otros pozos que conocemos en el río Chimane tienen sus dueños, y los pozos se llaman según sus dueños: *kischiwé*, *heremás*, *nawatzé* o *nowozé*, *wu*, *wutu*, *dowzé*, *drémë*.

1. Mito 103; ríos Maniquí y Chimane; cinta 34,1-000



### LOS SUSUNAKI Y EL MASHA<sup>1</sup>

El *kukuitzi* llama *masha* a los *susunakí*. Ellos llegan y vienen a pasear donde la gente. *Susunakí* es la canoa de la gente del cerro<sup>2</sup>. Hay tres clases de *susunakí*: primero el dueño de *luya*<sup>3</sup>, segundo la gente y tercero, el tigre. Este es el tigre que vuela de noche; no es como el tigre que vive en la tierra, es *susunakí*<sup>4</sup>.

1. Mito 104; río Chimane; cinta 29,2-063

2. Para la fiesta principal, que se lleva a cabo cuando florece el árbol Flor de Mayo, o en cualquier otro momento, el chamán tiene la posibilidad de llamar a toda la gente del cerro con *susunakí*.

3. El *luya* es el cóndor.

4. Parece que es la palabra que quiere determinar que se trata de seres superiores: El informante habla de tres clases; una vez es la canoa de la gente del cerro; la otra vez es la gente que vive en el monte, y la tercera vez es el tigre eterno, que sabe volar por el espacio. Para determinar que son superiores, el informante usa la palabra *susunakí*.

### LOS DUEÑOS DE LOS ARBOLES Y DE LOS SUSUNAKI<sup>1</sup>

En los árboles gruesos viven los *susunakí*, que son sus dueños.

*Susunakí* vive en el árbol ochoó, en el bibosi y en el mapajo. *Ihü* vivía antes en el árbol grueso, y después se escapó a la serranía, porque los *susunakí* la botaron; igualmente vivía en el árbol *mopuná*, pero también fue botada por el *susunakí* y se fue.

Ocurrió lo siguiente: Un día el padre Martín<sup>2</sup> mandó tumbar un mapajo grande en el chaco de la misión. El padre mandó a los chimane a cortar el árbol. Victoriano tenía miedo y dijo a la gente:

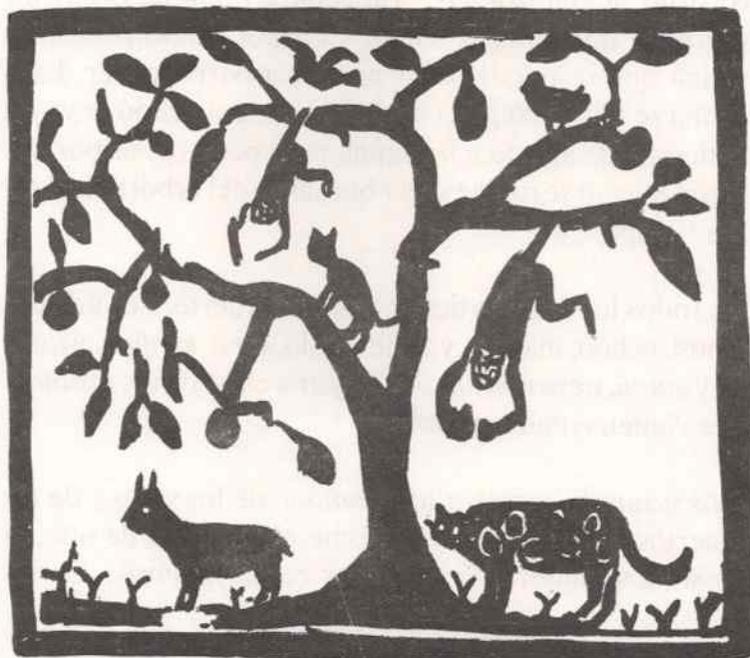
-Este mapajo tiene *susunakí* y se va a enojar con nosotros cuando lo vayamos a cortar; el *susunakí* nos matará a toditos.

Antes que ellos comenzaran a cortar el árbol, se untaron carbón en la cara; *susunakí* tiene miedo del carbón. *Susunakí* no se muere cuando tumban los árboles grandes; ellos tienen un *susunakí* fuerte. Todos los árboles tienen dueño, por esto crecen; pero si el árbol es tierno, no embruja a su dueño.

Los árboles delgados tienen un dueño que no es muy

1. Mito 105; ríos Maniquí y Chimane; cinta 15,2-000

2. Se refiere al padre Martín Bauer, jefe de la Misión Fátima, en el río Chimane.



poderoso, ya que todavía no tienen mucha fuerza.

Los palos nuevos no mandan *faratazík*. Todos los palos tienen dueños, por eso viven. Antes *ihü* era dueño del mapajo grueso; después llegó *susunakí* y mandaron a *ihu* a la sierra. *Ihü* era el *aillu*; era capitán también.

Cuando vino el juicio, *ihü* daba de comer a la gente. Tenía un poco de todos los frutos: camote, joco, yuca, zapallo, maíz... pero siempre se hacían hartos de nuevo; los frutos y los productos del chaco se hacían por sí mismos hartos. Los árboles bibosi, mapajo, ochoó y

corochó tienen *susunakí*. En cada árbol grueso hay un *susunakí*, que son sus almas. El árbol ochoó tiene una resina que se puede sacar para ir a barbasquear. Esta resina se llama sangre, *chec*. El amo del ochoó se va en el tiempo de agosto a la laguna para pescar; y es por esa razón que no se puede sacar barbasco del árbol ochoó en ese tiempo.

No todos los árboles tienen *susunakí* fuerte. Los árboles bibosi, ochoó, mapajo, y almendrillo, *sima*, *kunfutu*, *wushiná* y *kumá*, tienen *susunakí*. Hay una clase de los *susunakí* que vienen como *masha*<sup>3</sup>.

Los *susunakí* comen a los *uñuñuñé* de los vivos y de los muertos. Cuando *susunakí* come el *uñuñuñé* de uno, la persona se muere. *Susunakí* es como *faratazík*. En los



3. Acerca de *masha* véase "Religión"

árboles pueden vivir los *susunakí*, pero no en todos. Sólo en los grandes árboles viven los *susunakí*. Estos están aparte de los dueños de los árboles. Cada árbol grueso tiene *susunakí* y amo. Ellos viven juntos y no pelean. Para tumbar un árbol grueso, hay que pintarse la cara de negro y después se lo tumba. Viene atrás de uno el dueño a la persona que tumbó el árbol, y cuando lo halla el *susunakí* ya no lo reconoce, ya está fuera de peligro.

En los árboles chicos también pueden vivir *susunakí*, porque *pürürü* también cae adentro, pero con menos frecuencia.

Cuando un *susunakí* viene a matar a un chico, el *zanzi* avisa al *pürürü* y el mata al *susunakí*.

Los *susunakí* han sido antes *kukuitzí*; *kukuitzí* que mandaban *faratazík*. Los *susunakí* son como la gente; gente que embruja. Hasta hoy en día son gente: sólo nosotros no los vemos. Tienen su casa en los árboles y también en las raíces grandes de los árboles<sup>4</sup>.

El que siempre silba de noche es el alma de uno, el alma que anda de noche. Es el alma que está paseando de noche la que silba, y no es siempre el alma de un muerto. Este alma silbando no es *fihnis*; pero puede ser. En todo caso, hay que diferenciar.

4. Según los informantes más competentes del río Maniquí y del río Chimane, el dueño del árbol es igual al *susunakí*. Finhis, de todas maneras es parte de las *susunakí*. Queda claro que los árboles grandes y gruesos tienen *susunakí*. Según el informante más competente que hemos encontrado, Miguel el Tuerto, el dueño del palo canta siempre de noche "sun sun" y se lo escucha; según el informante, no es el *susunakí* el que canta, sino que es el dueño del palo el que siempre canta, y los chimane lo escuchan.

## LOS SUSUNAKI<sup>1</sup>

Los *susunakí* viven bajo los árboles, en las raíces. Ellos tienen un rico olor.

Allí en el monte, cuando uno huele este olor en algún lugar, uno sabe que ellos viven allí.

Los *susunakí* eran gente antes; eran mujeres. Había una vez una mujer que estaba dando a luz. Ella se fue al monte para buscar la fruta, porque quería pintar a su hijo<sup>2</sup>.

Había antes una mujer y un hombre. Cuando ella quiso pintar a su hijo, se fue al monte para buscar bis; mientras él se subía al árbol, ella se quedó abajo. Cuando él estaba bien arriba para sacar la fruta y quiso bajarse, ya no pudo. Ella no quería ayudarlo a bajarse y él se quedó sentado encima del árbol. La mujer se sentó abajo y comenzó a buscarse piojos. Ahí el hombre orinó encima de la cabeza pelada de la mujer, porque ella tenía los cabellos a un lado; y se cayeron los cabellos de la mujer; y desde entonces está sin cabellos. El hombre preguntaba de nuevo a la mujer si lo podía ayudar a bajar; pero ella no quería. Después él comenzó a gritar fuerte; dio un grito fuerte, y ella se escapó. Al final él se pudo bajar y se fue a su casa. Desde entonces esta mujer vive en el monte como *susunakí* y manda embrujar a los chicos. Ella está desde entonces con la cabeza pelada, y mata a los *uñuñé*.

*Susunakí* es la gente que canta de noche; antes eran mujeres.

1. Mito 106; río Chimane; cinta 29,2-033

2. Hasta hoy en día los chimane pintan a sus hijos recién nacidos con urucú y bis para que no les pasen cosas malas para que no lleguen los *susunakí* y se lleven el alma de los chicos o los embrujen.

SUSUNAKI<sup>1</sup>

El *pürürü* hace el trueno y también manda el relámpago a la tierra. Hay gente que antes eran chimane, pero *Duik* los transformó en *susunakí*. Ellos vienen y comen el *uñuñuñé* de la gente. El *pürürü* mata a los *susunakí*, porque se ha comido el *uñuñuñé* de uno.

Cuando *pürürü* se enoja con alguien, mata a la persona misma. En el monte hay hartos *susunakí*. Ellos especialmente roban y matan a los *uñuñuñé* de los chicos. *Zeki* es un peligro.

Los chicos no pueden ir afuera de noche, porque soplan los *susunakí* y ellos se enferman; la enfermedad viene con el viento. Son los *susunakí* que mandan esta enfermedad.



1. Mito 107; río Chimane; cinta 21,1-018



Ellos son como el viento. *Susunakí* anda también como gente, y mata a la gente. Los árboles tienen también su alma; tienen también su *uñuñuñé*. Cuando el árbol es grande, los chimane tienen mucho miedo de tumbar este árbol. Si hay que tumbar un árbol grueso, los chimane le hablan al árbol. Antes de tumbar el árbol, ellos se pintan la cara de negro, para que los *susunakí* no puedan reconocer al chimane que tiene que tumbar el árbol.

Cuando los chimane le hablan al árbol, el *zansi* se va a otro árbol, igual que el *uñuñuñé*. El *uñuñuñé* de los árboles mata también; anda durante la noche para molestar a la gente.

*Susunakí* es una mujer con su marido. Ellos viven en las raíces de los árboles y matan a la gente que roba; ellos viven abajo de los árboles. Allí donde hay hartos bejucos, ellos comen gente. Cuando el sol está bajando, y se hace de noche los *susunakí* salen de los árboles<sup>2</sup>.

2. cinta 24,1-349

## LOS FIHNIS<sup>1</sup>

Los *fihnis* viven en el árbol. Quieren llevarse gente; están silbando, viven abajo de la tierra y andan allí.

Ellos saludan con un dedo, enganchándolo a uno con su dedo largo de la mano izquierda. Ellos dicen:

-Vamos a pasear.

Y dejan a la persona en el árbol. *Fihnis* no va a otra parte. Siempre viene *fihnis* para saludar, pero esa persona no vuelve acá, a su pueblo. Siempre se queda esa persona en el árbol. Una persona una vez se escapó...

Hay dos clases de *fihnis*. Uno que está andando por la tierra y otro que vive en los árboles y sabe volar. Vienen los dos para robar gente; tanto a mujeres como a hombres.

Los de la tierra llevan a la gente a la pampa, donde hay estos hormigueros y le enseñan a la gente cómo embrujar. Después la persona vuelve y ya sabe mandar *faratazik*. Allá, la persona que está encerrada paga por su corazón. Esta persona ya no se enferma, porque sabe de los *fihnis* como curar, cómo poner el embrujo. *Fihnis* le enseña también cuántos años va a vivir en la tierra. Cuando esta persona muere, el *zanzi* es comido por *fihnis*. *Fihnis* mismo saca el *zanzi*, y por esto muere la persona. *Uñuñué* se va. El *kuiká*, el corazón, ya está desde que fue encerrado, donde *fihnis*. Cuando la persona ha cumplido los

1. Mito 108; río Chimane; cinta 19,2-198

años que debía vivir, el *fihnis* viene en forma de tatú y se va alre-dedor de la casa de esta persona y se lleva su *zanzi* para comérselo<sup>2</sup>.

*Fihnis* silba. Es una mujer y tiene un solo pie. Ella va al fin del mundo, porque allá tiene familia. Ella va y viene, por eso muchas veces se la escucha. Ella no es mala; sus parientes tienen también un pie y saludan así, enganchando sus dedos del medio<sup>3</sup>.

*Fihnis* viene como la madre blanca, con ojos fuertes<sup>4</sup>.

Cuando la gente es llevada allá por *fihnis* y está en el árbol, se queda una semana por allá, y después viene vuelta por su casa; se queda una semana en su casa, pero ya tiene el deseo de volver con *fihnis*, y se va por otra semana a esperar a los *fihnis* donde ellos la habían dejado la primera vez. Ya son amigos, y hablan con el *fihnis*. Siempre es así; siempre van a pasear donde los *fihnis*. No son malos los *fihnis*.

Los *fihnis* tienen su casa dentro de los árboles. Hay *fihnis* hombre y *fihnis* mujeres. El hombre chimane es llevado por una mujer *fihnis* y la mujer chimane es llevada por un hombre *fihnis*. Tanto el hombre *fihnis* como la mujer *fihnis* tienen sólo un pie, pero tienen dos manos.

2. El cuento ha sido relatado por una informante mojeña que llegó a Fátima con otros mojeños en busca de la Loma Santa (véase RIESTER: "En Busca de La Loma Santa", 1976).

3. cinta 16,2-421

4. cinta: 28,1-530 Se refiere a la monja la madre Blanca de la Misión de Fátima. Los chimane se burlan de su manera de caminar. Cuando se refieren a los ojos fuertes, se refieren al color que tienen los ojos de la monja.

Los *fihnis* en parte son buenos y en parte malos, según cómo les vienen las cosas a la cabeza, ellos son buenos o malos<sup>5</sup>.

Los *fihnis* silban a la gente, pero no son *susunakí*. Ellos llevan a los chimane a los árboles; y esos chimane ya no quieren volver y se quedan para siempre donde los *fihnis*<sup>6</sup>.

Por eso la gente que es bien mala dice que hay que mirar a los *fihnis* de una vez; pero ellos saben que entonces uno se va a enfermar y se va a morir. Ellos tienen un pie y una mano; pero a veces ellos aparecen como gente, con dos pies y dos manos. Su sombra no es tan fuerte como ellas mismas; por eso no hay que mirar su cuerpo. Cuando uno se ha acostumbrado a ver el *uñuñué*, se puede ver el cuerpo y ya no hay peligro, pues no es *zeki*.

Los *kukuitzí* pueden ver el cuerpo de los *fihnis*<sup>7</sup>.

Los *fihnis* andan de noche, llevan gente, pero después la vuelven a traer.

Dicen que había antes un cerro, donde los antiguos tenían esas cosas. Había un cerro allí donde subían los antiguos y comenzaban a silbar; se ponían unas cosas en los ojos para poder ver mejor, y se bañaban con la hierba *bükire*, para poder ver mejor. Después volvieron las mujeres *fihnis*. Una de estas mujeres dijo a un chimane:

5. cinta 19,2-447

6. cinta 33,2-356

7. cinta 27,2-890

-Sube a un árbol.

El se subió entonces a un árbol, y ahí pasó *fihnis* volando y lo saludó con su dedo chico enganchado. Entonces él lo saludó también. Este chimane tenía las uñas largas.

Primero era sólo una mujer, pero después llegaron hartas muchachas y dice este chimane, que eran lindas mujeres. Entonces estas mujeres dijeron, dile a tu mamá que queremos visitarla en tu casa, y dile que haga chicha.

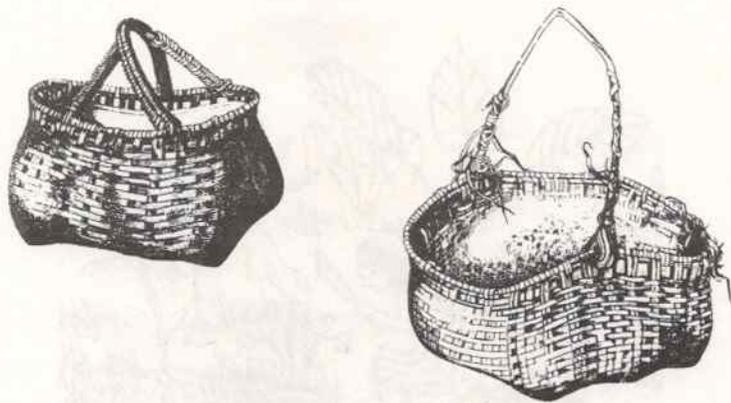
Unas veinte tutumas llenas de chicha hizo la mamá de él. Llegaron las mujeres y se sentaron en la huaracha. Eran mujeres altas. Querían llevarse al hombre, pero los *kukuitzí* dijeron que esto no servía, y que un día lo iban a llevar. Dijeron los *kukuitzí* que estas mujeres no servían. El hombre no hizo caso al *kukuitzí* y siguió con estas mujeres. Eran buenas, pero diferentes. Pensaba el muchacho al seguir con ellas. Estas mujeres tenían una pierna no más.

Hasta hoy en día pasan estas mujeres y silban. Cuando uno es soltero, más le silban. Primero uno mira la sombra de ellas, y después a ellas mismas; si uno ya está acostumbrado a verlas, ya es como un fuego, y uno se va con ellas; por eso hay que acostumbrarse bien a su sombra; no sirve mirarlás de una vez<sup>8</sup>.

EHU<sup>1</sup>

*Ehü*<sup>2</sup> es una mujer gorda que también vive en el cerro; tiene en su espalda una cosa como jasayé. Ella agarró a la gente y se la comió. Cuando se quemó la tierra, ella se fue al cerro. Ella roba chicos y hombres. *Oponá* es su marido. Ella trae a los hombres y a los muchachos y *oponá* los mata. Después se los comen. El nunca sale, sino que se queda en la casa. Cuando se quemó la tierra, ellos se fueron al cerro. No tienen hijo<sup>3</sup>.

*Ihí* antes era gente; se comía a los muchachos. Ella iba por la tierra y robaba a los chicos, los cargaba en su canasta que colgaba en su espalda. Ella siempre llevaba también harto joco y harto maíz. Llevó una vez a dos muchachos juntos con el joco a un árbol, y allí los encerró. Después *ihí* se fue a su casa. Estaba cocinando al joco en



1. Mito 109; río Chimane; cinta 16,2-795
2. El informante usa en lugar de *ihí* la palabra *ehü*, usando la pronunciación del bajo Maniqui.
3. cinta 26,1-765

la casa y ahí entró el tigre y le preguntó a *ihí*:

-¿Qué estás haciendo allí?

Ella estaba cocinando joco, y agarró al joco caliente y lo botó a la cara del tigre. El tigre se fue gritando. Después que *ihí* había terminado de cocinar, se fue al monte para dar comida a los muchachos que había robado.

La madre de los muchachos estaba buscando a sus hijos, pero no los podía hallar. *Ihí* había escondido a los muchachos en el árbol grueso; en el mapajo.

Al fin, la madre de los muchachos halló a sus hijos en el monte. Así sabemos que *ihí* roba hijos y ellos nunca vuelven con la gente. Al principio, las plantas eran de *ihí*; el maíz, la yuca, el joco y el zapallo. *Ihí* es la mujer de *oponá*<sup>4</sup>; ella vive en el mapajo, y *oponá* vive en el bibosi. Hoy ellos son dueños de los dos árboles.



4. En el lugar de usar la palabra *oponá*, el informante usa *opuná*

UHU<sup>1</sup>

Había una mujer que siempre jugaba; corría y se escondía. Ahí ella encontró a *uhü*. Ella vivía cerca. *Uhü* llevó a la muchacha y la encerró en su casa. El padre de esta muchacha tenía un chaco; y tenía harto maíz. Siempre *uhü*, llevaba a la muchacha para ir a robar maíz, y como ella tenía un hueco grande en la espalda, ella llevaba el maíz a su casa, que era un palo hueco. Siempre iban a robar al chaco de la muchacha, ya que la hija conocía muy bien el camino. Desde la casa, *uhü* hacía el chaco. Del chaco mismo, la muchacha conocía el camino hacia su pueblo. Un día ella se escapó y corrió a la casa de su padre. La casa de ella tenía una puerta. *Uhü* vino tras ella y la muchacha trancó la puerta; así que *uhü* nunca pudo entrar en la casa. La muchacha que recién había vuelto a la casa se murió; su alma se fue donde *uhü*.

El marido de *uhü* se llamaba *uponá*<sup>2</sup>.

1. Mito 110; río Chimane; cinta 20,1-446

2. Igualmente hemos escuchado *oponá*

Había un hombre que tenía en su casa joco, y *uhü* se entró por la noche a la casa para robar el joco. El hombre le dijo a su mujer:

-Tú te irás esta noche fuera, pero me vas a tapar antes, y yo me esconderé para saber quién viene de noche a robar nuestro joco.

Por la noche vino *uhü* y recién se mostró al hombre, y él se asustó mucho. Le dijo *uhü* que metiera maíz en el hueco de la espalda de ella, y así lo hizo el hombre. La mujer forzó al hombre a sentarse en su espalda, y el hombre lo hizo. Pasaron rápido por el monte; y cuando había un palo atravesado en el camino, el hombre se agarro y se trepó encima del palo. *Uhü* se fue rápido a su casa y trajo a su marido, *uponá*. El vino con su fierro para matar al hombre que estaba sentado en el palo, para comerlo. El hombre de *uhü* quiso matar al otro hombre que estaba sentado en el palo, pero no pudo, porque estaba bien arriba. El hombre de *uhü* mató a un animalito y dijo a su mujer:

-Yo he matado a ese hombre.

Pero *uhü* se dio cuenta y se enojó con su marido; el hombre también se enojó y mató con su fierro a *uhü*. Ahí el hombre se bajó rápido del palo y corrió a la casa; contó lo que había pasado, y los chimane fueron rápido a ver; pero no había nada.

*Uhü* de nuevo se hizo mujer; y después se fue lejos con su marido, porque ya tenía miedo<sup>3</sup>.

3. cinta 21, 1-275

En el mapajo, *wushiná*, vive *uhü* y lo molesta a uno; se lleva a los chicos y se los come. El *kukuitzi* va donde *uhü* y habla con ella. Cuando un chico es llevado donde *uhü* y el chico se escapa de ella y regresa a su casa, el chico muere, y su alma se va donde *uhü* y el chico se pone contento; se acostumbra a vivir con *uhü* y su *zanzi* está ya donde él. Allá crece el chico y está feliz<sup>4</sup>.



4. Parece que el dueño del mapajo es el mismo *uhü* y también su marido, *uoná* u *uoná*. Según el informante (22,1-056), *uhü* era el aillú de la gente que se fue al cerro

OPO<sup>1</sup>

*Opo* era hombre también y hacía chaco. Fea era su cara; y tenía una muchacha que él visitaba a diario. El se iba en la noche a visitarla. Un día le dijo a la muchacha.

-Voy a hacer un chaco.

El estaba tumbando los palos. Y ella siempre traía comida para él. Lejos dejaba la comida; él no quería que la muchacha viera su cara. Ella se dijo:

-¿Por qué será que este hombre no quiere ir de día a mi

1. Mito 111; río Chimane; cinta 16,2-393

casa?; sólo de noche viene-. El dijo:  
-Cuando tú me lleves la comida déjala lo más lejos que puedas de aquí, y me gritas.

Un día llevó ella la comida muy cerca de él. El estaba cortando palos; estaba trabajando y se acercó y ella miró su cara.

-¡Qué feo es este hombre!- gritó la mujer. Cerca estaba *opo*.

-Ahora yo sé por qué no quiere ir este hombre feo de día a mi casa, dice la muchacha.

El hombre vio a la mujer y le tiró su hacha, pero ella se agachó rápidamente y el hacha se clavó en el árbol. Ella se fue a su casa, y ya no vino *opo* de noche; él tenía vergüenza.

*Opo* está por allá en el monte; pero ya no viene por acá. *Opo* no es malo; es bueno<sup>2</sup>.

2. Un informante expresa el mismo mito (cinta 26,1 -710), pero añade que *opo* es el dueño de los perros del monte y los zorrinos.

Caspar 1953: "opo"

"Aguas arriba del Encuentro" (la confluencia del río Quetoto o Cotacajes y el río Santa Elena) había en tiempos antiguos un pueblo grande con un cacique y otros mandones (dignatarios). Pero el gobernante real del pueblo era una mujer. Todo el pueblo la obedecía y la gente la llamaba su madre. Asignaba a cada uno su cuota en el trabajo y le daba lo que necesitaba. Un día, cuando salía de su casa, encontró un niño recién nacido echado en la calle y llorando. Se sorprendió y recogió al niño. Recorrió todo el pueblo de choza en choza, preguntando a cada mujer: ¿Eres tú la que ha dejado este niño en la calle?

Pero nadie sabía nada. Así que la mujer volvió a su casa. Era tarde y se fue a dormir. Pero el pequeño niño ni dormía ni tomaba su pecho. Así que la mujer también se quedó despierta hasta el amanecer, con el niño en sus brazos. Cuando finalmente se durmió, el niño se transformó en un hombre adulto - el

*opo* - cuyo pene era tan grande que podía enroscarlo alrededor de su cintura. Violó a la mujer y al hacerlo la mató. Inmediatamente apareció el compañero del *opo*, una gran serpiente. Se enroscó alrededor de su cuerpo.

Luego el *opo*, dejó el pueblo sin ser visto por nadie. La serpiente que llevaba enroscada en su cuerpo, arrastraba su cola detrás de él. Y allí donde la cola tocaba el suelo, dejaba una huella blanca, como una senda de yeso blanco. En la mañana la gente encontró a su madre muerta. También vieron la huella blanca y la siguieron por llanos, lomas y quebradas. Finalmente llegaron a la cueva en el río Paishāndo. Esta cueva tenía 2 entradas. Una estaba en el lado donde el río Paishāndo se une al río Beni. Esta entrada puede servista aún hoy en día aunque está cerrada ahora. La otra entrada estaba más cueva en el río Puishēndo. Era a esta cueva que la huella del *opo* y su compañero condujo a la gente. Pero no se atrevieron a entrar. Luego fueron por un poco de ají (pimiento español) al pueblo. Hicieron dos fogatas enormes, una a cada lado de la cueva. Y tiraron el ají al fuego. Pronto se hizo un denso humo y entró en la cueva. Luego de esto un gran número de gente salió de la cueva: gente de verdad y otros con caras muy extrañas. Tiraron a los feos al fuego que los consumió. Los hermosos cruzaron el río como arañas de agua. La gente preguntó a los que salían de la cueva: ¿Dónde está el *opo*? - y ellos contestaron: Saldrá al último! -La gente hizo aún más humo por medio del ají. Luego salieron niños pequeños y finalmente el *opo* mismo con su compañero, la serpiente. La gente los atrapó a ambos y los tiró al fuego. Allí ellos fueron consumidos.

Una variante de la misma historia corrigiendo la versión anterior dice:

El *opo* no era acompañado por una serpiente. Era su largo pene lo que él arrastraba por el suelo tras de sí. El semen chorreando dejó una huella en el suelo del bosque, como la huella de una babosa grande. La gente siguió esta huella y encontró la entrada de la cueva en el río Paishāndo. De la cueva no salió sólo gente, sino también diferentes clases de animales. Todos ellos habían sido hechos prisioneros por el *opo*.

El hecho de que la figura del *opo* ha sobrevivido en la imaginación de los mosetene hasta hoy en día es ciertamente digno de tenerse en cuenta. Así, entre los que toman parte en la procesión religiosa del 8 de diciembre (día de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, Santa Patrona de la Misión), hay una persona que lleva su largo látigo, parcialmente envuelto en tela blanca. Algunos espectadores masculinos me informaron que este personaje era el *opo*, y que el látigo representa su pene.

HISUI<sup>1</sup>

*Aillú*<sup>2</sup> se fue al chaco y ahí encontró a un muchacho.

-¡Qué bonito es este muchacho!- dijo *aillú*.

Y se llevó al muchacho a su casa. De noche *aillú* llevó al muchacho a su cama; y este muchacho lo mató con su pichi y se fue. En la mañana los chimane se dieron cuenta de que *aillú* había muerto y buscaron a *hisui*, que se había ido al cerro. Buscaron y buscaron.

Como se había ido al hueco de la serranía, los chimane sacaron ají y lo quemaron en la boca del hueco. Se fueron bien adentro del cerro, y allí estaba la gente del cerro.

Harta gente vivía allí. Se salieron toditos<sup>3</sup>. Y se fueron a otro cerro. Finalmente *kukuitzí* se entró al cerro. A la gente que salía con ojos grandes la mataban los chimane; a los que eran iguales a los chimane no los mataban. Harta gente del cerro fue muerta por los chimane.

*Hisui* no salió. Lo buscaron dentro del cerro.

-¿Dónde estará este *hisui*?- se preguntaron los chimane.

Pero no lo hallaron.

Dijeron los chimane:

1. Mito 112; río Maniquí; cintas: 16,2-465; 17,1-363; 20,1-570

2. Véase "Organización"

3. La gente del cerro

-Este *hisui* mató al *aillú* de nosotros, nuestro capitán, era mujer.

*Hisui* tenía un cuarto dentro del cerro. De nuevo quemaron allí los chimane, y recién *hisui* salió. Los chimane lo mataron<sup>4</sup>.

Un día *aillú*<sup>5</sup> se fue a su chaco y encontró a un muchacho que se llamaba *hisui*. *Aillú* lo lleva a su casa y esa misma noche también a su cama. *Hisui* mató con su pichi enorme a *aillú*. En la mañana, los chimane ven la huella del pichi de *hisui* y lo persiguen. *Hisui* se escapó al cerro. Los chimane sacaron ají y lo quemaron en el hueco del cerro. De allí salió harta gente, que era gente de *hisui*. Esta gente se llama *miki*<sup>6</sup>.

Los *miki* se escaparon a otro cerro. *Hisui* no quería salir, y los chimane echaron más ají. Recién cuando entró bien el ají al cerro, salió *hisui*. Los chimane preguntaron a *hisui*:

-¿Dónde está *aillú*?- Y *hisui* contestó:

-Está todavía adentro.

Pero la gente se dio cuenta del pichi grande de *hisui* y ahí mismo lo mataron<sup>7</sup>.

*Aillú*<sup>8</sup> era antes el capitán de los chimane. Los *aillú* siempre eran mujeres. Un día se fue a su chaco y encontró

4. cinta 17,1-363

5. Informaciones de un informante del río Maniquí

6. Véase "Relación con el Altiplano"

7. cinta 20,1-570

8. Información de un chimane del río Cheverecurú

a un muchacho que se llamaba *hisui*. Como era un muchacho simpático, *aillú* lo llevó a su casa. El chico no quiso dormir en la noche y gritaba y gritaba, y por eso *aillú* llevó a *hisui* a su cama. El muchacho puso su pichi hasta más de la barriga y mató a *aillú*. En la mañana, los chimane se dieron cuenta de que *hisui* había matado a *aillú*, y lo persiguieron por la serranía, siguiendo la huella del pichi de *hisui*. Los chimane quemaron en un hueco del cerro, donde se había entrado *hisui*. Pero éste aguantaba el humo del ají, porque se puso un tari encima de la nariz; pero al final no pudo aguantar y salió, y los chimane lo mataron. Los chimane no pudieron entrar al cerro, porque el ají era muy fuerte; recién después de un año pudieron entrar, para recoger el hilo de la gente. *Hisui* tenía harto hilo bonito. Los chimane vieron también harta ropa bonita, pero no la tocaron. Querían volver para recogerla.

La gente de *hisui*, los *miki* volvieron adentro para vivir otra vez allí. Es por esta razón que los chimane después no pudieron sacar la ropa bonita. El cerro, adentro, es sólo la casa de los *miki*: Sus chacos los tienen más adentro. Los chimane no lo saben. Los *miki* tienen sus hachas de metal, pero cuando uno las saca afuera, se hacen piedra.

El hacha de piedra, dentro de la serranía es siempre de metal; recién cuando uno la saca afuera se hace piedra. Los antiguos fueron muchas veces a estas serranías, donde los *miki*, para buscar hachas de metal, pero se hicieron piedras cuando las bajaron. Los antiguos debían cantar cuando trabajaban con el hacha de piedra; si no, no cortaba.

KIKIMBE Y BUNARE<sup>1</sup>

*Kikimbé* era una mujer que comía gente; su marido se llamaba *bunaré*. Cuando ellos estaban solos, mataban a la gente con flechas y la llevaban a sus chacos; ahí chapapeaban a la gente. La mujer pelaba yuca, y le sacaban las tripas al muerto y le metían las yucas; así se lo comían.

Ellos siempre hacían chicha, y al más borracho lo mataban y lo llevaban al chaco. Ellos tenían también una hija y un día ésta trajo a una amiga suya. Ellos se la llevaron al chaco y la invitaron a comer a esta muchacha. Recién habían matado ellos a un hombre. La invitada se dio cuenta que era su propio padre el que había sido chapapeado. Le ofrecieron a comer carne a la hija del muerto, pero ella no quiso. Se escapó y avisó que estos hombres tenían hartos huesos de personas que habían comido.

1. Mito 113. río Maniquí, cinta: 29,2-217

Después, cuando toda la gente supo que este hombre y esta mujer mataban a la gente, nunca más fueron a cazar solos y tampoco iban a tomar chicha donde ellos.

La mujer *kikimbé* tenía hambre y el hombre se fue al río a pescar. Ahí se encontró con muchos otros chimane y ellos lo mataron tirándole piedras. *Kikimbé* se fue por la mañana y halló a su marido muerto<sup>2</sup>.

No hace mucho que un *kukuitzí* que vive hoy en el río Quiquivé mató a un comerciante que se llamaba Cándido; lo asaron y se lo comieron. Dos hijos de este *kukuitzí* viven hoy acá en Fátima. Sucedió así: El *kukuitzí* estaba tomando chicha con otros chimane; ya estaba bien borracho, y ellos estaban haciendo música y llamaban a *masha*. Vino este comerciante para cobrar y los chimane se enojaron; no querían pagar. El se fue afuera para dormir.

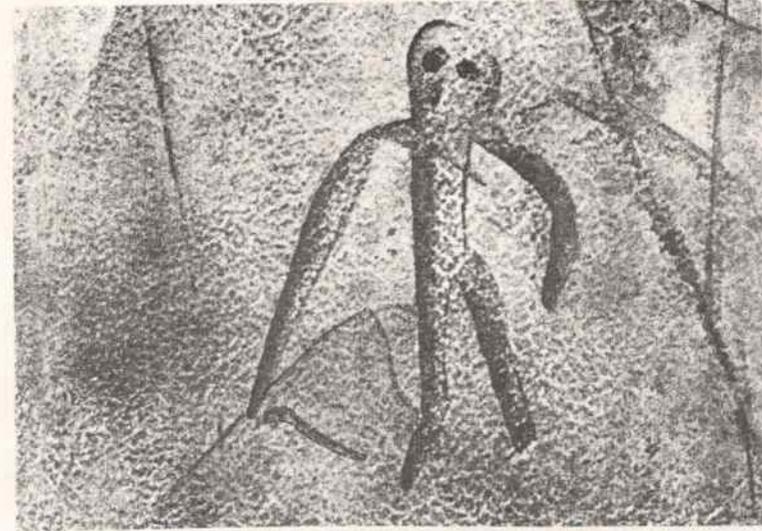
Eso pasó cerca del arroyo Muyará, que es un arroyo que desemboca en el río Yacuma.

Entonces fue el *kukuitzí* y mató al comerciante con una flecha. Después lo despedazaron. Su corazón lo botaron y su cabeza la quemaron<sup>3</sup>. La carne la llevaron al *shipa* y el *kukuitzí* comenzó con la fiesta llamando a *masha*. Ahí llevaron la cabeza del comerciante y la pusieron arriba en un palito<sup>4</sup>.

2. Parece que la palabra genérica para antropófagos es *bunaré* pero esto no es seguro

3. Anótese que el corazón del tigre también es quemado. Véase "Culto al Tigre"

4. El informante no está muy seguro si han quemado la cabeza del comerciante o si ha sido puesto en la casa del culto, *shipa*, encima de un palito. Véase "Fiesta de Umbá"



### SUNYU<sup>1</sup>

*Sunyú* es como el diablo que vive en el vientre de la víbora, porque anda así redondo, y se da vuelta rápido. *Sunyú* antes era gente. El mata a los chicos cuando se encuentra con ellos; se lleva su corazón y la gente se muere. El *kü-uma* no es *sunyú*.

Cuando viene este *kü-uma*, ellos llevan los plátanos. Son los muertos de los antiguos los que se llevan el plátano para comer.

En el viento está el *sunyú*. Los muertos van a comer, igual que nosotros, pero éstos son los muertos de los antiguos. Hoy, los muertos ya no van al viento<sup>2</sup>.

1. Mito 114; río Maniquí; cinta 22,1-196

2. En vez de *sunyú* hemos escuchado igualmente *suyú*. En otra parte (cinta 31, 2-434) hemos escuchado el mismo cuento

RUSCHA - SHIRIBE<sup>1</sup>

*Ruscha* era antes una mujer. Ella estaba midiendo la serranía cuando antes se llenó esta tierra de agua (diluvio). Después, ella fue transformada en un pájaro.

Cuando uno ve hoy esos pájaros, los chimane los matan, porque dicen que ellos llaman al juicio, para que se termine esta tierra de nuevo.

Hay otro pájaro, además de *ruscha* que también llama al juicio. En tiempo de aguacero él canta. Este pájaro se llama *shiribé* y tiene alas como de sangre. Este pájaro también llama al juicio. En tiempo de agua canta. Mis parientes dicen que este pájaro *shiribé* llama al juicio. *Shiribé*<sup>2</sup> es el dueño del agua. El viene de abajo en tiempo de agua y sube arriba; deja salir el agua de las serranías y después viene un turbión. En tiempo de agua, éste sube y después baja de nuevo. El es el dueño del agua. *Upitú* no es el dueño del agua, sino que sólo de los peces; él vive en el agua. Los chimane ya saben que cuando canta *shiribé* va a llegar el turbión.

En los pozos de los ríos vive gente. *Ruscha* era una mujer *kukuitzí*, y cuando la gente tuvo hambre, se fue a la poza y pidió a *ruscha* que les diera de comer. El agua se abrió y ella entró al agua. De ahí sacó comida para los chimane. Yuca, plátanos y carne. También la gente del agua viene a pasear a las casas de los chimane; ellos cuentan de su vida y nos regalan cosas. Esta mujer *ruscha*, es un *kukuitzí*

1. Mito 115; río Chimane; cinta 29,1-522

2. En lugar de *shiribé* hemos escuchado igualmente *shiribín*



y tiene chicos con varios hombres de acá<sup>3</sup>.

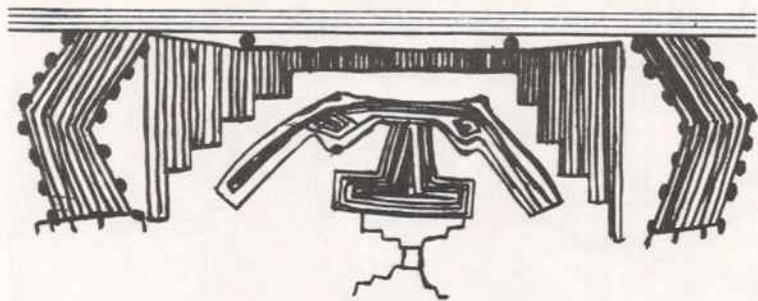
Cada vez que ella entraba al agua, se echaba con los hombres del agua. Ella es igual que nosotros.

Antes *ruscha* vivía con los chimane y siempre iba a pedir carne a la gente del agua. Después ella se fue al cerro y se perdió.

3. cintas: 19,2-400; 29,2-156

KUU<sup>1</sup>

*Kiuu* se llama el viento del norte; éste es un hombre. Antes había un chimane todavía muchacho, y tenía chaco. El sembró hartos plátanos. Su mamá también tenía hartos plátanos. Vino el viento fuerte y el muchacho estaba parado allí, y llegaron los hombres que eran el viento fuerte. Tenían ellos flechas y le dispararon desde arriba. Ellos matan a la gente y se la llevan así nomás. Ellos se llevaron al muchacho, pero después de tres días vino de nuevo, para ayudar a sus padres. Pero él ya era sólo viento; se fue, y vino otra vez. Se hizo grande el muchacho y después se fue al chaco de sus padres, y allí su mamá le invitó plátanos. Pero él sólo tumbó a los plátanos y se llevó dos de ellos. Así es la gente del norte.



1. Mito 116; río Maniquí; cinta 16,2-814

WOTU<sup>1</sup>

*Wotu* vive en un remanso y es una mujer. Ella no es mala; ella regala pescado a la gente cuando van allí. Regala pescado a los que saben dónde vive *wotu*. Ella está hasta hoy en día en el remanso. Tiene cuerpo de gente y nada como pescado. Ella sale de noche, pero no se muestra a la gente; sólo se muestra a los que saben de ella. El *kukuitzi* puede hablarle y verla. Nosotros la escuchamos hablar de noche. Hay varias juntas de esta gente en un solo remanso.



1. Mito 117; río Chimane; cinta 18,1-320

HIMUMU<sup>1</sup>

Los chicos se asustan de *himumu* y se mueren. Cuando se seca un pozo, es que *himumu* se ha escapado.

Cuando uno se acerca harto al *himumu*, entonces a él le da vergüenza de que la gente lo haya visto, y se va a otro lado. Se escapa y se seca la poza. El *himumu* se encuentra cerca de las playas. No sirve que la mujer embarazada vaya allí, y tampoco sirve que un chico recién nacido vaya. *Himumu* sabe embrujar, hace mal, manda *faratazík*.

Cuando los chicos caen al agua donde *himumu*, ellos se enferman; se hinchan sus caras, y no sanan y se mueren. No hay remedio para esto.

No sólo los *kukuitzí* ven al *himumu* sino también esta gente que tiene esa cosa como sal, que se llama *nirio*. Lo que llamamos en chimane *kurva*, es como sal, una cosa blanca. Esto se puede comprar en San Borja. Cuando uno no sana con el remedio o inyecciones, se cura sólo con este remedio. Se lo pone encima del cuerpo, se pone también tabaco encima y el *kukuitzí* fuma. A esta *kurva* se le unta también una cucharadita de alcohol. Mientras tanto, el *kukuitzí* habla y pide que se sane.

Como la enfermedad está hace tiempo dentro del cuerpo, los *kukuitzí* le sacan este polvo, poniéndolo en una tutuma, encima del cuerpo, y después a la brasa caliente; y dicen *tshid*, y de ahí ya no hay enfermedad. Esto sirve

1. Mito 118; río Maniquí; cinta 27,2-000



para curar la enfermedad de *faratazík*. Sólo así se va la enfermedad.

*Himumu* es un hombre como nosotros. Cada pozo tiene su *himumu*. Allí en el barranco donde cae la tierra en el río, sale agua. Eso es también *himumu*<sup>2</sup>.

2. Himumu es el dueño de los pozos que se encuentran tanto en la selva como cerca de los ríos.

## HUMUMU, DUEÑO DEL MANANTIAL<sup>1</sup>

*Humumu* es como el jichi del agua; antes era gente. Viene de vez en cuando a la tierra, por allí, donde sale el agua<sup>23</sup>.

*Humumu* es la dueña del manantial, ella misma es la dueña, es mala; pues sabe embrujar; es una mujer<sup>4</sup>.

Los *humumu* son peligrosos. Antes, aquí en la tierra no había ríos; había sólo *humumu*. Antes no había lluvia; había que cavar para encontrar agua. Después, cuando *Duik* hizo la lluvia, ya no costaba sacar agua<sup>5</sup>.

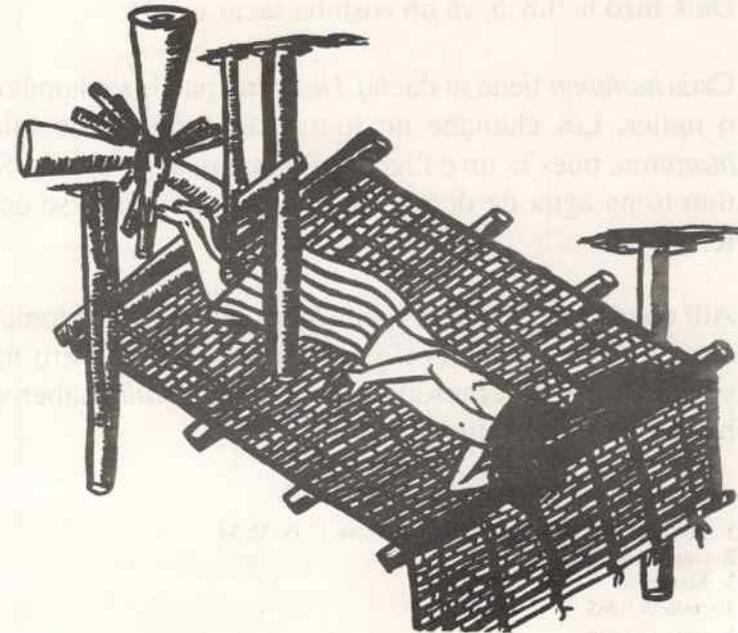
Cada *humumu* tiene su dueño. *Humumu* puede ser hombre o mujer. Los chimane no toman agua de donde sale *humumu*, pues es un peligro. Sólo toman agua del río. Si uno toma agua de donde sale un *humumu*, uno se enferma<sup>6</sup>.

Allí donde nace el río se llama *humumu*. No sirve tomar agua de donde nace el río, porque es un *zeki*. Pero no siempre las cabeceras son un peligro; los *kukuitzi* saben si hay peligro en *humumu*.<sup>7</sup>

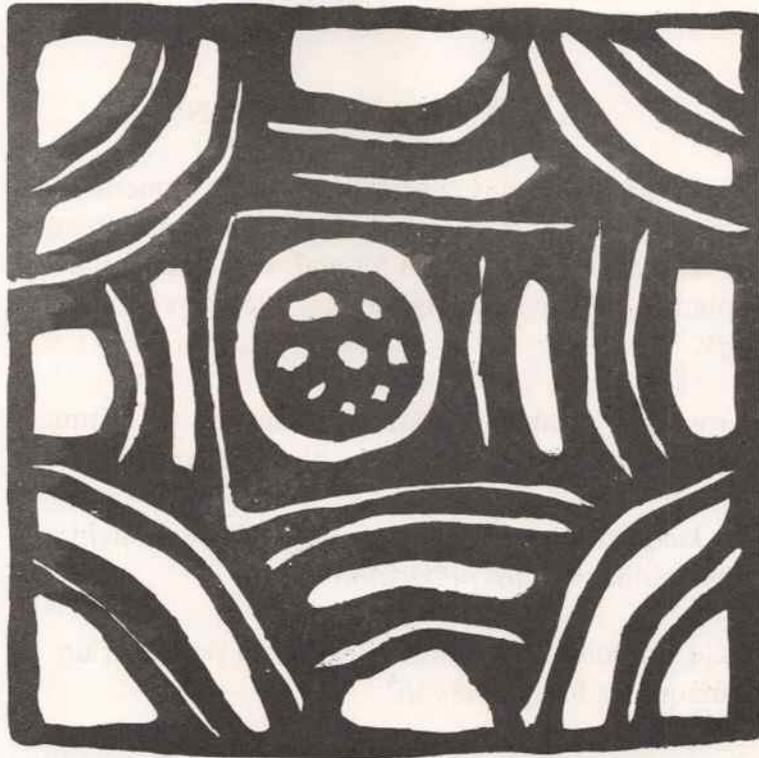
1. Mito 119; ríos Chimane y Maniquí; cintas: 17,19; 32; 34
2. cinta 17,1-201
3. Manantial
4. cinta 19,1-385
5. cinta 32,2-219
6. cinta 32,2-505
7. cinta 34,2-418

## WUTU<sup>1</sup>

Arriba en el río Chimane, hay unas mujeres que se llaman *wutú*; ellas son como los chimane que viven dentro del río y también dentro de las piedras. Estas mujeres, *wutú*, vivían allí antes que se hubiera quemado la tierra. Esta gente, *wutú*, vivía en el río Chimane arriba, en las piedras. Hoy ya no podemos ver a esta gente; sólo los *kukuitzi* la ven. Antes, los *wutú* regalaban gallina y carne. Hoy sólo el *kukuitzi* va a pasear donde ellos; y a veces el *kukuitzi* trae dos tutumas de chicha y también carne, que le ha regalado *wutú*.



1. Mito 120; río Chimane; cinta 29,1-368



### EL REMANSO<sup>1</sup>

En el remanso, vive una gente que se llama *mändyä*. Ellos se llevan a la gente, especialmente a los chicos. Cuando se los llevan, los hacen vivir en el remanso. Estos chicos no están tristes por vivir en el remanso; por el contrario, están muy contentos. Viven para siempre en el remanso. Ellos nunca se mueren.

Estos *mändyä* son mujeres; no son malas, pero de repente se llevan al hijo de uno<sup>2</sup>.

1. Mito 121; río Chimane; cinta 29,113-387

2. Parece que *mändyä* es la dueña de los remansos

### EL KUKUITZI, EL CHAMAN<sup>1</sup>

Los *kukuitzi* son muy fuertes; curan con remedios del monte. Hay pocas mujeres *kukuitzi*. Pero hay mujeres que mandan *faratazik*; mandan *farataik* con chicha, tabaco; soplan con tabaco. Con tabaco también se saca el *faratazik*.

Parovia, de Cosincho, Carmelo Huayata, de Fátima y Hernán Huayata, de Caracará, saben de *faratazik*<sup>2</sup>.

Los *kukuitzi* son adivinos; son *shiñi*<sup>3</sup>. Saben adivinar, y saben hablar con los *mükükanti*<sup>4</sup>.

Trajo mi compadre Daniel Taiwa, un papelito; un almanaque de los *mükükanti*<sup>5</sup>.

Mi compadre miró adentro del almanaque y dijo también que se va a caer esta tierra, y si no se cae, se va a quemar, como antes que ya se quemó y poca gente se pudo escapar. Va a venir el ventarrón y mucha gente va a morir y se caerá de nuevo este cielo. Todos nosotros escuchábamos calladitos lo que decía Daniel Taiwa; él dice que está escrito por Dios.

Salvador, en el río Yacuma, era también un *kukuitzi*. El tenía hartos *mükükanti* que de noche venían para hablar;

1. Mito 122; ríos Chimane y Maniquí; cinta 16,2-690

2. Cosincho es un lugar en el río Maniquí, igual que Caracará; Fátima se encuentra en el río Chimane

3. Véase capítulo "Religión"

4. cinta 26,2-225

5. Acerca de los *mükükanti* véase capítulo "Religión"

él tenía hartas mujeres para hacer chicha y harta gente venía a visitarlo<sup>6</sup>.

Si el *kukuitzí* le pone víbora a uno, uno se muere. También a la barriga se puede entrar la víbora, y uno se muere. Chupan sangre todos esos bichos; éstos curan<sup>7</sup>. Saben curar y embrujar. Ahí está Agustín, lo embrujaron, pero mi hermano lo curó y lo dejó como está ahora<sup>8</sup>.

Flaco está ahora Agustín, donde mi hermano. Ya no tenía fuerzas para cargar su flecha y su trazado, y yo tenía que cargárselos. Su trazado y su flecha estaban envenenados. El dijo:

-Allá donde los yura tomé chicha y con eso me he envenenado.

Mi hermano dijo:

-Te voy a curar, pero quédate acá; no vayas al Maniquí; allá pasan los yuras y te van a matar.

El se quedó allá donde mi hermano, por eso ya no está tan flaco. Sigue allá, con mi hermano.

Mi hermano le dio tres copitas de chicha y tabaco; después le sacó un poco y era de víbora. Tres días después de eso, mi hermano curó a toda la familia.

Del monte llegaron otros chimane, todos embrujados, y mi hermano dijo:

6. Se trata de un almanaque que había encontrado en el monte

7. Véase chamanes en capítulo Religión.

8. cinta 23,2-272

-Carajo estos yuras de mierda embrujan a toditos. No son amigos son enemigos; embrujan a toditos<sup>9</sup>.

Vino una muchacha, pero le costaba curarse. La colgaron con la cabeza abajo, pero nada; querían echarle ají, pero mi hermano dijo que eso no servía:

-Va a salir de repente la carne de víbora no más; no los huesos. Yo sacaré todo, y mandaré a la víbora de donde llegó.

El ají no sirve; se muere la chica.

Curaron y sanaron a toditos; así salieron grillos, víboras y muchas cosas más.

El viejo sanó bien y después hizo un chaco para mi hermano, para pagarle todo. Mi hermano le dio también remedio del cerro; remedio extranjero<sup>10</sup>. El viejito trabajó su chaco y ya no volvió acá, al río Maniquí. Sólo vino tres veces, para cortar chuchío. El tenía acá en el Maniquí chuchío fino. Se quedó dos años con mi hermano y después se vino de nuevo al río Maniquí.

Mi hermano está ahora en Rurrenabaque, mi papá también. Mi hermano quería venir acá a Fátima, pues es amigo de Aponte Chuquí. Este hombre también sabe curar, es *kukuitzí*. Hartos fueron a cazar con este hombre. Buena gente era. Dos meses hemos trabajado juntos y hemos cazado hartos animales: Marimonos, manechi, anta, chancho y peta. A todos estos animales los atra-

9. Se trata de los yuracaré; véase "Relación con otros grupos"

10. Es casi seguro que se trata de remedios procedentes de la sierra



pamos en el monte. Yo digo ahora:

-¿Qué va a hacer ahora este hombre?

Y mi hermano contesta:

-Este hombre sabe curar; yo sé, porque lo he visto.

Los que no saben curar no pueden ver cuando otros hombres saben curar; sólo el *kukuitzi* puede. Cuando otro hombre sabe curar, lo ven en los ojos del *kukuitzi*; pero una persona que no sabe curar, no puede ver en la vista del otro que sabe<sup>11</sup>.

Este hombre que venía conmigo para cazar en el monte, tenía gente en el cerro, *mükükantí*. El se fue al pueblo (San Borja) para comprar alcohol:

11. cinta 16,2-300

-¿Nos sentamos?.

Yo le dije a mi hermano:

-¿Le preguntamos si él sabe curar?

Y yo pregunté:

-¿Usted sabe adivinar?

-Sí -Contestó. -Conozco las enfermedades.

-¿Y dónde aprendiste? -Allá, donde *shiamá* (*Ixiama*).

Cuando un chico chimane quiere hacerse *kukuitzi*, tiene que aprenderlo de los otros *kukuitzi*<sup>12</sup>.

Mi hermano solito halló a la gente del cerro. No fue Alfonso el que la halló, sino mi hermano; pero mi hermano no sabía de esa gente del cerro y Alfonso le avisó.

No había nadie más, allá, donde vivíamos; sólo mi mamá, mi papá, mi suegro, mi cuñado, somos seis en total.

Un día yo estaba bien borracho y quería pelear con mi papá y con mi mujer, porque ella no se apuraba en cocinar y yo tenía hambre y estaba borracho también.

Y dijo mi hermano:

-Deja a tu mujer; yo voy a adivinar.

Yo contesté:

-¡Qué vas a saber vos, zozzo; carajo!

Entonces Hernán dijo que fuéramos al monte, y él nos avisó que había hombres que tenían hartas mujeres que estaban esperando la noche todavía.

12. cinta 26,2-424

Fuimos al monte y allí pude ver que Hernán tenía gente. Le pregunté:

-¿Cómo hallaste a esta gente, hermano?

El tenía mujeres y hombres que eran *mükükantí*. Uno de los *mükükantí*. me preguntó:

-¿Tú tienes fuerza?

-Por qué voy a tener fuerza yo delante de estos *mükükantí*.

El me agarró y me botó. El *mükükantí*. me dijo que no sirve pegar a la mujer de uno; que no sirve pelear. El lo dijo todo en su idioma, que también es el idioma de los otros.

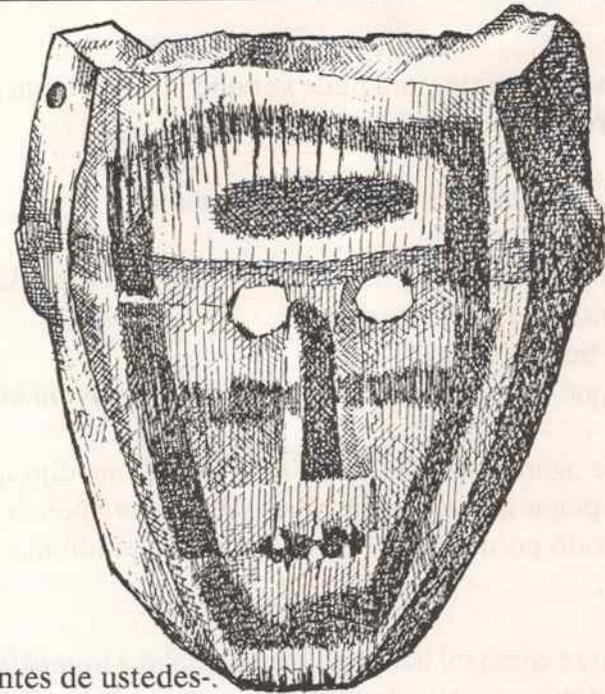
Yo no sé cómo mi hermano Hernán halló a los *mükükantí*.; no lo sabemos. Allá donde vivimos, dicen los *mükükantí*. que hay un cerro, donde hay un pueblo, donde hay sal, pantalones, camisas, frazadas, hachas, palas; que hay de todo allá; y hartas herramientas, allá donde viven los *mükükantí*. .

Hernán dijo que nosotros somos pobres, y que no tenemos pantalón, ni sal, ni hacha, ni olla; no tenemos nada.

-¡Qué traigan todo ellos de allá nomás! Aquí todo lo que llega es de los comerciantes, y ellos nos lo venden caro. Aquí no hay nada. Somos pobres. Aquí es monte, nada más. ¡Traigan pues, y vamos a pagar!-

Así dijo mi hermano. Entonces contestaron los *mükükantí*.

-Nosotros no vendemos nada a nadie, porque somos



parientes de ustedes-.

Dice mi hermano que nosotros nos mezquinamos las cosas y que no vamos a avisar a la otra gente, y que es por eso que los *mükükantí*. no traen; porque quieren que todos los chimane aprovechen de las riquezas de los *mükükantí*. .

Pero un día mi hermano vino del monte y trajo un papelito con un mensaje, diciendo que ellos un día iban a traer sal, pantalón y aguja. Este papel lo trajo Hernán de la selva.

Ellos, los *mükükantí*., saben hablar nuestra lengua, y están vestidos con camisas y pantalón. Algunos, como nosotros se visten con *cushma*. Ellos tocan violín en su casa.

Un día fuimos con mi hermano y mi papá a cazar. Me separé de ellos y de repente escuché un silbato atrás de mí.

-Será mi hermano?- dije yo.

Maté a dos marimonos; encontré a mi papá en la playa y le pregunté:

-¿Silbaste tú?- El contestó:

-No; sería entonces Hernán!

Vino Hernán y yo le pregunté, y él contestó que no había silbado tras de mí, él dijo:

-Vamos, de repente viene *itzüku*-<sup>13</sup>

Más allá me dijo Hernán:

-Carmelo encontré a un hombre, no vas avisar a papá; de repente él les dice a los otros...vamos, de noche voy a hablar con él.

-¿Qué será?

-¿Un guatoquito, un palo, un duende? No, es como nosotros.

Fuimos a la casa y tomamos chicha. Hernán estaba tocando bombo. De repente dijo Hernán:

-Mentira. Y toditos se asustaron.

-¿Por qué no dijiste hijo?

Dijo la mamita.

13. El informante usa de vez en cuando la palabra *itzüku* por *iziki*.

Hernán se rió, y otra vez se sentó y tocó. De repente se levantó y dijo:

-Voy a orinar.

Pero se fue al monte, ahí el habló con voz diferente. Entonces yo avisé a mi papá:

-Papá ayer cuando yo estaba cazando marimonos en el monte, un hombre silbó a Hernán y después habló, él dijo: -Nosotros somos parientes.

-Hernán volvió del monte y se sentó calladito en un rincón de la casa. Entonces mi papá le preguntó:

-Oye hijito, ¿Qué hombre te habló; es amigo o enemigo?

Hernán contestó: -Es Gilberto Taiyo, es el papá de mi padre; él vive ahora en el cerro y es *mükükantí*. ; es pariente de nosotros.

Ahí le dijo mi papá a Hernán que fuera al monte y que trajera a este hombre para que pudiéramos tomar chicha todos juntos.

Hernán se fue y silbó, y vino él: zas, zas, zas, zas; así como anda la madrecita Blanca<sup>14</sup>.

Entró este hombre, y dijo:

-Soy Hernán. -¿Qué va a hacer Hernán ahora, que es otro hombre?

14. Los chimane consideran el andar de la religiosa pesada

Entonces papá habló con este señor y le preguntó:

-¿Dónde vives? -Aquí- Dijo él. -En la tierra, en el pueblo. Harta gente hay en la tierra y en la serranía. Somos *mükükantí* y de donde salen ellos hay una puerta en la tierra; por allí pasamos el cerro.

Este hombre preguntó también:

-¿Por qué no vienen ustedes a pasear donde nosotros?; ¡Hay chacos y harta chicha!

El avisó todo. Habló en nuestra lengua. Sólo un borracho para saludar hablaba en castellano y hasta quechua. Estos *mükükantí* hablan de todo. Allá donde Dios, se habla hasta aymara. Los *mükükantí* saben hablar hasta tres idiomas: Chimane, quechua y castellano; y algunos hasta aymara.

Este *mükükantí* era como nosotros, pero en realidad no es así. Cuando ellos se van, se van haciendo “za,za,za” y ellos también saben volar. Cuando este *mükükantí* se fue, nosotros estábamos mirando la trilla; pero yesca, pues no había ninguna trilla. Seguramente él había volado.

Estos *mükükantí* mueren también cuando *hëhëbës* los embruja. Este es más fuerte que ellos. Esto lo dijo el mismo *mükükantí*. Nosotros sabemos curar casi todo, pero cuando *hëhëbës* embruja, en muy raros casos nosotros podemos curar. *Hëhëbës* es muy fino, se enoja, porque matamos sus bichos. Dice el *mükükantí*, que *hëhëbës* no se enoja cuando uno mata pocos animales,

pero cuando pierde harta carne, entonces *hëhëbës* lo mata a uno; le manda embrujos y después uno se muere.

Dicen que Santos de Fátima, también tiene una muñeca, que tiene gente del cerro. Así dice también Maximiliano. El sabe adivinar. Los que saben curar son: mi hermano, Alfonso Finel, que vive en el río Quiquibé, y también Salvador, el que se murió en Fátima; y Alfonso, Carlos Vies y Agustín Kanchy, en el río Maniquí, que son los más fuertes. También Yienda tenía *mükükantí*. Acá a los Vies los embrujaron. Antonio, Julián y Maximiliano los tiraron y les pegaron. Dicen también que embrujaron al padre de Maximiliano, que se murió al otro día.

Salvador enseñó a Pascual. Por eso ahora hay harta gente que sabe curar, pero él no cura bien, y muchas veces la gente se muere<sup>15</sup>.

El finado Salvador era el *kukuitzí* más fuerte en toda la zona; era casi como un patrón para nosotros. El cuidaba hasta el trabajo de acá; era mucho más fuerte que Victoriano y todos los de acá, y también los de Muday trabajaron con Salvador. El tenía un chaco grande y también tenía la *shipa*; hartas veces hicieron la fiesta de *umbá* con él<sup>16</sup>. Antes de morir, Salvador les dijo a sus mujeres que se fueran después de que él se muriera:

-Váyanse después que yo me muera- Les dijo.

El tenía cuatro mujeres. Después también dijo que va a venir el juicio, que ya se estaba acercando, se va a volcar

15. cinta 26,2-620

16. Véase capítulo “Fiesta del Umbá”

esta tierra y va a volver el tigre; y que si no pasa esto, vendrá harta lluvia. Y él avisó también que toditos vamos a morir.

Nosotros, que estuvimos allá en el río Yacuma, escuchamos que Salvador ya estaba muerto. Hicimos chicha y comenzamos a tocar el bombo. Salvador era pariente de nosotros, porque una de sus mujeres era hermana de mi mamá. Hernán, mi hermano se sentó y tocó bombo; él ya tenía gente en esos momentos y cantaba.

Salvador tenía un hijo que ya era un *kukuitzí*, y él también tenía *mükükantí*; otro hijo de Salvador era Adrián y también tenía *mükükantí*; también tenía un hijo, que vivía en Rurrenabaque, y otro en el Yacuma.

Entonces mi hermano empezó a tocar el ayacú y la *rinarrina*. Salvador tenía tres mujeres aquí en el pueblo, pero no tenía hijos. A él le gustaba echarse con la mujer *mikikantí*.

Cuando ya Salvador estaba muerto, envió a su hijo Ignacio para que fuera a pasear donde los chimane. Ignacio vino una vez cuando su papá, Salvador, estaba vivo todavía. Ignacio tuvo lástima y llevó a su padre; se llevó el *uñuñué* y el *zanzi* y por eso se murió. Después de ese día, Ignacio ya no ha vuelto acá. Cuando Salvador estaba vivo, todavía llamaba a su hijo y venía y él volvía a pasear cuando Salvador quería. Acá en la tierra no tenía hijos. Salvador tenía en Fátima una *shipa*, un poco más arriba, en Victoriano. En Munday tenía también una *shipa* grande. Munday es un lugar en el río Maniquí<sup>17</sup>.

17. cinta 18,2-000

Los que saben curar enseñan a los que quieren ser *kukuitzí* cuando todavía están chicos. Pero también los que están viejos aprenden cuando ellos quieren.

Los *kukuitzí* saben sacar el hechizo, pero igualmente saben ponerlo. Hay *kukuitzí* que saben sobar mejor que otros. De noche el *kukuitzí* sabe hacerse tigre; sabe también volar hacia el cielo. Van a pasear y hablan con los muertos y acá ellos nos avisan lo que han visto donde están viviendo los *zanzi*.

Salvador, el finado *kukuitzí* que vivía en Fátima, sacaba una noche gente del cerro, los *mikikantí*. Estos hablaban con los chimane.

Era un *mikikantí* quien trajo su violín, para que los chimane aprendieran a tocar. El tenía la cara tapada. Este *mikikantí* dijo que se va a oscurecer el sol de nuevo; que habrá juicio otra vez. Esto ocurrió de noche, y los chimane que escuchaban al hombre del cerro, estaban con miedo y no preguntaban, él se quedó una noche entera con los chimane. Salvador, mientras tanto, se había quedado en el cerro. El se había quedado allí mientras el hombre del cerro había llegado acá con los chimane. El *mikikantí* dijo que el río se va a llenar de agua; es el gran peligro; que se va a quemar la tierra de nuevo, que se va a volcar, que caerán piedras de arriba. Que la gente de allá se morirá y los que están abajo, en la tierra se vendrán arriba. Los chimane no pueden hacer nada, así pasará. El tigre va a salir y nos va a comer, como antes. El alma de los chimane se morirá cuando venga este juicio. El que vino esa noche era un *kukuitzí* chimane,

que antes había vivido con los chimane; y después se murió; se fue al cerro. El fue robado por la gente del cerro. El *kukuitzí* se fue allí para traer a este hombre que fue robado, para que nos cuente las cosas que van a suceder.

Salvador tenía cuatro mujeres, que eran chicheras, pues él debe invitar a mucha gente para que tome en su *shipa*. Salvador tenía su chaco que él mismo trabajó; y la gente iba para ayudarlo allí. Toda la gente colaboraba para hacer el chaco del *kukuitzí*. Pero también pagaba con dinero, porque él curaba siempre, pero la gente también puede pagar con trabajo en el chaco del *kukuitzí*. Este tiene su chaco más grande, más hermoso. Tiene muchos plátanos y harta yuca, porque él debe invitar a la gente en la chichería.

Salvador dormía con las cuatro mujeres, pero no tuvo ningún hijo. Después que él murió las mujeres se casaron y tuvieron hijos. Dice la gente que él les daba remedio a las mujeres para que no tuvieran hijos.

Salvador trató de enseñar a otros chimane a ser *kukuitzí*, pero nadie se cuidaba bien para serlo. Nadie quería seguir las reglas para ser un buen *kukuitzí*.

Hay *kukuitzí* que saben curar con el soplido. Cuando una persona sabe curar con *soplido*, entonces es un buen *kukuitzí*. Curar con *uñuñué* quiere decir curar con el soplido<sup>18</sup>.

Para hacerse un buen *kukuitzí* hay que aprender durante

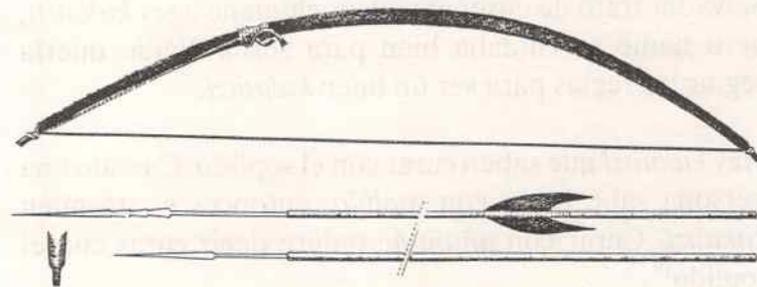
18. cinta 16,2-505

más de cinco años. Los *shotié*, sus parientes, le ayudan. El *kukuitzí* se va al monte y puede hablar con toda la gente que vive allí. El *kukuitzí* ve a la gente que vivió antes aquí en la tierra y ve también a la gente del monte.

El *kukuitzí* tiene un bejuco que se llama *muitzi* y se lo unta en sus ojos. Con *muitzi* ve todo. Salvador tenía los ojos rojos cuando murió. El siempre se untaba *muitzi* en sus ojos. Untándose este bejuco, uno ve todo. Salvador había sido robado antes por la gente del cerro, y ellos le enseñaron a ser un buen *kukuitzí*.

Cuando uno se corta la uña o el cabello, puede botarlos. Los chicos no botan la uña ni el cabello cortado porque éstos nacen amarillos. Cuando ya son grandes, ya pueden botarlos. Puede pasar un hombre que quiere hacer maldades y embrujar.

La uña, el cabello, la trilla, sirven para embrujar. Los que saben embrujar sacan la pita del arco de uno y lo cuelgan



con ají. El dueño del arco y la flecha se muere. También cuando no hay nadie en la casa, los que saben embrujar entran en ella y sacan cualquier cosa para embrujar al dueño de esta casa. Uno se muere, pero el peor embrujo es con uña, cabello, trilla o pitas.

*Ñestinye* se llama el veneno, y los que saben embrujar lo ponen en la chicha, esto se llama *faratazík*.

Los que saben embrujar hacen pequeños pedacitos de chonta y los mandan en el humo del cigarro; soplan y esto huele. Va hacia las personas que quieren embrujar. Ellos llaman espina como si fuera gente y así ésta entra al cuerpo de uno. Esto se llama *faratazík*.

También ellos sacan la trilla de uno del barro; la llevan, le echan ají y la botan al agua o en el fuego. La persona que es embrujada así, se enferma o se muere; el hombre tiene pies calientes, porque su trilla está en el fuego. El pie primero comienza a calentarse abajo; después más arriba; después más arriba, y así va comenzando a doler todo el cuerpo.

Los que saben embrujar machucan ají y botan la trilla de uno al fuego o al agua.

A mi me embrujaron porque mezquinaba una gallina ponedora que yo no quise vender. Me mandó este chimane *faratazík* pero el *kukuitzí* me curó con tabaco.

Los chimane envidian a los yura porque son buenos trabajadores; por eso dicen que son brujos. Dicen que ro-

ban, pero los que estuvieron aquí no robaban; eran gente muy buena.

Ahí habían también trinitarios; vinieron unos diez trinitarios. El primero que vino acá era Gumercindo Nosa; ellos buscaban la Loma Santa. Dicen que hay un crucifijo grande, que está allá abajo, pero que uno no lo podía encontrar, pues se traslada cada rato este crucifijo. Cuando uno está buscando la Pampa Santa, siempre se escapa. Cuando uno va solo, lo encuentra, pero cuando va en grupo ya no se ve. Después, los trinitarios se quedaron un tiempo acá, en la misión pero después se fueron otra vez a buscar la Loma Santa<sup>19</sup>.

Los *kukuitzí* hacen la forma de una víbora en una figura de tabaco, y la ponen encima del cuerpo del enfermo, ya así lo curan. Esta figura de tabaco se la come el *kukuitzí*; pone también la figura del tigre hecha de tabaco en el camino o de cualquier otro animal allí viene el tigre y otros animales. El *kukuitzí* sabe llamar a estos animales con las figuritas de tabaco. También el *kukuitzí* bebe ese líquido de tabaco, que llamamos *fimu-kus*.

Los hongos bitaupique nacen en los árboles; el *kukuitzí* los come también. El rocío *fiwiyé*, es la orina de las estrellas. Este rocío tiene fuerza fereityé. No sirve pisar en la mañana a el *fiwiyé*.

Los *kukuitzí* ponen el rocío en el tabaco para tener fuerza; para que la fuerza entre al tabaco. La orina de las estrellas tiene fereityé. Cuando uno se enferma, se sopla

con estas figuritas de tabaco.

Todas las estrellas que hoy vemos desde aquí han sido antes *kukuitzí*; chimanes que fueron llevados arriba, ya sea por *Duik* o por *ñuku* mismo. Así *shakaná*, una estrella que se ve de noche, muy fuerte, ha sido *kukuitzí*. También *kawawaré* fue transformado por *Duik*. El también era antes un *kukuitzí* que sabía curar bien. *Shakaná* ha sido gente antes. El tiempo de la fruta *shima*, *kawawaré* y *ziziñi* estaban sacando esta fruta. Los dos *kawawaré* y *ziziñi* estaban sacando *shima*. Por eso ellos aparecen juntos en *ñuk*<sup>20</sup>.

Los *kukuitzí* son dueños de las canciones. Si ellos se encuentran con los *mikikantí*, reciben de ellos canciones. También pueden recibirlas cuando están aprendiendo con otro *kukuitzí*. Aprenden también cuando están tomando el líquido del tabaco, para llamar al chanco y a otros animales.

El *kukuitzí* enseña a otros chimane a curar bien, pero él debe encontrar por su cuenta, después que ha tomado el líquido de su tabaco, las canciones; él tiene que encontrar por su cuenta a sus *mikikantí*. Cuando uno recién se hace *kukuitzí*, sólo tiene dos *mikikantí* después recibe más.

El *kukuitzí* puede llamar por medio de las canciones a otro *kukuitzí* muerto o también a muertos; él canta y ahí viene.

El otro día un *kukuitzí* estaba cantando y dijo:

20. cinta 31,1-000

-Yo soy el corazón, yo soy *kuiki*, yo vengo de allá; soy corazón.

El *kukuitzí* estaba sentado con su cuerpo en medio de nosotros, pero su corazón era el de otro *kukuitzí*. El *kukuitzí* muerto había entrado en el corazón del *kukuitzí* vivo.

Cuando el *kukuitzí* está cantando, llegan los *mikikantí*. Cuando el *kukuitzí* está curando, no puede echarse con su mujer. Igualmente cuando un chimane está por aprender a hacerse *kukuitzí*, no puede echarse con ninguna mujer; por lo menos tres o cinco años no puede echarse con una mujer. Si lo hace, pierde toda su fuerza. Las mujeres que viven con el que está aprendiendo, son sus mujeres, pero él no se echa con ellas; son sus ayudantes. Después cuando ya sabe curar bien y sacar el hechizo, ya puede tener relaciones con las mujeres.

El *kukuitzí* que recibe, se hace *kukuitzí*; vive encerrado en la *shipa* y no puede salir durante un año. Durante este tiempo él come de la planta *robotyé*. El siempre tiene *robotyé* en su boca; se masca como coca.

Cuando un *kukuitzí* que está aprendiendo con otro no quiere aprender bien, el viejo *kukuitzí* lo reprende con palabras para que aprenda; le dice:

-Si sigues estando con tu mujer, nunca vas a aprender bien. Tu mujer es ahora tu ayudante y no sirve acostarse con ella.

Los *kukuitzí* hacen muñecas de tabaco y las ponen encima del enfermo, encima del corazón. Cuando el *kukuitzí* pone la muñeca de tabaco encima del cuerpo y se cae la muñeca, es seguro que la persona va a morir; si la figura de tabaco se queda parada, seguro que la persona no va a morir<sup>21</sup>.

Los *kukuitzí* tienen mucha fuerza, *feretyé*. Los *kukuitzí* viejos enseñan a los jóvenes cuando son nuevos todavía. Ellos les enseñan cómo hay que sobar el cuerpo.

Cuando está trabajando, el *kukuitzí* no se apega a las mujeres, pues perdería su fuerza. Si se apega a la mujer mientras está curando o aprendiendo, pierde todo lo que sabe.

El *feretyé* del *kukuitzí* lo recibe de *haré*.

Era un hombre solo que vivía allá en la laguna. Un *kukuitzí* salió de acá, y éste *haré* también era *kukuitzí*. Un chimane quería aprender y se fue donde este *kukuitzí* que vivía solo. Ahí aprendió cómo hacerse *kukuitzí*. Tenía sólo una mujer, pero tenía harta gente como mozos. Esto sucedió cuando no se había quemado todavía la tierra.

*Haré* vivía en medio de una laguna, en una isla. Su puente era un palo; después lo sacó y ya los chimane que querían hacerse *kukuitzí*, no iban allá. El se entró al agua, en la laguna misma. Los *kukuitzí* de hoy van siempre a visitarlo para que les ayude a curar. Los *kukuitzí* se visitan entre ellos. Van a la laguna y lo llaman, y ahí sale; y hablan de

21. cinta 20,1-091

las cosas que pasan en este mundo y de cómo deben portarse los chimane.

Entre los *kukuitzí* de los chimane hay los que pierden la fuerza, el *feretyé*, que les da el poder de curar. Hay casos en que toda la fuerza se ha ido. *Haré* saca las fuerzas de los *kukuitzí*. Si éstos no se comportan bien, la fuerza se pierde cuando un *kukuitzí* que está curando se echa con su mujer. El cuerpo se pone débil y hay peligro de que se muera. Un chico que está tras las muchachas, nunca va a aprender a ser un *kukuitzí*. Los que son buenos *kukuitzí* son la gente seria que se fija en lo que les pasa a los chimane.

El *kukuitzí* puede hablar también con los *bëbëti*. El también se entra a la serranía y habla con la gente del cerro. También se va al monte para hablar con *hëhëbës* y *hëbës*.

El *kukuitzí* sirve para curar y pedir a los amos para que manden alimentos. El *kukuitzí* también sabe lo que pasa en la vida de uno, en el pasado y en el futuro; él lo ve cuando está soñando o ha tomado líquido de tabaco y las figuras de tabaco o *robotyé*. Cuando es así, él está como borracho. Los *kukuitzí* preparan el *robotyé* como chicha. Después, cuando por primera vez lo están tomando, tienen que cuidarse bien, porque si no lo hacen, se mueren o se friegan. Cuando lo están tomando, ellos están dentro de la *shipa*, y no salen fuera durante este tiempo. Si salen se mueren, al principio, cuando ellos aprenden, toman un poquito de tabaco y de *robotyé*. Cuando ellos ya saben hartito, entonces pueden tomar hartito *robotyé* y hartito líquido de tabaco. Ellos duermen

mucho cuando han tomado. Cuando un joven está aprendiendo y está para dormir, el *kukuitzí* viejo, el que le está enseñando, dice:

-No está durmiendo, sino que ahora conversa con la gente del cerro; con los *mikikantí*. Yo el *kukuitzí* viejo, lo sé todo, y los estoy cuidando a ellos para que nadie converse con los que están aprendiendo. Ellos, los que están durmiendo, están conversando con la gente del cerro que ha llegado a la *shipa*. Esta gente les da la fuerza para que después puedan ser buenos *kukuitzí*. El *kukuitzí* viejo siempre está cuidando a los nuevos en la *shipa*. El *zanzi* de los que están en la *shipa* para aprender, va a pasearse donde los *mikikantí* y los muertos. El *zanzi* del viejo *kukuitzí* también se hace tigre y en esta forma va a pasear.

También los *mikikantí* vienen a la *shipa*, llevan a los *kukuitzí* que recién están aprendiendo al cerro y allá les enseñan más.

Cuando la persona ya sabe del *kukuitzí*, se hace una fiesta con harta chicha, que se toma durante la fiesta.

El *kukuitzí* viejo sabe cuando el joven ya es también un *kukuitzí*. Cuando el nuevo *kukuitzí* ha recibido un hombre del cerro, ya tiene la fuerza; ya es un *kukuitzí*.

Los *kukuitzí* se echan *bühzü*, una planta en los ojos. Con *bühzü* ellos pueden ver las cosas y también pueden ver a la gente del cerro. Con esto reciben también la fuerza. Cuando se echa un *bühzü* a los ojos, éstos se ponen

colorados. Aparte de *bühzü* se hacen también muñecas de tabaco, *kus*<sup>22</sup>.

La muñeca es el compañero del *kukuitzí*; es gente. La gente del cerro ha metido gente en la muñeca de tabaco. Esta muñeca de tabaco vive; se hace gente cuando el *kukuitzí* sopla sobre ella. La muñeca de tabaco se la pone encima del cuerpo del enfermo y se la prende ahí; es como gente. Cuando la muñeca se cae, la persona va a morir. Primero sopla el *kukuitzí*; después chupa la enfermedad. El soplo del *kukuitzí* tiene fuerza, y por su soplo se transmite el *fereityé*.

Cuando un *kukuitzí* se muere, su *zanzi* se va al cerro. Su *uñuñué* también se va allí. Su *kukuí* se va al cielo.

Los *kukuitzí* muertos vuelven acá a la tierra, cuando un *kukuitzí* vivo los llama. Recién se presenta en la forma de los vivos. Cuando Salvador todavía estaba vivo, él llamó varias veces a *kukuitzí* muertos y contó el *kukuitzí* muerto:

-Se va a quemar de nuevo la tierra; se va a caer el cielo de nuevo, como antes.

La gente pidió al *kukuitzí* muerto que no se quemara la tierra; también le pidió que no hubiera este fuego en la tierra; que la gente no quiere tener nada con estos juicios.

Le pidieron que sigan mandado harto pescado, harta carne y nada de juicio. El *kukuitzí* muerto se había enterado de estas cosas al hallar a los muertos, los que saben todo. El transmitió la palabra de ellos.

El *kukuitzí* muerto cuenta:

-Se va a quemar de todas maneras esta tierra. La tierra ya es muy vieja. Ya se quiere quemar, para hacerse de nuevo. La tierra misma ha dicho que quiere morir y después hacerse nueva. Todo va a ser como antes, cuando se quemó la tierra. Pero no va haber gente; se irán al cerro, porque la gente de acá es zonza, no sabe nada, y se van a terminar todos.

El *kukuitzí* muerto que fue llamado por Salvador, avisó también que la tierra se va a voltear. Pero la gente de acá le dijo al *kukuitzí* muerto que él hablará por allá, y también con el amo de la tierra, para que no se vuelque esta tierra.

*Fereityé* es la fuerza del *kukuitzí* esta fuerza la recibe de *haré*, que vive lejos, en una laguna. *Haré* era antes un chimane y un *kukuitzí*. Ahora él vive allá, en medio de la laguna.

Los que son *kukuitzí* siempre van a pasear y piden la fuerza de él. Los *kukuitzí* van también a pasear donde los *mikikantí*, los que también ayudan a curar a los *kukuitzí*.

Los *kukuitzí* sacan también el veneno que tiene la *capigüara* en la nariz. Este veneno antes lo tenía el hombre en su nariz, y se llama *pashüré*.

Los *kukuitzí* van y sacan este veneno de la nariz y saben embrujar con él. Lo sacan y lo soplan.

*Pashüré* era gente. Antes había gente que halló el veneno *pashüré* y lo puso dentro de su nariz y allí se quedó. Esta gente se llamaba *kiratí*. *Pashüré* era gente antes, y lo transformaron en *capigüara*, *utú*.

Todos los remedios que hoy tenemos eran antes *kukuitzí*, pero también los peligros, *zeki*, eran *kukuitzí*.

El mal soplido viene de noche y da el soplo al chico y éste se muere.

Pisar el rocío no sirve, cae de arriba y entra al cuerpo de uno y se enferma la persona. La neblina tampoco sirve pisar, porque viene de arriba<sup>23</sup>.

Mi hermano es *kukuitzí*. El sabe curar a la gente del embrujo, sabe curar el *faratazik* de *upitú*. El cura fumando primero el charuto y sopla el humo encima del enfermo; pone tabaco encima y además chupa la enfermedad. También echa el *robotyé* encima del enfermo.

Mi hermano se hizo *kukuitzí* por medio de Manuel, un pariente que sabía. Igualmente Roberto, que era pariente de Manuel, se hizo *kukuitzí*. Todos los días Manuel le enseñaba a mi hermano Hernán como encontrar y buscar a la gente del cerro.

Durante un año mi hermano estaba haciéndose *kukuitzí*. No pudo comer papaya, ni chupar la caña. Sólo comía un poco de carne y pescado. Ellos fuman tabaco y toman también su líquido. Fuerte quema este líquido del tabaco, *kusakié*.

Cuando uno toma este *kusakié*, uno se emborracha rápido. Los *kukuitzí* toman esto para aprender rápido. Ellos toman este líquido para ver todo; para que vengan tam-

bién los muertos y para que lo miren a uno. Todos vienen a pasear para ayudar y mirar. Vienen a mirar a uno los muertos de antes, los parientes muertos, para reconocer a su hijo. Durante este tiempo uno no puede comer plátanos verdes ni pescado. Si uno come de todo, se olvida. Hay que cuidarse bien y recién ahí uno aprende bien. Recién uno va a tener el *feretyé*, la fuerza del *kukuitzí*.

Esta fuerza uno la consigue tomando el líquido del trabajo. En este tiempo no sirve que el *kukuitzí* vaya con mujeres.

También en este tiempo uno masca el *robotyé*. Sólo el *kukuitzí* puede agarrar el *robotyé*; si lo hace otra persona, se le pudre la mano, le duele la mano y se enferma. Igualmente no se puede agarrar la mano, ni el cuerpo del *kukuitzí*. Su cuerpo tiene tanta fuerza, que duele agarrarlo y uno se enferma.

El *uñuñuné* del *kukuitzí* se va a pasear lejos. Va hasta el cielo a pasear para visitar a los muertos. Habla con los muertos y ellos le avisan que va a venir el juicio y que luego la gente morirá.

Cuando mi hermano estaba aprendiendo, dormía mucho, mucho; se iba a pasear al monte. El no dormía junto con nosotros en su casa, sino que siempre aparte. El paseaba día y noche en el monte y recién en la madrugada llegaba a su casa y siempre dormía y recién se levantaba cuando el sol ya estaba muy alto. El sabía hablar con los animales, con los árboles, con las plantas y con *hëhëbës*. El nos dice que la hiel del jochi pintado e igualmente la hiel del peni es buena para la víbora. También el *kukuitzí* hace fricciones para que calme un poco el dolor de la víbora.

## LOS CHAMANES TRANSFORMADOS<sup>1</sup>

Los antiguos dicen que *kuchifré* y *dowozé* eran gente, eran *kukuitzí*. *Duik* los transformó en animales.

*Hëhëbës*, *upitú*, *kuchifré* y *dowozé*, todos saben mandar embrujo. Ellos eran gente antes. *Okukú* es hoy un sapo grande; manda también embrujo y su madre es *upitú*. A estos sapos no se los mata, ya que saben mandar embrujo hasta hoy en día; a los sapos chicos, sí se los puede matar; no hacen nada<sup>2</sup>.

Hay otro sapo, el *yeré*, pero no sirve para comer; él canta cuando viene el turbión; canta todo el día en tiempo de lluvia, y la gente ya sabe que va a llegar el turbión.

Todos estos sapos y ranas han sido antes gente. *Duik* los transformó en sapos y ranas por ser unos *kukuitzí* malos.

Había antes un viejo que era ciego, y en tiempo de febrero cantaba una de estas ranas; él pensaba ir a buscarla para comerla. El viejo tenía chicos que le podían acompañar. El viejo buscaba la rana por todos lados y él escuchaba gritar a la gente. Pensaba que era gente, pero era la rana *vüki*. Ahí, hablaba el viejo con *vüki* y el viejo no sabía, pues no podía ver. Pensaba nomás que era gente con quien hablaba. El viejo dijo a la *vüki*:

-Soy un pobre, no tengo nada que comer. Y contesta *vüki*:

1. Mito 123; río Maniquí; cinta 24,1-311

2. Se trata de *vüki*.

-Nosotros tenemos harto que comer; itenemos chicha para tomar!

Se llevaron al viejo, y como no tenía nada que comer, le dieron. Después buscaron un buen remedio y se lo echaron a los ojos, y ahí el viejo otra vez pudo ver. Se lo llevaron más allá y tomaron chicha, y cuando el remedio trabajó, el viejo pudo ver a los *vüki*, que eran gente. Todos se emborracharon con chicha de plátano. El viejo regresó a su casa y le contó a la gente. Desde entonces nosotros sabemos que los sapos y las ranas son nuestros parientes<sup>3</sup>.

Las figuras de tabaco se las pone tanto al rocío como al sereno, para que la fuerza de las estrellas entre al tabaco. Con ese tabaco que ha sido expuesto al rocío y al sereno, se cura el *faratazik*. El mismo tabaco saca el embrujo del cuerpo del enfermo<sup>4</sup>.

Una vez mi mujer se enfermó y mi hermano la curó. Sacaron espinas de pescado que tenía en todo el cuerpo, él dijo que era embrujo de *upitú*. Nosotros habíamos pescado harto; harto habíamos barbasqueado y harto pescado se echó a perder; por eso se enojó *upitú* y mandó el embrujo a mi mujer<sup>5</sup>.

En la fiesta grande no se come pescado; sólo carne de marimono y de mutún; carne de anta también se puede comer. El pescado no sirve, pues cuando uno toma chicha se van los huesos a la chicha.

3. La rana warai, según otro informante, ha sido gente igualmente; ella fue transformada por ser *kukuitzi*.

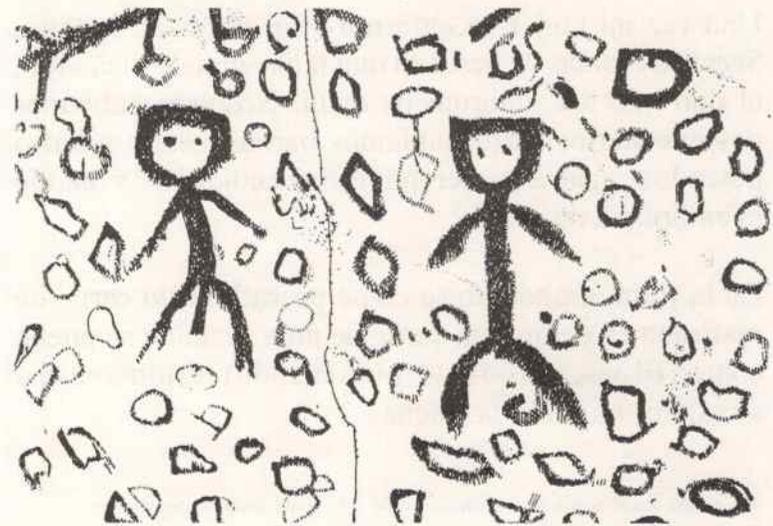
4. cinta 31,1-705

5. cinta 34,2-418

Los *mikikantí* son llamados por los *kukuitzi* y después ellos llegan. Los *mikikantí* contaban que esta tierra se va a llenar de agua, que el sol y la luna se van a oscurecer y que saldrán los tigres de nuevo y terminarán con la gente. Estos *mikikantí* también hablan chimane<sup>6</sup>.

Cuando el *kukuitzi* curaba, él sabía si ya se había ido el *zánzi* o el *kuikui* y por eso se moría el hombre<sup>7</sup>.

*Haré* no era un *hëhëbës*, era como nosotros. Tenía su veneno en la nariz y mandaba *faratazik*. También tenía un compañero. Y él le estaba enseñando cómo había que embrujar a otra gente. Un día los chimane flecharon a esta persona que sabía embrujar, y *haré* se asustó tanto que tuvo miedo y escapó a otra parte, porque él creía que los chimane también se darían cuenta de que él sabía embrujar y lo matarían también.



6. cinta 34,2-519

7. cinta 34,2-290

*Haré* ahora vive abajo. El muere, pero una vez muerto se hace de nuevo muchacho; crece, muere y otra vez se hace muchacho. *Haré* nunca se termina<sup>8</sup>.

Uno se puede hacer *kukuitzí* así; aprender donde otro *kukuitzí* que ya sabe, o si uno encuentra gente de la sierra, aprender por ellos mismos sin la ayuda de otro *kukuitzí* viejo.

Cuesta hacerse *kukuitzí* y demora muchos meses. Cuando uno ya es *kukuitzí* se hace una fiesta grande y se toma mucha chicha. La gente se alegra, porque ya la persona sabe curar.

Cuando una persona está haciéndose *kukuitzí*, sólo come marimono, manechi y pescado sábalo. Si come otra cosa él ya no va a saber nada. Puede perder toda la fuerza que ha ganado, cuando come otra cosa.

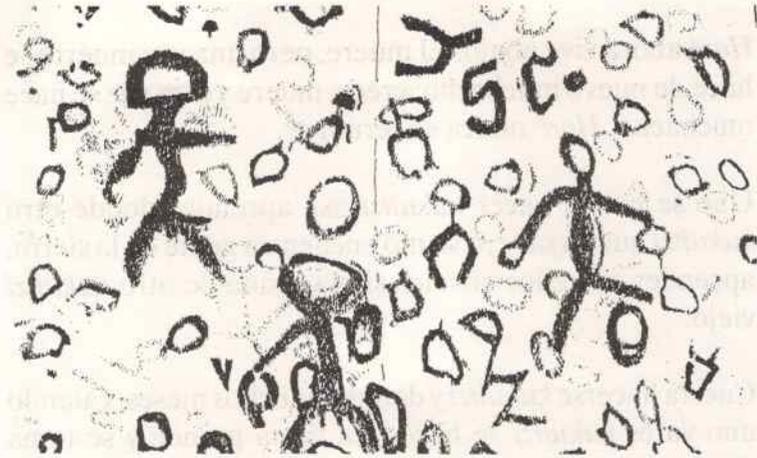
A esta fuerza nosotros llamamos *fereityé*. El *kukuitzí* que está por aprender no habla con nadie, sólo con un *kukuitzí* viejo. El está sentado nomás en la *shipa* y nadie le habla, y tampoco se apega a su mujer<sup>9</sup>.

El *kukuitzí* no va a pasear donde los *bëbëti*, pero sí va a pasear al cielo para visitar a los muertos. El *kukuitzí* también va a pasear a la sierra, donde los *mikikantí*, y junto con ellos se va al cielo para allí visitar a los muertos.

Cuando una persona está con *faratazík* de *upitú*, sólo se puede curar con un remedio que se llama *buikshi*. Este es

8. cinta 34,2-324

9. cinta 32,1-735



como la yuca y se pone donde duele, y de ahí sale el *faratazík*. El *kukuitzí* sabe si es el *faratazík* de *upitú* que ha sido mandado en la basura o en la chonta o si es enfermedad nomás.

*Robotyé* es mucho mejor para sacar el *faratazík*. Sólo el *kukuitzí* puede agarrar el *robotyé* y comerlo. Saca el *robotyé*, lo muele y lo mezcla con tabaco. Si el *kukuitzí* ha agarrado el *robotyé*, no puede bañarse durante siete días, ni puede apegarse a su mujer. Durante el tiempo en que él ha agarrado y comido el *robotyé*, no puede comer ají, papaya, maní ni cebolla; sólo sirve comer arroz. El *robotyé* entra en todo el cuerpo del *kukuitzí*. Diez hojitas de tabaco se juntan con cinco a siete hojitas de *robotyé*. Si una persona no es *kukuitzí* y agarra el *robotyé*, se le vuelve fría la mano y ya no siente nada, y por lo general esta persona se muere. El *robotyé* también se siembra; los *kukuitzí* lo plantan y hacen junto con el tabaco figuras de tigre, anta, sapo, y también gente. Comiendo el tabaco junto con el *robotyé* se tiene fuerza.

Hay otro remedio más fuerte todavía que el *robotyé*, que se llama *wrihshi* y se parece a la cebolla.

Cuando el *kukuitzi* está curando, se sienta junto a la cama del enfermo y le da un poco de tabaco mezclado con *robotyé*. Cuando el *kukuitzi* está curando, lo hace junto con los *mikikanti*. El *kukuitzi* mira a los ojos del enfermo y dice:

-¿Cómo ha llegado el *faratazik* a tu cuerpo; será con el diente de la víbora o con el palito de la chonta?

Además el *kukuitzi* se echa en sus ojos unas hojitas de un bejuco que en chimane se llaman *chanzi*.

Una vez yo me enfermé y mi hermano estaba curándome en la *shipa*. El llamó a Helicio, que era mi hermanito que se había muerto cuando tenía dos años. Helicio entró en la *shipa*, pero ya era como un hombre; ya había crecido allá donde viven los muertos. Mi hermano, el *kukuitzi*, me avisó que tenía una víbora y una pasanca en mi barriga. Me dieron tabaco muy fuerte y casi me mataron; me emborraché tanto que comencé a gritar. Ellos me agarraban para que no me mueva. Cuatro veces me dieron a tomar este tabaco con *robotyé*. Mi hermano cantaba el *jesureweki*. Ya mi *zanzi* se había ido y había peligro de que me muera. Mi hermano llamó al *zanzi* por intermedio de la canción para que vuelva al cuerpo; pero el *zanzi* no quiso regresar, y mi hermano cantó toda la noche, y con esto al final logró que el *zanzi* volviera a mi cuerpo. Así me salvé. El *zanzi* de mi hermano se fue tras del mío, lo alcanzó y le dijo que tenía que volver al cuerpo.

## LOS KUKUITZI<sup>1</sup>

Lo único que se puede hacer para que no venga el juicio es cantar mientras se hace la chicha; y por eso cuando uno la hace, uno canta y dice que no venga el juicio; y por eso al comer, suplica que no venga el juicio.

Hay también *kukuitzi* que no saben nada y que son menos fuertes; un *kukuitzi* también puede pelear con los *mikikanti*, y también hay los que pueden perder su fuerza<sup>2</sup>.

El *kukuitzi* antes sabía cuándo uno se iba a morir. El *kukuitzi* sueña de noche y ya sabe quién se va a morir. Cuando él estaba curando, se daba cuenta si su alma ya se había ido y decía que ya se había ido su *zanzi*. Cuando él cura y mira, uno se da cuenta que va a morir, que ya no tiene su *zanzi*. El calcula cuántos días puede vivir, ya que su *zanzi* está en el cielo. Cuando ya el *zanzi* se ha ido; el *kukuitzi* lo puede alcanzar y traerlo de nuevo. El *kukuitzi* se va atrás del *zanzi* y se lo consigue otra vez; esta persona puede vivir todavía. Algunas veces, el *kukuitzi* trae el *zanzi*, pero otras veces no lo puede traer. Si el enfermo luego llama al *kukuitzi*, él puede ir y traer el *zanzi*, pero si ya no lo alcanza, entonces esta persona ya no se va a sanar y va a morir.

Muchas veces el *kukuitzi* dice también que ya no sirve que vuelva el *zanzi*, porque la persona misma ya quiere morir. Cuando la persona misma quiere morir, entonces el *zanzi* se va nomás, y *kukuitzi* no hace nada para que regrese el

1. Mito 124; ríos Chimane y Maniquí; cinta 31,2-216

2. cinta 31,1-403



*zanzi* de la persona. Cuando la persona quiere vivir y el *kukuitzí* logra alcanzar al *zanzi* entonces los hermanos y los padres del enfermo se quedan todos contentos.

El *kukuitzí* sabe si la enfermedad viene de *upitú* o si es de otro embrujo.

### MASHA<sup>1</sup>

Los chimane tienen una hamaca que se llama *takú* que es para los niños; está hecha de corteza de árbol. Abajo tiene plumas, que llaman *masha*. Tiene una canoa chiquitita abajo, para que el alma no se ahogue en caso de que se muera el chico. Tiene también una bolita negra que se llama *buyú*, que sirve para que el chico no se asuste cuando se vaya más tarde al monte; para que no se enferme con los *susunakí*. Todas las cosas que se ponen debajo de la hamaca, se llaman *bushu*. Si es hombrecito, le ponen arco y flecha para que más tarde el sepa flechar bien, y si es mujercita le ponen algodón para que sepa hilar.

Cuando el chico nace, el padre se queda en la casa y no se va al monte, para que no se enferme el chico. Tres días debe quedarse en la casa. Las plumas en el *masha* de los chicos son del pájaro mutún. Se llaman *masha*, porque el mutún sabe correr rápido.

Para mujercitas y hombrecitos se pone el *masha* bajo las hamacas, en las canoas. Para el hombre se pone ricino y diente de mono para que sea buen cazador; y para la muchacha se pone, en el *masha*, lo siguiente: para ser buena chichera, buena leñera, buena hilandera; cosas blancas de la tierra, y del árbol paquió, *béki*, la resina<sup>2</sup>.

*Masha* es un instrumento para tocar y antes lo tenía *Duik*; cantaba y tocaba con el *masha*. Los *kukuitzí* saben cantar con *masha*.

1. Mito 125; ríos Chimane y Maniquí; cintas: 18,2-215; 16,2-611  
2. cinta 27,2-175

Este se sopla. Cuando uno canta, ya viene como gente. Se sopla. Nosotros llamamos a éstos *masha*; cantamos y viene *masha*.

El *mikikantí* tiene *masha*. Es como un soplido, como viento; pero en realidad no es soplido, sino que es como viento.

*Masha* le dicen también los chimane al *uñuñué*. Cuando uno cantaba así, éste era *masha*. Cantaba para *masha*. Entonces los *mikikantí* se ponen contentos y vienen con *masha*; con gente vienen ya los *mikikantí*. Cuando el *kukuitzí* canta, es el *masha* que canta. Dice que el *mikikantí* viene con *masha*; viene con este soplido.

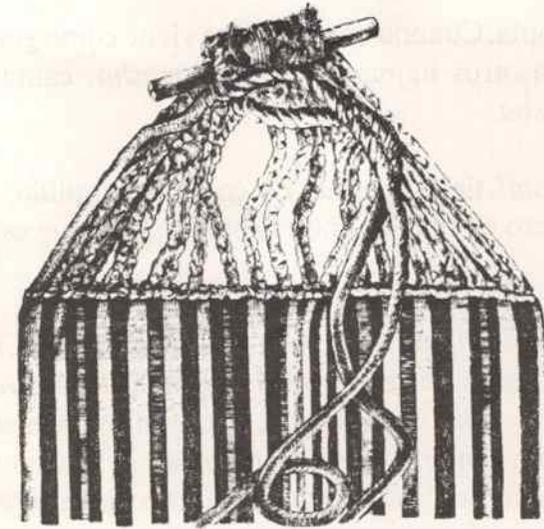
El *kukuitzí* está como borracho y son los mismos *mikikantí* que cantan por la boca del *kukuitzí*. El *mikikantí* viene con *masha*; viene con este soplido.

Mis parientes dicen que *mikikantí* viene con *masha*; viene como gente. Está cantando el *kukuitzí*, y los otros dicen que ya viene *mikikantí*. Los chimane escuchan cantar al *kukuitzí* y ya saben que luego vienen los *mikikantí*.

*Mikikantí* tiene *masha*. Los *kukuitzí* también tienen *masha*.

El *kukuitzí* canta con *masha*, pues los *mikikantí* se lo enseñaron. Estos enseñaron a los *kukuitzí* para que puedan cantar después; para que vengan. Canta *kukuitzí*, llama a los *mikikantí* y vienen ellos con *masha*. El *masha* nunca muere.

El *mikikantí* manda animales cerca de la casa. Cuando un



animal viene cerca de la casa o a la casa misma, nosotros no podemos matarlo. El animal que viene a la casa, es de los *mikikantí*. Cuando el animal entra aquí y anda, no se lo puede matar; éste es mandado por *masha*; no es un bicho legítimo es otro. Si lo matamos, morimos; así dicen los viejos y los *kukuitzí* de hoy.

Los *mikikantí* son dueños de *masha*, ellos vienen con él. Entonces nosotros decimos que ahí viene *masha*. Nosotros tampoco lo conocemos. Como ellos han dicho que viene con *masha*, nosotros por esto lo sabemos.

Cuando uno canta, ya dicen que está cantando *masha*; así dicen mis parientes. De repente ya viene *hi-hi*; entonces cuando el *kukuitzí* está cantando, *mikikantí* viene con *masha*; cada *mikikantí* tiene *masha* y con éste viene. Nadie habla cuando está cantando el *kukuitzí*. Cuando ya termina, ya está con *masha*.

Dicen que era como una canoa grande, que pasaba por su pueblo. *Susunakí*, cóndor viene como una canoa. Antes este cóndor comía gente. Este cóndor sabe comer gente hasta hoy en día y ellos, los *mikikantí*, no lo quieren mostrar cuando llegan con él. Lo amarran en el monte y de allí vienen hacia nosotros. Cuando llegan los *mikikantí*, lo amarran bien, para que no se suelte allá en el monte o en la serranía. Es su canoa. Cuando uno pasa de noche, lo escucha silbar. Entonces nosotros sabemos que están paseando, y no sirve contestar, porque ellos no tienen vergüenza de bajar y comérselo a uno. No sirve contestar cuando el cóndor está silbando. Este cóndor no es un pájaro; tiene uñas grandes, se come a los antiguos, a los borjanos y hasta a los caballeros se los come. Ellos, los *mikikantí*, dicen que pasean nomás con el cóndor y bajan donde quieren. Este *susunakí* vive abajo de la tierra.

Cuando mi hermano fue llevado por los *mikikantí*, ellos le decían que no servía echarse con su mujer sin bañarse antes; él le brincaba nomás a uno. El era antes como un tigre. Tiene cola, pero ahí en su garganta tiene como una corbata blanca. Ellos llevaron a mi hermano, pero como ellos son dueños de los *susunakí*, le dijeron que no tuviera miedo, ya que los dueños de los cóndores son los *mikikantí*.

Andan en esta canoa 8, y a veces hasta 17 hombres. Ellos, los *mikikantí*, se sientan encima. Hay que cuidarse, porque cuando uno está borracho se puede caer y no hallar más su casa. Así nos dijo mi hermano, por eso lo sabemos. Cuando mi hermano estaba borracho, papá no lo dejaba ir; él decía:

-De repente te vas a caer, y ya no vas a hallar tu casa.

Cuando cantamos vienen los *mikikantí* con *masha*. Hasta que se canta el *naihuyé* y recién se va cada uno con su *masha*. Cuando ya viene la madrugada, ellos se van como *kla* (el informante está tocando su mano).

El *masha* es esta cosa redonda de calabaza, que se toca, ahí sale.

Las cosas que se ponen abajo de la hamaca de los chicos cuando son pequeños, se llaman *masha*. Ya cuando están grandecitos, se bota el *masha* de los chicos; si va a haber otro chico, se le hace su *masha* personal. De muchos animales se saca plumas y se pone en el mismo *masha*, pero también la pluma de los pies del pájaro mutún.

El *masha* de los chicos y el de los *mikikantí*, no es el mismo, ya que el *masha* de los *mikikantí* viene con gente. Cuando un chico se muere, se tiene que botar su *masha*, pues no sirve para otro. Cuando el dueño ya ha muerto, lo entierran o lo botan al agua. El chico guarda su *masha* hasta grande. Son las mujeres, las madres las que hacen el *masha* para sus chicos. Este sirve para que el chico tenga fuerza y no se muera<sup>3</sup>.

El suñyú no es un *susunakí*. *Susunakí* viene con *masha*. El mutún también tiene *masha*. Los *kukuitzí* tienen también *masha* cuando cantan. Los *mikikantí* vienen con *masha*<sup>4</sup>.

3. cinta 32,2-400

4. La informante, que ha vivido durante dos años en la Misión de Fátima, traduce la palabra como visión, pero también la traduce como soplo.



### LOS MIKIKANTI Y EL KUKUITZI<sup>1</sup>

Mi hermano tiene *mikikantí*. De noche viene como gente, chicos y grandes, mujeres y hombres. Vienen a tomar chicha en la casa de mi hermano. El tiene una *shipa*<sup>2</sup>.

Dicen los *mikikantí* que la tierra se volcará. Ellos, la gente de la serranía, lo saben todo; sólo el *kukuitzi* sabe llamarlos. Algunos saben castellano, pero la mayoría habla chimane. Cuando ellos se van, se van como un soplido, como viento; ellos entran como gente a la *shipa*, pero cuando se van, se van como soplido.

Ellos nos dicen que cuando el juicio esté cerca, ya no va a haber chanchos, anta, taitetú, mutún ni mono; todos los

1. Mito 126; ríos Chimane y Maniquí; cinta 17,2-112

2. cinta 22,1-140

animales van a desaparecer. Por esto nosotros nos asustamos. Allí donde vive la gente del cerro no habrá juicio; ellos viven en la serranía; viven al otro lado del mar. La tierra es plana, por eso se va a volcar cuando venga el juicio. Pero los chimane no pueden ir por allá, porque no saben exactamente dónde queda. Ellos no tratarán de escaparse. Dicen los *mikikantí* que habrá fuego y ventarrón. Ellos también dicen que la tierra ya está vieja y que quiere terminarse. Nosotros nos asustamos en la *shipa* escuchando estas palabras de la gente del cerro.

Los *mikikantí* se fueron, pero avisaron que querían volver dentro de cinco días; que hicieran chicha, dijeron los *mikikantí*. Mi hermano mandó hacer chicha y después de cinco días él se fue al monte para buscar a los *mikikantí*. Llegaron dos de ellos y de nuevo hablaron del juicio. La gente pidió a los *mikikantí*:

-Ustedes conocen a Dios, hay que decirle que no queremos juicio, que no queremos fuego, que no queremos tigre, que no queremos víbora, que no queremos que la tierra se vuelque.

Los *mikikantí* se escaparon antes de que se acercara el juicio. Ellos se fueron de acá. Los *mikikantí* son chimane antiguos.

*Mikikantí* es el dueño del cerro. Hay gente que vive en el cerro. Ellos salen afuera y andan nomás aquí en la tierra. Ellos andan de noche y vienen a visitarnos. Cuando *Duik* hizo la oscuridad, estos chimane se fueron de acá y se escaparon al cerro<sup>3</sup>.

3. cinta 19,1-220

Los *mikikantí* contaron:

-Va a pasar primero lo siguiente: Un malagüero. Va a haber una muchacha que va a tener un hijo sin marido chimane; ésta va a ser la seña de que luego va a haber juicio. Este va a ser el malagüero. Así pasó antes y así pasará igual, cuando la muchacha fue preñada por *upitú*. Va a pasar como antes; ella se irá a bañar en el agua; estando echada adentro, con la espalda hacia abajo, de atrás, *upitú* la va a preñar. Como antes va a ser. Pero no se sabe exactamente cuándo va a suceder. El tiempo de esta desgracia no está seguro, pero es seguro que va a pasar todo esto. La mujer va a ser la señora del juicio. Dijeron los *mikikantí*. -Que las muchachas no se bañen con la espalda en el agua para que no sean preñadas por *upitú*. Si no se bañan con la espalda hacia el agua, va a pasar mucho tiempo para que pase este juicio- dicen los *mikikantí*.

Eran tres *mikikantí* que llegaron mandados por Salvador. Llegaron a pie. No llegaron con *masha*. Los muertos sí llegan con *masha*. Los *mikikantí* son del cerro nomás, no necesitan el *masha*; los muertos sí deben llegar con *masha* y bajan en el *shipa*.

Esa noche, cuando llegaron los *mikikantí*, hablaron bien en chimane con nosotros. Bien se veía su cara, por la luna. Ellos se sientan afuera, en la luna, y toman chicha y conversan con nosotros. La tutuma de la chicha no se hace pasar de un *mikikantí* a un chimane, sino que ellos la vacían solos. Ellos toman una tutuma entera y no invitan a tomar. Si uno la hace pasar de un *mikikantí* a un chimane, el chimane se enferma.

No sirve tocar lo que es de ellos. La chicha una vez agarrada por ellos, no sirve para un chimane. Cuando ellos están comiendo, tampoco sirve agarrar su comida, porque de esto se puede enfermar el chimane.

Salvador se ha muerto, porque él tenía una mujer *mikikantí* y un hijo que se llamaba Ignacio, que ya vivía como *mikikantí*. Como la mujer y el hijo querían mucho a su padre, se lo llevaron, y por eso Salvador ha muerto.

Hasta los tres años el chico no puede ver al muerto. Este se lleva el alma del chico. El muerto se lleva los ojos del chico.

El mochoó, *batain*, es una enfermedad que hace amarillos y pálidos a los chicos. Cuando una persona está en un velorio, hay que lavarse con hierba malba; recién puede entrar a su propia casa y el chico no se enferma.

Cuando muere una persona adulta se quema la casa, porque ya no está su dueño. Todas las cosas que eran del muerto ya no sirven, se las bota o se las quema, porque ya no está su dueño. Estas cosas son del muerto, y tienen que ser del muerto, no de los vivos. Las cosas de los muertos se llaman *iniüzü*. A los muertos se los pone en pozos se los lía y se los entierra con su ropa. La mujer no se corta el cabello, si no, las mujeres lloran por largo tiempo, de ocho a diez días. Sólo los grandes pueden asistir al entierro, porque los chicos se enferman y se ponen amarillos. Esta es la enfermedad del mochoó<sup>4</sup>. Esta enfermedad no se puede curar. No hay remedio<sup>5</sup>.

4. Mochoó es el nombre genérico que se da en el Oriente Boliviano a esta enfermedad.

5. cinta 18,2-335



Los antiguos no enterraban a los muertos en la casa, sino que siempre afuera.

El chamán sabe cuándo una persona va a morir; él ve los *zanzi* de los muertos y ve quién va a morir.

Allá hay una casa vacía y ningún chimane quiere vivir allí<sup>6</sup>.

La casa no fue quemada, porque el padre Martín no quería. Pero ningún chimane quiere vivir en esta casa, porque cuando el tiempo está nublado, sale el *uñuñué* de los muertos en forma de un marimono y sopla igual que una vaca.

Al muerto se lo amarra bien en la tumba con la corteza del *ashabá*<sup>7</sup>.

6. cinta 19,1-008

7. cinta 23,2-317

El arco y la flecha se los bota, porque no sirve usar las armas de los muertos. Antes los antiguos no se fijaban en qué dirección echaban a los muertos, porque era sin importancia. Hoy, nosotros ponemos la cabeza así que los ojos vean al naciente; así lo hemos visto de los trinitarios en San Borja y de los trinitarios que han pasado por acá.

Ellos nos lo enseñaron, pero no sabemos por qué. Cuando una mujer está embarazada y se muere, allá en San Borja los trinitarios sacan al chico y lo entierran aparte. Las mujeres viejas que han muerto en la casa que hoy día está vacía en Fátima, han tenido antes una vida mala, porque cuando eran jóvenes vivían con sus primos.

El *zanzi* de las viejas ya se transformó en manechi y siempre va a estar andando en esta forma en la tierra.

También cuando uno ha muerto mal, puede transformarse en tigre.

Cuando un chico se muere, crece allá en el cielo. Cuando un viejo se muere se hace otra vez joven; cuando una vieja se muere también se hace otra vez joven allá.

Cuando un chimane se muere, lo echan a un pozo de por lo menos un metro y medio de profundidad; lo envuelven en corteza de árbol y lo amarran para que él no vuelva. Si el muerto vuelve hay *seki*<sup>8</sup>.

Siempre el muerto es malo. En la tumba misma los chimane vuelcan al muerto con la cara abajo, para que no

8. cinta 32,2-147

pueda levantarse.

Encima de la tumba ponen también palos, para que haya peso encima y no pueda volver el muerto. En los primeros tres días llevan chicha y plátano a la tumba; cuando viene el *zanzi* entonces puede comer. Encima de la tumba se pone comida, también huevos. Después de tres días vuelve el *zanzi* del muerto para comer, y así no va a molestar a los vivos.

Antes, cuando *Duik* todavía no había venido a la tierra, el *zanzi* no se iba al cielo; siempre andaba por aquí, en la tierra. Recién cuando *Duik* vino a la tierra y se fue después al cielo, el *zanzi* se fue también allá. *Zanzi* y *kuiku* se van al cielo.

Siempre los *zanzi* quieren llevarse a otros *zanzi* de los vivos; por lo general lo hacen con los chicos, porque el *zanzi* de los niños es menos fuerte que el de una persona adulta. La forma que más prefieren los *zanzi* para sus transformaciones, es la del manechi, el marimono y otros monos; pero también sabemos que pueden venir en forma de gente.

Cuando hay un muerto en una casa, se pone en las otras casas ceniza y hoja de piña, para que no pueda pasar el *zanzi* del muerto. Viene el *zanzi* a pasear y ve la ceniza y la piña y ahí tiene miedo. Esto se hace para que el *zanzi* del muerto no se lleve al *zanzi* de los chicos.

Cuando hay una enfermedad en una casa, también se pone ceniza y hoja de la piña, para que no venga el *zanzi*

de los muertos a llevarse el *zanzi* del enfermo ya que éste está muy débil y no puede defenderse contra el *zanzi* del muerto.

Cuando hay un muerto, el *zanzi* anda como siete días en la tierra.

Los chicos tienen su *masha*<sup>9</sup>, una canoa. Cuando el chico se muere, puede bajar el *zanzi* al río y no se ahoga. Los chicos no caen en la trampa de *kühi*, porque no tienen miedo; sólo los grandes pueden terminar en la trampa de *kühi*<sup>10</sup>.

Los antiguos enterraban también su flecha, su arco, hacha, trazado y su cuchillo. Las cosas que el hombre vivo usaba tienen el *uñuñuñé* de su dueño. Hay algo de él mismo en las cosas que él mismo usaba. No sirve llevar las cosas de los muertos; ellos las precisan en la otra vida. La flecha no tiene *zanzi*; mas bien sólo el *uñuñuñé* del dueño. En todas las cosas que nosotros tenemos, hay algo como del mismo dueño adentro; está el *uñuñuñé* de uno<sup>11</sup>.

Cuando se murió mi tío, o sea el hermano de mi madre, él tenía una escopeta; yo la recibí. También el cuñado del tío puede recibir; el hijo también la saca, pero más la saco yo. Cuando antes no había escopetas, no sabíamos si había que botar la escopeta del muerto, o si había que recibirla; es el *kukuitzí* el que nos dice si el *uñuñuñé* ha entrado al fierro o no. Si ha entrado hay que cuidarlo

9. Acerca de *masha* véase el capítulo correspondiente.

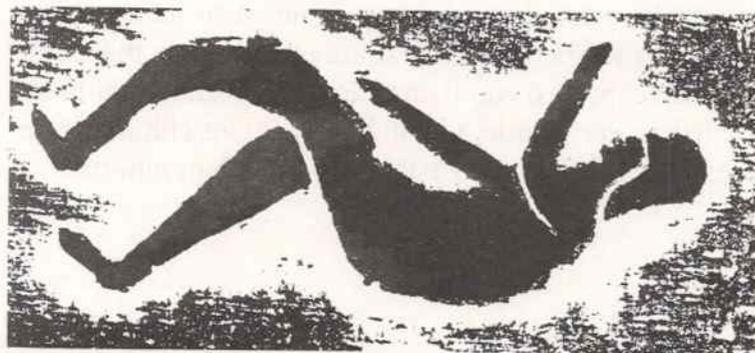
10. *Kihi*: véase capítulo "Religión".

11. En este sentido, no hay cosas que no tengan vida, no hay cosas muertas.

mucho más que si uno hubiera comprado la escopeta nueva en San Borja<sup>12</sup>.

Cuando uno se muere, el manechi canta atrás de los muertos, para llevárselos. *Yrí* se llama a este manechi. Primero el manechi canta adelante del muerto, pero el muerto vuelve; después el manechi canta atrás del muerto y el muerto ya no vuelve. Y se va al cielo<sup>13</sup>. Si el manechi canta adelante el muerto se vuelve, porque tiene miedo de subir arriba; además tiene miedo del manechi. Recién cuando el manechi canta atrás, se va el muerto arriba. El manechi que se va primero adelante, es corto y el muerto se asusta; tiene miedo; piensa que será comido por el manechi.

En el cielo también hay un tigre grande, que en chimane lo llamamos *tubunú* o *tubuñú*. Es un tigre muy grande<sup>14</sup>. *Mitcha* lo hizo para que la gente se asustara. Cuando los



12. Se puede entender que los chimane no botan la escopeta, ya que es de gran valor; por lo menos tienen que trabajar dos años para conseguir el dinero para comprar una escopeta.

13. cinta 22,2-287

14. Véase mito respectivo.

muertos se pelean, este tigre les pega a los muertos; les pega a los *zanzi* en el cielo. El tigre tiene la misma forma, la misma pinta que el de acá. Sólo que es más grande.

Cuando en la casa de Fátima habían muerto las dos viejitas, los chimane por orden del padre no pudieron quemar las casas, como es nuestra costumbre. Se queman las casas para que el *zanzi* de los muertos ya no vuelva; para que ya no tenga ninguna relación con los vivos.

Si los muertos encuentran su casa, ellos no quieren irse de la tierra y eso significa que hay *zeki*, peligro para los chimane.

En esta casa que no fue quemada, no vive ningún chimane, pues es considerado como peligroso. Salió el manechi en busca del *zanzi* de la vieja que se había escapado; no se había ido todavía de la tierra. Recién cuando el manechi vuelve, el alma de la vieja se va arriba con el muerto. Al muerto le cuesta irse arriba, porque ya se ha acostumbrado a la tierra. De noche anda en forma de manechi, como un caballo o como una vaca; así dicen los chimane que lo han escuchado, que lo han visto; los chimane que viven cerca de las casa de las viejas que han muerto<sup>15</sup>.

15. Las primeras entrevistas han sido realizadas en esta casa vacía, por desconocimiento del autor. Después de unas tres horas de ensayo intensivo con los chimane para conversar sobre su cultura, el informante me avisó que esta casa no servía. Inmediatamente cambiamos el lugar de las reuniones diarias. Véase también el capítulo sobre estadía entre los chimane.

## UISKY, LA RANA QUE CURA<sup>1</sup>

Este *uisky* era gente también. Había un tuerto que estaba buscando *uisky* para comer. Algunos comen esto hasta hoy: Jorge Santos, mi compadre y todos ellos comen esto.

Este tuerto tenía un hijo chico que lo cuidaba; buscaba leña y plátanos; en el tiempo en que esta rana cantaba, él estaba buscando. El chico tenía harta chicha en su casa para tomar. El hijo fue a buscar a esos *uisky* para que su padre comiera. *Uisky* le decía que por qué, ella era gente; el chico le decía que él creía que era rana; pero la rana le contestaba que era gente. Ella tenía también harta chicha y harta cerveza. El chico la invitó a su casa y curaron a su padre ciego, quedando él de lo más bien, y cuando llovía y caía harta agua, las ranas cantaban, pues ya no las mataban, porque eran gente.

El hombre sanó y se hizo compañero de las ranas que ya no se podía comer; hasta que el viejo murió y a su casa llegaba toda esta gente *uisky* que eran gente. *Duik* las transformó más tarde en animales *uisky*, para que la gente tenga qué comer<sup>2</sup>.

1. Mito 127; río Maniquí; cinta 29,1-008

2. Informaciones adicionales del mismo informante en 29,1-50

"Y ahora todos los chimane comen estos *uisky*. El sapo grande no sirve para comer, sólo sirve la rana. Estos no se los come, porque fueron hechos por *Duik* y por eso cuando viene el juicio no hay ranas, no hay pescados, no hay nada; sólo hay sapos, y recién en ese momento se puede comer a los sapos para que pueda sobrevivir la gente. Hay otros sapos grandes que se llaman *desi okuko* que también saben mandar embrujos. Los antiguos dicen que la madre de *upitú* es el sapo *okuko*. Los antiguos dicen también que la madre de *upitú* era gente y no se puede matar. Cuando mis parientes quieren matar al sapo sólo lo miran nomás; también le dicen al sapo *okuko* "cuida mundo", que quiere decir "cuida tierra". El *Duik* lo hizo primero para que cuidara la tierra; todos los sapos grandes se llaman *okuko*. Los antiguos dicen que era gente antes y que no servían para comerlo, pues cuidaban la tierra y no se los podía matar. Antes en la tierra sólo existían los *okuko*, pero *okuko* era gente y ahora es sapo.

## LA FIESTA DE UMBA<sup>1</sup>

*Shipa* se llama la casa redonda de los *kukuitzí*. En medio del *shipa* hay un palo redondo. A esta casa vienen a pasear los muertos y los *mikikantí*. La fiesta dura una semana, y los *kukuitzí* no salen de la casa durante esta fiesta. Ellos se ponen bis en la cara y se pintan. Cuando termina la fiesta ellos cantan el *sayatami*. Se hace esta fiesta para que no le pase una desgracia a la gente; para que no se caiga el cielo, para que no venga el fin del mundo, para que no pique la víbora y para que no venga el diluvio.

No se come pescado durante la fiesta. Antes de entrar a la casa redonda, los que van a participar en la fiesta se cortan un poco de su cabello y lo botan encima de la *shipa*. No tocan las flechas durante la fiesta.



1. Mito 128; río Chimane; cintas: 30,1 y 30,2

Las mujeres no pueden asistir a la fiesta; sólo una muchacha. La fiesta comienza primero con untarse con urucú y después con bis. Quiere decir que abajo se pone urucú y se hace rayitas chiquititas con bis. La raya del bis se hace de la frente hacia la punta de la nariz y también sobre el pecho; se hace una cruz, pero no es una cruz como la de la iglesia; los palitos son iguales.

Se hace esto para que estando en el monte no pique la víbora y no se encuentre al tigre. También para que no pique la pasanca. Por eso se pintan.

El cabello que se bota encima de la *shipa* sirve para que uno no se muera, para que sean felices y sanos los chicos de uno y para que uno tenga suerte en la cacería.

Después que nos hemos pintado, podemos comer durante la fiesta, pero no se puede comer pescado; sino que cualquier otra carne. Pintado no sirve comer el pescado. Cuando uno toma chicha durante la fiesta y come pescado, las espinas se entran a la chicha y hay peligro de que uno se muera. La carne sirve, porque no tiene espinas. Estando uno pintado, no pueden atacar los *susunakí*, los *pürürü* y los otros seres que existen afuera, en el monte.

Nos pintamos así, porque los *mikikantí* así lo hicieron, y después los *kukuitzí*; por eso nosotros lo hacemos igual.

Esta fiesta siempre cae en mayo, porque es el mes de los bichos; los marimonos, el anta, los puercos y otros animales; porque en el mes de mayo los animales son gordos. Solamente una vez se hace esta fiesta grande. Los anti-

guos sabían que llegaba el mes de mayo, porque había un pájaro que cantaba y también se fijaban cuando florecía el *umba* y por eso sabían que ya venía el mes de mayo. En este tiempo florece también el árbol mapajo. Los antiguos también se fijaban en una estrella. Cuando oscurecía y aparecía la estrella grande, *chakaná*, ya era el mes de mayo. En ese tiempo también aparece la estrella *kawawaré*.

Cuando ya viene el mes de mayo, aparece ahí, poco a poco, hasta que ya entra y se viene acercando el tiempo de mayo. En otros meses no hay estas estrellas grandes. Los antiguos sólo se fijaban en estas dos estrellas para saber la llegada del mes de mayo. La luna, cuando es gorda, es así, porque es el mes de mayo; tiempo de marimonos; cuando la luna está llena, es fiesta, pero si está tierna no se hace fiesta.

También hay bichos que cuando va llegando el mes de mayo cantan como el tigre, el tigrecillo. En el arroyo también hay bichos que cantan; que están echados. Dicen que no es el tigre el que está echado, sino el mismo *umba*; es tiempo de *umba*.

En el tiempo en que florece el árbol de *umba*, los tigres salen a las playas para cantar. En este tiempo flor de mayo, *umba*, se hace tigre.

Esta fiesta se hace también para que jamás se terminen los animales del monte.

El *kukuitzí* dice que esta fiesta se hace para tener hartos



bichos, ya que si no se hace la fiesta, se perderán todos estos bichos. Para tenerlos hay que hacerles su fiesta, ya que los necesitamos para comer.

Antes que comience la fiesta, los chimane van al monte para cazar; traen harta carne para comer durante toda la fiesta. Una vez que ya llega la fiesta, no se puede ir más al monte, porque puede picar la víbora, la pasanca, o uno puede encontrarse con el tigre.

Las mujeres y los chicos no pueden participar en la fiesta, pero también se pintan con urucú.

Dos veces ya se hizo esta fiesta con mi hermano. Antes yo no sabía nada de cómo hacer la fiesta; pero mi hermano, que es un *kukuitzí*, el sí ya conocía todo sobre como hacer una fiesta grande.

Ya mi hermano me dijo que venía el tiempo de mayo,

tiempo de marimono y de los bichos gordos, y que iban a hacer chicha. Tres días antes de que comience la fiesta, fuimos a cazar chanco, marimono y otros animales. Como mi hermano tenía un chaco grande y harta yuca, las mujeres arrancaban harta yuca para amontonarla, y una parte de ellas los pelaban y las otras comenzaban a cocerlas para hacer chicha. Al cuarto día ya estaban listas en la casa para hacer la fiesta.

Lo primero que pasó al haber la fiesta fue que ya en la noche cantó el *punú*. Mi hermano cantaba para la chicha. Junto al *punú* había una muñeca que mi hermano había encontrado en la tierra. Aquí en Fátima sólo la mujer de Victoriano sabe hacer *punú*. Esta mujer se llama Juanita, y ella aprendió a hacer el *punú*, porque ya antes vivió con el *kukuitzí* Salvador.

Durante la fiesta no sirve echarse con una mujer durante el día, ya que la fiesta sólo es por la noche. Si uno se echa con una mujer, el pichi se pone duro y ya no puede salir y uno queda prendido a la mujer.

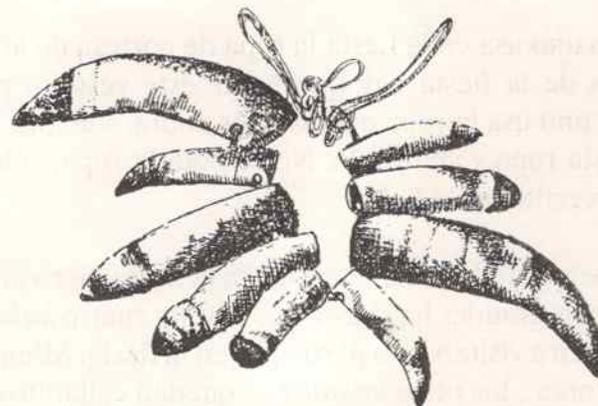
Cuando la fiesta está por terminar, las mujeres vienen alrededor de la *shipa* y pueden entrar; y allí ya pueden echarse con cualquier mujer. Cuando ya se han lavado en el río ya se puede echar uno con las muchachas y no sólo con su esposa, ya que allí uno puede hacer lo que quiere con las mujeres. También las mujeres pueden buscar a cualquier hombre cuando termina la fiesta. El hombre no se enoja cuando la propia mujer duerme con otro hombre después de la fiesta y la mujer tampoco se enoja cuando el marido se echa con otra persona.

Cuando uno usa en la fiesta la ropa de corteza de árbol, después de la fiesta hay que botar este vestido; pero cuando uno usa la ropa que usamos ahora, sólo hay que lavar esta ropa y guardarla. No se bota la ropa; sólo se bota el vestido de *ashabá*.

Siempre hay un *kukuitzí* que está en la fiesta; pero en las fiestas más grandes hay hasta dos y hasta cuatro *kukuitzí* que vienen a visitarse y a participar en la fiesta. Mientras unos cantan, los otros *kukuitzí* se quedan calladitos. El *kukuitzí* no se levanta a bailar, sólo está sentado en el palo del medio, por donde bajan los *mikikantí* con *masha*. Junto a este palo hay dos tutumitas en las cuales hay líquido de tabaco, que los *kukuitzí* toman. También ellos comen las figuras de tabaco e invitan a comer. Pero ellos no invitan para tomar el líquido.

Todos los antiguos tenían *mikikantí*, pero ahora ya no. También las mujeres solteras tenían *mikikantí*. Ellas se acercaban a la *shipa*, la rodeaban, pero no entraban. Antes había muchas más mujeres solteras que hoy. Estas mujeres solteras pueden tener hijos con las mujeres *mikikantí*. Salvador tiene dos hijos hombres con mujeres *mikikantí*, el uno se llama Adrián, y el otro Ignacio; pero ellos viven en el cerro y nunca aparecen abajo, en el pueblo. Ahora viven donde *Ixiama*.

Este *kukuitzí* Salvador, tenía cuatro mujeres, pero no tenía hijos con estas mujeres ya que ellas tomaban remedio para no tener; porque si tenían hijos no podían trabajar y hacer chicha para invitar. Salvador se echaba con las mujeres, pero no tenía hijos. Cuando Salvador se



murió, estas mujeres se fueron con otros hombres y ya tienen hijos.

Antes los antiguos comían en estas fiestas a la gente; pero como hoy nos hace falta la carne de gente, ya ellos comen las figuras del tabaco, *kus*. Antes comían mucho a la gente del cerro, porque eran *kukuitzí* de antes y tenían mucha fuerza. Hoy ya vienen pocos *mikikantí* a la fiesta, ya que ellos tienen miedo de los chimane. El *kukuitzí* toma en esta fiesta líquido de ese tabaco. Este líquido emborracha, ya que después se toma chicha. Antes, cuando los *kukuitzí* iban de visita, tomaban también este líquido de tabaco y el de chicha; y cuando se acercaban a una casa, primero tiraban todas las flechas y después se abrazaban para saludarse, y recién entraban a la casa.

Antes costaba ir de visita; no es como ahora, que uno se visita sin miedo. Antes, cuando llegaba una visita, el dueño de la casa salía de su casa y tiraba las flechas al lado del visitante, el cual estaba parado con sus flechas. Cuando el dueño de la casa había terminado sus flechas, el

visitante tiraba al lado del dueño de la casa todas sus flechas y recién se abrazaban y el visitante podía entrar. Antes costaba mucho hacer una visita; nos es como ahora, que es fácil; antes mataban mucho y comían carne humana; por eso muchos se fueron a los cerros a esconderse de las misiones que iban a ver cuántos chimane quedaban.

Al visitante no le caían encima de su cuerpo las flechas, ya que él tenía un palo en su mano y cada vez que le llegaba una flecha, la paraba con este palo; era su defensa.

Los *mikikantí* nunca se mueren. Sólo cuando son embrujados por *hëhëbës* ellos se mueren<sup>2</sup>.

Ellos viven como la gente aquí en la tierra. Los *kukuitzí* los que saben curar, ven a los *mikikantí*. Ellos andan con ellos; hacen chistes entre ellos; junto a los árboles hacen los chistes, igual que la gente. Ellos son iguales que nosotros; sólo que nosotros no los podemos ver. Los *kukuitzí* lo ven y van ahí. *Mikikantí* los halla. Una mujer soltera también puede ver a los *mikikantí*; ella no tiene marido y por eso puede ver a los *mikikantí*. La mujer soltera es casi un *kukuitzí*; y ella se echa con los *mikikantí*<sup>3</sup>.

También hay mujeres casadas que son *kukuitzí*; lo han aprendido de sus maridos que también son *kukuitzí*.

2. cinta 27,2-023

3. En la misión Fátima vivían durante largos años dos muchachas chimane. Los misioneros, especialmente las hermanas católicas, querían que estas muchachas chimane fueran un día monjas. Los mismos chimane consideraban a estas muchachas como mujeres que tenían relaciones sexuales con seres sobrenaturales.

## LA FIESTA DE UMBA<sup>1</sup>

La fiesta en el *shipa* duró siete días. Se pintaron con urucú; en la nariz con una raya y con una cruz en la frente. Urucú nomás en la cara.

Durante el día uno sale de la *shipa*, pero no durante la noche. El *kukuitzí* que toca el *punú* y que canta nunca sale durante la fiesta. La gente está borracha en el *shipa*, pero no pelea. Hay una mujer en la *shipa* para invitar a tomar chicha, nada más. Las mujeres no pueden estar en la fiesta. Cuando ya va a terminar la fiesta, las mujeres y los chicos dan vuelta alrededor de la *shipa*.

La chicha de los *kukuitzí* es aparte; los otros no la pueden tomar. Toda la noche se toca y se canta. Vienen los *mikikantí* y los muertos a pasear. Para ellos es la fiesta y la chicha. Viene también la luna a pasear, pero no el sol ni las estrellas.

Cuando termina la fiesta, la gente se baña en el río. Y sale el urucú y el bis.

Durante las fiestas no sirve echarse con las mujeres. No hay que echarse con ninguna mujer.

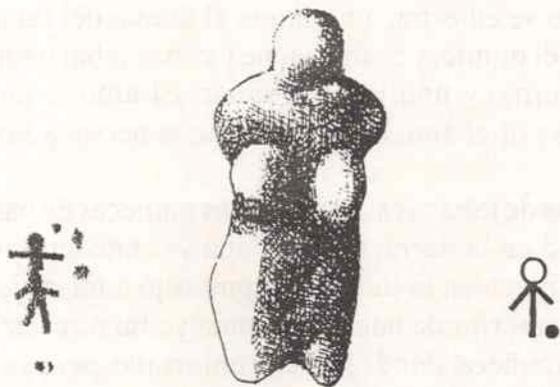
Cuando viene una persona que ha culeado, ahí tiene que terminar inmediatamente la fiesta. A la gente del cerro no le gusta; no sirve la chicha, dicen los *mikikantí*; se enojan cuando participa uno que ha culeado a una mujer.

1. Mito 129; ríos Maniquí, Chimane y Chevejecurú; cinta 26,2-015

Se enferma uno si toma la chicha. Cuando ya termina la fiesta, uno ya puede echarse con las mujeres; pero no sirve echarse con las mujeres en la *shipa*. Cuando termina la fiesta, los hombres van a otra casa y se echan con cualquier mujer. No se baila durante la fiesta en la *shipa*.

Durante esta fiesta, el *kukuitzí* toma el líquido del tabaco, pero también toma chicha y *robotyé*, y también toma las muñecas de tabaco.

Salvador tenía una muñeca de barro grande que había encontrado en la tierra. A la muñeca también se le daba una tutuma de chicha; después se volcaba y no salía la chicha. Esas muñecas saben tomar chicha; son gente, y el *kukuitzí* sabe hablar con ellas. Viene el dueño de la muñeca que es gente como nosotros a pasear en la *shipa* y participa en la fiesta. La gente llevó la muñeca al río *Quiquibé*. Este río queda por el río Beni. Allá en el



*Quiquibé* hay también *shipa*.

La gente ordinaria, los que no saben curar ni cantar, no pueden tomar el *robotyé*, ni pueden verlo ni agarrarlo. Los que están acostumbrados, lo mezclan con tabaco y lo toman.

En los palos gruesos hay estos *robotyé*, y son como cebollas. Si uno los agarra se malogra la mano de uno y el cuerpo se pone enfermo. Para los *kukuitzí* no hay peligro cuando los agarran. Pero si uno los agarra se friega la mano y ya uno no puede trabajar.

Los yuracaré saben hacer estas muñecas de tabaco; pero los chimane también lo saben.

Salvador también tenía estas muñecas de tabaco; las había comprado de la gente del cerro de los *mikikantí*. Salvador no sabía hacerlas.

Cuando uno se enferma, uno llama al dueño del tabaco que vive en el monte, y el amo viene y con el tabaco sopla para el enfermo y uno lo hace sanar. El amo le da el permiso. Es por el amo del tabaco que la persona sana.

Las muñecas de tabaco están vivas. Las muñecas de barro las halla uno en la tierra. Cuando una vez encontré una muñeca de barro en la tierra, ella embrujó a mi mujer y la tuve que enterrar de nuevo. Después yo fui otra vez en busca de la muñeca, donde la había enterrado, pero ya no estaba ahí. La muñeca había escapado, ya que están vivas.

La fiesta dura siete días en el *shipa*. Las mujeres no pueden asistir. Las paridas y las mujeres encintas tampoco pueden entrar a la *shipa*. Echarse con una mujer dentro de la *shipa* no sirve; uno se muere. Se enojan los *mikikantí*<sup>2</sup>.

Después de siete días las mujeres y los chicos rodean la *shipa* y quieren que se termine la fiesta. Sólo las muchachas que no han tenido hombre pueden entrar a la *shipa*.

Toda la noche se canta. La siguiente noche se canta igual, los cantos que se cantan son siempre los mismos. Los *mikikantí* dicen que no sirve cantar estos cantos así no se sabe en lenguaje castellano<sup>3</sup>.

Estas canciones se las cantan para que no se caiga el cielo, para que no se vuelque la tierra. Hay una canción que se llama *kawawaré* y es la estrella de la madrugada; y hay otra canción que se llama *maihudyé*, que quiere decir que está amaneciendo.

Cuando el *kukuitzí* toca el *punú* vienen los muertos con *masha*. El *kukuitzí* llama con *masha* a las almas de los muertos, a la gente del cerro y también a los *susunakí*.

Cuando están festejando, los *kukuitzí* cantan una semana entera. De día duermen y de noche cantan. Durante este tiempo ellos no salen afuera; no van a pescar ni a cazar. Antes de que salgan de la *shipa* se pintan con bis. Hacen esto para que no se caiga el cielo; para que no ataquen los *susunakí*. El *kukuitzí* llama por intermedio de su *masha* a la luna y al sol, para que vengan a pasear. La luna saluda

2. cinta38,1-489

3. cinta 29,2-3

como la gente, y el *kukuitzí* la mira y le pide que no se caiga el cielo y que haya luz de noche. Vienen también a pasear los muertos. Ellos llevan a las mujeres solteras que no tienen hijos: Las amarran y las llevan arriba y allí las botan. Y así se mueren. No sirve ser una mujer soltera.

El *kukuitzí* hace figuritas chiquititas; hace muñecas, tigres y sapos. Estas figuras tienen fuerza. Ellos hacen muñecas como gente. Hay otros *kukuitzí* que hacen antas; las guardan en algo así como un plato; cuando ya terminan de hacer chicha, van a la fiesta, guardan las figuras allá arriba cerca del techo, junto con su *punú*, y también guardan allí el líquido del tabaco bien amarrado en un tari. Cuando se seca este líquido, se seca como barro. Mi hermano prepara este tabaco de la siguiente manera: lo desglosa, le echa agua, un poquito de sal y ya se puede tomar, pero es muy fuerte. Le echan sal para que esté fuerte; por eso, cuando uno lo toma, el pecho se quema y uno se puede emborrachar<sup>4</sup>.

El *kukuitzí* al tomar el líquido del tabaco, se pone a cantar fuerte; desde lejos uno puede escucharlo. El toca su *punú* con un palito; llama al *punú*, *yakenó*; así, lo nombra cuando está cantando, pero el resto de la gente, los que no son *kukuitzí* dicen *punú*. Cuando el *kukuitzí* está cantando el *shubané*, llegan los *mikikantí*; este canto *shubané* sólo sirve para llamar a los *mikikantí*, y así al escucharlo el *mikikantí* sale a pasear y viene acá.

Entre todos los chimane construimos la *shipa*. En la *shipa* se trabaja la chicha para la fiesta. Cuando algún *kukuitzí*

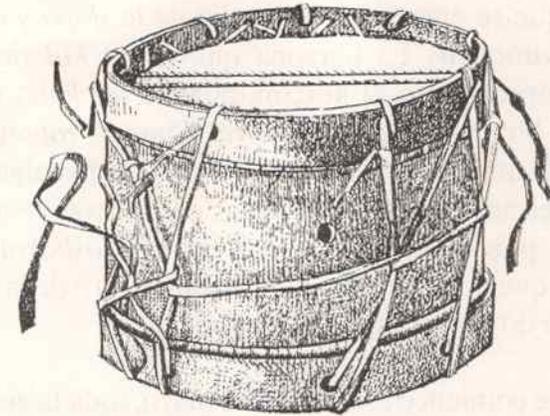
4. cinta 32,2-020

está borracho, puede dormir en la *shipa*, al lado del horcón que se encuentra en medio de la *shipa* y que se llama *shoshokiñe*. La persona que no es *kukuitzí* no puede dormir junto al horcón, porque los *kuiki* de los muertos botan la planta *robotyé*. Cuando *robotyé* cae encima de uno, uno se muere. El *robotyé* está colgado en medio del horcón en el principal de la casa, y sólo los *kukuitzí* pueden tocar el *robotyé* y el *shoshokiñe*. Un chimane que no es *kukuitzí* no duerme dentro de la *shipa*; no puede dormir al lado del *shoshokiñe*<sup>5</sup>.

Antes que comience esta fiesta en mayo, toda la gente va a pescar y a cazar. Después se hace harta chicha para que aguante una semana.

El canto de los *mikikantí* se llama *imakí*, y es para cantar *masha*; *masha* también tiene fuerza.

Los *kukuitzí* cantan, tocan el *ayakú* y viene el *mikikantí* con *masha*; viene como el viento y baja a la *shipa* y ya sale la gente. Todos ellos vienen como *masha*. Los *kukuitzí* pueden ir con *masha*, la cual es como viento nomás; no pisa la tierra, y donde se para no se ve su trilla; en cambio la de nosotros sí se ve. *Masha* es la canoa de los *mikikantí*; va por el aire y por donde quiere ir.



## LAS CANCIONES<sup>1</sup>

- Setené* Es la canción para cuando uno entra en la *shipa*. El *setené* es cantado por *kukuitzí* cuando entra en la *shipa*. Se la canta para que vengan los *mikikantí*.
- Yurewú* Es el bis.
- Waiwari* Quiere decir caer de arriba, cuando vienen los *mikikantí* o los muertos.
- Naihú* o *Kawawaré* Es la estrella y la canción que se canta cuando amanece el día.
- Yakehú* Quiere decir que cuando una persona

está cantando por allí y por allá, el *kukuitzí* canta dentro de la *shipa* en varios lugares. El *kukuitzí* está dando la vuelta en la *shipa*, cantando el *yekehü*.

*Hesñe*

Es el mascado de la chicha. *Hesñe* es hoy en día, pero los antiguos lo llaman *ayakú*.

*Piurí*

Se la canta cuando las mujeres ponen la chicha en el sedazo y sale el líquido blanco de ésta; cuando está filtrando se canta el *bëbëku*.

*Künai*

Se la canta cuando se está trabajando la yuca para sacar chicha.

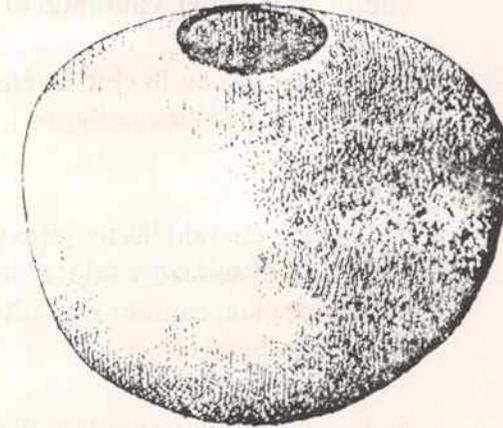
*Künai-ishe*

Quiere decir cuando nace la chicha, pero también se la canta cuando nace un chico. Los que participan en la fiesta de *umba* son renacidos dentro de la fiesta<sup>2</sup>.

*Babakuré*

Es una palabra antigua para la chicha espesa. Hoy se llama *peis chukuyé*.

2. La fiesta está en relación con la fertilidad, para que haya animales y plantas en el nuevo año. Nacer se refiere igualmente a los participantes que por primera vez entran a la fiesta del *umba* y transcurren un proceso de nuevo nacimiento. Significa que son realmente participantes de un grupo humano. Los chimane, como otros grupos humanos de las selvas y de los llanos sudamericanos, entienden la fertilidad de las plantas y de los animales no como una cosa natural, sino que tienen que renovar el contrato entre un hombre y la naturaleza. La naturaleza renace. La yuca es aquí el símbolo de las relaciones entre los humanos y la naturaleza.

*Ponushayés*

Quiere decir el cántaro que está por allí para echar la chicha.

*Yurewu*

Cuando están cosechando el bis. Los chimane se suben al árbol y cosechan en el mismo árbol el bis. Cuando éste está todavía en el árbol en chimane se llama *yurekí* y cuando lo parten con su mano ya se llama *yurewu*.

*Shubané*

Es una palabra antigua; cuando están cortando el cabello antes de entrar a la *shipa*. *Shubané* es una palabra antigua para cortar.

LA CARNE HUMANA<sup>1</sup>

Los antiguos comieron gente para tener fuerza, y dicen que ella calienta su corazón. Antes los antiguos comieron mucha carne de gente. No hace mucho que hemos matado a un blanco. P...<sup>2</sup> mató y comió a un hombre. Los borjanos lo buscaron por todas partes. Había un viejo blanco que engañaba siempre a los chimane. Pedía plátanos, maíz, arroz, yuca, papaya, pero nunca pagaba. Se enojó P... y mató al blanco y se lo comió. El se fue del río Maniqui al Quiquibé. P... era un *kukuitzí* y tenía hartos *mikikantí*. Yo fui con Nicolás Nate a visitar a este chimane. Allí encontramos a Ignacio, Manuel Apu y Tomás; ellos tenían 27 tutumas de chicha y habían matado a tres marimonos. Nos invitaron a tomar y a comer. Entonces este P..., que había comido a este blanco se enojó y dijo:

-Ustedes traen comisión, ustedes del Maniqui son pícaros, traidores.

-Contestámos nosotros que no eramos traidores, que sólo queríamos conocer el río Quiquibé y esa era la razón por la que habíamos venido. Dicen los *kukuitzí* que comen a la gente que está muy fuerte; que es muy buena y muy fuerte la carne, dicen. La carne de un hombre ya de edad es muy rica.

Para comer a una persona se hace la fiesta grande<sup>3</sup>.

1. Mito 131; ríos Maniqui y Chimane; cinta 27,1-120. cinta 28,1-065.

2. No he citado los nombres para no perjudicar a las personas en juego.

3. cinta 28,1\_110. Véase en el libro "Canción y Producción". Hasta hoy en día los chimane matan a otras personas, pero ya es muy raro que entre ellos se coman. Tanto el padre Marcelino, que era el encargado de la Misión antigua de Caracara como el padre Martin Bauer de la Misión de Fátima cuentan varios casos sobre matanza y antropofagia entre los chimane.

Cuando el hombre que se iba a matar dormía ya fuerte y se había emborrachado con chicha, entonces el *kukuitzí* se buscaba una pita y la ponía en su cuello y así se lo mataba. Antes se comían entre los chimane.

También conocemos chimane que se comían a otros chimane. Cuando uno estaba peleado con otro, entonces había el peligro que se comieran entre los chimane. Antes cuando hacían guerras se llevaban a los enemigos, los mataban con pita y los destripaban. Si había yuca, le ponían en el hueco de la barriga de donde se sacaba la tripa y chapapeaban la carne con yuca; entero se chapapeaba el cuerpo del enemigo. Linda era esta carne y les gustaba así la de los enemigos. Así hacían los antiguos; tenían fuerza como el tigre, y por eso el tigre come gente. Sacaban el cabello del matado con su piel para guardar. Ponían un diente en un tari y cantaban.

Los chimane tenían dientes secos de gente, que guardaban entre un taricito y cantaban *hebati*,

-Tengo gente, tengo harta gente, tengo harta gente, tengo gente yo.

-Los chicos y los grandes bailaban con la piel y el cabello. Mi papá cuando era muchacho lo vio todavía. En el río Quiquibé y en el Maniqui existen hasta hoy.

Esta piel con el cabello se usaba antes como una máscara. Antes no había máscaras de palo. De los matados por los chimane guardaban el huesito de la rodilla, que se llama popo. Cuando la luna era nuevita, raspaban el hueso del matado y lo tomaban. Este hueso da fuerza y uno ya no tiene miedo.

Hay chimane que eran muy conocidos, porque habían matado a mucha gente así. Se cuenta que *Kopó* ha matado de unos treinta a cuarenta, y que *Uñarä* a matado a unos cien chimane.

*Kopó* era un hombre cuyo apellido era *Apú*. Cuando mató a otros chimane, al final la policía lo llevó a San Borja, pero de allí se pudo escapar, porque la casa de la policía estaba podrida.



## EL SUEÑO<sup>1</sup>

Cuando estoy bien soñado encuentro chanco de tropa, anta y taitetú.

Cuando uno se sueña con agua, la víbora lo va a picar, y uno se muere. Si uno se sueña con sumurucucú o con hartos bichos, se encuentra con el tigre. Cuando me sueño con toco o con el gato, también me encuentro con el tigre.

Cuando uno se sueña zapateando y ve hombres que vienen con zapatos y con el saco bien puesto, entonces es seguro que se va a encontrar con el anta.

Cuando uno sueña con sangre, es seguro que va a picar la víbora. Yo me soñé el otro día, que estaba pisando harta sangre, y al entrar al monte me picó la víbora; casi me muero.

Cuando uno se sueña con un hombre que tiene un sombrero abierto, uno va a encontrar la raya que va a suncharlo con su espina. Cuando uno se sueña con bastantes agujas, es para pleitos, es malo.

Cuando uno se sueña con el sapo, también es seguro que uno se encuentra con la víbora. Así le pasó a mi papá, el murió por la picada de víbora.

Cuando uno ya quiere morir, aparecen los otros *uñuñué*

1. Mito 132; río Chimane; cinta 29,1-008

y hablan con uno, ellos se ponen contentos. Después lo llevan a uno a pasear por el monte. Los *uñuñuñé* se hacen animales, también tigres. Viven cerca de la gente y nos están mirando.

Los *zanzi* se van por el camino al cielo. El camino es feo para ellos, cuesta mucho andar. En este camino se encuentran con animales, como por ejemplo, el *manechi*.

Hay también perros que lo asustan a uno. En la entrada al cielo hay una puerta. El camino hasta allí es difícil. El *zanzi* se va solo, nadie lo acompaña. *Kuiki* se va también por el camino, se va aparte del *zanzi*. *Zanzi* se muere después por una trampa o por las piedras, pero el *kuiki* llega hasta allá y vive feliz. Después nace otra vez en otro chico.

Cuando uno muere ahogado en el río o en una laguna, el *zanzi* se va por el lugar *jesureweki*. Sólo el muerto llega allá, sólo los que se friegan o se ahogan en el río se van por el lugar *jesureweki*.

Los pájaros *óku* y *tebata* llevan el alma arriba. Ellos llevan el *zanzi* hasta la puerta del cielo. Cuando uno ya está por morir, viene el pájaro y lleva el alma y uno se muere. Por esto se muere uno, porque los pájaros se llevan el *zanzi*. Si los pájaros no se los llevan, el alma, *zanzi*, se queda en la tierra y uno se encuentra con él. Es como alma errante. Al final los pájaros lo encuentran y lo llevan arriba y ya no friega a los vivos en la tierra. Pero en general, los pájaros se llevan el *zanzi*.

El *kuiki* va por su cuenta arriba.

El *zanzi* puede andar hasta siete días en la tierra, y después los pájaros lo encuentran y ya no hay peligro.

El *uñuñuñé* es casi como *masha*. Los *mikikantí* pueden llamar a los *uñuñuñé*<sup>2</sup>. *Uñuñuñé* se queda aquí en la tierra; anda por la tierra; es el soplido de uno, y cuando encuentra a los chicos los mata. El *uñuñuñé* de los muertos también puede matar a los chicos ya que ellos son todavía muy débiles y pueden ser fregados por los *uñuñuñé*.

Los árboles tienen *zanzi*; la gente, los animales, todas las cosas que viven tienen *zanzi*; y el agua y las plantas también tienen *zanzi*<sup>3</sup>.

El *uñuñuñé* del palo anda de noche. Al jichi del palo lo llamamos *susanakí*. El *uñuñuñé* y el *zanzi* andan juntos.

Cuando uno corta el árbol, se muere el *zanzi*, o se va a otro árbol; lo mismo pasa con el *uñuñuñé* del árbol.

*Kuiki* sólo tiene la gente y los animales; los árboles, el agua y la piedra no tienen *kuiki*.

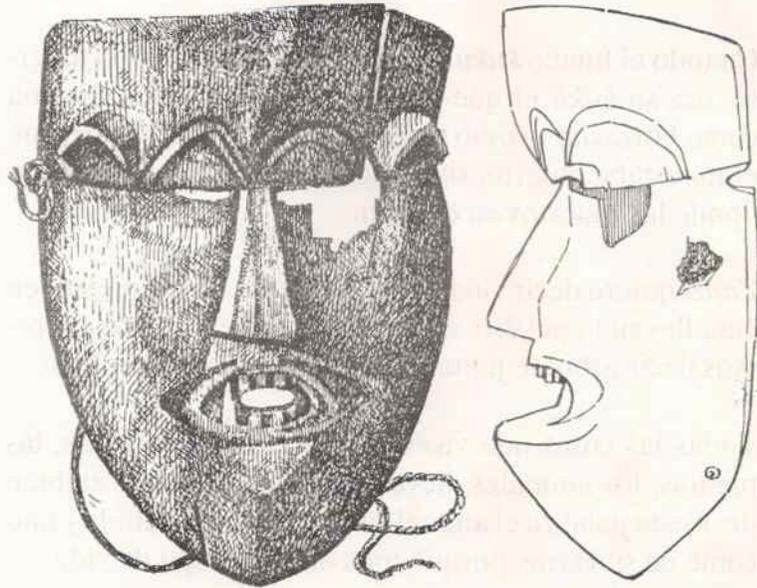
El hígado tiene sangre y por eso estamos vivos, el alma vive en el corazón y se llama *kuiki*. Este es el mismo corazón. El hígado y el *kuiki* nos hacen vivir<sup>4</sup>.

Cuando uno sueña con una persona que ya ha muerto, uno se encuentra con su *uñuñuñé*. El *uñuñuñé* de uno puede andar lejos mientras uno está durmiendo, sin que a uno le pase nada. Y si uno amanece muerto, es porque el *uñuñuñé* de otro se lo ha llevado a uno; se lo ha llevado a la fuerza.

2. cinta 28,1-421

3. cinta 21,2-524

4. cinta 34,1-054



### LAS ALMAS<sup>1</sup>

Un *uñuñuñé* es nuestra alma, y se ve en la sombra. El alma *zanzi* vive en el corazón de uno.

Cuando el hombre se muere, el *uñuñuñé* se vuelve tigre o se entra en otro animal.

El hombre tiene tres almas, las cuales son: *uñuñuñé*, *zanzi* y *kuiki*. *Kuiki* es el corazón de uno.

Cuando uno está soñando de noche, *kükü*<sup>2</sup> se va a pasear con el *uñuñuñé* allá donde hay harta gente. *Kuiki* y *zanzi* se quedan en el cuerpo para cuidarlo. Siempre *kuiki*, *kükü* y *uñuñuñé* van a pasear juntos. Ellos pueden ir a pasear donde los muertos.

1. Mito 133; ríos Maniquí y Chimane; cinta 16,2-583

2. fontanela

Cuando el finado *kukuitzi* de Fátima estaba como muerto, era su *kükü* el que estaba paseando arriba. Estaba como borracho y como muerto. Y otro *kukuitzi* avisó que el no estaba muerto, sino que su *kükü* estaba paseando donde los muertos en el cielo.

*Zanzi* quiere decir vida, vivir. Todas las cosas que tienen vida llevan la palabra *zanzi*; así cuando nosotros queremos decir árbol le juntamos la palabra *zanzi* también.

Todas las cosas que viven, como el árbol, el agua, las piedras, los animales, llevan la palabra *zanzi*. También lleva esta palabra el animal cuando ha sido matado y uno come de su carne, porque todavía tiene algo de vida.

El hígado tiene la sangre y es por esto que vivimos. El hígado es el centro del cuerpo.

No basta que un hombre sólo tenga *zanzi*; también precisa un *uñuñuñé*; no hacen bulla, pero se los oye nomás. No se le presentan a uno cuando uno está despierto. El *uñuñuñé* de uno es igual al de un niño.

Cuando una mujer tiene un chico en la barriga, este chico ya tiene su *zanzi*, pero no tiene *uñuñuñé*. La mujer y el hombre le dan el *zanzi* al chiquito, pues con todo esto es que vivimos nosotros<sup>3</sup>.

*Zanzi* es el alma más importante. *Uñuñuñé* anda en la tierra y después se va en un animal.

*Zanzi* se queda un tiempo en la tierra, pero después se va

3. cinta 32,2-251

también y no vuelve más acá. Los *zanzi* de los chicos se van en su canoa, pasan el río, y para que no se ahoguen van sentados en la canoa. Hay agua también arriba y por eso necesitan la canoa. Los grandes pasan así nomás.

Para el *zanzi* de los grandes hay mucho peligro en el camino: Está *ürí*, el manechi, *atshe*, el perro, y está también la trampa en el cielo de *kühü* y *anás*.

Para el *zanzi* existe el peligro del pájaro *diridún*. Para *kuiki* no hay ningún peligro. *Kuiki* tiene hambre y por eso se pone víveres encima de la tumba; una vez no más se hace esto.

El destino del hombre está seguro, nadie puede cambiarlo. El hombre no puede cambiar nada. El destino está hecho; su suerte ya está hecha por *Jen*<sup>4</sup>.

*Kühü* tiene que recorrer todos los lugares que el hombre ha recorrido en su vida. El tiempo que necesita *kühü* para recorrerlos es el tiempo necesario en que se quedan *kuiki* y *zanzi* aquí en la tierra.

Cuando el alma deja al cuerpo, ella sale por *kühü*, pero también puede irse por la boca<sup>5</sup>.

El *zanzi* sale por *kühü*. El *kuiki* se va no más por la boca y el *uñuñuñé* se aparta. El *zanzi* siempre termina donde *kühü* y *anás*.

Cuando uno se muere, el *uñuñuñé* se va al cerro y el *kuiki*

4. cinta 33,2-325; Jen que son Mitscha y Duik.

5. cinta 34,1-054

se va al cielo. El *uñuñuñé* se va al cerro para cuidar allí a los animales, pues éstos viven allí en el cerro. Eso nos contaron los *mikikantí* que llegaron no hace mucho de Fátima.

El *kuiki* está arriba. El *kuiki* vuelve en un chico; quiere decir que nace de nuevo con un chico. El *uñuñuñé* del muerto se queda acá en la tierra y entra en un animal. *Kuiki* y *zanzi* son más fuertes que *uñuñuñé*. Entre estas dos almas no hay diferencia<sup>6</sup>.

Cuando nace un chico él ya tiene las tres almas. Son mandadas por *Duik*. Cuando un hombre se muere, primero se va *kuiki*, el corazón. El alma de los *kukuitzí* se va al cerro y también se va al cielo. El *uñuñuñé* del *kukuitzí* se va más al cerro; pero de noche anda acá en la tierra. El *kuiki* y el *kukuitzí* están en el cielo.

*Zanzi* viene a buscar a otro *zanzi*; *kukuitzí* lo ve<sup>7</sup>.

En el cielo hay una puerta, se llama *shoiñe*, y por allí tiene que pasar *zanzi*; hay monte allá arriba.



6. cinta 19,1-269

7. cinta 16,2-748

Cuando uno se muere mal, se va donde los *bëbëti*. El *kukuitzí* también puede ir a pasear donde los *bëbëti*. Ellos tienen chicha; allí viven también las suchas. Las suchas son gente hasta hoy, pero viven en forma de pájaros en la tierra.

Cuando el *zanzi* se va al cielo, en el camino hay peligro; el *zanzi* de uno anda en forma de un animal, es como el mono. En esta forma anda el *zanzi*. Los chicos que mueren andan como tigrecillo; los grandes también pueden andar como tigre. Andan de noche, pero también en la mañanita. Cuando una persona está muerta, no sirve mirar su *uñuñuñé*. Cuando uno se encuentra con el *uñuñuñé* de un muerto o se choca con éste, no sirve; hasta se puede morir uno<sup>8</sup>.

El *zanzi* se va donde *kühü*. Ahí cae el *zanzi* en su trampa. Si el *zanzi* no es matado por *kühü*, cae muerto por la víbora *anás*. Esta víbora tiene el color de los maricos de los chimane. El *zanzi* siempre es matado y comido por *diridún* o por *anás*. El *kukuitzí* nunca es matado; no muere jamás; es muy fuerte<sup>9</sup>.

*Uñuñuñé* se queda en la tierra y entra en un animal. Cuando se muere el animal, recién *uñuñuñé* se va a la lluvia, donde los *bëbëti*, en *añeka*. Contentos están en la lluvia, cantando, tomando; están muy contentos. Allí se queda el *uñuñuñé* para siempre. Viven juntos con *urürü*.

La lluvia tiene dueño y se llama *ñaka*; es un jochi pintado. Las almas se las oye durante la noche, pero no se le

8. cinta 22,1-531

9. cinta 30,2-058

presentan a uno. Siempre el *zanzi* es matado por *anás* o por la trampa de *kühü*.

La sangre, *shesh*, se va al cielo. Se va junto con *zanzi* y viven como gente en el cielo. La gente de allá tiene carne, igual que la gente de acá<sup>10</sup>.

Cuando uno no es matado por *kühü* entonces uno cae por la víbora grande, y si uno no cae con ésta, cae con el tigre grande, que espera cuando pasa el alma.

El *kuiki*, el corazón, no está terminado, igual que el *uñuñuñé*. *Uñuñuñé* se queda en la tierra y entra en cualquier animal. Cuando este animal es matado, el *uñuñuñé* no se termina y se va a la lluvia. Allí vive con alegría. Cuando llueve, allá baila tomando. El *uñuñuñé* va a pasear; está charlando, y se pasea contento recién cuando uno se muere. Ellos viven cerca de *pürürü*.

Cuando uno se muere, siempre se va el alma de uno, el *zanzi* donde *kühü*, el cometa; allí los muertos quieren comer los huevos de *kühü*; éstos se encuentran en un nido que es como una trampa. Cuando los muertos los están sacando, porque tienen hambre, agarran los huevos y allí cae la trampa y hace ruido; *kühü* escucha el ruido y viene y se come al muerto. Es un gran peligro para el *zanzi*<sup>11</sup>.

Otro chimane dice que el *zanzi* no siempre se termina donde *kühü*, pero si no termina aquí será matado en otro lugar. Si uno es matado por *kühü*, por *anás* o por el tigre, uno será matado por las dos piedras que chocan y por donde tiene que pasar el alma. También ésta tiene que pasar por *pëpëp*, pero allí no hay ningún peligro cuando pasa el alma.

10. cinta 22,1-524

11. cinta 29,2-580



### LA CULPA LA TIENE LA VIUDA<sup>1</sup>

La culpa de que la yuca ya no nazca y crezca rápido la tiene la viuda.

El hombre-sucha estaba trabajando en su chaco y la viuda lo estaba espiando. Junto al hombre sucha, *kayé*, estaba otro hombre-sucha que se llamaba *she*.

El hombre *kayé* agarró una rama de yuca que iba a sembrar, y atrás de él ya estaba grande la yuca; la mujer salió y preguntó qué hacía allí; el hombre se asustó, y es desde entonces que se sembraba la yuca y costaba que crezca. La yuca se asustó y se cayó también. Desde entonces cuesta que crezca la yuca.

La canoa igualmente trabajaba por su cuenta; trabajaba sola y para surcar ella iba sola. Saltó la mujer *yura* soltera<sup>2</sup> adentro y se volcó la canoa; por eso hasta ahora la canoa se vuelca y ya no anda sola.

1. Mito 134; río Chimane; cinta 15,2-210

2. Yura es igual a yuracaré.

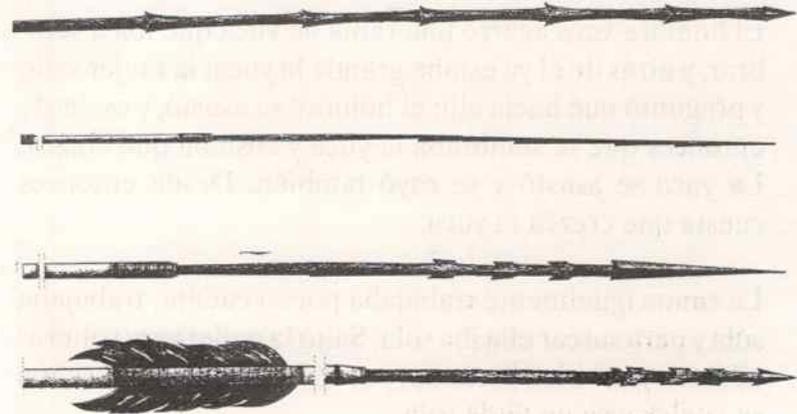
### LOS MATADOS, BEBETI<sup>1</sup>

Cuando un hombre quiere matar a otro, aparece sangre en el lugar. Uno ve la sangre en el lugar donde quieren matar a alguien.

Cuando aparece sangre, ya uno sabe que será matado alguien. Cuando ellos están hablando mal de alguien para matarlo sólo el último día aparece sangre verdadera en el lugar. Esta sangre es mandada por los *bëbëti*; *ñanipädy* nosotros llamamos a malagüero<sup>2</sup>.

Los muertos que han sido matados van donde *bëbëti*, a las nubes. Los que han muerto bien se van al cielo. Estos muertos están en el segundo cielo<sup>3</sup>.

El chuúbi viene cuando uno va a ser matado por otra persona.



1. Mito 135; ríos Maniquí, Chimane; cinta 17,1-120

2. cinta 29,2-531

3. cinta 19,1-269

Aparece sangre en el suelo y allí uno sabe que hay peligro y que será matado. En la estera donde uno duerme aparece la sangre, sangre verdadera, y uno puede agarrarla con su mano. Es la sangre de la primera persona que ha sido matada en la tierra; es la sangre del que avisa a la persona que será matada<sup>4</sup>.

Los *bëbëti* viven en *ãneka*, las nubes. El hombre que es matado se va a vivir en *ãneka*. Los que son matados se llaman *bëbëti*. El matado y el matón se van a *bëbëti*<sup>5</sup>.

Cuando acá en la tierra los chimane están hablando y van a matar a una persona, ya los *bëbëti* están escuchando y ellos mismos le mandan la sangre a la persona a quien quieren matar; y salvo el chimane al que van a matar, los otros chimane ya saben lo que va a suceder.

Los *bëbëti* toman pura sangre. La sucha y el perroqui viven juntos con los *bëbëti*. También el tigrecillo vive junto con ellos, porque sabe matar. Todos los bichos que saben matar a la gente viven con los *bëbëti*.

Todo animal que ha sido matado va a las nubes, a *ãneka*, ya que el *uñuñuñé* de la gente entra en el animal que será matado y finalmente termina donde *ãneka*.

Las suchas blancas que viven con los *bëbëti*, tienen yuca grande, más grande que la yuca de la gente de la tierra. Una vez llegó allí un hombre de la tierra y se fue arrancando la yuca de la tierra, pero no era yuca sino raíz nomás. Vino la sucha blanca, que es capitán de las suchas

4. cinta 22,1-010  
5. cinta 22,2-354

negras y sopló a los ojos del hombre que había llegado de la tierra. Y allí vio ese chimane que era yuca. Y ya pudo comer la yuca. La gente de acá no puede ver las yucas de los *bëbëti*; sólo puede cuando el pájaro sucha blanca le sopla a los ojos. Allá la sucha blanca y la sucha negra son gente.

La sucha negra es la olla de los *bëbëti*. Nosotros llamamos a la sucha negra, *shä*; a la sucha blanca, *küri*; y al peroquí lo llamamos *kai*.

La sucha negra y el perroquí son las ollas viejas de los *bëbëti*, por esta razón son negras. La sucha blanca es una olla nueva; por esta razón son blancas; los *bëbëti* cocinan en la olla, que es la sucha misma. Cuando ellos vienen acá, son suchas. Pura sangre toman allá los *bëbëti*, porque las suchas y el peroquí sólo toman sangre de los muertos, aquí en la tierra.

Las tacuaras, que fueron transformadas antes por *Duik* viven donde *bëbëti*. Ellas ya acá en la tierra sabían tomar, pura sangre, y es por esta razón que nosotros hacemos nuestras flechas con las tacuaras, porque ellas saben tomar pura sangre.

Para que el *zanzi* de los muertos no llegue a fregar a la gente y no entre a las casas cuando hay muertos, nosotros ponemos piña en la puerta para que no entre el *zanzi*.

Cuando uno se corta el cabello, lo amarra con piña y lo bota. Entonces no hay peligro de que algún espíritu, *zanzi* se lleve los cabellos para hacer daño a la persona. Lo mismo se hace cuando uno se corta y cae la sangre encima de la tierra; y cuando uno se corta la uña la entierra bien, para que ninguna persona pueda hacer maldad.

LA MUERTE<sup>1</sup>

El sapo ha sido transformado por *Duik*. Cuando alguien se muere y aparece el sapo encima de la tumba, entonces ya sabemos que ése está embrujado. Ese sapo se llama *uiski*.

Pero también cualquier otro animal puede aparecer encima de la tumba, como por ejemplo, la víbora o el pájaro *tuki*.

*Okuku*, otra clase de sapo, aparece también encima de la tumba de los muertos cuando uno está embrujado. Cualquier animal que ha traído el embrujo puede aparecer encima de la tumba. Puede ser también que el mismo animal haya entrado al cuerpo del muerto y se haya quedado un rato encima de la tumba<sup>2</sup>.

El sapo es dueño de los cepes, *taku*; el cepe también era gente antes y sabía embrujar. Era *kukuitzi*.

Cuando uno se enferma de la barriga, entonces dicen que el cepe ha puesto huevos dentro de la barriga, y al cabo de unas 4 a 5 semanas uno se muere, porque los huevos del cepe comen la carne<sup>3</sup>.

1. Mito 136; ríos Chimane y Maniquí; cinta 29,1-000

2. cinta 30,2-292

3. cintas: 30,1-136; 24,2-116

La muerte de los chicos puede venir por varias cosas; sea por enfermedad nomás, por los *susunakí*, por embrujo o por mochoó<sup>4</sup>.

Para que no se acerquen los *susunakí* a los recién nacidos hay que untar bis al cuerpo de los chicos.

La enfermedad mochoó viene de los mismos muertos. Cuando la mamá de un chico ve al muerto, entonces puede entrar mochoó al cuerpo del chico y se muere. Igualmente no sirve que el chico vea al muerto, ya que éste es muy fuerte y puede hacerlo enfermar y matarlo. También cuando la mujer está encinta no sirve que vea al muerto.

Todos los animales tienen alma, *zanzi*, *kuiki* y *uñuñuñé*. Cuando el animal está muerto, el alma se va donde su dueño<sup>5</sup>.

Arriba, en el río Chimane, hay dos piedras; pero no sirve hablar allí. Se friega uno. Hay un *hëhëbës* que vive allí; es su casa. Tiene una mujer y dentro de la piedra tiene también sus animales. Cuando el cazador hiere mal a un animal, el animal se va donde su amo y éste se enoja y nunca más manda animales para cazar.

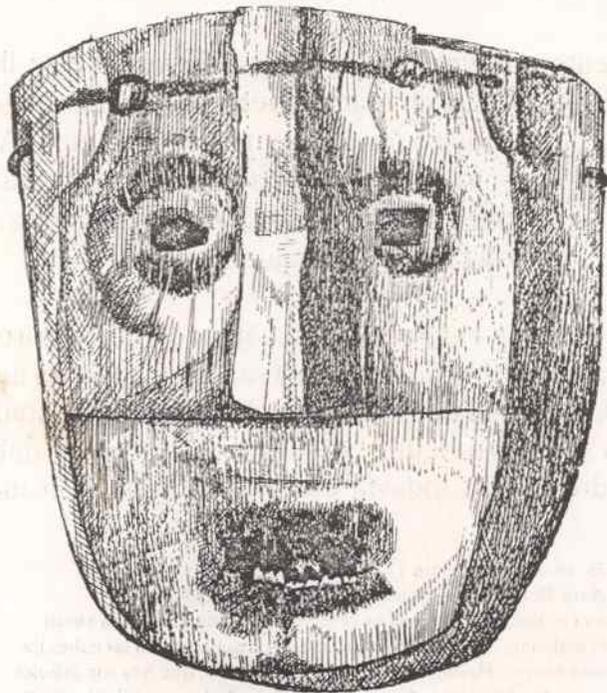
4. Concepto de una enfermedad que provoca el cadáver de una persona. Los síntomas son: la persona pierde de peso y la piel se pone amarilla. Por lo general se cura al enfermo con medicina tradicional. Común son baños calientes y también echar al enfermo en la piel de una res recientemente carneada.

5. cinta 18,1-190

## LA MUERTE<sup>1</sup>

Antes los antiguos no morían de enfermedades, porque no había; sólo morían por el juicio. Recién ahora es que hay enfermedades y que la gente se muere a causa de ellas. Hay hartas enfermedades, porque la tierra ya es vieja. La gente de antes vivía muchos años, pero ya eran muy viejos.

La tierra ya es vieja. La tierra es una mujer que no tiene marido. No se le regala nada a la tierra. La madre vive abajo de la tierra; esta mujer es dueña de la tierra.



1. Mito 137; río Chimane; cintas: 19,2-447; 18,2-234



## LA VISITA A LOS MUERTOS MATADOS, LOS BEBETI<sup>1</sup>

Hay gente que vive en las nubes, *añeka*, que se llama *bëbëti*<sup>2</sup>. Cuando un chimane muere matado, su sangre es llevada por el pájaro *úkuuijick* parecido al chuúbi. Antes que una persona sea matada aparece de repente sangre en el lugar donde ella se encuentra. Entonces uno ya sabe que esta persona luego será matada.

Había antes un chimane que fue matado por sus propios hermanos; ellos lo flecharon, su sangre se fue a las nubes, bajó *úkuuijick* y se llevó la sangre. Este hombre matado ya tenía a su madre viejita. Su sangre estaba en las nubes y su madre estaba todavía en la tierra; como su madre

1. Mito 138; río Maniqui; cinta 17,1-045

2. Según cinta 29,1-177 el informante expresa lo siguiente:

“Uhabkyä es matado; uhaktzik es el matón y la sangre se llama shesh.

El chuúbi makumú, no tomaba sangre antes. Los que viven en las nubes los bëbëti, toman sangre. Hasta el árbol kukuis y makumá, que hoy son árboles eran antes mujeres. Ellos toman sangre. Fueron invitados por bëbëti, por eso Duik los transformó y los hizo árboles después”.

estaba triste un día vino el matado y se la llevó en su espalda. Allá en las nubes su madre no tomaba nada de agua. No hay agua allá donde viven los *bëbëti* ellos toman pura sangre nomás; la sangre de los matados. Por eso las nubes donde viven los matados se las ve oscuras desde la tierra; es la sangre de los matados que se ve.

La mujer estaba con sed, ella llegó de la tierra llevando su tari. Había llevado agua de la tierra para poder tomarla en las nubes, después se le terminó el agua, pero su hijo siempre iba a la tierra a buscar más. Mucho se cansaba él de ir y volver para buscar agua. Su mamita lo mandó de nuevo y él le dijo:

-Mamita me cuesta traer agua de la tierra.

Al fin, él despachó a su madre a la tierra. Ella llegó a su casa y contó a los chimane de los *bëbëti* que viven en las nubes oscuras. Luego ella se murió, pues ella ya había visto y vivido con los *bëbëti*.



## KUHÜ Y LOS MUERTOS<sup>1</sup>

*Kühü* vive en los cerros y es el cometa. Cuando uno se come los huevos de *diridún*, él viene y lo mata a uno.

*Kühü* se comió a la mujer de *hapiti*. *Hapiti* siempre tenía mala suerte y se morían sus mujeres; *kühü* se las comía.

*Kühü* tenía hartas trampas y cazaba mucho. Cuando llegaban los muertos cerca de las trampas y querían sacar los huevos de *diridún*, ahí mismo funcionaba la trampa y mataba esos muertos.

*Kühü* siguió a la mujer muerta de *hapiti* y se escondió tras de un árbol. La mujer muerta agarró los huevos que se encontraban en la trampa y ahí se cerró la trampa. Con el ruido fuerte vino *kühü* y se comió el *zansi* de la mujer. *Hapiti*, que también estaba escondido, vio lo que pasó y regresó al pueblo para avisar a los demás chimane cómo *kühü* se comía a los muertos.

Los chimane trabajaron sus flechas y cuchillos de ta-cuara, que antes también eran los cuchillos de los chimane, y sus hachas de piedra para matar a *kühü*. Los chimane agarraron bien las trampas de *kühü*, donde se encontraban los huevos de *diridún*, para que no funcionara y sacaron los huevos. Ahí dejaron una sola trampa, para que *kühü* se diera cuenta. Vino él, y todos los chimane se le echaron encima para matarlo. Pero las flechas no le entraron; sólo con sus hachas de piedras pudieron darle, pero antes de que se muriera *kühü* comenzó a gritar:

1. Mito 139; río Maniquí; cinta 30,1-136



-iHisui!

Y vino *hisui*, y la gente tuvo miedo y se escapó<sup>2</sup>. Por esta razón *kühü* vive hasta hoy en día. El se fue con *hisui* a la serranía, donde vive hasta hoy.

Hasta hoy en día vive este *kühü*. Ayer nomás cayó en la serranía este *kühü*. Se escuchaba bien que estaba saliendo de la tierra y que mataba a la gente muerta.

Si los chimane hubieran podido matar al *kühü*, entonces ya no perseguiría hasta hoy en día a los muertos.

Pero *kühü* también puede matar al *uñuñué* de los vivos, y ahí uno termina; *kühü* es un peligro<sup>3</sup>.

2. Véase mito sobre *hisui* y *aillú*.

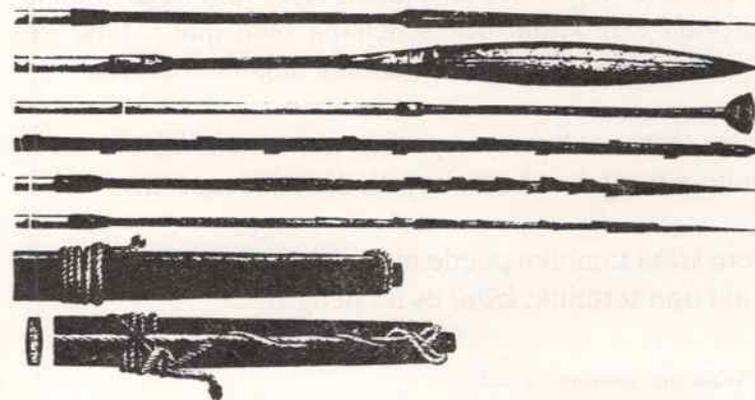
3. En otra parte los chimane expresan que *kühü* es el dueño de los pájaros mutunes y de la pava silvestre, como también del *diridún*, ya que él siempre ponía sus trampas para cazar a los zanzi de los muertos.

## LA GUERRA<sup>1</sup>

*Muzü* avisa cuando llega gente: es como el chuchío.

Esta planta la echaron los antiguos a una olla y la dejaron hervir. Cuando llegaban los borjanos, este *muzü* que estaba hirviendo se movía más rápidamente; más se acercaban los blancos y más rápido hervía *muzü* dentro de la olla; y ya sabían los chimane que los blancos estaban cerca. Los chimane se escondieron y comenzaron a matar a los mestizos. Cuando éstos ya estaban muy cerca, *muzü* se movía más fuerte; los chimane se fueron arriba de la serranía y juntaron piedras. Los borjanos estaban armados con *hispara*<sup>2</sup>. Ahí los chimane botaron las piedras de arriba y encima de los mestizos.

Antes los chimane tenían como arma las flechas y las piedras para cazar. Ahí en la sierra donde nosotros



1. Mito 140; río Maniquí; cinta 33,1-013

2. Se refiere a espadas.

vivimos, hemos matado a muchos borjanos; se ve todavía la sangre que se entró en el cerro. Este cerro se llama hasta hoy *Mymshí*. Los chimane botaban encima de los borjanos las piedras y corría la sangre como agua y por eso hasta hoy día aparece esta sangre, hasta las hojas de los árboles tenían sangre. Todos los comerciantes murieron.

Hay otro cerro todavía más arriba donde también fueron muertos los borjanos por nosotros, pero ahí la matanza fue menor.

Los chimane mataron a los comerciantes, pero no se los comieron. Los *mikikantí* tienen miedo de nosotros, porque nosotros comemos gente. Ellos no vienen mucho a pasear donde los chimane. Ellos vienen en forma de tigre y piensan que nosotros tenemos miedo; además vienen como tigre, porque nosotros no nos comemos al tigre.

Los *mikikantí*<sup>3</sup> son chimane que tienen miedo, porque nosotros tenemos flechas. Antes no había flechas en el mundo, y los *mikikantí* se habían ido a la sierra; entonces habían flechas. Entonces recién hubo flechas.

Antes hubo una gran guerra entre los chimane y la gente que venía de Covendo o de más allá; ellos mataron hartos chimane<sup>4</sup>.

Después los chimane hicieron hartas flechas y se fueron a este río Chimane. Los chimane de antes, vivieron

3. En lugar de mikikantí, el informante usa la palabra mukukanshi, pronunciación del río Chevejecuré.

4. cinta 16,2-640



nomás en este río, por todas partes de él, hasta bien arriba de la serranía. Esta gente vino con sus escopetas y en sus cinturones tenían machetes; los chimane tenían flechas nomás. Los chimane estaban haciendo chicha y ahí llegaron ellos y gritaron, cuando se les terminaron los cartuchos, sacaron sus machetes y pelearon. Pero los chimane tenían hartas flechas-tacuaras y mataron a la mitad de ellos, pero siempre llegaban de nuevo para fregar a los chimane.

Dicen que los chimane tenían un pájaro; bonito era. Ellos lo mandaron a mirar donde esa gente, después regresó y avisó que ellos estaban cerca. Los chimane hicieron flechas otra vez y mataron a muchos de ellos.

Siempre pelearon hartos los chimane, y por eso hay pocos hoy en día.

Con los chimane había un *kukuitzí* que mandó un animalito donde ellos; era como *jausi*. Los enemigos agarraron a este animal y dijeron:

-¡Qué bonito es este animal!

Y en esa misma noche murieron toditos.

Cuando los blancos hicieron la guerra a los chimane, el *kayadí* vivía lejos de acá. Los chimane se escaparon al monte, pero *kayadí* se subió a un cerro y allí hizo una casa de piedra, él sabía todo, él era chamán.

Cuando los blancos persiguieron a los chimane, *kayadí* con su magia, para matarlos hizo con piedras un redondo (corral); los blancos lo vieron y querían entrar; *kayadí* ya lo sabía, porque ya había mandado a su lindo pajarito y él le había avisado. *Kayadí* mandó a este pájaro donde dormían los blancos, y en la madrugada ellos lo agarraron y todos murieron. Otra vez llegaron los blancos y *kayadí* otra vez mandó al pájaro ahí donde dormían los blancos; era otro animalito lindo y chico y cuando los blancos lo agarraron en la madrugada, se murieron todos; así hizo *kayadí*; él nos ayudó mucho.

Mientras *kayadí* trabajaba allá arriba con las piedras, no había peligro para los chimane. Después subieron de nuevo los blancos y *kayadí* sacó un palo donde había hartas piedras y empujó un poco, y las piedras cayeron y mataron a los blancos. Así se terminaron los blancos en esta región.

Allá arriba en la serranía, cuando llueve, se ve bien la sangre de los blancos que se entró a la tierra<sup>5</sup>.

Hoy *kayadí* es dueño de los animales allá entró en la serranía y se hizo *mikikanti*<sup>6</sup>.

5. Se trata de un barranco en la serranía, al este de la Misión de Fátima; es un barranco que tiene en su formación geológica piedra rojas, que significan para los chimane la sangre de los blancos que se entró en ese cerro.

6. Véase análisis "Dueño de los animales"

## EL RELAMPAGO Y LOS PURURU<sup>1</sup>

Los antiguos dicen que cuando cae el relámpago, son esos *pürürü* que han sido gente, que tiran sus flechas.

Los *pürürü* matan a los *uñuñuñé*, porque ellos se roban a los hijos de los chimane y los matan. *Pürürü* mata a los *susunakí*, pues son comida para él<sup>2</sup>.

*Pürürü* es un hombre que se hace trueno en su sobaco; él se acuerda de la gente que estaba durmiendo en casa después de que habían comido los huevos de *diridún*. El *pürürü* gritaba para que se levanten; era su capitán. El *pürürü* trae también la lluvia<sup>3</sup>.

*Pürürü* era antes un hombre chimane como nosotros. El se ha ido al cielo<sup>4</sup>.

Un hombre fue a comer los huevos del pájaro grande *diridún*, que vive allá en la casa. Cuando un hombre comía un huevo, *diridún* llegaba de noche y le comía un ojo; cuando un hombre se comía dos huevos, *diridún* le comía los dos ojos.

Viene *diridún* de noche a comer los ojos, y ya no ve nada la gente. *Pürürü* se hizo patrón de esta gente, y cuando vino el ventarrón ellos no vieron nada y el ventarrón se llevó a la gente; ellos se pelearon unos con otros, porque ya no veían nada.

1. Mito 141; ríos Chimane y Maniquí; cinta 18,1-000

2. cinta 19,2-380

3. cinta 18,1-312

4. cinta 16,2-226

Hasta hoy se oye a la gente peleando, y por eso hay truenos y relámpagos.

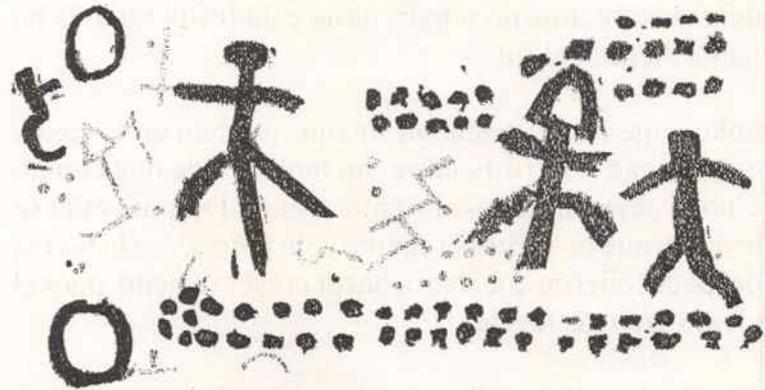
Este pájaro sólo vive arriba.

El trueno se llama *tururí* y el relámpago *benayakí*<sup>5</sup>.

Los *pürürü* eran gente. El tenía espundia en el pié y tenía una mujer gorda. No pudo levantarse de noche. Cuando se acercó el juicio y vino el tigre de noche, él dijo a su mujer:

-Levántate mujer; está el tigre afuera.

Tres noches vino el tigre, pero su mujer no se levantó. Al final el *pürürü* mordió el sexo de su mujer, pero aún así ella no se fue. No se levantó y al final entró el tigre y se la comió, el hombre se fue arriba; se voló.



Cuando el *pürürü* está cazando allá en el cielo chapapea al animal gordo y su manteca cae al fuego, es por esta razón que hace ruido la manteca cuando cae al fuego. Se escucha la voz de *pürürü* que está renegando, porque la gente no quiere saber que el juicio está acercándose. Habla igualmente como habló a su mujer, pero la gente no quiere saber que el juicio está cerca. El está enojado hasta hoy en día, porque su mujer no le hizo caso.

El viento del sur y la gente iban a comer los huevos de un pájaro grande que hoy ya no hay por acá. Comieron los huevos de *diridún* y éste les sacó los ojos. El *pürürü* tenía espundia en su cuerpo, y el *diridún* por esta razón no se comió los ojos de *pürürü*<sup>6</sup>.

*Pürürü* vive con esta gente del sur que son ciegos. Después que la gente del sur comió los huevos de *diridún*, ellos cayeron en un sueño profundo. Llegó *diridún* y comenzó a sacar los ojos de la gente del sur. *Pürürü* despertó y se dio cuenta de lo que pasaba y ellos, la gente del sur, comenzaron a huir, hasta esta fecha todavía no había viento del sur.

Solamente los que estaban sin ojos estaban en la casa y empezaban a sufrir hambre; no tenían nada que comer. Uno se peyó y después el viento se paró. Después ellos se levantaron por su propia cuenta y sin fuerza, era la fuerza del pedo, dijeron que iban a hacer crecer su pedo, pues el viento era más fuerte.

*Pürürü* se enojó con ellos y los despachó. Ellos se peyeron

todos juntos y ahí comenzaron a volar. Hasta hoy en día el *pürürü* se enoja cuando llega la gente del sur.

Por eso hasta hoy hay truenos cuando viene el viento del sur. De allá del sur; vienen de vez en cuando sólo algunos, por eso hay vientos del sur que no son muy fuertes; pero cuando vienen todos juntos entonces hay un viento fuerte. Allá en el sur hace frío y ellos traen este frío.

Había un joven afuera en su chaco y cuando vino el sur ellos se lo llevaron. El hombre tenía un platanal, se fue con la gente del sur hacia el sur. El joven tenía madre y un día vino de vuelta el muchacho con el sur. Le dijo su madre que por qué la había dejado:

-¿Por qué dejaste el platanal?.

Y el muchacho le contestó que tenía ganas de ir al sur.

En el chaco del muchacho, los plátanos ya eran gruesos. Al otro día llegó otra vez allí y no contestó nada, el tumbó nomás todo el platanal.

Por eso hasta hoy ellos vienen al chaco y lo tumban todo, no se dan cuenta por ser ciegos. Corren por todos lados y tumban todo, porque no pueden ver nada.

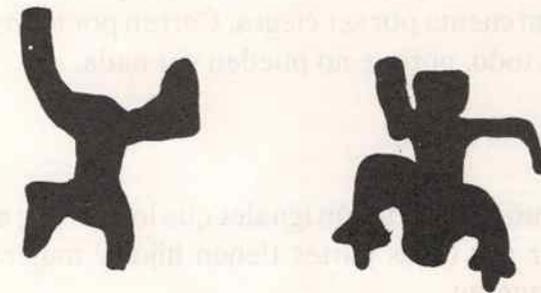
*Pürürü* es el dueño.

Los vientos del norte son iguales que los del sur; ellos van a pasear por todas partes tienen hijos y mujeres, pero nunca mueren.

## LOS PURURU Y LOS MATADOS<sup>1</sup>

Antes había en la tierra un hombre que tenía espundia; él se llamaba *pürürü*, no podía dormir de noche, porque tenía hartos dolores. Cuando venía el juicio, todos los tigres iban a salir. La mujer de él estaba durmiendo y él le habló para que se levantara. Le decía que se levantara, pero su mujer no quería hacerlo; *pürürü* le decía a su mujer que ya se estaban acercando los tigres y que iban a empezar a comer a la gente. *Pürürü* estaba despierto todas las noches, estaba escuchando que los tigres se comían a todos los demás en las otras casas de por allí. El se fue arriba y su mujer se quedó. Allá él se puso a cazar a esos bichos gordos, y los chapapeaba para que saliera toda la manteca; ésta se caía al fuego y el fuego comenzaba a chispear; por eso hasta hoy se ve el relámpago. El sale junto con la lluvia ya que cuando ésta viene él está relampagueando y el diluvio siempre viene con la lluvia.

Allí también vivían el *kukús* y el *bëbëñí*, y tomaban pura sangre; el chuúbi el guirivi... también tomaban sangre.





El *kukús* era gente también. Aquí en la tierra ya no hay *kukús* y sólo se encuentra allá; tomaba agua como nosotros lo hacemos ahora y también vino. Las tacuaras también tomaban vino; el *kukús* y el tucán también, pero después eran matados y comenzaban a tomar pura sangre. Todos los matados que van allá toman pura sangre. Los que son matados por *hëhëbës* y *upitú* se van al cielo; ellos viven felices con los *bëbëtí*. Todos se van al cielo; el *zanzi* y el *kuiki*.

Todos se van al cielo; sólo el *uñuñuñé* se queda aquí en la tierra y anda. El *uñuñuñé* es el que asusta a la gente.

## LOS CAPITANES<sup>1</sup>

Los chimane de hoy ya no tienen capitanes. Antes han tenido capitanes que se llamaban *konkazikí*.

Antes, los chimane tenían capitanes que eran fuertes, estos eran mujeres y se llamaban *aillú*. Había también hombres capitanes, pero más había mujeres capitanes; los hombres se llamaban *konkazikí*<sup>2</sup>.

Antes, sólo había dos *aillú*, cuando ellas murieron ya no habían mujeres *aillú*.

Manuel Apu era capitán de los Apus.

Jorge Canchi era capitán de los Canchi.

Antes, Victoriano era el capitán de Munday, en el arroyo Munday. Victoriano era capitán de Munday, había asumido un poco de poder, pero él no abusaba de su poder. Era más bien un jefe de familia; el más viejo asume el lugar de un consejero. Pero no siempre se le hace caso al consejero. El *konkazikí* dice cuándo hay que trabajar y él cuida de la gente; sus obligaciones son: cuidar para que no haya peleas; para que no se casen entre parientes; para que vayan a trabajar. *Konkazikí* quiere decir: está cuidando<sup>3</sup>.

1. Mito 143; ríos Chimane y Maniquí; cinta 18,2-335

2. cinta 21,1-567

3. El *konkazikí* no es realmente un capitán, sino un hombre viejo que está reconocido por sus conocimientos por una mayoría del grupo. Se trata más de un poder simbólico. Véase: "Organización Social"

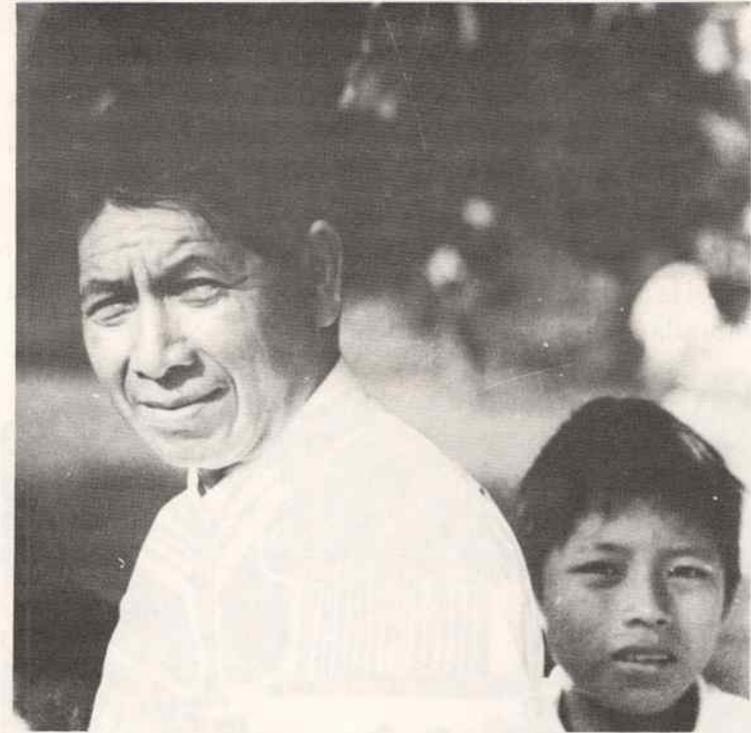
AILLU<sup>1</sup>

Antes, había una mujer capitán que se llamaba *aillú*. Los chimane no la sacaban afuera; siempre estaba en la casa, porque ella iba a ser su capitán y la cuidaban mucho.

Cuando creció la chica recién la sacaron afuera, y cuando el sol la alumbró, su cuerpo era bien bonito como una tela morada; y esto era para ser su capitán.



1. Mito 144; ríos Chimane y Maniquí; cinta 23,2-419

LA GUERRA<sup>1</sup>

Los chimane de antes eran muy fuertes, eran más fuertes que los de hoy en día; hacían guerras entre ellos y es esa la razón por la que eran más fuertes<sup>2</sup>.

Antes la gente siempre estaba haciendo la guerra, el hombre que más mataba era el más valiente. El *zanzi* del matón es comido por *zunyú*<sup>3</sup>.

1. Mito 145; ríos Chimane y Maniquí; cinta 18,2-202

2. cinta 18,2-607

3. Véase análisis sobre las almas

Las mujeres también se iban a la guerra acompañando a sus maridos y también se las mataba<sup>4</sup>.

Los chimane de antes, cuando peleaban, mataban también a los chicos, pero no a las mujeres, porque se las llevaban, pero también hemos escuchado que los antiguos se llevaban a los chicos para que trabajaran para ellos cuando fueran grandes. El chico era criado como el propio hijo. Después se casaba con una mujer, pero no podía casarse con la hija del hombre<sup>5</sup>.

Cuando los antiguos se iban a visitar, siempre llevaban su arco y su flecha; antes de visitar una casa, miraban a todas partes y tiraban todas sus flechas donde querían ir a visitar y el dueño también salía a tirar sus flechas hacia el visitante. Cuando ya no había flechas ni de un lado ni del otro, entraba el visitante y tomaba chicha; así no había peligro de que él llegara con mala intención<sup>6</sup>.

Los chimane peleaban hasta que se terminaban sus flechas como el jucumari<sup>7</sup>.

El jucumari es muy fuerte y antes era una mujer. Cuando uno se encuentra con él, el suele quebrarle a uno el pescuezo con su mano.

Los peledores de antes, los chimane aprendieron del jucumari cómo quebrar el pescuezo cuando uno está peleando.

4. cinta 21,1-567

5. cinta 32,2-276

6. cinta 31,1-000

7. Se trata del oso andino; los chimane lo llaman ullitené



LA TORTUGA<sup>1</sup>

La peta<sup>2</sup> era gente.

Dijo uno al otro:

-Vamos a adorar al niño Jesucristo.

-La peta no quiso y se quedó en la casa. Ella siempre se quedaba allí, mucha gente decía:

-Vamos donde el niño.

Pero la peta nunca fue. Dios se enojó y puso la casa encima de la peta. Desde entonces la peta anda con su casa<sup>3</sup>.

1. Mito 146; río Chimane; cinta 19,2-554

2. Peta es una expresión regional de tortuga, usada en todo el oriente boliviano. Peta es de origen chiquito (opeta-rsch).

3. La informante es una mujer trinitaria, casada con un chimane. Ella llegó al pueblo de los chimane, Fátima, en el río Chimane, cuando los trinitarios iban en busca de la Loma Santa (Véase RIESTER 1976). El cuento contiene elementos cristianos.

EL TRIGRE Y LA PETA<sup>1</sup>

La peta iba a pasear al mar. El tigre se la quería comer; iba detrás de ella, cuando la peta se dio cuenta, ya no quería ir, porque tenía miedo de que el tigre se la comiera.

Llegaron donde la gente estaba festejando; la peta se quedó afuera y el tigre entró a la casa. Luego el tigre hizo sus cosas encima de la piedra, pero esta piedra era la peta. La peta se enojó y le dijo que tenía que tener más cuidado y que no se cagara encima de ella. El tigre le preguntó si ella comía carne. Ella le contestó que sí.

Se fueron a pasear al mar, el tigre le dijo que sabía andar. El andaba por delante y la peta se agarró de su pierna y no lo largó.

-Te mataré-  
le decía el tigre.

Y le mordió su cáscara, después encontraron a la gente bailando y les dijeron que no habían comido nada; que sólo habían tomado chicha; por eso el tigre también entró a la casa junto con la peta. Después él entró al chaco, y la gente lo estaba espiando; ellos lo agarraron y no lo largaron más. El tigre era zonzo; le sacaron la piel y lo quemaron, pero se olvidaron de algunos pelitos que cayeron de su cuero. De allí salieron más tigres. La culpa la tuvo la gente, por no quemar bien sus pelos. Pero los tigres que salieron de sus pelos son más chicos hoy en día. Antes eran mucho más grandes y por eso hasta hoy en día en esta tierra hay tigres.

1. Mito 147; río Chimane; cinta 15,1-000

LOS YURAKARE Y LOS CHIMANE<sup>1</sup>

Los yuracaré son malos; saben embrujar. Los yuracaré embrujaban a los chicos de los chimane. Ellos mandan el embrujo por el aire y ya uno no puede hacer nada<sup>2</sup>.

Antes siempre había guerras entre los yuracaré y los chimane. Ellos no son buenos; son malos. Los yura<sup>3</sup> saben nuestra lengua, pero nosotros no conocemos la suya; tienen las flechas igual que nosotros y también el *sarai*<sup>4</sup>.

Antes había mucha guerra entre los yura y los chimane por casarse con mujeres chimane<sup>5</sup>.

Los yura se robaban a las mujeres chimane y por esta razón los chimane se pelearon con los yura. Los yura ganaban siempre. El país de ellos es el río Securé. Cuando hicieron guerras y entraron a los pueblos chimane mataron a todos con sus machetes; hasta a los chicos mataron, sólo a las mujeres se las llevaban los yura. Los chimane antes no peleaban con machetes sino que siempre con flechas.

En la guerra de antes no había personas que mandaban, sino que cada familia se juntaba con sus familiares y hacían la guerra.

Si flechaban a un enemigo, lo dejaban nomás en la tierra y lo enterraban. Si estaba herido lo curaban.

1. Mito 148; río Maniquí, cinta 21,1-379

2. cinta 18,2-072

3. La abreviación del yuracaré es yura.

4. Se refiere a las bolsas que usaban los chimane.

5. cinta 23,2-276



### INTERRELACIONES<sup>1</sup>

Los chimane nunca vivieron en pueblos grandes, sino que siempre así, desparramados. Por el río Maniquí antes había yuracaré. Ellos estaban bien arriba en el río Maniquí. Los yura son: malos, matadores, son un peligro, porque están embrujados.

Los chimane pelearon antes con los yura, pero los chimane ganaron, a pesar de que los yura eran más fuertes. Estos tenían trazado y cortaban pescuezos con machete; los chimane no tenían nada. Ellos, los yura, tenían capitán y por eso eran más fuertes. Los chimane no tenían capitán, porque vivían desparramados.

Antes no había trinitarios por acá; ellos recién llegaron

1. Mito 149; ríos Chimane y Maniquí; cinta 20,1-037

cuando estaban buscando la Loma Santa, la Pampa Santa. Allí algunos hombres chimane se casaron con mujeres trinitarias. Antes también venían los mosetene a pasear con nosotros. Ellos son buenos, y hablan la misma lengua que nosotros.

Mi abuelo trabajó todavía con hacha de piedra, y se acordaba cuando entró el primer hombre que llegó de Covendo para traer hachas y cuchillos de metal. Este hombre vino en busca de gente para contratarla para que vayan a trabajar después. Recién cuando este hombre mostró trazados, la gente se apegó y ya no tenía miedo. El hombre se llamaba Cornelio. Cuando recibieron las hachas de metal, los chimane botaron sus hachas de piedra, del trazado hicieron pedazos para que más gente pudiera aprovechar, y sacaron cien cuchillos chicos de un machete.

Los chimane se hicieron amigos de Cornelio y él trajo a los chimane río Maniquí abajo, porque ellos ya tenían confianza en este hombre.

El hombre llevó a algunos chimane a Covendo y allá los mosetene y el hombre blanco los recibieron muy bien; les regalaron trazados y se fueron.

Antes de este tiempo los chimane se mataban por conseguir cuchillos, pero una vez que tuvieron cuchillos y hachas de metal ya no se mataban por tenerlos. Recién después de este hombre llegó el primer padre entre nosotros. Hicieron un pueblo grande, el padre trajo hartos trazados; este pueblo se llamaba San Pablo.

## LA MISION<sup>1</sup>

Antes que hubiera esta misión, mi padre vivía aquí, en el río Chimane<sup>2</sup>. Primero estuvimos con el padre en Caracara, donde querían formar una misión grande; pero allí no daba bien, porque estaba cerca de los blancos. Mi papá dijo al padre:

-Vamos allá, allá hemos vivido antes, los antiguos de antes vivían nomás en el río Chimane.

Hoy se llama Fátima<sup>3</sup>.

Dicen los chimane del río Maniquí que no sirve la misión; que es muy mala y que el padre no sabe nada de los *mikikantí*. Los del *Kuhiro*, río Maniquí, no quieren vivir en la misión de Fátima.

Antes, los chimane vivían en casas grandes, entre harta gente. Ya estando en la misión de Caracara, el padre no quería hacer esta casa grande. Hasta hoy, en lugares más lejanos hay chimane que viven en las casas grandes con harta gente. El padre tampoco quería que los chimane tengan dos mujeres como los antiguos siempre tenían. Ellas pelearon entre sí y se casaban con la mujer del muerto. Pero hasta hoy, hay todavía chimane que tienen dos mujeres, tanto aquí en Fátima como en otros lugares.

(El entrevistador pregunta a dos chimane que han vivido

1. Mito 150; río Chimane; cintas: 27, 28, 34 y 32

2. cinta 27,2-277

3. cinta 28,1-105

más de dieciséis años en la misión de Fátima, sobre la religión)<sup>4</sup>.

No sabemos nada sobre los cultos de los católicos; el padre dice que la comunión sirve para que uno tenga fuerza, por eso el padre siempre come este papel, y por eso tiene fuerza y es más inteligente que nosotros. Todas las mañanas come esta cosa redonda que es como papel, pero nosotros nos enojamos también con el padre, porque él vive con dos mujeres, las monjas.

El padre nos dice que a todos los chicos hay que bautizarlos, pues si no los chicos pueden morir, pero los chicos también se mueren cuando están bautizados. Los grandes van a confesarse también, ya que el padre les dice que tienen hartos pecados, y tienen que ir a avisarle a él; y la gente obedece y va a verlo y se los cuenta. Si uno ha pegado a su hijo o a la mujer o ha robado yuca y otras cosas, tiene que contarle todo al padre. El padre no cuenta a nadie lo que él ha escuchado en la confesión; él no se aprovecha de esto y sólo se limita a oír. Después él lo hace entrar a uno a la misa y allí le pregunta de todo. Si uno ha dejado de ir al rosario o a la misa, el padre le pregunta por qué lo ha hecho. En la misa el padre tiene un vaso grande con vino, para tomarlo; puede ser la chicha de él. La misa es para que a uno no lo castiguen; después del vino, el padre también tiene algo como papel, que se come tanto él, como los demás; eso es para que uno sea bueno, para que no mate y no tenga enemigos. Yo he comido esa cosa redonda como papel, pero no me siento mejor con eso, y no me ayuda en nada. Eso de papel, es la comunión y se come en un ratito se parece a la harina del pan; adentro no tiene nada.

El padre todas las mañanas toma vino; es como una costumbre de él.

4. cinta 34,2-606

El padre de acá no tiene mujeres, pero tiene varias madrecitas y en este momento son dos. Puede ser que las madres tomen algún remedio para no tener hijos.

El padre no es un *kukuizí*, pero él siempre dice que es cristiano; aunque por el río hay otros que dicen ser cristianos, pero más bien parecen ser evangelistas; éstos son los de Cosincho. Ellos están aprendiendo a hablar y a escribir en chimane y enseñan hasta a los viejos a escribir en chimane.

Los evangelistas tienen mujer. Estos evangelistas no son cristianos; no son borjanos; son sólo evangelistas. Cuando el padre hace su misa, el dice allá quién es Dios; el Padre Santo, Dios mismo es el Padre Santo. Cuando el padre habla de las almas lo hace un poco diferente a lo que habla el resto de los padres de acá.

El padre vino a hacer la misión para que los chimane tengan ropa y una vida mejor. Los chimane no toman chicha ni bailan con él, ya que una vez él se enojó tanto que apareció con un palo y nos dio harto palo, algunos murieron. Los comerciantes dicen que este padre no sirve, porque no deja entrar alcohol.

Cuando uno reza, siempre mete una mano encima de la otra y es para nombrar al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Cuando hay alguna fiesta grande, toditos tienen que cantar y nadie tiene que callarse. Se canta todo, para que ellos regresen. Hay pocos ahí que saben rezar de todo. Los que no saben hacerlo, sólo se limitan a escuchar. Se tiene que hacer la cruz, pero no sabemos por qué hay que hacer la cruz. Cuando uno entra en la iglesia hay que entrar medio agachado, porque El está mirando todo.

## EL JUICIO<sup>1</sup>

Dicen que cuando el vestido se hace de algodón y viene el juicio, éste se hace tigre y comienza a comerse a la gente; así que hay que tener el vestido de corochó, corteza de árbol, en la casa.

Los *kukuizí* dicen cuando viene el juicio. Está vieja esta tierra y quiere descansar y vendrá el juicio como antes. Va a ser peligroso, viene el fuego, viene el ventarrón y la tierra se va a volcar; todo se va a terminar. Cada vez que hay un ventarrón fuerte, nosotros nos asustamos, porque ya pensamos que viene el fin de este mundo; nos asustamos como se asustaron antiguamente los hijos.

Cuando tenemos un marico nuevo de árbol hay que sacar pica-pica y amarrar bien al marico; bien chipao tiene que estar en un palo para que no se desate. Cuando pasa el juicio otra vez hay que hacerlo así, pues antes el marico que era de algodón, se movía como tigre; se hace tigre en el momento del juicio y así se va a hacer de nuevo tigre cuando venga el juicio. Cuando el juicio ya está cerca el marico comienza a moverse; se mueve como el tigre mismo y durante el juicio se hace tigre.

1. Mito 151; río Chimane; cinta 26,2-620

VIDA TRIBIAL<sup>1</sup>

Meterse a la vida de un pariente, como para defender a una mujer que están pegando sirve. Si no es pariente, no hay que meterse. Al hijo no se le pega; se lo reta nomás. De repente pega el borracho.

Cuando uno llega a la casa, hay que esperar afuera hasta que uno sea invitado. Si uno entra así nomás, es muy malcriado.

El hombre viejo saluda al más joven.

El hombre vale más que la mujer. En verdad, la mujer no vale; trabaja poco.

Los blancos son más pícaros que los chimane<sup>2</sup>.

Hay pocas personas de la familia Huayatas y Apus. Los Huayatas tenían antes un capitán que se llamaba Fan. Apus había hartos y tenían su capitán que se llamaba Victoriano; él los cuidaba. A los parientes y a los familiares se les llama *shetieye*.

Los Huayatas son enemigos de los Apus. Los Kayawari también son enemigos de los Huayatas. Carmelo Huayata considera como buenos a los Kantshi, Tayu, Hayata, Neru y Guata<sup>3</sup>.

1. Mito 152; río Chimane; cinta 27,2-299

2. cinta 27,2-310

3. cinta 27,2-410



Cuando un hombre se muere la herencia no va al hijo, sino al hijo del yerno. El yerno saca para su cuidado las cosas del muerto.

Cuando se saludaban antes, los chimane primero se tiraban las flechas frente a frente cada uno al otro; así era entre nosotros. Pero en esa tirada de las flechas uno al otro, uno no se mataba.

Antes costaba visitarnos el uno al otro. Cuando llegaba un chimane, él tiraba las flechas que traía ante la puerta del otro. Recién cuando uno había terminado de tirar

todas sus flechas podía entrar a la casa del otro.

Los yuracaré y los chama mezquinan las playas de los ríos. Los yura, los chama y los trinitarios son pícaros. Los chama viven como las londras, desnudos en los ríos. Se meten al agua como la londra. Ellos son feos; estos chama son negros, pero nosotros somos más blancos.

Los chimane pueden casarse con yuracaré y con trinitario, pero nunca con un chama.

Los mosetene vivieron antes también por acá, pero pelearon mucho con los chimane y se mataron entre ellos. Los chimane mataron a los antiguos mosetene; antes, los chimane tenían más fuerza que ahora. Antes, para llevar ganado al Beni y Santa Ana de Huachi, se seguía la senda ganadera de Yacuma<sup>4</sup>.

No se puede casar uno con la prima, la sobrina o la propia hermana. Principalmente entre los chimane hay ocho familias grandes que son: los Kantshi, lo Apus, los Tayus, los Lerus, lo Vie, los Guata, los Kayue y los Kantshi. De los Kayue ya no hay muchos, ya que fueron llevados por los borjanos a trabajar en sus estancias. Entre estas ocho familias siempre se reparten las cosas de la chacra y también cuando uno ha ido a cazar. Cuando uno ha cazado, es primero el yerno de uno que debe regalar a uno. Se regala igualmente al suegro y se le ayuda, y el suegro ayuda al yerno. El hombre que se casa hace su casa cerca de su suegro y le ayuda toda su vida. Si el viejo ya no puede trabajar, es el yerno quien le da de comer.

4. cinta 28,1-310

## ASPECTOS MEDICINALES Y ASPECTOS DE LA VIDA SEXUAL<sup>1</sup>

Cuando uno está con fiebre se cura con tabaco, se muele el tabaco y se le pone aceite de majo y se echa al cuerpo; se hacen fricciones. Casi no se fuma el tabaco. El tabaco es el remedio más importante y con éste también se saca el embrujo.

Se raspa también el asta de la vaca y se les da a tomar a los chicos para que no se asusten. Los chicos asustados se mueren si uno no los cura. Se puede escapar el alma. Las cosas raspadas del asta se las quema en el fuego y eso se les pone al cuerpo de los chicos.

Contra la mordida de la víbora se da la cebolla.

Tacuara tiernita se le da a la mujer cuando ella no puede tener su hijo a tiempo. Se muele y se le da a tomar a la mujer y rápidamente ella puede dar a luz<sup>2</sup>.

Los que saben embrujar a las personas van a sacar la trilla de uno en forma del barro, la amarran la secan y la ponen al fuego, y echan ají, y dentro de cuatro a seis días cae el hombre y se muere<sup>3</sup>.

Las mujeres toman un remedio para no tener hijos. Raspan la cáscara de *pyz* y la toman por la noche.

1. Mito 153; ríos Chimane y Maníquí; cinta 18,2-406

2. cinta 27,2-971

3. cinta 32,2-294



Cuando las mujeres no pueden desembarazarse se les da el remedio enjebe; igualmente la malva, que se llama bujutá.

Para el mal de ojo se les dá *ñukiraikak yzi*, que es la *nukira*, porque tiene la raíz igual a la yuca.

Cuando uno es viejo y no ve bien hay que echarle el remedio que se llama *makú-makú*, para que uno no sea tuerto o ciego.

Para el dolor de muela se da al enfermo la resina del bibosi blanco, que se llama *uhé*.

Para el dolor de oído se le da a la persona *banas* y la

misma flor de *banas*, que se llama *puripu*. *Banas* es el algodón. Contra el sarampión se le da al enfermo *bytër*, un bejuco, y la cáscara de un árbol que se llama *apaniki*. Contra la espundia se da la cáscara machucada de un árbol igual de duro como el cuchi que se llama *ipoipó*.

En la tierra se halla una resina que los chimane usan, la guardan y se la untan a los brazos para que puedan apuntar mejor con las flechas y la escopeta<sup>4</sup>.

Existen varios remedios contra diferentes enfermedades, como por ejemplo, para la enfermedad del hígado se usa el remedio *nakadyé*; otra planta que se llama *wisui-wusui*, parecida al limón y se toma junto con chicha; otro remedio contra el hígado es la planta *kiki*.

Para poder orinar se usa el remedio *yikátyes*. Cuando uno se ha cortado se echa sal a la herida para que sane más rápido.

Cuando pica la raya se usa una planta parecida a la cebolla y se llama *pipishasha*.

Contra la fiebre, la tos y dolores de garganta se usa el remedio *kiry*; se hierva la planta y se toma. Todos los chimane tienen sembrados delante de sus casas este remedio<sup>5</sup>.

Cuando hacemos fiesta grande y hay una muchacha, todos los hombres se hechan con ella. Así es nuestra costumbre.

4. cinta 32,2-354

5. cinta 26,1-090

Cuando los muchachos no son casados, ellos hacen también *tanáka tanáka*<sup>6</sup> ya que su sexo tiene mucha fuerza.

Las muchachas nuevas mezquinan mucho su sexo y no dejan a los hombres, y hay que pagar cuatro a cinco pesos para que dejen a uno. Cuando ya saben todo ya no piden, ya no son nuevas<sup>7</sup>.

Cuando la mujer de uno está embarazada no sirve echarse con ella; entonces el hombre busca a otra mujer. Aquí en Fátima hay muchas muchachas que lo hacen. Primero uno pregunta y después uno va con ellas al monte.

Cuando la mujer ha desembrizado, no sirve comer carne de chanco o taitetú, ya que de repente se hincha la barriga y uno se muere.

La mujer embarazada no puede ir al chaco, no sirve el monte; el monte es malo. Un mes no puede ir, después que ha dado a luz al monte. Hay *susunakí* y *uñuñué*. El padre y el hijo pueden ir al monte cuando su mujer está embarazada. Después que ha dado a luz, no puede ir al monte, porque el *zanzi* del chico va atrás de su padre, y después le duele y el chico siempre llora. El padre trae *susunakí* del monte. Cuando la mujer está embarazada, el hombre puede ir a cazar tomando en cuenta que debe sacarse su ropa antes de entrar a la casa y ponerse otro vestido, para que no llore el hijo. El monte es sucio, por eso hay que cuidarse.

Primero hay que bañarse si uno agarra a su hijo y trae

6. Masturbación  
7. cinta 26,1-146



*susunakí*. Hay que bañarse y cambiarse y recién puede alzar a su hijo. El hombre y la mujer deben cuidarse un tiempo<sup>8</sup>.

Dicen que la mujer embarazada tiene mal olor. No sirve echarse con su mujer embarazada. El mal olor de la mujer gusta a los espíritus malignos. El olor de la mujer no gusta a los *mikikantí* y hay que cuidarse de no enojarlos<sup>9</sup>.

Cuando uno hace cualquier trabajo grande, como construir una canoa o cuando uno va al monte o va barbasqueando en el río no sirve echarse la noche anterior con la mujer. Los animales mueren, los peces no se dejan agarrar y la canoa se parte. Igualmente cuando la mujer está haciendo chicha no sirve echarse con ella, ya que le va a doler la barriga y habrá enfermedad<sup>10</sup>.

8. cinta 26,1-186  
9. cinta 26,1-219  
10. cinta 27,2-105

Cuando la mujer está embarazada ya no tiene relaciones sexuales con su marido, porque ya tiene el mal olor del chico *atshishi*. Si el hombre tiene relaciones sexuales con su mujer, el lleva el mal olor y ya no se acercan los animales cuando él va por el monte a cazar. Los animales huelen de lejos el olor del chico. El *atshishi* no les gusta a los *mikikantí*. *Atshishi* entra en los vestidos del hombre y huele. El chico, cuando nace tiene hasta tres o cuatro meses este olor feo, y el hombre no se acerca a su mujer, no tiene relaciones sexuales con ella. Cuando el chico ha nacido y de repente el hombre tiene relaciones sexuales con su mujer, el hombre lleva el *atshishi* al monte y trae a los espíritus malos, los *susunakí*, que vienen atrás del hombre y entran hasta la casa y pueden matar al *uñuñuñé* del chico<sup>11</sup>.

Cuando la mujer está embarazada no puede comer el pescado que tiene cáscara. El *kururu* no sirve, porque él vive en los huecos de las rocas, y cuando tiene que nacer el chico no puede nacer bien. Ella no puede comer la fruta del paquió y tampoco lo que hay adentro de la fruta de la palmera motacú. No sirve, porque es duro. Fruta de motacú sólo no puede comer con su primer hijo. Con el segundo ya puede comer motacú. El mono no sirve, el marimono sirve, anta no sirve, porque después que ha comido la mujer tiene dolor de barriga, porque el anta corre fuerte y después le duele la barriga a la mujer. Los plátanos grandes tampoco se pueden comer, dan dolor de barriga. Urina no pueden comer porque tiene dientes y estos pescados grandes *shereie*, tienen dientes largos y no se puede comer, ya que muerden dentro de la barriga.

11. cinta 27,2-128

Todos los animales que tienen dientes grandes y largos no se pueden comer, como por ejemplo, el puerco de tropa, el taitetú, etc. El pez palometa, *irimu*, no sirve. Sábalo, *uñë*, se puede comer; sólo los peces que no tienen dientes puede comer la mujer<sup>12</sup>.

Dicen que antes las mujeres tenían al hijo en el dedo grande del pie y que el sexo se encontraba en el grueso de la pierna, *kýkümi*<sup>13</sup>.

La mujer da a luz sentada en la estera. El hombre no está presente, porque dicen que no sale el hijo, que se muere el chico. El hombre se va afuera. Cuando ya ha nacido el chico, se puede fijar; ya no es peligroso; ya uno puede mirar al recién nacido. Las mujeres se ayudan entre ellas. Bañan al chico después de nacido. La mujer que recibe al chico corta la pita del nacido. *Hývavakzykaes*, se llama la mujer que ayuda a la mujer que va a dar a luz.

Después, el marido, el padre del recién nacido, se queda en la casa. El hombre siempre debe estar con el chico. La mujer también se queda una semana en la casa. El hombre no tiene relaciones sexuales con su mujer. La mujer tiene el olor feo del chico, por eso no puede echarse. Hay que esperar por lo menos tres a cuatro meses. El chico se muere cuando el hombre duerme con su mujer, porque él lleva el olor malo del chico. Después de unos tres a cuatro meses el olor del chico se pierde y ya uno puede seguir otra vez una vida normal. Cuando la mujer está embarazada ya uno no se echa con su propia mujer, porque ya tiene el mal olor y cuando uno se echa

12. cinta 27,2-152

13. cinta 20,2-120

lo lleva este mal olor y lo lleva al monte y pueden venir los malos espíritus y matan a la mujer, al chico y también al propio marido.

Cuando el hombre ya no tiene fuerza sexual, se busca el sexo del tejón, lo raspan y lo toman con chicha. También el palo que hay en medio del río, que está plantado contra la corriente y todavía es duro, hay que cortar y hay que raspar y tomar con chicha. Esto ayuda a encontrar otra vez la fuerza sexual del hombre.

Hay un remedio para que la mujer quiera al hombre. Es el pájaro leque de la pampa; lo matan y sacan los huesos; los raspan y dan a tomar a la mujer con chicha. Esto pone loca a la mujer por el hombre. Es el remedio propio de la mujer.

Para que la mujer tenga hijos se le da los huevos del gusano que se llama *sama*, y luego la mujer tiene hijos. Hay también un remedio para no tener hijos<sup>14</sup>.

Cuando un chico se hace hombre y ya puede casarse, tiene que dar pruebas de su fuerza y demostrarla ante el *kukuitzi*<sup>15</sup>.

La menstruación, *hamshesh*, da vergüenza a la mujer cuando le viene por primera vez. Hay una fiesta cuando por primera vez termina la menstruación. La mujer que tiene por primera vez la menstruación en su vida, se va a esconder al monte acompañada por otra muchacha; pero en la noche vuelve para dormir en la casa. Cuando ya se

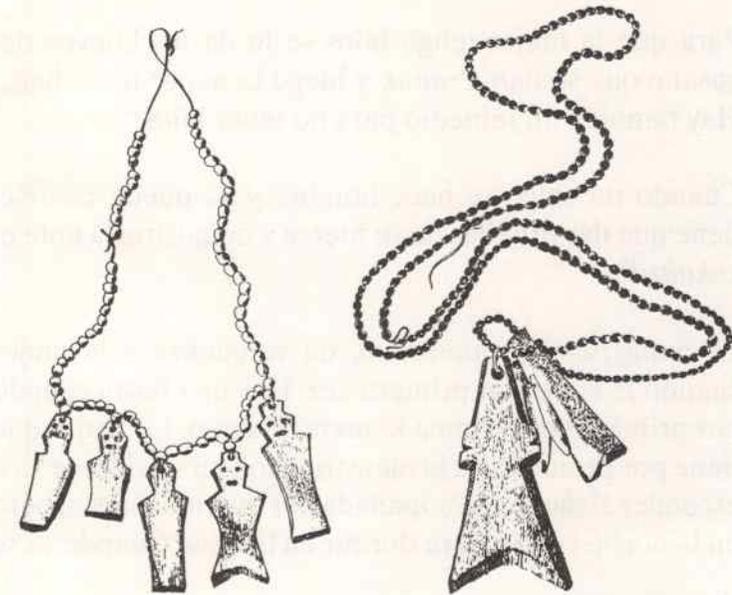
14. cinta 31,1-000

15. cinta 24,2-602

termina la primera menstruación se va al río, se baña y después se hace una fiesta con chicha. También por la primera vez de la menstruación se corta el cabello de las muchachas<sup>16</sup>.

De la fruta del árbol bis se pinta a los hijos, con este color, para que los *susunakí* no se acerquen; para que no le puedan hacer daño. Igualmente le ponen un collar al chico con dos bolitas de resina que se encuentran en la tierra para ser un buen cazador. También se pone la frutilla negra en un collar alrededor del cuello para que los chicos sean buenos meleadores y para que la chica sea buena chichera.

En el *masha* hay plumas del pájaro Mutún, y también hay la bola chica y la cáscara del caracol. El *masha* sirve para



16. cinta 24,2-044

cuando muere el chico, el *zanzi* se va en la canoa chica que se encuentra abajo de la hamaca del chico; el *zanzi* del chico se sienta adentro y va río abajo.

Los chamanes también tienen *masha*, los *mikikantí* viene con *masha* y vienen a la *shipa*, y ahí bajan. *Sunsun* es el *masha* de los *mikikantí*; es el tigre de ellos. Ahí se sientan encima montados como en caballo; es como cóndor. Tienen su cola larga y hacen las alas grandes y vuelan así. Los *kukuitzí* se sientan encima y así andan, igual que los *mikiantí*.

Cuando los chicos se hacen grandes lo entierran su *masha* o lo guardan en la casa. Cuando una persona adulta se muere no se necesita su *masha*<sup>17</sup>.

Después del desembarazo de la mujer el hombre debe quedarse en la casa. El debe quedarse para que no vengan los *upitú* y por eso el hombre tiene que cuidar a la mujer. Si él entra al monte él trae *upitú* y los *susunakí*. Cuando el hombre viene o entra al monte debe sacarse su ropa, bañarse y lavar su ropa.

Cuando nace el hijo, el hombre no está presente y no lo mira a su hijo, porque dicen que más le duele a la mujer; de repente no sale bien su hijo. Hay mujeres especializadas que ayudan en el parto. Se sientan encima de un palo y una mujer aprieta de atrás a la mujer que todavía está encinta. La *kiñyë*, placenta, la entierran bien para que no la coman los perros. Cuando el perro la come se hace flojo. Ponen luego humo alrededor de la casa para que no vuelva *upitú*. Cuando hay humo él no puede oler.

17. cinta 32,2-226

Tampoco los *sunyö* vienen, por eso el hombre no va durante cinco días a la casa. El puede cuidar a la mujer y al alma del recién nacido. No se entierra muy profundo *kinyë*, ya que creen que no salen muy rápido los dientes del hijo. Dejan arder el fuego durante tres días alrededor de la casa.

Había una vez una mujer que no había seguido todo lo que se debe hacer, y fue embrujada por *upitú*. El hijo se murió. *Upitú* vive en un remanso y él cuida de los peces<sup>18</sup>.

No sirve echarse con los animales. Había una vez un hombre que fue a cazar marimono; lo trajo a su casa y se echó en la casa con él. Después se fue al monte para cazar y se echaba otra vez. Siempre fue así, hasta que la gente se dio cuenta; era no más su mujer. Un día la gente fue a buscar marimono, y al sexo del marimono le echaron ají. El hombre se lo llevó al chaco y ahí se echaba con el marimono muerto. Ahí nomás se murió, porque el ají lo mató<sup>19</sup>.

Cuando una mujer está embarazada y su marido va al monte a cazar, existe el peligro que tras de uno vaya un *hëhëbës*. Cuando uno va a pescar, también atrás de uno puede ir el *upitú*; lleva el alma del chico y éste se muere. Lleva el *uñuñué* de los chicos<sup>20</sup>.

La muchacha que por primera vez tiene su menstruación, tiene vergüenza y se va al monte. Sólo en la noche viene a dormir a su casa junto a sus padres. El muchacho que se

18. cinta 32,2-260

19. cinta 34,1-324

20. cinta 34,2-324

hace hombre también tiene vergüenza.

El hombre jamás busca a la mujer, sino es la mujer que busca al hombre. Cuando uno duerme por primera vez con una mujer, no se hace la cosa en la casa sino que en el monte.

Cuando una persona no está casada y tiene un hijo, entonces con preferencia se mata a la mujer chica recién nacida, pero si es hombrecito, entonces por lo general lo dejan vivir. El chico hombre es más querido, porque ayuda en el trabajo y ayuda al padre; va a cazar. Los chicos que nacen mal (impedidos) son matados inmediatamente. Se considera que son hijos de *sunyú*.

Cuando un chico nace, entonces el padre le hace una hamacita hecha de corteza de árbol, que llamamos *taku*. Abajo del *taku* se ponen varias cosas, lo que llamamos *masha* o también *buschu*. Las plumas que se encuentran son para ser un buen cazador; igualmente la resina. También se echan piedritas que se encuentran en la barriga del anta para ser un buen cazador de anta. También hay una canoa chica, para que los chicos no se ahoguen cuando sueñan con agua o cuando sueñan que están andando por el río.

## ACERCA DE LA CACERIA<sup>1</sup>

La hiel de los animales se saca hasta hoy en día para tener fuerza y para tener suerte cuando uno va al monte para cazar bichos<sup>2</sup>.

Los antiguos tenían perros. Fue regalo de Dios. También antes cortaban las orejas de los perros para ser buenos cazadores y ser valientes. Los que saben mandar *faratazík* también lo mandan a los perros, pero nosotros sabemos curar también con plantas del monte a los perros. Hay un remedio en el monte que se llama patuju, con hoja chica, y ésta sacamos y curamos a los perros con esto<sup>3</sup>.

Los huesos de los animales que fueron cazados se los entierra. Los huesos del anta no se los entierra, sino que se los guarda, y teniendo hartos huesos del anta, se los envuelve en hojas, se los amarra con bejuco y se los bota al río para que vayan abajo. Así el anta no se escapa cuando va al agua. Para que haya hartos animales hay que enterrar los huesos, y así siempre van a haber hartos animales para cazar<sup>4</sup>.

Para ser un buen cazador se junta el ojo de pájaro *buñi*, una clase de buitre grande, al ojo del cazador. La uña del *buñi* se pone en el brazo y se raspa para tener la fuerza del *buñi* en la puntería. El ojo del *buñi* sirve para ser un buen cazador, poder espiar bien y ver de lejos los animales.

1. Mito 154; ríos Maniquí y Chimane; cinta 28,1-257

2. cinta 27,2-971

3. cinta 29,2-197

4. cinta 18,2-442

*Isatjiri*, es una resina que se encuentra en la tierra y es para ser un buen cazador. Este *isatjiri* se encuentra en la tierra y se unta a los ojos<sup>5</sup>.

El *isatjiri* es el oro de los antepasados. Es la hierba de los animales de antes. Quemamos este *isatjiri* resina, y el humo entra en la piel de uno y hace que los animales del monte sean mansos. A los animales del monte les agrada este olor.

*Buñi* también sirve para ser buen cazador; la hiel se guarda en la casa y se unta a los ojos del cazador. La uña se guarda también para ser un buen cazador. La uña se raspa y se pone en sus ojos. *Buñi* es un buen cazador; no se le escapa nada; hasta marimono y manechi caza. Nosotros debemos cazar como él.

Para cazar animales en el monte hay que pedir para tener animales de caza. También cuando uno ha cazado bien hay que agradecer al que manda los animales.

Principalmente los chimane del río Cuverené tienen el *isatjiri*. Para que uno puntée bien, los hombres se ponen un collar de esta resina.

La hiel del marimono *zynki*, se pone al ojo para ser un buen cazador. También sirve del mono silbador.

La hiel de esos animales se pone también con una espina, bajo la piel del brazo del cazador para ser un buen cazador. Los yuracaré se ponen igual.



Para conseguir animales del monte, primero hay que soplar en las manos, después al aire y después hay que pedir a *hëhëbës* para que mande animales. Igualmente se pide a *hëhëbës* para que no mande tigre, ni enfermedades. Se agradece al amo de los animales cuando él ha regalado. Hay que tener mucho cuidado para no dejar ninguna clase de carne en el monte, sino el amo se enoja.

A los chimane se les pone el *masha* cuando son chiquititos, abajo de su hamaca de corteza de árbol, para que sean buenos cazadores. En el *masha*, hay también plumas del mutún *opo*. Se les pone cosas para que no se asusten los chicos, como por ejemplo, una canastita. Para ser buena hilandera se ponen pequeñas bolitas de algodón al *masha*.

Todos los animales tienen su dueño, que son *hëhëbës* y *hëbës*, pero también la gente del cerro, los *mikikantí*.

Cuando uno ha recibido animales, el cazador agradece al *hëhëbës* que lo ha mandado, dice así:

-Gracias *hëhëbës*, ya tenemos para comer, ya tenemos carne, ya tenemos de nuevo para vivir. Sin tu voluntad no tenemos nada.

Cuando un cazador ha cazado algo, el cazador deja por ejemplo, del chanco su pata. El dueño lleva la pata a su morada y ahí el animal se hace de nuevo. Es el *zansi* que se va donde su amo y se hace nuevamente como animal. Del anta se deja también la pata; del mutún se dejan algunas plumas, del siervo se deja el cuero, y del jochi pintado y del jochi colorado se deja también la pata<sup>6</sup>.

Hay que tomar la hiel del marimono para no tener miedo y para ser un buen cazador, para saber apuntar con el arco y la flecha y para tener suerte.

El cazador toma la hiel del marimono para que no le entre el miedo. La hiel del marimono también da suerte<sup>7</sup>.

El monte es malo, porque él sabe tener *faratazik*. Los que tienen todavía chicos recién nacidos tienen que cuidarse mucho del monte. *Menzi* es un arbolito, sacan la hoja y la muelen encima de una piedra, ponen en una gaveta el molido, donde echan un poco de agua. Sacan la flecha y la ponen dentro y ese *menzi* comienza a hervir por sí mismo. Es veneno, con eso se flechaban los antiguos.

Cuando pasa la flecha cerca de uno y hiere sólo un poquito, ya uno se muere. Río abajo hay mucho *menzi*. Antes también *menzi* avisaba si el enemigo estaba cerca, por sí mismo comenzaba a hervir en la olla, y ya se sabía

6. cinta 34,1-054

7. cinta 33,1-000

que el enemigo estaba cerca.

*Shapuí* quiere decir locura y es mandado por *hëhëbës*, esta locura manda *hëhëbës* al cazador cuando él no cumplió con las reglas. Cuando uno tiene poco *shapuí*, entonces hay un remedio que se parece a la yuca y con eso se puede curar. En chimane lo llamamos *boiset*.

En el mes de agosto el árbol ochoó, *korocotó*, no tiene resina, ya que su dueño se ha ido al mar a barbasquear. El mismo saca su resina y se va para barbasquear. Recién cuando llueve, otra vez tiene hojas y está lleno de resina que sirve para ir a barbasquear<sup>8</sup>.

Cuando el cazador caza en el monte un animal, él deja algo; del puerco de tropa deja la pata, del anta el hígado, del jochi pintado y del mono no se deja nada en el monte. Del pájaro mutún se deja la pluma y con preferencia la de la cola.

Los huesos de los animales cazados no son botados; se guardan. Los chimane los guardan para que no se aparten los animales del cazador. Después de un tiempo los botan en un pozo en la tierra. Los huesos del anta se los lía bien con un bejuco y se pone resina de un árbol encima y se bota al agua, para que los perros no lo corran lejos y se vaya el anta al agua. Antes no costaba nada ir a cazar en el monte. Había una mujer vieja que acompañaba.

Ella andaba como tigre y el cazador estaba sentado nomás, mientras ella iba a traer la presa. No costaba nada

8. cinta 34,1-401

cazar en el monte. Había un hombre que iba a cazar, y cuando se acercaban los chanchos, dijo la mujer:

-Espérame ahí.

El hombre se fijó en la trilla y se daba cuenta de que no era mujer sino tigre; y como no se daba cuenta mandó a la tacuara a su corazón y se murió; era el compañero de los chimane. Era nomás la mujer que cazaba para el chimane. Uno se sentaba nomás y venía esta mujer vieja que cazaba para uno. Era por descuido del hombre que mandó la tacuara al corazón y la mató. Y hoy cuesta al hombre cazar; hay que andar lejos.

No sirve comer la comida de los animales en el monte; tampoco sirve comer la comida de los amos, como de *upitú* y *hëhëbës*; pero la comida de los *mikikantí* sí sirve<sup>9</sup>.

El dueño de *utu*, el mono silbador, es *miki* que está en ese cerro. *Miki* es gente y tiene animales. Los *mikikantí* son aparte, el *miki* es el dueño de los *mikikantí*. Los *mikikantí* pidieron a *miki* los animales, por eso tienen hartos hasta ahora. *Miki* es el *konkankikí*, capitán de los *mikikantí*. De *miki* son los marimonos y los monos silbadores. El cazador pide a *miki* para tener animales. El cazador sopla en sus manos para que él mande y despache a los animales. *Hëhëbës* no tiene marimonos. El tiene al anta, pero no tiene a los puercos de tropa. *Miki* tiene también puercos de tropa. *Hëhëbës* es el dueño del jochi pintado y del jochi colorado, del guaso, del ratón, de los pájaros y de los masi. Igualmente el tejón es de *miki*.

9. cinta 34,1-324

La hiel, *zynkí*, sirve para puntear bien y para que los animales no se vayan<sup>10</sup>.

El monte es de todos y todos los chimane tienen el derecho a ir a cazar en el monte.

Del ochoó, *kunojutó*, se saca la resina para ir a barbasquear de un bejuco, *uashi*, también se pueden sacar para ir a barbasquear, y es un bejuco. Hay otro bejuco redondito y medio blanco, *nebebu*, que también sirve para barbasquear. El mejor barbasco es el que se siembra y se llama *shitú* y se siembra como camote. Este *shitú* también sirve en pequeña cantidad para curar a una persona que tenga fiebre.

Para ir a barbasquear, se van varias personas y se reparten bien en el arroyo para golpear el barbasco; cuando se echa el barbasco, después de un rato los pescados vienen como borrachos y ahí uno puede agarrarlos. Si agarran hartos se reparten entre todos los que han venido para barbasquear<sup>11</sup>.

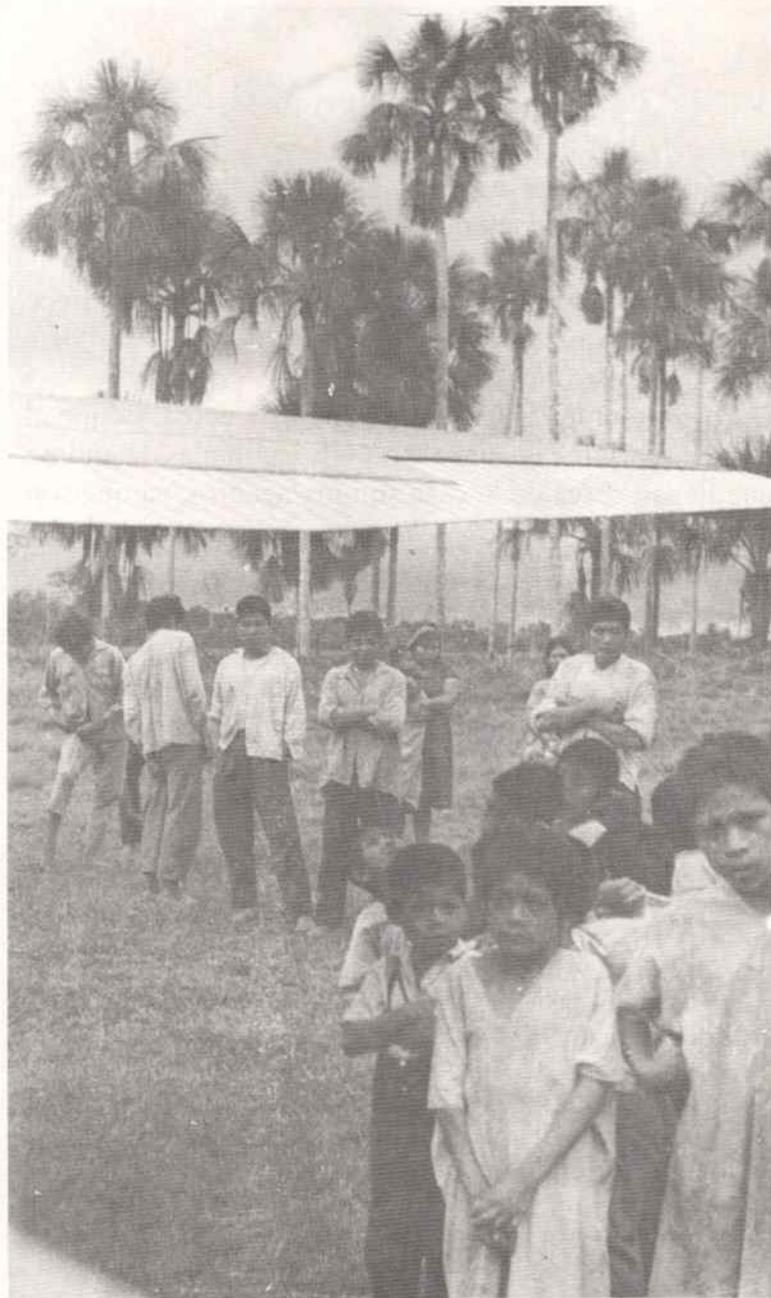
El *kukuitzí* hace figuritas chicas de tabaco que sirven también para ir al monte. El *kukuitzí* la pone en el camino y ahí esta figura se transforma en tigre y salen. La figura de tabaco es la más importante, y del tabaco se hace tigre, tigrecillo y también hombres, mujeres y sapos. Todos ellos son compañeros del *kukuitzí*, y él conversa con esta gente que son sus compañeros. El *kukuitzí* puede ganar cuando él quiere a esta gente del monte<sup>12</sup>.

10. cinta 32,1-000

11. cinta 31,1-597

12. NORDENSKIOLD 1922: 153 menciona para la suerte de la cacería lo siguiente:

También los chimane conocen a opó y en cada choza de los chimane existen huesos de este espíritu malo. Estos huesos son usados como remedios cuando uno tiene dolor de barriga. Los huesos son molidos y tomados en esta forma. Hoy esos huesos molidos del opó se usan también en heridas y contra carachas. Recién nacidos que tienen calambre son untados con opó. Es interesante que los huesos del opó son del toxodón y de otros animales que ya no existen.



## MALAGÜEROS<sup>1</sup>

El pájaro *ñañipitye* es un malagüero y cuando canta se matan los chimane en otros sitios<sup>2</sup>.

El pájaro chuúbi también es malagüero y cuando aparece quiere decir que los chimane quieren matarse.

El zorro también avisa que el tigre está cerca, ya que el zorro es pariente del tigre. Todos los animales del monte que llegan cerca de la casa son malagüeros, ya que son mandados por algún *hëhëbës* y que viene en busca del alma de la persona.

Malagüero *ñawýtaienyé*, son carachupas; uno se encuentra con una carachupa y ya sabe que el tigre está cerca. El melero es también un malagüero, y uno se encuentra con el tigre. La lechuza, *rusha*, aparece en la casa cuando una persona quiere matar a otra<sup>3</sup>.

El zorro, *poipoñies*, es malagüero, ya que él es el primer animalito que ha visto a los muertos; el zorro andaba como perro con la gente, y los antiguos no sabían que sólo era un zorro. Ahora lo saben y ya lo botan. Cuando el zorro va a una casa no sirve, ya que alguien va a morir, sea grande o chico<sup>4</sup>.

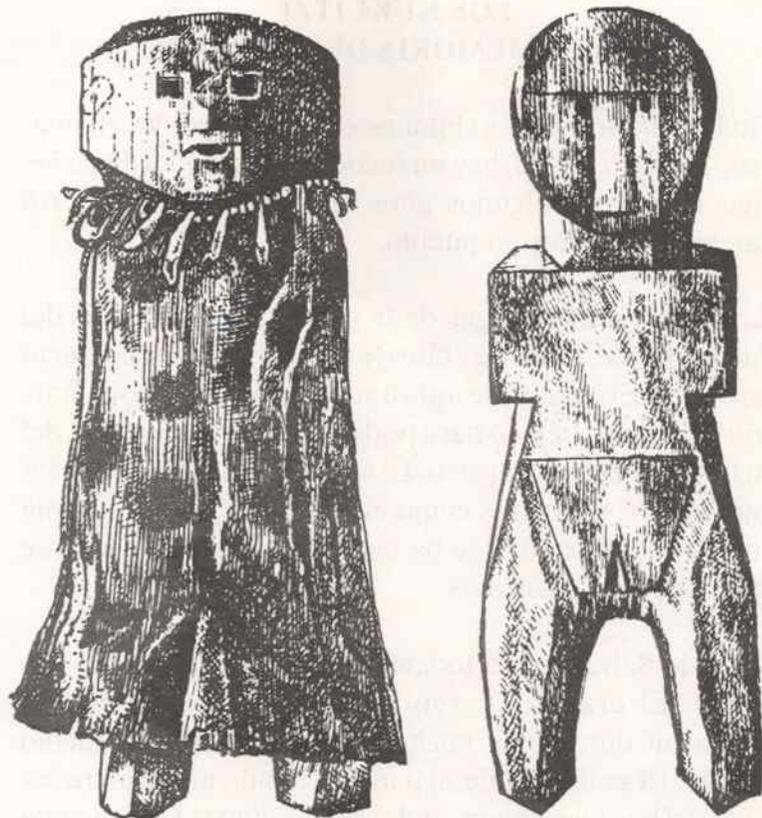
*Schiribin*, una garza con alas rosadas, avisa que viene el turbión, *mahy*. El *schiribin*, viene de abajo y se va río arriba, va abriendo en el cerro el agua; él lo deja salir.

1. Mito 155; ríos Chimane y Maniquí; cinta 17,1-030

2. cinta 17,1-055-120

3. cinta 31,1-597

4. cinta 22,1-010



### JUGUETES<sup>1</sup>

Los chicos usan un palito que hacen dar vueltas, y se hace un sonido y lo llamamos *ferryatyë*. Otro juguete de los chicos es *shesheñagyé*, que da vuelta y hace un sonido en la tierra.

1. Mito 156; río Chimane; cinta 27,2-354

### LOS KUKUITZI EN LA MEMORIA DEL PUEBLO<sup>1</sup>

En la memoria de los chimane están los grandes chamanes, los *kukuitzi*; así, hay un recuerdo a Salvador Huasñe, que vivía hace algunos años en Fátima y ha muerto también en el mismo pueblo.

Los *kukuitzi* son amigos de la gente que vivía antes del fuego grande. El los ve y ellos le ayudan. El tiene contacto con ellos. El *kukuitzi* se unta a su ojo una raíz que se llama *muitzi*, y es un bejuco para poder ver mejor a la gente del agua y a la gente del cerro. El *kukuitzi* tiene que tener los ojos claros; tan claros como el cielo. Así, Salvador tenía los ojos rojos cuando se ha muerto, ya que a menudo se untaba *muitzi* a sus ojos.

Cuando Salvador era todavía chico, los *mikikanti* lo llevaron. El era muy tierno aún. Cuando sus padres lo buscaron durante la noche, lo encontraron en medio monte. El se fue donde su padre. Cuando uno quiere ser *kukuitzi* hay que comenzar desde muy joven. Cuando uno ya es hombre no puede ser *kukuitzi*. Un *kukuitzi* viejo reconoce en un chico si éste sirve para ser *kukuitzi* más adelante. Durante el tiempo que uno aprende a ser *kukuitzi* se tiene que cuidar de no comer algunas cosas: Sólo puede comer plátanos verdes, pero no maduros; no puede comer pescados, pero carnes de aves sí. No se puede comer con la concha, sino encima del soplador. Hay que untarse los ojos con las cosas arriba menciona-

1. Mito 157; río Maniquí; cinta 5,1-002

das para poder ver a la gente del monte, de la serranía y a los del agua. Durante ese tiempo uno no puede tener relaciones con una mujer.

Algunas veces un *kukuitzí* viejo viene donde los padres y pide al chico. El *kukuitzí* viejo ve que el chico va a ser un *kukuitzí* en el futuro.

Sebastián probaba delante de la gente de Fátima sus fuerzas, y un día dijo:

-Voy a sacar una mujer del agua.

Era gente del agua, ella realmente vino. Ella vino y hablaba y contaba con voz muy fina. Toda la gente tenía miedo, ella estaba vestida de blanco. Durante ese tiempo Sebastián no estaba, sino que él visitaba a la gente del agua.

Otra vez, Sebastián vino de nuevo con una persona que ya se había perdido durante mucho tiempo. El hablaba con una voz fuerte y oscura. Toda la gente estaba presente.

En Cosincho, lugar en el río Maniquí, Carlos Vía es un *kukuitzí*, como Herman Huayata de Kara Kara, también un lugar en el río Maniquí.

## VOCES REGIONALES

## A:

<i>Ají</i>	Allium Satirum, L.
<i>Almendrillo</i>	Bertholletia exelsa H. B. K.
<i>Ambaibo</i>	Cecropia leucocoma Miq; árbol. De la corteza se fabrica una fibra que sirve para sogas.
<i>Anta</i>	Tapirus terrestris
<i>Arara</i>	Ara chloroptera y Ara Ararauna

## B:

<i>Baba</i>	Lepidoptero nocturno
<i>Bagre</i>	Pimelodus claris
<i>Bagre bandera</i>	Leiraius Marmotarus
<i>Balsa/flor de balsa</i>	Ochroma lagopus, Sw.
<i>Barbasco, bejuco</i>	Serjania perulacca (Sapindaceae)
<i>Barbasco, árbol</i>	Magonia glabrata (Sapindaceae)
<i>Bejuco</i>	Bignonia acuosa; liana
<i>Bentón</i>	Hoplias malabaricus
<i>Bibosi</i>	Ficus Indica L.
<i>Bis</i>	Genipa americana L.
<i>Bufeo</i>	Delfín de agua dulce, río y laguna
<i>Buitre</i>	Harpia barpyja

## C:

<i>Cabeza-seca</i>	Jabiru mycteria, pájaro
<i>Callapa</i>	Balsa, embarcación simple

<i>Camba</i>	Nombre genérico para la población oriental
<i>Camelón</i>	Aniba aff. canelilla
<i>Camote</i>	Convolvulus batatas
<i>Canelón</i>	Planata aromática
<i>Caracha</i>	Véase puchichi
<i>Carachupa</i>	Didelphis virginiana
<i>Capiguara</i>	Hydrochoerus hydrochaeris
<i>Copa</i>	Clase de palmera
<i>Corocho</i>	Ficus bopiana Rusby
<i>Cuchi</i>	Astronium fraxinifolium foliua Schott., árbol de madera muy dura
<i>Cushma</i>	Vestido largo fabricado de corteza de árbol
<i>Cuy</i>	Cobaya (conejillo de indias)
<b>Ch:</b>	
<i>Chama</i>	Grupo indígena; nombre correcto es Ese Eja
<i>Chanco de tropa</i>	Tayassu tajacu
<i>Chapapa</i>	Una rejilla fabricada de madera; en forma ancha sirve de cama; en forma angosta para ahumar carne y pescado
<i>Chapapear</i>	Acción de preparar carne o pescado encima de la chapapa
<i>Chicle</i>	Hevea brassiliensis
<i>Chichira</i>	Clase de palmera
<i>Chilchi</i>	Llovizna
<i>Chima</i>	Arbol, nombre científico desconocido
<i>Chipar</i>	Simbar
<i>Chirapa</i>	Ropa vieja

<i>Chonta</i>	Astrocaryua chonta Mart. y Guilielma i (Palmae)
<i>Chubi</i>	Véase Chuúbi
<i>Chuchío</i>	Arundo saccharoides (Gramineae)
<i>Chuubi</i>	Falco femoralis
<b>D:</b>	
<i>Dorado</i>	Salminus maxillosus, pez
<b>E:</b>	
<i>Enjebe</i>	Un remedio
<i>Espundia</i>	Leishmanosis
<b>F:</b>	
<i>Flor de mayo</i>	Véase toborochi
<b>G:</b>	
<i>Garza</i>	Euxenura maguani
<i>Guajojó</i>	Nyctibius cornutus
<i>Guaracha</i>	Un candeicho fabricado rápido
<i>Guaso del monte]</i>	Odocoileus dichotomus
<i>[de la pampa]</i>	Odocoileus becoarticus
<i>Güembé</i>	Philodendron bipinnatifidum
<b>H/I:</b>	
<i>Huaracha</i>	Especie de asientos construidos con palos de madera liviana. Tipo de chapapa.

<i>Ixiama</i>	Pueblo de los indígenas tacana en la provincia Ituralde, dpto. La Paz
<b>J:</b>	
<i>Jausi</i>	Lagarto chico
<i>Jatata</i>	Familia: Cyclantaceae
<i>Jasaye</i>	Canasta fabricada de hoja de palmera
<i>Jichi</i>	Del chiquito jischirsch = amo, dueño de algo o alguien
<i>Jochi colorado</i>	Dasyprocta aguti
<i>Jochi pintado</i>	Cuniculus paca
<i>Joco</i>	Calabaza común
<b>K/L:</b>	
<i>Kiabo</i>	Cosas que están en proceso de pudrición
<i>Lechuza</i>	Tyto alba, pájaro nocturo
<i>León</i>	Felis concolor
<i>Leque</i>	Pájaro de la pampa
<i>Lobo</i>	Lutra paranensis
<i>Londra [grande]</i>	Pteronura brasiliensis
<i>[pequeña]</i>	Lutra paranensis
<b>M:</b>	
<i>Malba/malva</i>	Hierba medicinal
<i>Manechi</i>	Alouatta seniculus
<i>Mapajo</i>	Bombax spec. (Bombacaceae)
<i>Mapajo/Majo</i>	Bombax speciosa
<i>Marimono</i>	Ateles panisus
<i>Masato</i>	Chicha fabricado de plátanos o yuca
<i>Masi</i>	Sciurus sp.

<i>Melero</i>	Galera barbara
<i>Moche</i>	Enfermedad que viene de los muertos
<i>Mochoó</i>	Enfermedad de origen de un muerto
<i>Mosetene</i>	Grupo tribal
<i>Munday</i>	Lugar geográfico en el río Maniqui
<i>Motacú</i>	Attalea princeps (Palmae)
<i>Mutún</i>	Penelope sp.; paujil
<b>O:</b>	
<i>Ochoó</i>	Hura crepitans (Leguminosae)
<b>P:</b>	
<i>Pachiuba</i>	Iriartea phaeocarpa Mart.
<i>Pacú</i>	Colosoma macroponum
<i>Paila</i>	Fuente de metal grande
<i>Palma copa</i>	Palmera
<i>Palma real</i>	Mauritia vinifera (Palmae)
<i>Palometa</i>	Serralums natteri
<i>Papayo/a macho</i>	Carica quercifolia
<i>Paquió</i>	Hymenaca stygonocarpa Mart.
<i>Pata de anta</i>	Philodendron sp.
<i>Pasanca</i>	Araña grande que pica fuerte
<i>Patata</i>	Solanum tuberosum
<i>Patujú</i>	Heliconia sp.
<i>Paujil</i>	Véase mutún
<i>Pava</i>	Crypturellus undulatus
<i>Peni</i>	Tupinambis teguixim
<i>Pejichi</i>	Priodontes giganteus
<i>Perdix</i>	Crypturellus undulatus
<i>Perotó</i>	Pachira nitida Kunt.
<i>Perroquí</i>	Bradypus tridactylus

<i>Peroqui</i>	Como galinazo
<i>Perro del monte</i>	Speothos venaticus
<i>Peta</i>	Testudo tabulata, tortuga; la voz 'peta' se deriva del chiquito 'opetarsch' y se generalizó en todo el oriente boliviano
<i>Pez tigre</i>	Un pez grande
<i>Picapica</i>	Jatropha urens
<i>Pichi</i>	Penis
<i>Puchichi</i>	Ulcera
<i>Puerco de tropa</i>	Véase Chanco de tropa

**R:**

<i>Raya</i>	Paratrygon motoro
-------------	-------------------

**S:**

<i>Sábalo</i>	Prochilodus nigricans, pez
<i>Sabayón</i>	Gusano
<i>Sari</i>	Bolsa tejida
<i>Sumurucucu</i>	Asio clamator; pájaro nocturno considerado de malagüero
<i>Sucha negra</i>	Coragyps atratus
<i>Sucha blanca</i>	Sarcoramphus papa; también cóndor de la selva
<i>Surubí</i>	Pseudoplastitoma corusans

**T:**

<i>Tábano</i>	Insecto
<i>Tucán</i>	Rhamphastos discolorus
<i>Tacú</i>	Instrumento de cocina hecho de madera para moler

<i>Tacuara</i>	Bambusa sepc. (Gramineae)
<i>Tacuara</i>	Donde hay mucha tacuara; clase de bambú
<i>Taitetú</i>	Tayassu tajacu
<i>Tajibo morado</i>	Tecoma ipe (Bignoniaceae)
<i>Tajibo amarillo</i>	Tecoma ohracea (Bignoniaceae)
<i>Tapití</i>	Conejo
<i>Taratara</i>	Caesalpiinia coultereoides Griseb.
<i>Tari</i>	Fruta de un árbol que sirve como vaso
<i>Tatú</i>	Tolypeutes ricintus
<i>Tejón</i>	Nasua sp.
<i>Tigre</i>	Felis onca [jaguar]
<i>Toborocho</i>	Chorisia venticosa (Bombacaceae)
<i>Toco</i>	Enterolobium timbouva (Leguminosae)
<i>Tojo</i>	Cyanocorax cyanomelas
<i>Trasado</i>	Machete
<i>Tucán</i>	Rhamphastos discolorus
<i>Turere</i>	Insecto
<i>Tutuma</i>	Partida la fruta (diámetro aprox. 10 cm) sirve de fuente para tomar agua, chicha etc.; del árbol tutumo Crescentia cujete L.
<i>Tuyuyú</i>	Clase de palmera

**U:**

<i>Ucumari</i>	Oso andino
<i>Urucú</i>	Bixa orellana (Bixaceae)
<i>Urina</i>	Mazama simplicicornis

## V:

<i>Valusa</i>	Planta comestible, nombre científico desconocido
<i>Vies</i>	Apellido chimane
<b>Y/Z:</b>	
<i>Yesca</i>	No tener nada, ser pobre, haber perdido todo
<i>Yuca</i>	Mandioca
<i>Yura</i>	Véase Yuracaré
<i>Yuracaré</i>	Nombre tribal
<i>Zapallo</i>	Erisma sp.

## GLOSARIO CHIMANE

## A:

<i>ABÜMI</i>	
Un Hëhëbës	45
<i>ABUNAI</i>	
Un Hëhëbës	136
<i>ADOHIK</i>	
Véase Duik	
<i>AILLU</i>	
Jefe de antes	52, 105, 110, 112, 143, 144, 151
<i>AKUNJIN</i>	
Lugar en el río chimane	79
<i>ANAHY, ANĀ</i>	
Estrella	21, 22
<i>ANAS</i>	
Víbora celestial	133
<i>AÑE</i>	
Madre del jochi pintado; vive en Añeka	58
<i>AÑEKA</i>	
Nubes	90, 94, 133, 135, 138
<i>APANIKI</i>	
Arbol remedio	153

<i>APEYU</i>	
Gente mítica; lugar el el río Maniqui	45, 146
<i>APU</i>	
Apellido chimane	86, 131
<i>ASHABA</i>	
Vestido de corteza	27, 38, 83, 95, 126, 129
<i>ATSCHE</i>	
Perro	46, 133
<i>ATSHISHI</i>	
Olor de la embarazada	153
<i>AYAKU</i>	
Instrumento sagrado	122, 130, 133
<i>AYOSHA</i>	
Véase Ayushá	59
<i>AYUSHA</i>	
Hormiga chica que pica fuerte	59, 63
<b>B:</b>	
<i>BABAKURE</i>	
Canción sagrada	130
<i>BAKA</i>	
Ardilla, masi, véase Bëkë	1
<i>BANAS</i>	
Algodón	153

<i>BANJUTA</i>	
Un remedio	153
<i>BATAIN</i>	
Mochoó, clase de enfermedad de origen de los muertos	126
<i>BATSH</i>	
Clase de víbora	39
<i>BëBëTI</i>	
Los matados en Añeka	65, 69, 89, 90, 94, 95, 122, 124, 133, 135, 138, 142
<i>BEBEKU</i>	
Canción sagrada; dos canciones	130
<i>BEDYEHAK</i>	
Cuidador de la tierra	6
<i>BENAYAKI</i>	
Relámpago	141
<i>BEKE, BEKI</i>	
Ardilla, masi y recina del árbol	125, 135, 138, 142
<i>BIIKIRE</i>	
Planta sagrada	108
<i>BINKA</i>	
Arbol pata de anta	75
<i>BITAPUIQUE</i>	
Hongos	122

<i>BIWITLÄ</i>	
Clase de víbora	39
<i>BOISET</i>	
Planta curativa para curar Shapui	154
<i>BONI</i>	
Véase <i>BUÑI</i>	59
<i>BONYE</i>	
Espina	1
<i>BUHZU</i>	
Planta sagrada de los chamanes	122
<i>BUIKSHI</i>	
Planta curativa	123
<i>BUJUTA</i>	
Remedio	153
<i>BUNARE</i>	
Hombre antropófago	113
<i>BUNTUTU</i>	
Sapo	31
<i>BUÑI</i>	
Chuubi, águila grande	29, 59, 60, 154
<i>BUKIRE</i>	
Una hierba	108
<i>BUNARE</i>	
Véase Kikimbé	113

<i>BUSCHY</i>	
Mapayo	38
<i>BUSCHINA</i>	
Mapajo	38, 76, 83
<i>BUSHU</i>	
Total de cosas colgadas en las hamacas de corteza	11, 125
<i>BUYU</i>	
Bola negra en la hamaca de los chicos	11, 25, 125
<i>BUZU</i>	
Un bejuco	11
<i>BYKA</i>	
Jausi	73
<i>BYTER</i>	
Un remedio	153
<b>C:</b>	
<i>CHAKANA</i>	
Estrella	128
<i>CHAMA</i>	
Pueblo indígena Ese-Eja	122
<i>CHAMBë</i>	
Pejichi	47
<i>CHANZU</i>	
Un bejuco que pone	

el chamán en sus ojos 123

*CHECK*  
Véase Shech 105

*CHETI*  
Jochi colorado 68

*CHEVERECURE*  
Un río 140

*CHUKUYE*  
Chicha espesa 130

*CHUUBI*  
Personaje mítico 29

D:

*DESI-OKUKO*  
Sapo grande 127

*DIRIDUN*  
Pájaro celeste 133, 139, 141

*DIRIDUN*  
Ser mítico 139, 141

*DIU*  
Penis 5

*DOBODÑE*  
Jaguar celestial 83

*DOHIJ*  
Véase Duik 80

*DOWOZE*  
Hermana de Duik y  
Mitscha 4, 10, 16, 103, 123, 136

*DREME*  
Dueña de una posa  
de agua 103

*DUIK O DOIK (DOHITT)*  
Dios de los chimanes;  
los hermanos divinos. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12,  
13, 14, 15, 16, 17, 21, 22, 25, 26, 27,  
29, 32, 33, 38, 40, 45, 47, 51, 56, 57,  
61, 62, 63, 64, 66, 67, 73, 76, 80, 81,  
82, 83, 87, 88, 89, 92, 97, 102, 103,  
107, 119, 122, 123, 125, 126, 127,  
133, 135, 136, 138

*DUZE O DUZE*  
La madre de Duik y  
Mitscha 16

E:

*EHIC*  
Espíritu del cerro;  
mujer 109

*EHOHO*  
Guajojó 55

*EHU*  
Véase Ih 109

*EJUJU*  
Véase Ehoho 56

<i>EMA</i>	
Hermana de Duik, Mitscha y Dowoze	10
<i>EMA</i>	
Pava	1
<i>EMU</i>	
Estrella	21, 22
<i>EÑEKA</i>	
Clase de lobo	12
<i>ERI</i>	
Mono rojo	1
<i>EWU</i>	
Una estrella	21, 22
<b>F:</b>	
<i>FARATAZIK</i>	
Embrujo, locura de Hëhëbë	1, 10, 25, 27, 42, 45, 50, 51, 52, 67, 77, 94, 95, 96, 98, 105, 108, 118, 122, 124, 136, 154
<i>FEREITYATYE</i>	
Palo de sonido; ju- guete que da vuelta. Relacionado con Fereitye	156
<i>FEREITYE</i>	
Fuerza especial de los chamanes	122, 124, 131

<i>FIFIH</i>	
Mapayo	83
<i>FIHNIS</i>	
Espíritu del monte	25, 105, 108
<i>FIHOHO</i>	
Guajojó	55
<i>FIMU-KUS</i>	
Líquido de tabaco	122
<i>FIWIWIYE</i>	
Rocío	122
<i>FORORODYA</i>	
Juguete de calabaza, que dándole vueltas suenan	1
<i>FRAHTAHZUKA</i>	
Locura de Hëhëbë; véase también Fara- tazík	136
<b>G:</b>	
<i>GUIRIRI</i>	
Un pájaro	142
<b>H:</b>	
<i>HAIBAS</i>	
Véase Jaibas	16
<i>HAK</i>	
Tierra	1, 9

<i>HAMSHESH</i>		
Menstruación	153	
<i>HAPAKUI</i>		
Locura de Hëbëbës	136	
<i>HAPAKUIGUE</i>		
Véase Hapakui	136	
<i>HAPITI</i>		
Personaje mítico	139	
<i>HARE</i>		
Un chamán de antes	122, 124, 131	
<i>HEBADADYEK</i>		
Bufeo	73	
<i>HEBATI</i>		
Una canción	131	
<i>HëBëS</i>		
Ama de los animales	45, 47, 48, 50, 69, 70, 78, 83, 87, 122, 136, 154	
<i>HëHëBë, HëHëBëS</i>		
Amo de los animales	44, 45, 46, 48, 50, 51, 52, 99, 104, 122, 123, 124, 131, 133, 136, 142, 153, 154, 155	
<i>HEREMAS</i>		
Dueña de poza de agua	103	
<i>HESÑE</i>		
Canción sagrada	130	
<i>HI</i>		
Véases Hihu	125	

<i>HIHU</i>		
Un Hëhëbës	125	
<i>HIMUMU</i>		
Dueño de pozo de agua	118	
<i>HISUI</i>		
Un espíritu de la montaña	112, 139	
<i>HISUÜ</i>		
Espíritu del cerro	112, 136	
<i>HUASHNA</i>		
Era Kana y en muerto se llama así	21, 22	
<i>HUENI</i>		
Río Beni	1	
<i>HüKANTI</i>		
Los antiguos habitantes de la tierra	25, 139	
<i>HUMUMU</i>		
Dueño del pozo de agua	119	
<i>HUNKUI</i>		
Garza blanca	29	
<i>HUYAK</i>		
Gusano	93	
<i>HYVAVAKZYKAES</i>		
Partera	153	

**I:****IDOBORE**

Un Upitu 50, 136

**IHI**

Espíritu del cerro 109, 110

**IHÜ**

Véase Ehi y Ehu 51, 95, 105

**IHY**

Dueño de árbol 38

**IMAKI**Canción de los  
Mikikantí 129**INGRIS, INARES**

Ingleses 25

**INIUZU**Las cosas de los  
muertos 126**INIZIKI**Jaguar; véase Itziki  
e Itzükü 133**IPOIPO**

Un remedio 153

**IREPA**

Planta tutuma 89

**IRIMUE**

Pez palometa 153

**ISATYRI**

Recino 154

**ISBAR**

Mono nocturno 66

**ISHIRIÑA**

Pájaro negro 17, 21, 22

**ISINI O ISIÑE**

La raya 59

**ITSIKI**Véase Iniziki, Itziki,  
Itzükü 1, 59**ITZ**

Mono de noche 1

**ITZIK**Pasanca chica,  
negra 59**ITZIKI**

Jaguar 37, 83

**ITZUKU**Jaguar, véase  
igualmente Itziki 122**J:****JAIBAS**

De raza blanca 13

**JAUSI**

Reptil; mujer de antes 19, 73

*JEN*  
Nombre genérico de  
los hermanos divinos 11, 133, 134

*JESUREWEKI*  
Canción sagrada y  
lugar donde se va  
el alma 123, 132, 133

*JUI*  
Perro del monte 79

**K:**

*KAHO*  
Fruta parecida al  
maní 55

*KAI*  
Peroqui 135

*KANA*  
Estrella 21

*KA-NA-NA*  
Véase Kanä 21, 22

*KASCHIWANA*  
Un Hëhëbë 44, 136

*KAWAWARE*  
Canción sagrada,  
estrella 21, 83, 122, 128, 129, 130

*KAY*  
Camote 89

*KAYADI*  
Un Hëhëbës 48, 50, 108

*KAYEKAYEY*  
Un peroqui 1, 136, 140

*KAYE*  
Sucha-hombre 65, 134

*KENA*  
Unos pájaros 1

*KERI*  
Cóndor 1

*KIABO*  
Que tiene mal olor 21

*KIHU, HUIT-DYE*  
Un pez 1

*KIKI*  
Un remedio 153

*KIKIMBE*  
Mujer antropófaga 113

*KIÑY*  
Placenta 153

*KIRATI*  
Veneno de gente 122

*KIROKOTO*  
Arbol ochoó 154

*KOKOTZE*  
Chamán,  
véase Kukuitzi 1

*KONKAZIKI, KONTAZIKI*

Capitán 51, 143, 154

*KOPO*

Un chimane 131

*KOROTO*

Arbol ochoó 154

*KOTI*

Pez que muerde 59

*KUCHIFRE*

Caimán dueño de los ríos 52, 53, 123

*KUHU, KUHI*

Trampa celestial, cometa 126, 133, 139

*KUCHIWE*

Dueña de poza de agua 103, 136

*KUIKUI*

Enfermedad 124

*KUIKI*

Corazón, alma 25, 47, 83, 108, 122, 126, 129, 133, 136, 142

*KUIÑI*

Arco 40

*KUITZI O KUKUITZI*

El chamán, véase Kukuítzí 122, 125

*KUKU*

Fontanela 122, 133, 142

*KUKUS*

Arbol, antes chamán 90, 138, 142

*KUKUITZI*

Chamán 1, 11, 15, 25, 27, 36, 37, 38, 45, 46, 47, 50, 53, 54, 55, 56, 64, 67, 74, 83, 97, 103, 104, 105, 108, 110, 122, 113, 115, 117, 118, 119, 1120, 123, 124, 125, 126, 128, 129, 130, 131, 133, 136, 140, 150, 151, 153, 154

*KUMA*

Un árbol 105

*KÜMÜH*

Viento

*KUNAI-ISHE*

Canción sagrada 130

*KUNFUTU*

Un árbol 105

*KUNOJUTO*

Arbol ochoó (otra clase de Korokoto) 154

*KURICHE*

Fruta 81

*KURU*

La yuca 69, 87

*KURURU*

Un pez 153

*KURUMAI*

Un Hëhëbës 136

<i>KURUKU</i>	
Un pez	153
<i>KURVA</i>	
Nitrio	118
<i>KURY</i>	
La sucha blanca	135
<i>KUS</i>	
Tabaco	11, 15, 122, 129
<i>KUSAKIE</i>	
Líquido de tabaco	122
<i>KUTU</i>	
Un árbol	15
<i>KUYARIMA/NA</i>	
Un Hëhëbës	45, 136
<i>KUU</i>	
El viento del norte	116
<i>KÜUMA</i>	
El ventarrón	33, 114
<i>KUZA</i>	
Peni grande	47
<i>KYRY, KIRY</i>	
La sucha blanca planta medicinal	65, 89, 153
<i>KYKUMI KYRYMI</i>	
Grueso de la pierna	153, 163

<b>L:</b>	
<i>LUYA</i>	
Cóndor	63, 104
<b>M:</b>	
<i>MACHICHERO</i>	
Palabra antigua para la tortuga	83
<i>MAHY</i>	
Turbión	155
<i>MAHYA</i>	
Dueña de remansos	121
<i>MAIHUDYE, MAIHUYE</i>	
Canción sagrada	125, 129
<i>MAKUNA</i>	
Arbol, antes chamán	138
<i>MAKU-MAKU</i>	
Un remedio	153
<i>MAKUNU</i>	
Chuúbi	138
<i>MAMANI</i>	
Un nombre místico	59
<i>MANDI</i>	
Montacú	76
<i>MANDYA</i>	
Mujeres mítica viviendo en el agua	121

<i>MANDYE, MAYENDYE</i>	
Arco iris	1, 51, 52, 53
<i>MAPAJO</i>	
Un árbol	120
<i>MASHA</i>	
Movimiento, fuerza cósmica	8, 25, 104, 105, 113, 125, 153
<i>MASHI</i>	
Un bejuco (barbasco)	154
<i>ME</i>	
Tábano grande	126, 128
<i>MENZI</i>	
Un ábolito	154
<i>METINYE, MENTINYE</i>	
Tábano	67, 129, 133
<i>METYE</i>	
Rata	76
<i>MIKI</i>	
Gente del cerro	122, 154
<i>MIKIKANSHIS</i>	
Véase <i>MIKINANTI</i>	83
<i>MIKIKANTI</i>	
Gente del cerro	25, 26, 27, 28, 79, 83, 100, 131, 140, 150, 122, 124, 125, 126, 128, 129, 130, 153, 154
<i>MOPUNA</i>	
Un árbol	38, 105

<i>MUHWÜA</i>	45
<i>MUKUKANTI, MUKUKANTU</i>	
Véase Mikikantí	122, 133
<i>MUKUKANSCHI</i>	
Véase Mikikanti	140
<i>MUIHE</i>	
Un árbol	70
<i>MUITZI!</i>	
Un bejuco	122
<i>MUJ</i>	
Marigüí	67
<i>MUTU</i>	
Gusano	1
<i>MUTUI</i>	
Naríz de la capigüara	122
<i>MUZU</i>	
Planta mítica	140
<i>MYNSHI O MYMSHI</i>	
Nombre de un cerro	140
<b>N:</b>	
<i>NAHIHUYE</i>	
Canción de la Shipa	125
<i>NAIHU, NAIHUYE</i>	
Canción sagrada	125, 130

<b>NAKA</b>		
Jochi pintado	133	
<b>NAKADYE</b>		
Un remedio	153	
<b>NAWATZE</b>		
Un Upitu	103, 136	
<b>Ñe</b>		
Una estrella	21, 22	
<b>NEBEBU</b>		
Un bejuco (barbasco)	154	
<b>NETA</b>		
León	83	
<b>NINIO O NIRIO</b>		
Gente mítica	118	
<b>NOWOZE</b>		
Véase Nawatze	103	
<b>NUEK</b>		
Perro del monte	79	
<b>NUKUNZI</b>		
Otra expresión de Kukuitzí	136	
<b>NUNUÑE</b>		
Chanco de tropa	72	
<b>NYETOTA</b>		
Gato montés	1	

<b>NYOKO</b>		
Véase Nuku	18	
<b>ÑAKA</b>		
Dueño de la lluvia; jochi pintado	133	
<b>ÑAKI</b>		
Bibosi blanco	38, 95	
<b>ÑANIPADY</b>		
Un malagüero	135	
<b>ÑANKI</b>		
Bibosi	95	
<b>ÑAÑERE</b>		
Aguila chica	59	
<b>ÑAÑIPITYE</b>		
Un pájaro (malagüero)	155	
<b>ÑAWYTAIENYE</b>		
Malagüero	155	
<b>ÑE</b>		
Una estrella	21, 22	
<b>ÑESTINYE</b>		
Veneno	122	
<b>ÑUKIRAIKAK YZI</b>		
Un remedio	153	
<b>ÑUKIRA</b>		
Yuca	153	

<i>ÑUKU</i>		
La vía láctea	18, 19, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 54, 122	
<b>O:</b>		
<i>ODO</i>		
Mono	1	
<i>ODONEHI</i>		
Un gusano	1	
<i>OHOÑI</i>		
Río Mamoré	1	
<i>OKU</i>		
Pájaro que lleva el alma	132	
<i>OKUKO O OKUKU</i>		
Sapo	5, 50, 51, 74, 77, 123, 128, 136	
<i>OKUKO-PEN</i>		
Véase Okuko	74	
<i>OPITO</i>		
Véase Upitú	51	
<i>OPO</i>		
Un Hëhëbës, espíritu con cara de máscara; también el pájaro mutún	62, 79, 112	
<i>OPONA</i>		
Véase Opuná	109	
<i>OPUNA</i>		
Espíritu del cerro marido de Ihi	109	

<i>OTIYA</i>		
Barro	42, 93	
<i>OTO</i>		
Mosquito	64	
<b>P:</b>		
<i>PAPAK</i>		
Yuca de los Bëbëbí	90	
<i>PASHURE</i>		
Veneno que la capiguara tiene en su nariz	122	
<i>PEIS</i>		
Chicha espesa	130	
<i>PEN</i>		
Mujer	20, 51	
<i>PEN-PEN, PëPëPë, PëPë</i>		
Donde choca la tierra y el cielo	3, 12, 13, 24, 64, 69	
<i>PEPERI</i>		
Clase de puma mítico	36, 37	
<i>PëPëPë</i>		
Vacío	26	
<i>PIPISHASHA</i>		
Un remedio	153	
<i>PIRIRI</i>		
Trueno	95	

<i>PIURI</i>	
Canción sagrada	130
<i>POFISH</i>	
Zapallo	98
<i>POIPOÑIES</i>	
Zorro	155
<i>PONUSHAYES</i>	
Canción sagrada	130
<i>POPO</i>	
Hueso de la rodilla	131
<i>POZO</i>	
Una clase de maíz	93
<i>PRU</i>	
Bejuco curativo	143
<i>PUNU</i>	
Canción e instrumento sagrado	128, 129
<i>PURIRU</i>	
Flor de algodón	153
<i>PURURU</i>	
Dios del trueno y del relámpago	107, 128, 133, 141, 142
<i>PUTZA</i>	
Hermano del maíz, barro	93
<i>PYZU</i>	
Un remedio	153

**R:**

<i>RINARRINA</i>	
Instrumento sagrado	122
<i>RISCHI</i>	
Ser mítico y clase de kerosene	43
<i>ROBOTYE</i>	
Planta sagrada del chamán	122, 123, 124, 139, 128, 131
<i>RUNARINA O RINARINA</i>	
Canción	131
<i>RUSCHA</i>	
Chimane mítica, hoy en el cerro	115
<i>RUSHA</i>	
Pájaro lechuza	155
<b>S:</b>	
<i>SAMA</i>	
Un gusano	153
<i>SAME</i>	
Véase Tabä	50
<i>SARAI</i>	
Marico	38, 39
<i>SAYATAMI</i>	
Canción sagrada	128

<i>SAYATEMI</i>	
Una canción	94, 148
<i>SCHAPUI</i>	
Locura de Hëhëbës	136
<i>SCHIRIBIN</i>	
Garza rosada	155
<i>SETENE</i>	
Canción sagrada	130
<i>SHA</i>	
Sucha negra	135
<i>SHAN</i>	
Tejón	59
<i>SHAHARARA</i>	
Hormiguero	51
<i>SHAKANA</i>	
Una estrella	122
<i>SHAKNANA</i>	
Constelación de estrellas	54
<i>SHAMBE</i>	
Pejichi	43
<i>SHAPUI</i>	
Véase Schapui	45, 46, 154
<i>SHAUMPOY</i>	
Véase Shoboi	44

<i>SHE</i>	
Sucha-hombre	134
<i>SHESH</i>	
Sangre	47, 133
<i>SHEMAI</i>	
Un cerro	51
<i>SHESHEÑAGYE</i>	
Topo, juguete	156
<i>SHEREIE</i>	
Pez grande	153
<i>SHESHEAGYE</i>	
Mate con hueco y palo en medio. Dándole vuelta suena.	156
<i>SHIBAÑE</i>	
Canción sagrada	129
<i>SIBIR</i>	
Un chimane	108
<i>SHIMA</i>	
Fruta, palmera	5
<i>SIK</i>	
Sexo femenino	122
<i>SHIÑI</i>	
Adivinar	122
<i>SHIPA</i>	
Casa de culto redonda	44, 114, 122, 124, 125, 128, 129, 130, 131, 153

<i>SHIPT</i>	
Gras del ventarrón	26, 27, 31
<i>SHIRIBE</i>	
Pájaro que llama al juicio	115
<i>SHIRIBIN</i>	
Véase Shiribe	115, 155
<i>SHITU</i>	
Un bejuco (barbasco) y un remedio	154
<i>SHOBOI O SCHOBOI</i>	
Un Hëhëbë	44, 48, 49, 50, 136
<i>SHOIÑE</i>	
Puerta celestial	133
<i>SHOHUA</i>	
Véase Shuwa	59
<i>SHOSHOKIÑE</i>	
Palo sagrado en medio del Shipa	129
<i>SHOTIE</i>	
Pariete	122
<i>SHURI</i>	
Chuchío	102
<i>SHUBANE</i>	
Canción sagrada	129
<i>SHUBU</i>	
Zapallo	89

<i>SHUKYE</i>	
Chicha fuerte	2
<i>SHUSH</i>	
Oso bandera	70
<i>SHUSHUKI</i>	
Un pájaro	27
<i>SHUWA</i>	
Una víbora	59, 64
<i>SIHIRIÑA</i>	
Un pájaro	105, 95
<i>SIMA</i>	
Arbol bibosi	38, 105, 95
<i>SONYO</i>	
Véase Sunyu	1
<i>SUD</i>	
Sapo grande	52
<i>SUNSUN</i>	
Movimiento cósmico, véase Masha	105, 153
<i>SUÑYU</i>	
Espíritu maligno	54, 114, 125, 145, 153
<i>SUÑAÑEGO</i>	
Surubí (pez)	91
<i>SUSUNAKI, SUSUÑEKI</i>	
Espíritu del monte, dueño de los árbo-	

les; como cóndor 95, 96, 104, 105, 106, 107, 108, 125,  
128, 129, 133, 136, 141, 153

**T:***TA*

Ají 91, 92

*TABÄ*

Palos podridos en  
el agua 50, 51

*TAIWA*

Apellido chimane 122

*TAKU*

Hamaca pequeña de  
corteza de árbol 125, 153

*TANAKA*

Masturbación 153

*TAPI*

Lágrimas de Duik y  
Mitsa, que se  
transforman en bejuco 4

*TARA*

Maíz, Sara en ketschua 93

*TARA-TARA*

Gato chico 1

*TATU*

La madre de Kana 21

*TEBATA*

Pájaro que lleva  
el alma 132

*TITI*

Corteza de árbol 95

*TINYE, TIUYE*

Ambaibo, sogá 17

*TOHUI*

Pava 1

*TON O TOU*

Chuchío 102

*TSCHIPI*

Hierba mítica 31

*TSHUBA*

Véase Shuwa 60

*TUBUNU, TUBUÑU*

Jaguar celestial 83, 126

*TUKI*

Un pájaro 136

*TURURI*

Trueno 141

*TUTURI O TURUPI*

El trueno 141

*TUYU*

Corteza de árbol 95

*TYTY*

Bibosi 38

## U:

<i>UBIÑEK</i>	
Perro del monte	79
<i>UDU</i>	
Marimono; véase también Odo	66, 154
<i>UHA O UHU</i>	
Corteza de árbol	95
<i>UHU</i>	
Véase Ihi	110
<i>UHE</i>	
Bibosi blanco	153
<i>UHABKYA</i>	
Matado	138
<i>UHU</i>	
Véase Ehi y Ehü	110
<i>UISKI</i>	
Una variedad de sapo	136
<i>UI</i>	
Yuca	89
<i>UISKY</i>	
Rana	127
<i>UKUIJK</i>	
Chuúbi	138

<i>UKURIK</i>	
Chuúbi	90
<i>UKUZI</i>	
Londra	76
<i>ULLITENE</i>	
Oso andino	140
<i>UMBA</i>	
La máxima fiesta religiosa de los chimane	52, 76, 77, 83, 113, 122, 128
<i>UMEU</i>	
Jausi	128
<i>UNARA</i>	
Un chimane	131
<i>UÑE</i>	
Pez sábalo	153
<i>UÑO</i>	
Mono	1
<i>UÑUÑUÑE</i>	
Alma	21, 25, 47, 96, 105, 105, 106, 107, 108, 122, 125, 126, 131, 133, 153, 135, 136, 139, 140, 141, 142.
<i>UPITU, OPITU, OPITO, UPITOK</i>	
Dueño del agua	5, 25, 29, 30, 50, 51, 52, 53, 77, 95, 122, 123, 124, 126, 127, 131, 136, 115, 142

*UPONA*  
Véase Opuná y  
Opuná 110

*URUCU*  
Fruto colorante 21

*URI*  
Manechi 133

*URURU*  
Espíritu 133

*UTU*  
Capiguara 122

*UTUKU O UTUTU*  
Pascana 59

*UTUTUKU*  
Flecha de pájar 16

*UTUZU*  
Lobo 14

*UII O UI*  
Gusano 92

*UWEWERE*  
Lobo 76

**V:**

*VUKI*  
Sapo chico 123

**W:**

*WAIWARI*  
Canción sagrada 130

*WARAI*  
Rana 123

*WASHI*  
Compañero de Peperí 36

*WIRACOCCHA*  
Gente de la serranía 13

*WISCHY*  
Hombre - mutún 62

*WISUI-WISUI*  
Un remedio 153

*WOSHINA*  
Véase Wushiná 95

*WOTU*  
Mujeres en remanso 1, 117

*WRISHI O WRIHSHI*  
Es cómo Robodje 123

*WU*  
Dueña de la poza  
de agua 130

*WUNTUTU*  
Clase de sapo 12

*WURURSAH*  
Londra 14

<b>WUHSHISHI</b>	
Palabra para llamar a los Wuhshi	136
<b>WUSHINA</b>	
Arbol mapayo	105, 110
<b>WUTU</b>	
Dueña de la poza de agua	103, 120
<b>WUYU</b>	
Un mono	76
<b>WUHUWUA</b>	
Un mapajo	136
<b>WUHUHU</b>	
Un pájaro	77
<b>WÜHI</b>	
Véase Wuhshi	43
<b>WUHSHI</b>	
Personajes míticos	61
<b>WUSUI-WUSUI</b>	
Un remedio	153
<b>Y:</b>	
<b>YAKENO</b>	
Canción e instrumento sagrado de la fiesta umba	129
<b>YEHSH</b>	
Cepe	76

<b>YEKEHU</b>	
Canción sagrada	130
<b>YEKISCH</b>	
Cepe	76
<b>YERE</b>	
Sapo	123
<b>YIKATYES</b>	
Un remedio	153
<b>YOPO</b>	
Un árbol	96
<b>YRI</b>	
Manechi	66, 126
<b>YUPRE</b>	
Palabra antigua, jaguar	83
<b>YURACARE</b>	
Un grupo étnico	148, 149
<b>YUREKI</b>	
El bis aún en el árbol	130
<b>YUREWU</b>	
Canción sagrada	130
<b>YURISHI</b>	
Cabeza-seca	83, 87
<b>YWI</b>	
Mate	89

**Z:****ZANZI**

Alma 12, 25, 47, 54, 75, 90, 96, 105, 107,  
108, 110, 124, 126, 133, 135, 136, 139,  
142, 145, 153, 154.

**ZEKI**

Beligro 42, 50, 95, 107, 122, 117, 126, 136, 103

**ZEZERAKI**

Capitán 136

**ZI**

Sol 4

**ZINKI**

Marimono 154

**ZIZINI**

Pléyades 122

**ZIZIRAKI**

Un Hëbëbë 136

**ZÛ**

Fuego 35, 84

**ZUN**

Un árbol 96

**ZUNYU**

Ser mítico 145

**ZUNZI-ZEMA**

Dueño de árbol 96

**ZUZUNAKY**

Dueño de los árbo-  
les, véase también

Susunakí 96

**ZUZUNKI**

Cóndor 84

**ZYNKI**

Hiel 154

## BIBLIOGRAFIA

ANTEZANA, L.

Canciones chimanes. En: Hipótesis 20/21:63-93 Cochabamba 1984

AVELLA, A.

Libro de la correspondencia. En: Revista de Archivos y Bibliotecas Nacionales. Lima 1899

BIBOLOTTI, B.

Mosetene vocabulary and treatises. Evanston-Chicago 1917

CALIFANO, M.

Noticia sobre la prospección etnográfica a los chimane del río chimane. En: Scripta Ethnologica Nr. 3 Parte Buenos Aires 1975:195-196

CASPAR, F.

Three myths of the mosetene indians. En: Ethnos vol. 18 Nr. 3-4 Stockholm 1953:167-174

CASTILLO, F. G.

Chimanes, cambas y collas: las relaciones interétnicas en las tierras bajas y propicales del Beni. La Paz 1988

CHICCHON, A.

Proceso de integración de los chimanes a la economía de San Borja. Departamento del Beni. En: MUSEF, reunión anual de etnología, La Paz (agosto) 1989

Can indigenous people and conservationists be allies? The case of the Beni biosphere reserve, Bolivia. En: TCD Newsletter, tropical conservation and development program, Center of Latin American Studies University of Florida, Gainesville, Florida-EEUU) vol. 23, February 1991:1-4

GROETEKEN, A.

Bischof Armentia ofm. und die Erforschung des río Madre de Dios. En: Anthropos vol. 2 Salzburg 1907:730-734

HEALY, K.

Por los caminos de Bolivia en busca de lo pequeño y lo hermoso. En: Desarrollo de Base vol.9 número 1 Washington 1985:2-15

HISSINK, K.

Frobenius-Expedition 1952-1954 nach Bolivien. En: Zeitschrift für Ethnologie Nr. 79 Berlin 1954:206-211

Bolivien: Gebiet des río Beni und der angrenzenden Regionen.

En: Akten des 34. Internationalen Amerikanistenkongresses Wien 1960:129-131

Felsbilder und Salz der Chimane-Indianer. En: Paideuma vol. VI, 2 Wiesbaden 1955:60-68

Beobachtungen und Aussagen über den Hund bei Chimanen-, Chama- und Tacana-Indianern. En: Paideuma vol. VIII, Juli 1962 Wiesbaden 1962:37-44

Bolivien-Expedition des Frobenius-Institutes 1952-1954. En: Therapeutische Mitteilungen vol. V Enero 1955,

cuaderno 1 Frankfurt 1955:9-15

Indianer als Erzähler. En: Atlantis vol. XXVIII 1956:319-323

Los conceptos de la medicina de los indios Tacana. En: Revista de información terapéutica No. V, año XXIX Leverkusen 1956:142-146

Vorgeschichtliche Funde im Gebiet der Tacana-und Chama-Indianer Boliviens. En: Zeitschrift für Ethnologie, vol. 93 Nr. 1-2 Braunschweig 1968:217-224

Máscaras de los indios Chimanes. En: Contribucoes a antropologia em homenagem ao profesor Egon Schaden, Colecao Museu Paulista, serie ensaios, vol. 4 Sao Pablo 1981:93-103

Chimane, Notizen und Zeichnungen aus Nordost-Bolivien Stuttgart 1989

JAMES, J.

Conflict between whites and indians on the llanos de moxos, beni department: a case study of development from the cattle regions of the bolivian orient. Florida 1980

KELM, H.

Gejadte Jäger, Aché- und Mbía Indiaaner in Südamerika Teil 2 Die Mbía in Ostbolivien (Roter Faden zur Ausstellung) Frankfurt/Main 1983

KEMPF MERCADO, N.

Flora amazónica boliviana. La Paz 1976

Aves de Bolivia La Paz 1985

LARA RICO, R.

Manual de denrologia boliviana (CUMAT-COTESU) La Paz 1988

O'LEARY, T. J.

Ethnographic Bibliography of South America. New Haven 1963

MEYER DE SCHAUENSE, R.

A guide to the birds of South America. Wynnewood, Pennsylvania 1970

METRAUX, A.

The yuracaré, mosetene and chimane. En: Handbook of South American Indians, vol.III Washington 1942:485-504

MINISTERIOS

[DE ASUNTOS CAMPESINOS]

Diagnostico socio-económico del bosque de chimanes. Informe final. Trinidad 1990 9. vols. (Publicado por CIDDEBENI)

Figura igualmente bajo titulo: Comisión Socio-Económica, 1989 Bosque de Chimanes: Estudio Socio-Económico [preparado para el Presidente de la República]. Intervinieron tanto el CIDOB (Confederación Indígena del Oriente Boliviano) con su central en el Beni, los cabildos

indigenales de Trinidad, como científicos de CIDDEBENI, Trinidad.

[DE EDUCACION Y CULTURA Y MINISTERIO DE PLANEAMIENTO]

Diagnostico Etnoeducativo y Etnotecnológico del Oriente, Chaco y Norte de La Paz 7 vols. [Ente consultora: INPRODES] Investigadores: Astete, Alvaro; Molina Barrios, Ramiro; Nostas, Mercedes; Riestter, Jürgen; Suaznabar, Berta; Vega, Guido La Paz [julio] 1990

MORENO PAREJA, A.

Los llanos de moxos: una zona marginal dentro del actual territorio boliviano: etnohistoria y antropología andina Lima 1978:53-55

MÜNZEL, M.

Gejagte Jäger: Aché- und Mbia Indianer in Südamerika, parte 1 de Münzel: Aché Frankfurt 1983

NORDENSKIÖLD, E. v.

Indianermythen vom río Beni in Bolivien. En: Deutsche Literaturzeitung, año 37 Nr. 12 1916:597-612

Forschungen und Abenteuer in Südamerika. Leipzig 1922

PEREZ DIEZ, A. A.

Etnografía de los chimanes del oriente boliviano (tesis doctoral no publicada de la universidad de Buenos Aires, facultad de filosofía y letras, 2 vols.) Buenos Aires (agosto) 1985

La muerte y la funeraria entre los chimanes de Bolivia

oriental. En: Scripta Ethnologica Buenos Aire 1985:25-36

Los hombres de los cerros; auxiliares shamanicos entre los chimanes del oriente boliviano. En: MUSEF, reunión anual de etnología La Paz 1987

Chimane-mosetene: dos nombres y ¿una misma cultura? En: MUSEF, reunión anual de etnología La Paz 1989

PILAND, R.

La agricultura tradicional chimane: un sistema productivo no-incipiente. En: MUSEF, reunión anual de etnología La Paz 1989

Traditional chimane agriculture: a starting point for agricultural development. En: Latinamericanist [Center for LatinAmerican Studies, University of Florida, Gainesville, Florida], vol. 26, Nr. 2, [Mayo] 1991:5-9

RIESTER, J.

En busca de la Loma Santa. La Paz/Cochabamba 1967

Canción y producción en la vida de un pueblo. Los chimane del oriente boliviano. La Paz/Cochabamba 1978

Acerca de la canción de los chimane. En: Estudios americanos. Homenaje a H. Trimborn (Editores: R. Hartmann y U. Oberem) Bonn 1979:199-206

WEGNER, R.

Canoafahrten zu den Chimanen (Bolivien). En: Die Umschau vol. XXXII Frankfurt 1929:937-944

Zu den Bergchimane im Canoa auf dem río Cosincho.  
En: Der Erdball, vol. 4, Nr. 7 Berlin 1930:254-258

Los chimane. En: Mainzer Zeitschrift, vol. XXVI Mainz  
1931:87-92

Zum Sonnentor durch altes Indianerland. Darmstadt  
1936

---

### TRANSCRIPCION Y PRONUNCIACION DEL CHIMANE

En vista que no existe una gramática científica de la lengua chimane-mosetene hemos transcrito el chimane según los sonidos españoles, con las siguientes diferencias:

- sh se pronuncia como 'ch' en 'che'
- ë se pronuncia como 'e' muy abierto, parecido al 'ä' alemán.

## Registro de Dibujos y Fotos

### DIBUJOS:

#### Hissink y Hahn<sup>1</sup>

6, 8, 16, 20, 72, 83, 89, 90, 110, 164, 167, 172, 182, 185, 191, 207, 209, 211, 212, 227, 232, 233, 234, 235, 238, 242, 243, 244, 246, 251, 259, 269, 277, 283, 292, 309, 315, 325, 326, 334, 340, 357, 358, 370, 374, 383, 386, 394, 408, 410, 416, 436, 439, 444, 446, 453, 460, 465, 470, 475, 487, 517, 504

#### Chumap L. y García R.<sup>2</sup>

118, 190, 135, 144, 147, 154, 155, 156, 159, 163, 174, 175, 180, 195, 201, 203, 204, 217, 221, 228, 236, 237, 253, 255, 261, 262, 264, 267, 275, 276, 279, 284, 286, 291, 293, 295, 301, 305, 307, 310, 311, 313, 314, 327, 329, 330, 339, 347, 348, 351, 352, 359, 361, 368, 372, 376, 378, 379, 413, 419, 423, 427, 430, 433, 449, 459, 466, 469, 479, 481, 484, 494, 497, 500, 510

#### Riester (Arte)<sup>3</sup>

157, 165, 168, 179, 215, 222, 226, 299, 303, 342, 343, 345, 373, 467, 478, 456

#### Riester y Zolezzi<sup>4</sup>

317, 318, 323

#### Baer - Hammacher - Seiler Baldinger<sup>5</sup>

46, 61

### FOTOS

Todas las fotos de Riester Bárbara y Jürgen menos los de las páginas: 189, 248, 333, 362 que corresponden a Hissink y Hahn 1989.

1. ver Hissink y Hahn 1989
2. Chumap Lucía Aurelio y García Rendueles Manuel "Duik Múun, universo mítico de los aguarana" (CAAAP), 2 tomos Lima 1979
3. Riester Jürgen "Arqueología y arte rupestre en el oriente boliviano" La Paz-Cochabamba 1981
4. Riester Jürgen y Zolezzi Graciela "Cantaré a mi pueblo..." Santa Cruz de la Sierra 1986
5. "Die Neue Welt 1492-1992 Indianer zwischen Unterdrückung und Widerstand" Editores: Baer Gerhard, Hammacher Susanne y Seiler-Baldinger Annemarie. Basel/Boston/Berlin 1992

BIBLIOTECA - APCOB	
Fecha de Ingreso	11-08-03
Donación ( )	Manje ( )
Compra ( <input checked="" type="checkbox"/> )	Precio US\$ Bs. 140
Procedencia Amigos del Libro	

Este libro se terminó de imprimir  
en mayo de 1993 en los  
Talleres Gráficos hisbol  
Casilla 10296 Telf. 368327  
La Paz - Bolivia

